Treinte marauedis.

SELLO QVARTO, VEINTE MARAVEDIS, AÑO DE MIL SETECIENTOS NOVENTA Y VNO.

Don Pedro Escolano de Arrieta, Cavallero pensionado de la R.l y distinguida orn Española de Carlos tercero, del Consejo de S. M. y su Escribano de Camara mas antiguo de Gobierno del dho Consejo

Certifico, que por los Señores de dho Consejo se ha concedido licencia al d.r d.n Ferm.n Bueyes, Pro para que por una vez pueda imprimir, y vender la obra q.e ha compuesto titulada, Trabajo, o meditacion del sentido espiritual de la Santa Escritura, con tal q.e sea en papel fino y buena estampa y por el original que ba rubricado y firmado en la primera y ultima foja por mi y las demas por D.n Damian Tuero, oficial segundo de dha Escribania de Gobierno; guardando en la impresion lo prevenido y dispuesto en las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos presentando al Señor Juez de Imprentas el papel en que se haya de executar entregando o-

un exemplar impreso en la R.l Biblioteca del
Escorial, y traydo ssi al Consejo junto con el
original para darle el destino q.e está prevenido
y sin q.e sea valido ni pretexto alguno á continuar se
esta licencia hayase cumplido, el Impresor
no entregue la Obra, ni se proceda á su Venta
pena de ser denunciada. Y para que conste
firmo la presente en Madrid á once de
Abril de mil setecientos noventa y uno.

D.n Pedro Escolano

de Arrieta

SELLO QVARTO, VEINTE MARAVEDIS, AÑO DE MIL SETECIENTOS NOVENTA Y VNO.

Prólogo.

Introducción al sendero espiritual

de la

Sagrada Escritura

por

P. Jerman Pinera

Esta es obra completa del Mro Reyes con licencia para imprimirse.

Isagoge (ó Introduccion)

al sentido espiritual de la

Santa Escritura. — 06-2

en

Vida, doctrina y hechos

de N. S. Jesu-Christo referida

con las propias palabras

de los Evangelistas convinados,

consultados los originales, y

versiones mas authenticas.

Preceden al texto comodamente divididos sumarios expositivos, dogmaticos y antifilosoficos.

Por D. Fermin Bueno: Presb. y Doct. theologo.

	06-
	08.
	06-
	08-
	06-
	13-
	22-
	1
	20
	96-

Despues (de haber inventado el Señor todas
las reglas de disciplina) se dexò ver en la tier-
-ra y conversó còn los hombres. Este es el libro
de los mandatos de Dios, y la ley que debe du
rar eternamente, en la que hallaran la vida los
que la observen y la muerte los que la tengan en
poco..... O Israel, felices somos, pues que nos
son manifiestas las cosas que agradan ala Ma
-gestad Divina.

Prof. Baruch. cc. 3 y 4.

Costo dela aprobacion ordinaria, y sagace.

Por el dicho. presentando la con las
adiciones mandadas hacer ——— 2006.2

Dar cuenta en Consejo se vio á cen-
sura ——— 2006-

Passó á Censor y Junta ——— 2008.

Orden á ella ——— 2006-

Recogerlo con censura y Junta ——2008-

Dar cuenta de ella ——— 2006-

Licencia vrdce. ——— 2013-

Rubricar ——— 2022-

Propina al Escribiente del Cofre. (

y. correspondiente Regon. estilo 2020

2096-

LIBRO PRIMERO.

Contiene hasta la Predicacion de san. Juan, y Bautismo de Jesu-Christo.

capitulo 1.

Prefacio. ~~Marc. 1. Luc. 1. v. 1 ad 4.~~

Sumario texto

Principio del Evangelio de Jesu-Christo hijo de Dios.

Mc... 1. Ya que muchos procuxaron hacer historia de los sucesos
... 2. que entre nosotros logran entera certidumbre, segun
L... 1. que nos los anunciaxon los que fueron desde el princi-
V. 1 — 4. pio testigos oculares, y ministros de la predicacion, tam-
bien me pareció a mi informado radical, y exactamente de todo pxincipio desde su origen por el orden, Theofilo illustre, para que reconozcas la firmeza de todo
chos en que fuiste instruido.

Sumario.

§ 2. El sugeto de esta historia es el Verbo, que Dios produxo en sinsimo, contemplando en la eternidad todo el lleno de su perfeccion, y ser: Dios verdadero de Dios verdadero, sin otra diferencia de su Padre, que la de haber nacido. Llenaba el Universo como vida de quanto respira, y luz de quanto discurre, deleitandose en morar con los hombres Prov. 8; pero estos ciegos en las tinieblas de los pecados, obstinacion por mas de quatro mil años en no recivir las luzes de sus ilustraciones. Al cabo de ellos vino Juan anunciando, que esta luz estaba en el mundo de nuevo modo, esto es, hecho hombre; pero ni su pueblo de Israel quiso creerle, ni recivirlo. Su objeto era ya, que los que creyan en el, sin algun respeto a linage ó Nacion, fuesen hechos hijos de Dios, y objetos de su amor, para la difu-

sion de la gracia, que de de suplenitud fluya sobre ellos. Jo-

texto
Joan 1. En el principio exa el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y era
1...14. Dios el Verbo. EL estaba con Dios desde el principio. todas
las cosas fueron hechas por EL; y nada de quanto hay
hechó fuè sin EL hecho. Estaba en EL la vida; la vida
exa la luz de los hombres; pero la luz luze en las tinieblas,
y las tinieblas no se dirìparon con su resplandor. Fuè
embiado por Dios al mundo vn hombre por nombre
Juan, quièn vino para restemigo, y dar testimonio de
la presencia de la luz. No exa el la luz; sino vn testi
go que deponia de la luz. EL Verbo si que exa la luz
verdadera, que alumbra aquantos hombres nacen en el
mundo. Estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por
EL; pero el mundo no lo conoscio. Vino asu propria fami-
lia, y tampoco lo recivieron los suyos: pero dió potestad a
quantos lo recivieron, para ser hechos hijos de Dios; es à
saber a aquellos que creen en su nombre, que no nacie-
xon de la mision de la sangre, ni por apetito de la
carne, ni por la voluntad de el hombre, sino de Dios mis-
mo. Pues el **VERBO SE HIZO CARNE**, y ha
bitò entre nosotros; y nosotros vimos su gloria; una glo-
ria tal como de Vnigenito de el Padre lleno de gracia
y verdad.

capitulo II

Por octubre de el año precedente al nacimiento de Jesu-Christo
vn Angel anuncia el nacimiento de San Juan a su Padre Zacarias,
a tiempo que entrò à hechar incienso sobre el altar situado en la
parte de el templo llamada sancta accesible a solos los sacerdo
tes, y en solas las ocasiones, que la suerte les destinaba à hacer-
lo. V. 1. Paralip. cap. 24. Este Heroe es el Ascalonita padre de el que

degalló al Bautista, y se burló de Jesu-Christo en su Pasion, y el primer extrangero Rey de los Judios. Lc. 23. cap. 2.

L...1. Reynando en Judea Herodes, habia un Sacerdote
5...25. llamado Zacarias de el linage de Abia, cuya mu-
ger por nombre Isabel era descendiente tambien de
Aaron. Eran ambos justos en el divino acatamiento,
y se conducian con pureza por los mandatos, y orde-
nanzas de el Señor: mas no tenian hijo; por que Isa-
bel era estril, y ambos estaban ya en edad mui a-
vanzada. Sucedió pues, que exerciendo el su minis-
terio sacerdotal en presencia de el Señor, y en el
orden de su turno, le cayo la suerte, ~~tocada~~ sacada segun
costumbre de los Sacerdotes, de entrar en el tem-
plo à ofrecer el incienso, y toda la multitud de el
pueblo estaba afuera orando ala hora que el in
cienso se quemaba. Apareciose a Zacarias un An
gel de Dios en pie al lado derecho de el altar de los
inciensos, con cuya vista quedó turbado, y todo poseido
de temor. Pero le dijo el Angel: Zacarias no temas;
por que Dios oyó tus ruegos, y tu muger Isabel te pari-
rà un hijo al que pondras Juan por nombre. Será esto
para ti motivo de alegria, y de gozo, y otros muchos
se alegrarán de su nacimiento; por que será alos ojos
de Dios grande: no beberà vino, ni otro licor que em-
briague, y será lleno de el Espiritu Santo desde el
vientre de su madre: convertirà muchos de los hi-
jos de Israel al Señor su Dios, y el marchará pre-
diendole revestido de el espiritu, y poder de Elias, para
reunir los corazones de Padres, e hijos, reducir los in-
dociles a la prudencia de los justos, y preparar al Se-
ñor un pueblo bien dispuesto à recibirle.

§2 Duda Zacarias, y el Angel castiga su poca fe: Isabel con
cive; pero rezelosa, de si en effecto Dios le habia quitado el opro
brio de la esterilidad tan grande en aquel tiempo, se esconde.

Lib. 1. cap. 2 y 3.

Respondio Zacarias al Angel: que prueba medas de lo que
dicer; pues que yò soi viejo, y ami muger se le pasò el tiempo. Di
xo el Angel: Yo soi Gabriel assistente al divino trono, y fui
embiado à hablarte, y à anunciarte estos sucesos: y he aqui
que quedaras sin voz ni poder hablar hasta el dia en
que se verifiquen; por que no diste credito ami palabras,
que se cumplirian assu tiempo. El pueblo mientras espera-
ba a Zacarias admirado de su tardanza en salir del
templo: y como saliendo no podia hablarles y les hacia
señas conocieron que alguna vision habia tenido en el
templo. Quedò pues mudo; y concluido el tiempo de su
ministerio fuè assu casa. Passados dias concibio Isabel
su muger, y se ocultaba por espacio de cinco meses, dicièn-
dò: si; sinduda el Señor me hizo ~~el~~ beneficio, y vol-
viendò ami sus ojos borrò mi ignominia de entre los
hombres.

Capitulo III.

En el siguiente mandò el mismo Angel anuncia à Maria
virgen descendiente de David, que el Verbo Eterno và ato-
mar en sus entrañas la naturaleza de hombre, y que por con
siguiente ella serà madre de el hijo de Dios, y de David, cuyo
throno heredarà para la eternidad. Vencida la dificultad
por parte de su perpetua virginidad, consiente Maria; y al
punto la trinidad Santissima organiza de su carne, y san
gre un cuerpo vivificado con la alma racional, que crio

en el instante mismo; y unida en el mismo momento esta naturaleza ala persona ô hypostasi eterna de el hijo de Dios, resultò un perfecto Dios, y hombre, por las dos naturalezas perfectas, y con todas sus naturales propriedades respectivas subsistentes en una sola persona Divina. cat. rom.

L. 1. 26. 38. En el sexto mes siguiente embio Dios el Angel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazareth a tratar con una virgen, cuyo nombre era Maria desposada con un hombre llamado Josef descendiente de David. Entrando el Angel adonde ella estaba, dixo: ✝ Gozad llena de gracia: el Señor os acompaña: Bendita sois entre las mugeres. ✝ Viendola ella, se turbò con sus palabras, y discurria aque pòdria dirigirse tal salutacion. Dixo el Angel: Nòtemais Maria; por que Dios os ama. Mirad, concevireis en vuestro seno, y parireis un hijo, aquien llamareis **JESUS**. Sera este grande, y sele llamarà hijo de el Altissimo. Darale el Señor el ✝ throno de David su padre, reynarà en la casa de Jacob perpetuamente, y su reynado no tendrà fin.

Dixo Maria entonzes: ¿como esto ✝ sera, supuesto que soy virgen intacta? Respondiò el Angel el Espiritu Santo vendrà avos, y la virtud de el Altissimo os harà sombra; y por tanto el fruto santo que nazca de vos, sera llamado hijo de Dios: y sabed, que Isabel vuestra parienta concivio tambien en su vejez un hijo, y que es este el sexto mes de el prenargo de la llamada estèril; porque nada es para Dios imposible. Entonzes dixo Maria: Ve aquì la esclava de el señor: bien; en mi se execute lo que dicis: con lo que el Angel se despedio de ella.

promete este infante? † Cfr. Lib. 1. cap. 5. tello la mano de el Señor le protegia visiblemente.

2. Zacarias canta el hado de los dos infantes, aun que el vno estaba aun en el vientre de su Madre. De este dize, que es el poderoso Salvador de la casa de David prometido en las profecias, ya-anzas, destinado a librarnos vna vez de la tyranía de el Demonio, ponernos en la libertad de hijos de Dios, con durarnos à vna vida santa, desterrar el miedo de la muerte è infierno, restablecer la paz entre el Cielo, y tierra, romper las cadenas de el pecado, y diripar las tinieblas en que estaba el mundo: que Juan es vn profeta destinado à anunciar la presencia de Jesus, y disponer los hombres a recivirlo, y creerle. Juan se prepara en el desierto à exemplo de los antiguos Profetas, siempre separados de las sociedades mundanas: atan gran obra.

Y Zacarias su padre lleno de el Espiritu Santo profetizò diciendo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, por que visitò, y truxò el rescate de su pueblo; y nos, ~~hecho~~ envió vn Salvador poderoso en la familia de David su siervo; segun que habia prometido por boca de sus santos los Profetas desde el principio de el mundo, librarnos de nuestros enemigos, y de el poder de quantos nos aborrezen: † ser misericordioso con nuestros padres, † acordarse de su santa alianza, o de el Juramento que hizo à nuestro padre Abraham, de concedernos servirle sin susto, † arrancados de las garras de nuestros enemigos, en santidad, y justicia en su acatamiento los dias todos de nuestra vida.

Y tù niño Juan serás llamado Profeta de el Altisimo; por que marcharas adelante de el Señor disponiendo sus caminos, y dando conocimiento a su pueblo de la salud, dirigida a la remision de sus pecados,

Lib. 1. cap. 6

por las entrañas piadosas de nuestro Dios; en cuya
ternura nos visitò este sol Jesus naciendo desde lo
alto para alumbrar alos que estan de asiento en las
tinieblas, y sombra de la muerte, y dirigir nuestros pies
por las sendas de la paz. Pues el infante execiendo y
fortaleciendose en espiritu morava en los desiertos, has-
ta el tiempo en que debia manifestarse al pueblo de
Israel.

Capitulo VI.

Genealogia de Jesu-Christo, en quanto hombre, segun
Matheo. Esto es, que el mismo hijo de Dios segun la Divina natu
raleza, lo es tambien de estos segun la humana.

C. 1. Carta Genealogica de Jesu Christo hijo de David des
v. 17. cendiente de Abraham. Abraham engendrò à Isaac;
Ysaac engendrò a Jacob; Jacob engendrò a Judas, y sus
hermanos; Judas tuvo en Thamar à Fares, y Zaran; Fa-
res engendrò a Esron; Esron engendrò à Aram; Aram.
engendrò a Aminadab; Aminadab engendrò à Na
ason; Naason engendro à Salmon, Salmon en Rahab
engendrò à Booz; Booz engendrò a Obed en Ruth;
Obed engendrò a Jesse; Jessè engendrò a David el Rey.

El Rey David engendrò à Salomon en la que fuè
muger de Vrias; Salomon engendrò a Roboan; Robo-
an engendrò a Abias; Abias engendrò à Asa; Asà
engendrò a Josaphat; Josaphat engendrò à Joran;
Joran engendrò a Ozias; Ozias engendrò a Joatham;
Joatham engendrò à Achaz; Achaz engendro à
Ezequias; Ezequias engendrò à Manasses; Manas-
ses engendro à Amon; Amon engendrò a Josias;
Josias engendrò a Jeconias, y sus hermanos cerca

de la transportacion de los Judios à Babylonia. Lib. 1. cap. 6. y 7.

Despues de la transmigracion a Babylonia Jeconias engendrò à Salatiel; Salatiel engendrò a Zorobabel; Zorobabel engendrò à Abiud; Abiud engendrò à Eliazin; Eliazin engendrò à Azor; Azor engendrò a Sadoc; Sadoc engendrò à Aquin; Aquin engendrò à Eliud; Eléud engendrò à Eleazar; Eleazar engendrò a Mathan; Mathan engendrò a Jacob; Jacob engendrò a Joseph ~~marido~~ esposo de Maria, de la qual nacio Jesus llamado Christo Ungido ô Mesias. Son pues todas las generaciones desde Abraham hasta David, catorze generaciones; desde David hasta la transportacion de Babylonia, catorze generaciones; y desde la transmigracion de Babylonia hasta Christo catorze generaciones.

Capitulo VII.

Entre los Hebreos segun una ley divina (Deut. 25) quando un hombre moria sin sucesion, su hermano tomaba en matrimonio a su cuñada viuda, y los hijos que de ella nacian se reputaba seran lo de el difunto para todos los effectos legales: ytem muchos hombres tenian dos ò mas nombres: acostumbraban a mas llamar hijos alos nietos, viznietos, y quales quiera descendientes en linea recta. Supuesto lo qual no causarà extrañeza la diversidad entre la genealogia descrita por San Matheo, y la que sigue de San Lucas, nacida de los dichos principios, y no de alguna contradicion en los hechos.

C. 3. 2338. Jesus... segun lo que se pensaba era hijo de Joseph; este de Heli; este de Matat; este de Levi; este de Melchi; este de Janno; este de Joseph; este de Mathatias; este de Amos; este de Naum; este de Esli; este de Nagge; este de Mahath; este de Mathathias; este de Semei; este de Joseph; este de

Iudar; este de Joànno; este de Resa; este de Zorobabel; este de Salatiel.

Este de Neri; este de Melchi; este de Addi; este de Coran; este de Elmadan; este de Ier; este de Jesus; este de Eliezer; este de Jorin; este de Matat; este de Levi; este de Simeon; este de Iudar; este de Joseph; este de Jonas; este de Eliazin; este de Melea; este de Menna; este de Mathata; este de Nathan; este de David.

Este de Jesse; este de Obed; este de Booz; este de Salmon; este de Naason; este de Aminadab; este de Aram; este de Esron; este de Fares; este de Iudar; este de Jacob; este de Isaac; este de Abraham; este de Thare; este de Nachor; este de Sarug; este de Ragau; este de Phaleg; este de Heber; este de Sale; este de Cainan; este de Arphaxad; este de Sem; este de Noe; este de Lamec; este de Mathusale; este de Henoch; este de Jared; este de Malalael; este de Cainan; este de Enos; este de Seth; este de Adam; este criatura de Dios.

Capitulo VIII.

El santo Joseph viendo su Esposa embarazada se congoja; y vn Angel le sosiega revelandole el mysterio. Las palabras del texto admiten diversidad de sentidos; y aun que en la expresion se sigue el que parece mas conforme alas costumbres de aquel tiempo, suponiendo que no estaban mas que desposados, y que aun no cohabitaban, se entiende esto sin perjuicio de otro, que hayan adoptado algunos SS.PP. Siguiose el matrimonio verdadero, y perfecto, celebrando en el dia, que se juntaban los desposados en vna casa misma; pero nunca el vso, estando ella intacta quando pario, y despues siempre.

Mt ...1. Pues el nacimiento de Jesu Christo fuè de esta forma: es-
18-25.

tando desposada Maria su madre con Joseph, yantes que habitasen en la misma casa, se la halló estar preñada por [illegible] gracia de el Espiritu Santo. Siendo su esposo hombre justo, y no queriendo por otra parte de infamarla, resolvió dexarla secretamente. Mas quando el pensaba asi, un Angel de Dios apareciendosele en sueños le habló de esta manera: Joseph hijo de David, no temas recivir en tu compañia a Maria tu esposa; porque el feto en ella concebido es effecto de el Espiritu Santo. Ella parirá un hijo, al que llamaras JESVS ó Salvador; porque el redimirá de los pecados su pueblo. Todo paso asi, para que se cumpliese lo que dixo Dios por el Profeta: Ve ahi que concivirá una virgen, y parirá un hijo, aquien llamaran Emmanuel, que quiere decir: Dios con nosotros. Despertando Joseph de el sueño, hizo lo que el Angel de Dios le dixo, y tomó consigo su consorte; la que estaba por el intacta, quando parió su hijo primogenito, y al que puso el nombre de Jesus.

Capitulo IX.

Las maximas politicas de el Emperador Augusto sirven al mysterio de el Reyno de los Cielos, acreditando que Jesu Christo es de la familia de David, y nace en Bethelehem segun las profecias. Jesus nace, y su Madre por su, [illegible] conduca acredita, que quedó virgen, como lo cree la Yglesia constantemente.

L...2. Por aquel tiempo expidió un decreto el Emperador Augus-
1...7. to, para que toda la tierra se empadronase; y este fuè el primer requento, que hizo Cirenio Presidente de Syria, Yendo todos a [illegible] alistarse, cada uno en su propria

ciudad, subio tambien Joseph de Nazareth ciudad de Galilea ala ciudad de David por nombre Bethe le hem en la Judea, acausa de ser el dela familia, y casa de David, para hazerse empadronar con Maria su espos embarazada: y sucedio, que estando los dos alli se cumplio ã esta el tiempo de su preñado, y pario su hijo primogenito, al que empañò, y reclinò en un pesebre, porque no habia para ellos lugar en los mesones.

Capitulo X.

Los Angeles anuncian a unos Pastores el nacimiento de Jesu Christo, y cantan los efectos prodigiosos que de el resultan; a saber, de gloria a Dios en los cielos, paz y reconciliacion en la tierra, y favor y gracia alos hombres.

L.... 2. Habia en las cercanias unos Pastores ✝ quienes velando las no-
8... 21. ches en el campo hacian por turno la centinela alus ganados; quando, he aqui que un Angel de Dios se les presenta, los cerca brillando una luz divina, de sando los atonitos. Dixoles el Angel: No os asusteis; por que sabed, que os vengo a dar la feliz noticia, que serà para el pueblo todo motibo de sumo gozo; y es que hoy en la ciudad de David os nacio el Salvador, que es el señor christo: y os servirà de señal para conocerlo, que hallareis al niño fasado, y acostado en un pesebre. A este instante se juntò al Angel una multitud de los celestiales exercitos, que alababa a Dios diciendo: Gloria a Dios en las alturas: paz en la tierra, y benevolencia alos hombres.

2. Vienen los Pastores acer el Niño, y creen por su fidelidad à la vocacion: la especie corre y se difunde bastantemente para quien quiera aprovecharse como ellos.

Desapareciendo
~~Apartandose~~ los Angeles para el cielo, sedecian unos à otros los Pastores: Vamos ✝ yà hasta Bethelehem, veamos lo que sucede, y lo que acaba el señor de revelarnos. Vinieron prontamente, y hallaron à Maria y Joseph, y al infante acostado en un pesebre; y en viendolo, se persuadieron de lo que seles habia dicho de este Nino. Quantos lo oyeron queda ron pasmados de lo que los Pastores les decian; pero Maria se reservaba todo esto meditando en su espiritu. Volvieronse pues los Pastores bendiciendo y alabando à Dios, por lo que habian visto, y oido, todo conforme alo que seles habia anunciado.

3. Circuncidan al Niño, y llamanle Jesus.

Llegado el octavo dia, en que el infante debia ser circuncidado, se le impuso el nombre de **JESVS**, el mismo que habia sido anunciado por el Angel, antes que hubiese sido concevido.

capitulo XI.

Como el pueblo Judaico habia reconocido à Jesu Christo por medio de los Pastores avisados por los Angeles, el pueblo Gentil viene à rendirle homenage por tres Reyes ó Filosofos advertidos por una estrella milagrosa, señal de la gracia interior que les guiaba. S. Leon. Esperabase seguramente esta estrella en el Oriente, desde que Balaam mil y seis cientos años antes habia vaticinado, que naceria de Jacob una estrella, y saldria de Israel el cetro, que venceria, y aniquilaria todos los enemigos. Num. 24. A este tiempo ya era general la expectacion en el mundo de un gran

Rey señor de el vniverso! como consta por Virgilio, y Suetonio, y Tacito.

Mt.. 2. 1....12. Nacido pues Jesus en Bethelehem en el payz de Judà en el Reynado de Herodes, hè aqui que vnos Magos sabios partidos de el Oriente vinieron à Jerusalem diciendo: en donde està el Rey de los Judios recien nacido? Hemos visto su estrella en el Oriente, y venimos à adorarlo. Turbose Herodes oyendo esto, y con el toda Jerusalem; y juntando todos los Principes de los Sacerdotes, y Sabios de la ley les preguntaba, en donde debia nacer † el Christo, ō Mesias. Ellos dixeron, que en Bethelehem de la tribu de Judà, segun lo escrito en el Profeta: Y tu Bethelehem de Judà no eres en ninguna forma la vltima entre las capitales de Judà: por que saldrà de ti el caudillo, que hade † apacentar a Yrael mi pueblo. Herodes entonzes llamando ocultamente alos Magos, examinò con cuidado el tiempo, en que la estrella se, leshabia aparecido, y despidiendolos para Bethelehem les dixo: id, ē informaos con exactitud de el Niño, y en habiendolo encontrado, avisaxeisme para que yò tambien vaya à adorarlo. Ellos oyendo hablar asi al Rey, partieron; y he aqui que la estrella, que habian visto en Oriente, los guiaba, hasta que llegando sobre el sitio, en que el infante estaba, se detuvo. Viendo la estrella, se alegraron con extremo, y † llegando ala casa hallaron al infante con Maria su madre, y † postrandose en tierra le adoraron. Abrieron sus thesoros, y le ofrecieron en don Oro, incienso, y myrrha; con lo que aviados † celestialmente en vn sueño, que no volviesen aencontrarse con Herodes, se restituyeron asu patria por camino diverso.

Lib. 1. cap. 12

Capitulo XII.

La Virgen cumplido el tiempo de la ley Lev. 12, se presentò en el templo de Jerusalem con el Niño; y este acta sombra toma posesiòn de el palacio, y throno, que como Rey y Dios le pertenece, y la profecia de Malaquias cap. 3 se cumple.

L....2. 22..39. Cumplido el tiempo de la purificacion de Maria segun la ley de Moyses, llevaron à Jerusalem el Niño para presentarlo a Dios, en conformidad de aquella ley de el señor: todo primogenito varon serà reputado, ò consagrado para ser vicio de el señor; y para ofrecer el sacrificio prescripto por la ley; a saber un par de tortolas, o dos pichones.

2. Concurre Simeon y profetiza anunciando, que este Niño es el Messias, nacido para ser luz de las Naciones, y blanco de las contradiciones mundanas, que costaran a su Madre agudissimos dolores.

Habia en Jerusalem un hombre justo y piadoso, que vivia en la esperanza de ver el consuelo de Israel, y en quien moraba el espiritu de Dios. Este le habia declarado por una revelacion, que no moriria hasta ver el Christo de el señor. Vino pues al templo por impulso de el Espiritu divino, quando los padres de el Niño le introducian en el en cumplimiento de lo que por la ley se acostumbraba. El le tomò en sus brazos, y bendixo a Dios diciendo: Ya, Señor, me podeis permitir morir en paz segun vuestra promesa; pues que mis ojos vi à vuestro Salvador, el dispuesto por vos para ser conocido de todo el mundo, la luz que esclarezerà las Naciones, y la gloria de vuestro pueblo Israel. Admirandose Joseph, y la Madre de Jesus de lo que de este se decia, y colmandolos Simeon de bendiciones, dixo à Maria su-

madre: sabete, que este Niño esta expuesto a ser ocasion de ruina, y de execcion de muchos en Yrael, y el blanco de la contradiccion de los hombres; y el dolor atravesarà como una espada tu espiritu mismo, quando se manifiesten los pensamientos de muchos pechos llenos de embidia y odio.

3. Concurre la viziuora Ana, y pregonando lo mismo, dessa luz cuenta alos Judios. En los patios del templo habia muchos aposentos para hombres, y mugeres, que se retiraban por tiempo, ò por toda la vida à servir en sus ministerios, y exercitarse en oracion, y ayuno. V. Ex. 38. 3° Reg. 2.

Habia tambien una Profetisa llamada Ana hija de Fanuel de la tribu de Aser ya anciana, que habia vivido siete años con su marido desde su virginidad, y ya viuda contaba casi ochenta y quatro. No salia de los ambitos de el templo, sirviendo à Dios noche, y dia en ayunos, y oraciones. Esta pues llegando al mismo punto conssonaba en las divinas alabanzas, y hablaba de el Niño, aquantos esperaban en Jerusalem la redencion. Y como Maria y Joseph hubiesen cumplido todo lo mandado por la ley, se volvieron &c.

Capituto XIII.

Jesu Christo paga ala Gentilidad su visita, y la prepara para recivirle, quando el pueblo Judaico le haya derechado enteramente. S. Leon.

Mt. 2. Despues de la partida de los Magos, he aqui que se le aparece à
...18. Joseph un Angel de el señor en sueños, y le dize: Despierta, toma el Nino y su madre, huye a Egipto, y està allà hasta que yò te avise; porque Herodes buscarà al infante

para matarlo. Lebantandose Joseph tomò el Niño, y- Lc. 2. cap. 13 y 14.
su Madre, riendo aun noche. Yretirandose à Egipto,
se estubo allà hasta que Herodes murio, en cumplimien
to de lo que Dios habia dicho por el Profeta: Llamè ami
hijo desde el Egipto.

2. Herodes dequella los innocentes, para asegurarse la corona
contra el nuevo Rey; persuadido yà de la fundamental maxi
ma de la filosofia; que no puede reynar Christo, y ser felices las
sociedades humanas.

Con effecto conociendo Herodes, que los Magos le habian
burlado, se enfureciò sobre manera, y embio orden de que
requiriese la vida en Bethelehem, y sus contornos aquan
tos Niños tuviesen dos años, y de ahi abajo, segun el ti
empo que habia † perquiriado de los Magos. Yhose en
tonces cumplido lo escrito por Geremias Profeta: Yn
Exito suena en Rama; llanto, y gemido, y grande lamento:
Raquel llora sus hijos, y no quiere admitir consuelo, por
que desaparecieron.

Capitulo XIV.

Vuelven de Egipto los desterrados, desando los Ydolos bam
baneandose, Ysaiæ cap. 19. y van amorar a Nazareth cui-
dad de la dominacion de Herodes Antipa, y distante de
Bethelehem.

Mt. 2. Pues muerto Herodes, ve aqui que otra vez el Angel de
19. 23.
L. 2. Dios aparece a Joseph entre sueños en Egipto, y le dixo:
39.

†Despertando toma el Niño yàsu Madre, yvè alatierra Lib. 1 cap. 14 y 15.
de Yrael, pues que murieron yà los que perseguian su vida.
El lebantadose tomò el infante y la Madre, yvino al payr
delos Yraelitas; mas noticioso de que Arquelao reyna-
ba en la Judea en lugar de su padre Herodes, temiò ir
allà; yavisado †Celestialmente en un sueño, se retirò à
Galilea, ymoriò en su ciudad Nazareth encumplimien-
to de lo que estaba escrito por los Profetas: El serà lla-
mado Nazareo.

capitulo XV

Sube Jesu Christo à Jerusalem, desterrado yà Arquelao; yhalla-
do entre los Doctores previene, que quien quiera hallarle con seguri-
dad busque en donde se tratan negocios de su Padre.

.....2. Entre tanto el Niño lleno de sabiduria crecia, y reforta-
o..52. lecia de †espiritu, y mas traba rez mui gracioso, y amado de
Dios. Sus padres iban todos los años a Jerusalem por la fies-
ta de la Pasqua: ycomo el hubiese llegado alos doze años, y el-
los subiesen a Jerusalem segun su costumbre en esta fiesta,
concluidos los dias de su celebracion al tiempo de volverse,
el Niño Jesus se quedò en Jerusalem, sin que †sus padres
lo advirtiesen. Pensando estos que se hallase con
algunos de la comitiva, andubieron una jornada: mas co
mo preguntando entre los parientes, yconocidos no le halla-
sen, voloiexon a Jerusalem en su busca; yal cabo de tres di
as le hallaron en el templo sentado en medio de los Docto-
res †yà oyendolos, yà preguntandoles. Quantos le escucha
ban estaban atonitos de su †penetracion, y sus respuestas.
Viendolo sus Padres se admiraron, y su Madre le dixo: Hijo

¿como nos hiziste esto? he aqui que tu padre y yò tebus
cabamos parados de pena. ¿Para què buscarme? respondiò
èl, ¿ignorabais, que me importa estar en donde se tratan à
sumptos de mi Padre? ¿Pero ellos no comprehendieron el sen
tido de la respuesta? Baxò pues con ellos, vino à Nazareth,
y les estaba sugeto; reservando su Madre en el corazon
todos estos sucesos. Pues Jesus adelantaba en sabiduria,
edad, y gracia alos ojos de Dios, y de los hombres.

IX

LIBRO SEGVNDO.

Comprehende desde la predicacion de S.n Juan hasta la primera parqua despues de el bautizmo de Jesu-Christo año treinta de nuestra Era.

CAP.I. San Juan dejando la vida contemplativa y solitaria, (Lib. 1. C. 5) aparece predicando penitencia de los pecados, con designio de q.e empezando por alla à desnibarse el Reyno de el pecado, y el imperio, con q.e el Demonio nos hacia esclavos de su voluntad y preceptos, sirviendose de nuestras potencias, sentidos, y miembros como de instrumentos de su tyrania; para cautivarnos en la malda; S. Pablo, y levantando en nuestro espiritu montes de soberbia, cabando sima de pusilanimidad y miedo, y abriendo en el caminos torcidos, escabrosos, y asperos de costumbres viciosas; se dispongan los hombres à entrar en el Reyno de la justicia y gracia, que viene à fundar el Messias, librandonos de esclavitud de la culpa, y temor de la pena; haciendonos por la infusion de su charidad obedientes à sus mandatos, y voluntad divina de su padre; endereçando por sus auxilios y virtudes caminos reales y verdaderos en nuestros corazones; y trasladandonos finalmente à su eterna gloria: en lo que consiste el Reyno de Dios y de su Messias, de que tantas veces se habla en el

Evangelio: y no en victorias, conquistas, y opulencias mundanas, como pensaban los Judios carnales. V. lib. 1. ec. 4 y 5.: y no se pierda de vista este genero de reynado, que empieza por la gracia de el bautismo, sigue por la obediencia á la voluntad de el Señor, y se perficiona por la entera sujecion a Dios y posesion del mismo en el cielo.

Principio de el Evangelio de Jesu-christo. En el año quinto-decimo de el imperio de tiberio Cesar, gobernando Poncio Pilato la Judea; siendo tetrarca de Galilea Herodes; su hermano Filipo tetrarca de Iturea, y de la Provincia traconitide; y Lysania tetrarca de la Abilene; y siendo Anas y Caifas Sumos Pontifices, inspiró Dios sus palabras á Juan hijo de Zacarias en el desierto, y vino en este tiempo Juan Bautista por todo el [illegible] pays, que está á la ribera del Jordan en el desierto de Judea bautizando, y predicando el bautismo de penitencia, para remision de los pecados, y diciendo: haced penitencia, porque está cercano el reyno de los cielos. Este es el que, y lo que estaba anticipado por los Profetas, y escrito en el Libro de Isaias: Advierte, dice el Padre á J.C., que yo embio mi embajador, para que vaya delante, y te prepare los Caminos antes de tu llegada. Esta sera la voz del que clama en el desierto: disponed el camino de el Señor; enderezad sus sendas: igua-

lanáre la profundidad delos valles; se abatirá la altura de
todos los Montes y collados; los caminos torcidos se harán dere-
chos; se allanarán los asperos; y verán todos los morta-
les al Salvador embiado de Dios. El mismo Juan traia
un vestido de pelo de Camello, y un Cinto de Cuero á los ri-
ñones; y era su alimento langostas, y miel silvestre

CAP. II. Vienen los Judios a Juan confesando sus peca-
dos: pero el viendo muchos Fariseos, y Saduceos penitentes fingidos;
aquellos porque se contentaban con la santidad aparente y exte-
rior, y estos por que negando todo espiritu, y la resurreccion, y vi-
da futura, nada entendian espiritual; y ademas unos y otros
confiaban, en que siendo hijos de Abrahan no podian faltarles las
felicidades a ellos prometidas; reprehende asperamente a unos y
otros; adviertelos, que de no arrepentirse seria y eficazmente, ha-
rá Dios hijos de Abraham à los Gentiles, aunque endurecidos co-
mo piedras; y les conmina, con que el castigo va à ser prompto
y por la raiz, aludiendo à lo executado por los Romanos.

Mt. 3. Todo el pais de Judea, los vezinos de Jerusalen todos, y toda
5-10 la tierra en contorno del Jordan venian a Juan; y en con-
Mc. 1. fesando sus pecados los bautizaba en el rio. Decia pues á la
5. Lc. 3. multitud de el pueblo, y señaladamente viendo muchos
7-10. de los Fariseos, y Saduceos que venian a su bautismo; Cas-

ta L viboras; quien os enseñó el modo L evitar la colera, que va a descargar? Haced pues frutos dignos de penitencia; no os empeceis a lisongear en vuestro interior diciendo: tenemos a Abraham por padre; porque os declaro, que Dios puede suscitar hijos à Abraham L essas piedras. Ya pues la hacha está puesta ala raiz L el Arbol; todo Arbol que no dè fruto util, va a ser cortado y arrojado al fuego.

CAP. III. instruye, è impone generalmente S. Juan las mismas obras L misericordia, que segun J. C. serán las que hacen merecer el reyno L los cielos. Alos Publicanos ê cobradores de los tributos, reputados pecadores por los Judios por exercer un oficio peligroso, y à los soldados. responde breve, y satisfactoriamente.

Las personas de el pueblo le preguntaban: ¿Que pues debemos hacer? Respondia: quien tenga dos vestidos, de parte alque no tenga: y el que tiene que comer haga lo mismo. Vinieron tambien à ser bautizados los Publicanos, y le decian: Maestro; que debemos hazer nosotros? El respondia: no exijais mas Lo que os está tasado por ordenanza. tambien preguntaban los soldados; que nos conviene a

notozos practicar? respondiales el: a ninguno magais violencia, ni injusticia, y estad contentos con vuestros sueldos.

CAP. IV. Juan testifica, que no es el Mesias, y que ve bautismo es meramente preparatorio, y en alla simbolica, que interiormente nada obra; pero que el bautismo de Jesus produciria en las almas el fuego de el amor divino. Añade, que este viene a probar lo que es grano, ó lo que es paja en su heredad de la sinagoga; para recoger aquel en su iglesia, y entregar esta al fuego. Los Romanos, como por un ensayo de lo que executara peremptoriamente en el fin de el mundo con los fieles, é infieles. En los misterios de los Dioses singularmente de Baco se llevaba un bielgo, ó baño, significando que como con el se limpia el trigo así por los misterios y abluciones que acompañaban se purificaba el alma. Virg. Geo.

Estando pues el pueblo en expectacion, y discurriendo todos en su espiritu, si quizas Juan fuesse el christo, Mt. 3. á 11.

respondio el, y predicaba declarando a todos: yo en la verdad Mc. 1.
os bautizo en agua disponiendoos ala penitencia; pero el á 7.
que verdad despues de mi, es mas poderoso que yo; ni yo soi Luc. 3.
digno de llevarle los zapatos, ni aun de desatarle por za- 15-20.
do las correas de su calzado: yo os bautizo con agua; pero
el os bautizará en el espiritu Santo, y en el fuego: El tie-
ne ya en la mano el bielgo; va a limpiar perfectamen-
te su era; juntará en el granero su trigo, y quemará
con fuego inextinguible las pajas. Decia al pueblo otras mu-

chas cosas exortandole; pero el tetrarca Herodes reprehendido por el de tener por muger a Herodias, que lo era de su hermano, y de quantos males había executado el mismo Herodes, añadió a todos el de encarcelar a Juan en lo sucesivo.

CAP. V.

Jesus de edad como de treinta años viene a ser bautizado; 1.° para dar prueba de una santidad perfecta empezando primero por los exemplos que por la doctrina: 2.° para dar su aprobacion al bautismo de Juan; 3.° para purificar las aguas con el contacto de su divina persona, y comunicarles la eficacia de lavar las almas; 4.° para sumergir como cabeza a sus escogidos al hombre y Adan viejo, y sacar con vigor un mundo limpio, y puro &c. Se abren los cielos cerrados por la culpa del primer hombre, y aparece en el Jordan bolo de una paloma el Espiritu Santo, que le llena para glorificacion de la cabeza y de los miembros, que se le unizan por la fe en el bautismo. El Padre le declara su amado hijo, al que debemos obedecer, si queremos lograr las dichas, que aqui se representan.

Diana Agust.

Mt.3. 13-17. En aquel tiempo, y quando Juan bautizaba todo el pueblo, acontecio que vino Jesus desde Nazareth Ciudad de Gali-
Mc.1. 9-11. lea al Jordan en busca de Juan, y fue por el bautizado:
Luc.3. 21-23. pero Juan se lo estorbaba diciendo: que? yo debo ser bautizado por vos, y vos venis a mi? Respondiole Jesus: dejad-

Satan: dejame obrar por ahora, que asi conviene que execute
mos quanto conduce àla perfecta Justificacion. Entonces Ju-
an cerò de xeristixle, y le bautizò en el Jordan. Bautiza-
do Jesus, promptamente salio dela agua; y al punto que fue
bautizado, y se puso en oracion. los cielos se le abrieron y vió
al Espiritu de Dios, que en forma corporal como Paloma pa-
loma bajaba sobre el, y en el hizo mansion: y al mismo
instante resonó una voz desde los cielos, diciendo: tu eres
mi hijo querido; en ti deposité todo mi amor. Esta Jesus
como de unos treinta años, quando empezó su ministerio.

CAP. VI. Acreditada tan notoria y publicamente la mi-
sion de J.C. con testimonios celestiales, se prepara a la execucion,
y alos combates que espera de su antagonista; con soledad, oracion
y ayuno. El Demonio, que acecha las ocasiones, se aprovecha de la
veneracion de hombre que padece, y le asalta como a Adam por la
gula, y amor ala propria excelencia; y finalmente con todos los
alhagos, y baterias de el mundo, y con la proposicion de mandar
alos hombres, y ser venerado y adorado dellos, lazo en que cayó el
mismo. Sostiene sus asaltos con las divinas Escrituras entendidas
por su capricho. Jesus lo espera, lo rebate con las mismas Escri-
turas en el verdadero sentido, y con ellas le vence. Que exemplo!
Que instruccion! Que nuevo Adam! Que otro paxayro! Que con-

ssantiarra para los soldados. Este nuevo Capitan! Los Angeles le ssirven abundantemente lo que le ofrecia el Demonio con mi-ssseria; y la vida solitaria queda santificada por J.C.

Mt.4. Eleno pues Jesus de el Espiritu santo volvió de el Jordan,
1-11. y por impulso de el mismo Espiritu fué al desierto, para
Mc.1. 12. esperar allí las tentaciones de el Demonio: y en effecto es-
L.4. tuvo quarenta dias en la soledad, fué tentado por Satanas,
1-13. y habitando con las fieras no comio en todos aquellos dias.
Al fin habiendo ayunado quarenta dias y noches tuvo
hambre; y acercandose a el el Demonio tentador, le dijo: si
tu eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan
en pan. A lo que respondió Jesus: Está escrito, no se ali-
menta de solo pan el hombre, sino de qualquiera cosa, que
Dios destine para su sustento. Transfiriole entonces el
Demonio sobre la ala de el techo de el templo de la santa
ciudad de Jerusalem, y le dijo: si eres hijo de Dios, tirate
de ahí a bajo; porque está escrito, que el señor mandó
a sus Angeles, que cuiden de ti, y te guarden; y que te tra-
hexán en palmas para que no se lastime tu pie contra
las piedras. Jesus le respondio: se halla tambien escrito:
No tentarás al señor tu Dios. Otravez le llevó el Demo-
nio sobre un altísimo monte, y mostrandole en un mo-
mento los reynos de el mundo, y la gloria que los cerca,

le dixo: te daxe todo esso, y te confixixe toda essa authoxidad universalmente, y toda su gloxia, pues que a mi se me hixo señor della, y la doi a quien me quexta: tu pues, si postrandote me adoxas, seràs dello todo. Entonces Jesus le dixo: Xuedxate satanas; poxque està escxito: Adoxaxàs al señor tu Dios; y servixàs a el **SOLO**. Asi el Demonio concluida toda la tentacion, se retixò, dejandole hasta mejox ocasion; y luego los Angeles se acexcaxon à Jesus y le sixvian.

CAP. VII. Mientxas esto pasaba en el desierto, Juan testifica, que Jesus es el unico, que plenamente sabe y anuncia las xerdades divinas; siendo el unigenito nacido en el seno del Padre, y de su propria substancia; y que todos los Profetas y santos xecibieron sus luzes y perfecciones de su plenitud. Preguntado judicialmente por el supxemo tribunal de la Religion sobre su mision, y ministexio, se afirma en lo que antes tiene dicho, que el no es el Messias, ni Elias en persona, ni el gran Profeta prometido por Moyses, como denotan los articulos pxiegos.

Mientràs Juan dà testimonio, y predicò diciendo: Este era el mismo de quien os dige: el que despues de mi vie- Joan. 1. 15-28.
ne, debe ser preferido a mi, por que era antes que yo: y de su plenitud hemos xecibido todos nosotxos, y la gxacia de la nueva alianza por la gxacia y la antigua; por que la ley fue dada por Moyses: mas la verdad y gxa-

cia es por J.C. Ninguno vió a Dios jamas: el hijo unico, que
esta en el seno d el Padre, es quien nos comunico al conoci-
cimiento de el

tal fue el testimonio, que dió Juan d J.C., quando los
Judios embiaron en deputacion Sacerdotes, y Levitas pa-
ra preguntarle: ¿ tu quien eres? y declaró sin negarlo,
confesando: Yo no soi el christo, Preguntaronle ellos: ¿
que pues? ¿ eres Elias? y dijo: no lo soi: ¿ eres el Profe-
ta? añadieron; respondió: no. Dixeronle por fin, ¿ quien
eres? a effecto d que podamos dar respuesta a los que nos
embiaron; que dices de tu persona? Yo soi, les dixo, la voz
de el que clama en el desierto: enderezad los caminos d el
señor, segun que Isaias Profeta lo tiene escrito. Los diputa-
dos eran de la secta d los Fariseos, y d mas le preguntaron y dixeron: ¿ por que pues bautizas, si no eres tu el
christo, ni Elias, ni el Profeta? Respondioles Juan: Yo bauti-
zo en agua; pero en medio d vosotros ama el que no cono-
ceis; y estaque el que debia venir en mi seguida, el que
me fué preferido, y d quien no soi digno de desatar las
correas de el calzado. todo esto pasó en Bethania a oxilla
d el Jordan, en donde Juan estaba bautizando.

* Cyr. Chrys. Agust.

(N; Bethabara era el sitio, por donde los hijos d Israel pasaron
al Jordan entrando en la tierra d promision, suspendi-

endo el Rio su curso. Jos. cc. 3 y 4. Y aunque la Vulgata y el Griego
moderno leen Bethania, Origenes, el Chrisostomo y otros gravi-
xten, que los mas antiguos codices leian Bethabara; ni el Jor-
dan bana a Bethania proxima a Jerusalem.

CAP. VIII. Oyendo Adan y Eva, que Dios dixo ala serpiente,
Yo sere descendiente suyo de muger te quebrantará la cabeza, ayudados de
una divina illustracion entendieron y creyeron firmemente, que
un descendiente suyo innocente y sin culpa cargaria con todos
los hombres, padeceria la muerte, que ellos merecian, y que Dios
satisfecho de el sacrificio volveria al mundo su buena voluntad,
y gracia. Justificados ellos por esta fe, gozaron perpetuo este
conocimiento fundamental de la primitiva y verdadera Religion
con diversidad de protestaciones y ritos. El mas expresivo fue el
de los sacrificios de ciertos animales de propriedades analoga a la
idea, que tenian de aquel Mediador, particularmente Corderos pu-
ros y tiernos, en cuya mansedumbre y silencio hasta en el degue-
llallaron una expresion viva, de lo que pretendian significar. Im-
ponian las manos sobre la cabeza de las bestias, confesaban sus pecados
como trasladandolos sobre ella, y luego la degollaban, creyendo que su
sangre los lababa; y de aqui cundio este rito por todo el linage hu-
mano. Ya se ve, que esta purificacion se debia atribuir, no ala san-
gre de aquel Cordero figurativo, sino ala de el hombre figurado, o ver-
daderamente puro y manso Mediador, que era el que en effecto bo-
raba los pecados, y que se hacia fiador por los hombres insolventes.

Los Jentiles perdieron este objeto; pero los Judios espiritualer con
effecto fixaban su fe en el verdadero cordero, que Dios embiaría a su
tiempo: con lo que su Excencia era la misma de la Iglesia de J.C
la que por consiguiente subsistió desde el principio de el mundo;
y en ella por esta fe fue sacrificado el Cordero de Dios, desde
el origen de el; Apocc 13. y se acredita, que quando razonan los Sofistas
De! estado primitibo de la Religion, è independencia delos hombres, es un delirio
Pues este noble mysterio, que es como la clave de las dos alianzas; es lo
que declara S.n Juan, viendo venir azia si a Jesus desde el desierto
J.1 Al dia siguiente a esta embajada vio Juan a Jesus ve-
29-42 nir azia si, y dixo: He alli el Cordero de Dios, q. quita el pecado de el mundo. Este es de quien yo dixe: trasde
mi viene un hombre, que es mayor que yo, porque antes que
yo existia. Yo le ignoraba; pero porque fuese conocido por
el pueblo de Israel, vine yo dando el bautismo de agua. Y dá-
dia Juan este testimonio: yo mismo vi al Espiritu santo
en figura de Paloma bajar, y hacer mansion sobre el: yo
no sabia quien era; pero Dios, el que me embió a bautizar
en agua, me dijo: aquel sobre quien viereis bajar el Espiri-
tu santo y hacer en el mansion, este es el que bautiza en
el Espiritu santo: y yo lo vi; y lo certifiqué, que este es el hi-
jo de Dios
2. Repitiendo Juan lo mismo, Andres y Simon vienen a Jesus: este
bla a Simon, como si antes le conociera, y le impone un nombre Sy

aco, que significa piedra; por que ya le destina a serlo fundamen-
tal de su Yglesia, por la firmeza que como a su vicario le comuni-
cará el mismo JC. esencial cimiento de el edificio. Bajil. Amb. Leon.

Al otro dia estaba otra ver Juan con dos discipulos suyos,
y fixando los ojos en Jesus que pasaba, dixo: Mira ahi el Cor-
dero de Dios. Oyendole hablar asi los dos discipulos, siguieron
a Jesus. Bolbiendose este y viendolos en su seguito, les dixo:
¿que buscais? Respondieron ellos: Rabbi (que quiere decir
Maestro) donde morais? Dixoles: venid, y vedlo. Fueron y vi-
eron en donde moraba, y estubieron aquel dia con el,
y era entonces como la decima hora entre tres y quatro
de la tarde. Oyo de los dos, que habian oido lo que Juan dixo,
y habian seguido a Jesus era Andres hermano de Simon
Pedro; y hallando el primero a su hermano Simon le dixo:
hemos encontrado al Mesias, que se interpreta el Christo:
llevolo a Jesus, y mirandolo este dixo: tu eres Simon hijo
de Juan; te llamarás Cephas, que significa Pedro, ó Piedra.

CAP. IX.

Se cree con bastante probabilidad, que el efec-
to de la deputacion a Juan, (Cap. 7.) fue cerrarlo en un calabozo
por orden del Synedrio de Jerusalen: lo que dió motivo a JC. para
dejar la Judea y retirarse a Galilea de el Dominio de Herodes, y
Filipo. Pedro, llama a Felipe, y este trahe a Natanael, que se cree
ser Bartholome. Jesus elogia a este, como si le hubiera anter

tratado familiarmente, y hubiera visto en donde había estado; lo que le hace confesar, que es el Mesías. Este le promete mayores cosas.

Mat. 4. 12. Mc. 1. 14. L. 4. 14. J. 1. 46–51. Oyendo Jesus, que Juan estaba preso, dispuso ir a Galilea, dirigido por el espiritu de Dios; y queriendo partir al dia siguiente, encontró a Felipe, y le dijo: Sigueme. Felipe era de Bethsaida la misma Ciudad de Andres y Pedro. Encontró Felipe a Natanael, y le dijo: hallado hemos a aquel a quien escribió Moyses en la ley, y que vaticinaron los Profetas; esto es, Jesus hijo de Joseph de Nazareth. Respondió Natanael: ¿de Nazareth puede salir cosa buena? Felipe dijo: ven y verás lo. Viendo Jesus a Natanael, que se le acercaba, dijo de el: ved ahi un verdadero israelita sin artificio. Dijole Natanael: ¿que me conoces? Respondió Jesus: antes que Felipe te llamara, quando estabas debajo de la higuera, te he visto. Respondió Natanael: Maestro, vos sois el hijo de Dios: vos sois el Rey de israel. Jesus le dijo: ¿Crees porque te dije, que te había visto debajo de la higuera? verás cosas mayores: y añadió: en toda verdad os aseguro, que en adelante veréis los cielos abiertos, y a los Angeles subir y bajar sobre el hijo del hombre.

CAP. X. *En llegando a Galilea santifica J. C. el matrimonio autorizando lo. Pidele su Madre un milagro. El parece que le resiste; porque debiendo ser la obra divina, quiere que en su Madre se reconoza mas mexito que el de Madre carnal, y en el mas dignidad que la de vulgar hijo. En este conocimiento ella insiste; y el convierte la agua en vino, quando llegó la hora, de que ya el prodigio no puede ser ambiguo. Chrys. Aug.* &

J. 2. Tres dias despues se celebraron en Cana de Galilea unas
1-11. bodas asistiendo la Madre de Jesus; y el fue tambien convidado con sus discipulos. Llegando a faltar el vino, la Madre de Jesus le dixo: el vino les falta. Jesus le respondió: Muger, ¿que tengo yo con vos en este particular? aún no llego mi tiempo. ~~Mas~~ Sin embargo su Madre dixo alos sirvientes: haced lo que os mande. Habia alli seis vasijas de piedra destinadas á tener agua para las purificaciones de los Judios, de las que cada una ~~cabia~~ llevaba dos ó tres metretas. Dixoles Jesus: llenad estos vasos de agua; y ellos los llenaron hasta el borde. Jesus les dijo: sacad ahora licor, y llevadselo al director del convite; y asi lo hizieron. Gustando el Maestro la agua convertida en vino, é ignorando de donde habia salido (aunque los sir-

vientes, que habian tomado la agua lo supieren bien) llamó
al esposo y le dixo: todos ponen el mejor vino el primero,
y despues que se ha bebido abundantemente, sirven el de in-
ferior calidad; pero tu guardaste hasta aora el mejor vino.
Este fue el principio de los milagros de J.C. hecho en Cana
de Galilea, con el que manifestó su gloria, y sus Discipulos
~~mas~~ creyeron mas firmemente en el.

CAP. XI. J.C. dejando su patria se establece en Cafarnaum
y empieza su Sagrada mission predicando el Evangelio, que sig-
nifica la feliz noticia, por el mismo termino que su precursor Juan

Mt. 4 Dejando pues Jesus la Ciudad de Nazareth, vino a habitar
13-17. a Cafarnaum Ciudad maritima en los confines de las tribus
I. 2. 12. Mc. 1. de Zabulon y Nephtali, asi el, como su madre, parientes y dis-
à 14. cipulos; y en ella se detuvieron pocos dias, para que se cum-
L. 4. à 14. pliese el vaticinio de Isaias profeta: (**) El pays de Zabulon,
y el pays de Nephtali por el camino del mar, la region
de passado el Jordan, la Galilea de las Naciones; aquel pue-
blo que estaba de assiento en las tinieblas, ha visto una
gran luz: la luz amanecio sobre los que reposaban en

el pays y sombra de la muerte. Desde entonces empeçó Jesus a predicar el Evangelio de el reyno de Dios, y à decir: el tiempo se cumplio, y el reyno de Dios se acerco ya: haxed penitencia, creed al Evangelio; porque el reyno de los Cielos està à la puerta. Su reputacion se estendió por toda la comarca; los enseñaba en sus synagogas, y todos le celebraban.

CAP. XII. Debiendo ser la Iglesia un agregado de hombres tomados en las redes de la doctrina, y por la virtud de solo J.C. en el apostado mar de el mundo; afin de que extrahidos de el puedan vivir, el Señor llama pescadores para sus discipulos, en conformidad de lo escrito siglos antes por Jeremias (C. 16) Ezequiel. (C. 47.) y Psalmo 106. entra en la nave de Pedro, y en ella se libra de la churma protestante que le ahoga; alli coloca la escuela de la unidad, y la Cathedra de la verdad; (en ella navega la prudencia; se excluye la pesadia, sopla la fe, dio ximendola aquel sobre quien se puso el fundamento de la Iglesia: Almachos se dice, que echen las redes; pero a Pedro SOLO, que guie al mar alto, à la profundidad de las disputas de las dificultades, y mysterios (Amb.) Sin embargo Pedro se confesa pecador; reconociendo q. no es esto por merito dela persona, sino por virtud de J.C. asistente à su barca, y aneja á su silla

Mt. 4. Parcandose Jesus por la ribera de el mar de Galilea vió

1212. a los dos hermanos Simon llamado Pedro, y a su hermano
Mar. 1. Andres echando al mar sus redes, porque eran pescadores:
16-20. y yendo mas un poco, vió a otros dos hermanos, Jacobo
hijo del Zebedeo, y a su hermano Juan adobando sus redes
en la barca con el Zebedeo su Padre.

Sucedió pues, que estando el cerca de el lago de Gena-
Lc. 5.
1-11. zareth oprimido de la multitud, que se apretaba para oir
la palabra divina, vio dos barcas detenidas a la orilla
del estanque, y los pescadores desembarcando lababan sus
redes. Entró en la una de las barcas, que era de Simon Pe-
dro, y rogandole que se apartase un poco de la orilla, se sen-
tó y desde la barca enseñaba a la multitud. Quando ya
cesó de hablar, dixo a Simon: Boga a alta mar, y tendi-
ed las redes a la pesca. Simon le respondió: Maestro, tra-
bajando toda la noche pasada nada cogimos; sin embar-
go ahora, por que con lo mandais, laxaré las redes; y hacien-
dolo cogieron una multitud de peces tan copiosa, que
sus redes se rompian. Hicieron señal a los compañeros,
que estaban en la otra barca, para que viniesen a reco-
ger con ellos; y viniendo, llenaron las dos barcas hasta ca-
si hundirse. Viendo esto Pedro, hincado de rodillas delante
de Jesus, le dijo: Señor, dejadme solo; por que yo soi un hom-
bre malo: el temor le habia embargado con motivo de la
abundancia de peces, que habian cojido, como a quantos
estaban en su compañia; sucediendo lo mismo a los

compañeros S Simon Jacobo y Juan. Dijo Jesus a Si-
mon: depon el miedo: desde hoy serás pescador de hombres para
vida.

Dijo pues a Simon y Andres venid en pos de mi, y os ha-
ré pescadores S hombres; y ellos al momento abandonando
las redes, le siguieron. Llamo luego a los otros dos hermanos,
quienes dejando a su Padre con los jornaleros en la barca,
sacando las dos a tierra, y abandonandolo todo, fueron en
su seguimiento.

CAP. XIII. J.C. enseñaba con authoridad nunca vista.—
Un Demonio conociendole hasta cierto punto para su tormento,—
le proclama hijo S Dios; pero J.C. reconociendo, que era su testi-
monio expuesto a cabilaciones, descocado por el mismo hecho, y—
una vil adulacion; y no queriendo ademas que algunos fama-
ticos tuviesen otro Maestro de el error, aunquando alguna vez puedan
decir verdad, le manda callar, y lo expele. Aug. Text. Amb. Bella è im-
portantisima instruccion para los Jovenes amantes de libros energumenos.

Vic 1. Vinieron à Capharnaum Ciudad S Galilea, y entrando Jesus los pri-
21-28 mero en las Synagogas en los dias de Sabado, los enseñaba. Se
L. 4. asombraban de su doctrina; porque sus sermones eran
1-37. como S quien tiene authoridad, y no como los de los Escribas
Vic 4 ó Doctores de la ley. Se hallaba en la Synagoga un dia hom-
25

bre poseido de el espiritu, ô de el Diablo inmundo, diziendo: para; ¿Que tienes con nosotros Jesus Nazareno? ¿Vienes a destruirnos? Bien sé quien seis, tu, el Santo de Dios. Jesus le riñó, y amenazó diziendo: Calla, y sal de ese hombre. El espiritu agitandole con contorsiones, dando alaridos, y arrojandole a tierra en medio de el auditorio, salió de el, sin hazerle daño. Todos se atemorizaron admirandose; uno con otro ~~cuchicheaban~~ susurrraban todos, y entre sí se preguntaban: ¿Que es esto? ¿Que sucede? ¿Que nueva doctrina es esta? El mandar con authoridad y eficacia hasta a los espiritus inmundos, y ellos le obedecer, y salen. Extendiose el rumor luego, y se divulgó la fama por todos los lugares de la provincia de Galilea.

2. Sostiene su mission con continuas fatigas; y porque para introducir una doctrina tan nueva entre tan relajadas costumbres, era preciso conciliarse authoridad por los milagros; por esta adquirió la antiguedad; y por la antiguedad acabó de afianzar la Religion. (Aug.)

Matt. 4. 23-25. Jesus corria todo este destrito, enseñando en sus Synagogas, predicando el Evangelio de el reyno de Dios y curando

todos los dolencias, y enfermedades de el pueblo. Su reputacion se espació por toda la Syria; presentábanle todos los enfermos, y afligidos con varios achaques, y dolores, los endemoniados, lunáticos, y paralíticos, y los curaba. Seguiánle muchas tropas de pueblo de Galilea, de Decapoli, de Jerusalen, de Judea, y de pasado el Jordan

CAP. XIV. Para hacernos comprehender Jesus, que

assi su negocio es dar Pastores a la Iglesia, se traspasa en oracion antes de elegir Apostoles, y ministros de su Evangelio. El ministerio Ecclesiastico se forma por la sola voluntad de J.C., no solamente en separacion, sino antes de la existencia de la plebe de los fieles; porque no se crea que en algo depende de ella.

En este tiempo viendo Jesus la multitud de pue- Mt. 5.
blo, se subió a orar a un Monte, y en esta oracion de- 1.
Dios se pasó toda la noche: y habiendo amanecido llamo Mr. 3.
así los que él quiso; y sentándose se le acercaron los 13-19.
discipulos. Eligió de ellos doze destinados a estar cerca Luc. 6.
de su persona con el nombre de Apostoles, ó embiados; 12-19.
porque los destinaba a predicar. Dioles potestad para curar

los males, y expelex los Demonios. Cregio a Simon imponiendole el nombre de Pedro: a Jacobo hijo de Zebedeo, ya Juan hermano de Jacobo; ya este puso el nombre de Boanerges, que quiere decir hijos de el trueno, ó zarzos: a Andres, Felipe, Bartholome, Matheo, Thomas, Jacobo hijo de Alfeo, Simon Cananeo llamado Zelotes, Judas ó thadeo, y Judas Escariote, que fue traidor, y le entregó.

2 Sigue conciliandose con milagros la autoridad precisa, para que se le crea lo que va a decir.

— Y bajando con ellos se detuvo en una campiña, y con el gran multitud de sus discipulos, y las muchedumbres de todo el pueblo de toda la Judea, Jerusalen, y la maritima de Tiro, y Sidon, que habian venido a oirlo, y ser curados de sus males. Y habia entre ellos poseidos de espiritus inmundos, y eran curados: y por fin toda la chusma pretendia tocarlo, porque de el manaba una virtud, que los curaba a todos.

CAP. XV. Formado el Senado Apostolico, asseditado Doctor con testimonios de la omnipotencia, y suspensa una multitud innumerable, despues de haber hablado Dios de mil

y maneras antiquamente por sus Profetas, nuevamente, ésta nos
habla por la boca misma de su hijo unico, y universal heredero:
(S. Pab. Heb. 1) quien desplegando sus labios va a enunciar secretos
escondidos desde la formacion de el mundo (Sal. 77.) y empie-
za las lecciones de su celestial filosofia por la renida question
de la felicidad de el hombre. Dice, que son felices los humildes,
y pequeños delante de Dios; los que mansamente sufren y no re-
sisten a las injurias; los que lloran sus culpas y las agenas; los
que se abrasan en el deseo de obras virtuosamente; los que se
enternecen sobre los males de sus hermanos; los que tienen
corazon limpio de dañadas intenciones, y deseos; los que estan
en paz con Dios, consigo, y la introducen entre sus proximos;
los que sufren persecucion por su amor, y su doctrina. Sermon
todo divino, en el que gozan grandes de felices por J.C. los
llamados Apocados, Mysantropos, Inutiles para la sociedad, fa-
naticos &a en el vocabulario de la bella filosofia, que tambien ti-
enen sus bienaventuranzas, reducidas ala conservacion, y tranquilidad. Quieren
decir, una vida animal comoda, segura, y poco laboriosa. Como la felicidad de
esta vida pueda consistir en loque afirma la esperanza de la eterna, no lo comprehende.

Pues lebantando Jesus los ojos acia sus discipulos, y des- Art. 5.
plegando sus labios, les predicaba, diciendo: Felices lo pobres 2-17.
de espiritu; porque para ellos es el reyno de los cielos. Bi- Luc. 6.
en aventurados los mansos; porque ellos recivirán la 20. 26.
tierra por herencia. Dichosos los que lloran; ahora por que

✓ seran consolados y se reirán. Felizes los que ára tienen hambre y sed de la Justicia; porque serán hartos. Felizes los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los que tienen el corazon puro; porque ellos verán a Dios. Bien aventurados los pacificos; porque serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por que arran la Justicia; que para ellos es el reyno de los Cielos. Felices sereis, quando os aborrezcan los hombres, quando os maldigan, quando os separen de su compañia, quando os cargen de injurias, quando ultrajen vuestro nombre como execrable por causa de vuestra fidelidad al hijo de el hombre; quando os persigan y digan, mintiendo, todo mal contra vosotros por mi causa. Alegraos, y complaceos en tiempo tal; porque sabed, que os espera en el Cielo un abundante premio, y que no de otro modo trataron sus Padres a los Profetas, que os precedieron

Sumario

2 Puntualmente predixo el infeliz, alos que los nuevos Doctores llaman Bellos genios, Maxciales, personas de honor &a es, alos que pegan alas riquezas su corazon, se dedican alas delicias, ocios, paratiempos, y otras deleites Carnales; y suspiran por los fatuos favores y alabanzas humanas; en una palabra quese creen felices en la commodidad tranquila.

Empero ay de vosotros ricos; porque teneis vuestro consuelo Luc.
en el mundo. Desdichados de vosotros los que estais hartos;
porque hambreareis. Infelices de vosotros los que aora os re
is; porque os contristareis, y llorareis. Desventurados
de vosotros, quando los hombres os bendigan; porque esto
es lo mismo que sus padres executaban con los Profetas
falsos.

Sumario

CAP. XVI. Explica a sus Apostoles su destino, que nu
es la dan gusto de sabiduria, incorrupcion, y luz a toda la na
turaleza humana infatuada, insipida, y tenebrosa: que es pre
ciso para eso no infatuarse a si mismos con dañadas doctri
nas, ó acciones necias: 2.° no esconder ni disimular la verdad
en ningun caso; 3.° no referir sus buenos exemplos y doctrina
a gloria propria, sino á la de Dios. Jesus. Chryss. Agust.

Mt. 5. Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal se desvanece,
13.20. ¿con que podreis salarla a ella? Para nada valdrá ya,
sino para ser arrojada y pisada por las gentes. Vos sois la luz
de el mundo. Una ciudad situada sobre la cima de un mon-
te no podra esconderse: ni enciende alguno una antorcha,
para esconderla debajo de un celemin; sino para colocar-
la sobre un candelero, al fin de que luzca para todos los
que estan en casa. Brille pues vuestra luz delante

de los hombres de manera, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los Cielos.

2. Advirtele de el objeto de su propria mission, que es dar un cum-
to acabamiento a la ley, ó antiguas Escrituras; 1.º por parte
de la **FE** ó creencia, cumpliendo en su persona, hechos, vida
muerte ofa quanto en ti vaticinado en los Profetas ó figura-
do en los ritos, y Ceremonias; suponiendo, que él era el fin
ó persona representada en la ley. (S. Pablo) 2.º quanto ala par-
te **MORAL**, declarando el verdadero sentido, y espiritu de el
precepto, y confiriendo la **GRACIA** de cumplirse con efecto
y conmutando los premios temporeos y figurativos en espirituales, eter-
nos, y verdaderos (V. Heb. a. C. 9.) Amonestale, que no se apartem de es-
perfeccion, relajando la ley, a exemplo de los Fariseos, con interpretacio-
nes fundadas en costumbres y tradiciones de hombres; y que el q
obedezca, ó enseñe haga lo contrario, es el minimo ó el indigno
en el reyno de el Cielo. Chrys. Agust.

No imagineis que vine a relajar la ley, o los Profetas; no vine
a disolverlos, sino á darles cumplimiento. Con toda verdad os
aseguro, que antes faltaran el Cielo, y tierra, que dejé de cum-
plirse, quanto está escrito en la ley, hasta la menor letra ó tilde

Aquel pues que relajase el menor destos preceptos, y enseñe á los hombres a executarlo asi, sera reputado por el ultimo en el reyno de los Cielos: pero el que los execute y enseñe á hazerlo, este sera en el reyno de los Cielos grande: porque yo os protesto, que si vuestra justicia ô virtud no es mas abundante ô perfecta, que la de los Fariseos ô Escrivas, no tendreis ni lugar en el reyno de los Cielos.

CAP. XVII. Pone exemplos; 1.° en que los Fariseos en el precepto de No matar entienden solamente exhibir hecho exterior, y no la ira, el odio &.ª Nuestro Maestro enseña, que el que se encolerizza contra otro, es reo; si profiere alguna interjeccion ô voz, que signifique su ira, lo es mas; si dice palabra injuriosa, como fatuo, ofu merece el ultimo suplicio; por que sin embargo que esto parezcería ligero en el Juicio humano (filosofico) es grave en el divino: y tanto que sin reconciliarnos sinceramente o por los affectos, ô por el efecto, si se puede, no debemos llegarnos al Altar. Ag. Chrys: porque quiere mas Dios, que se interrumpa su culto, que deje de olvidarse la charidad (Text.) Trae en semejanza de los litigantes, que es mejor componer amistosamente mostrar diferencias, que no seguirlas en juicio; porque en el todo para con rigor. T.C. se explica con alusion a los tribunales y Juicios de aquel tiempo.

Mt. 5. Oiste, que se intimó a los antiguos: No matarás; y el que mata-
21-26. re, será reo en el Tribunal de el juicio; pero yo os digo, que el que
§. 6. se encolerizare contra su hermano † (de) sin motivo, será reo
27-36. en el juicio: el que le dijere RACA, deberá ser condenado en
el consejo; y el que le llamare fatuo, es merecedor de el fuego
de Gehenna, ó de ser quemado vivo. Por tanto si tú quisieres ofrecer
en el Altar tus dones, allí te acuerdas, que tu hermano tiene
de ti alguna queja, deja allí mismo delante de el Altar
tu ofrenda, y ve a reconciliarte primero con tu hermano,
y viniendo despues ofrecerás tu don. Ponte de acuerdo con tu
contrario prontamente, y haz diligencias por librarte de
el, mientras estás en el camino para comparecer ante
el Magistrado; no suceda, que el contrario te entregue
al Juez, el Juez al Ejecutor, y este te ponga en la Carcel;
porque te aseguro, que no saldrás de allí hasta haber pa-
gado el ultimo maravedí.

(a) N. S. Agustin lee y mantiene: sin causa, como el Griego; porque hay
una sin santa. Joan. 7. Mt. 21. Mc. 3.

2. Porque discurrian de el mismo modo sobre la pureza, enseña J.C. que para observarla con la perfeccion debida, es indispensable cortar de raiz todas las ocasiones de consentir en un mal deseo; aunque haya de costar tanto dolor, como si se cortase un brazo, ô se arrancase un ojo. Que injusto martirio de una inocente naturaleza, dirán nuestros Abogados de la carne. V.S.A. C. 22. §. 3.

Mt. 5. 27-30. Oístеis, que alos Antiguos se dijo: No cometerás adulterio: pues yo os digo: que quien mire una † casada con deseos ô codicia de ella, ya en su corazon (b) adulterò. cometiò. Si pues tu ojo derecho te escandaliza, arrancalo, y tirale de ti; porque te estimas util, que se pierda uno de tus miembros, que el que todo el Cuerpo sea arrojado en el infierno: y si tu mano derecha te escandaliza, cortala, y tirala; porque te es mas provechoso perder un miembro, que el que sea arrojado al fuego todo el Cuerpo.

(b) Nota. Aunque parezca hablar de solo el adulterio, la Yglesia antigua, y moderna con los Apostoles y SS. Padres lo entendieron siempre de toda otra muger que la propria, y J.C. lo esplicò en otras partes.

3. Declara ser indisoluble el Matrimonio, cuyo lazo se habia aflo-

xado mucho; y que solo el adulterio es causa propria y natural de el divorcio. P
Lib. 4. C. 27.

Tambien se dixo: quien quiera separarse de su muger dele un
certificado de que la repudia: pero yo os digo que quien separa a
su muger, no siendo por motivo de adulterio, la hace adultera:
y el que se casare con la divorciada es adultero tambien.

4. Los Judios creian poder mentir, siempre que no juraran por Dios; Jesus restablece la santidad de el juramento bajo Equalquiera forma; las prohive todas fuera de caso necesario, y manda que de la afirmacion ô negacion simple.

Otra vez oistes, que se dixo a los Antiguos: no te perjuraràs; 33
pero cumpliras fielmente al Señor lo que tuviya ofrecido con
juramento: pero yo os digo, que en ninguna forma jureis; ni
por el cielo, que es trono de Dios; ni por la tierra que es como
el estrado de sus pies; ni por Jerusalem, que es la ciudad de
el gran Rey: ni jures por tu cabeza, pues que no tienes poder
para hazer un cabello blanco ô negro. Vuestro modo de ha-
blar sea pues: si, si: no, no. Todo lo demas que se arrada, pro-
cede de mal principio.

5. Parecía antes bastante no querer mas satisfáccion que la igual
a la injuria; pero este no era mas que un principio & paso T.C. para
perfeccionarla, destierra de el coraçon todo deseo de venganza, y
quiere que lejos de resistir[a] las injurias, tengamos el animo dis-
puesto a sufrir con serenidad. Nada se opone esto al odio de los vi-
cios de los hombres, correccion y castigo de los vicios, segun las re-
glas de el orden de la justicia y caridad. Aquí las personas de
nuestro filosofico se escandalizan de tales maximas, destructivas, di-
cen ellos, de todo sentimiento generoso, y noble. Que lastima!

Sabeis que esta dicho: se restituirá ojo por ojo, y diente por Mt. 5. 38-42.
diente: pero yo os digo, que no resistais al malo, ó que os mal Luc. 6. 29-31.
trata; sino que si alguno te diere una bofetada en la me-
xilla derecha, le presentes la otra: si quiere alguno litigar
contigo sobre quitarte el vestido, no le impidas, y dejale tam-
bien la Capa. Si alguno te precisare a correr con el una
milla, anda con el dos. Da a todos los que te pidan: al que
pide prestado, no le niegues: al que te quita lo tuyo, no se lo
pidas: y por fin executad con los hombres lo que quisiera-
is, que ellos practicasen con vosotros.

6. Los Judios no tenian, por proximos mas que a los de su Religion: todos los demas aborrecian, ô no se creian obligados a hazerles bien: el mismo Mesìas no contento con haber corregido la ira, comprimido el brazo, y atado las manos, aun quiere que se ame y haga todo bien a los enemigos. (Text.) Da razones eficacissimas, y que prueban, que asi se debió ser asi. Esto sí que es predicar la Humanidad; pero se sube, que es demasiada para los Filosofos, y que no se conforman

(Sabeis, que se dixo a los Antiguos: amarás a tu proximo, y aborrecerás a tu enemigo: pues yo os digo a vosotros que me escuchais: amad à vuestros enemigos; y bendecid, y haced bien: àlos que os aborrecen; echad bendiciones sobre los que os maldicen; y orad por los que os ofenden, os persiguen, y Calumnian; para que seais hijos de vuestro Padre, que esta en los Cielos, el que hace nacer su sol sobre los buenos y malos, y embia su lluvia sobre los justos, ê injustos. Por que ¿que gracia espereis: por que amais àlos que os aman? ¿Acaso no hacen otro tanto los Publicanos? Ciertamente los pecadores aman a quien les ama. Y si haceis bien àlos que os le hacen a vosotros, ¿Quien os lo agradece? porque en efecto los pecadores hacen otro tanto. Y si prestais a aquellos

de quienes esperais recibir el mismo beneficio, ¿Que alabanza
mereceis? tambien los pecadores prestan a otros tales, para
recibir igual favor. Y si saludais a vuestros hermanos sola-
mente, ¿que haceis mas que los? Por ventura los Paguinos
no hazen tambien lo mismo? Por tanto amad a vuestros ene-
migos; haced bien y prestad sin esperar por ello cosa alguna;
será crecido vuestro premio, y sereis hijos de el Altissimo,
por quanto el es liberal aún para los ingratos, y malos.
Sed pues piadosos como es misericordioso vuestro Padre: sed
perfectos como es perfecto vuestro Padre Celestial.

CAP. XIII. Combate el Celestial Maestro los dos Capi-tales vicios de ambicion, y deseo de gloria mundana, y la avaricia

y deseo de riquezas, y opulencia, que son las otras dos maquinas, con-
que el Demonio, y mundo triunfan de los hombres, persuadiendo, que
todo va perdido, si se busca la gloria y alabanza de los hombres; y que
por lo mismo es preciso recatarse, esconderse, y disimularse en las
buenas obras. Por otra parte enseña (C. 6.) que los Christianos deben hacer
lucir sus obras de manera, que los proximos sean edificados, y glo-
rificado Dios. Lo que N.C. pues pretende es, que en las obras virtuosas publi-
cas ó secretas se ejerciten todas las puertas de el corazon

a la factancia, y vanidad, y se tomen todos los medios, para que la gl[illegible] Ora
ria sea toda de Dios. Este es el espiritu de su doctrina, y el mod[illegible] de m
concilian sus mandatos. (Greg.) Mas por la bella sofistaria se halla, que es
tud, è inspirado por Dios el deseo de dominar los otros hombres, y obligarlos àque
tribuyan ànuestra felicidad con todas sus fuerzas: y esto se llama magnanimidad
su vocabulario ethico.

Mt. 6. Guardaos de executar vuestra misericordia a presencia
1-34. de los hombres, para ser vistos de ellos: de otra for
ma no recibireis recompensa de vuestro Padre, que esta
en los Cielos. Quando hizieres pues limosna, no hagas tocar
un clarin antes, como hazen los hypocritas en la Synagoga
y las Calles para conseguir gloria de los hombres. (Grec.)
guro y certifico, que reciben en ello su premio. Pues quando
tu hagas limosna, ignore tu mano izquierda lo que hace la
derecha, al fin de que tu limosna quede en secreto, y el Padre ce
lestial (el que registra lo escondido, te dará el premio en
publico. (Ar

N. Aunque la palabra en publico se halla en el Griego, S.n Geronimo, y
Crees, que es introducida. Sin embargo ello es cierto de el ultimo juicio, y m
regularmente en esta vida. V. Chrys. hom. 19 in Mt.

Oracion en retiro con muchor affectos, pocas palabras, en penitencia de nuestras faltas, y perdon de las agenas. Da una formula alaque se ben arreglarse todas nuestras peticiones; por que Dios solo puede entenderla, como gusta de ser rogado. (Beat.) Los filosofos graduan ala oracion de primer caracter de el fanatismo, y ocupacion de gente inutil. pero J. C. fue contemplativo de obra y palabra, como se ira notando. y en donde quiera que hubo Religion verdadera, ò falsa, estas gentes merecieron superior aprecio como mas familiares ala Deidad. Entre los Paganos las preces eran tenidas por hijas de Jupiter &c. V. Homer.

Y quando tu oraxes, no hagas como los hypocritas amigos de oraxer derechos en las synagogas, y esquinas de las plazas, para ser vistos de los hombres. Os aseguro, y certifico, que recibieron con ello su recompensa. Quando pues quieras oraxer, entra en tu aposento; y cerrando la puerta, oraxa tu Padre: el que esta en el retiro; y tu aquel Padre, que registra lo secreto, te premiaxá en publico. Quando oraxeis no os difundais en palabras superfluas; como los Gentiles, quienes piensan ser oidos por hablar mucho. No os parezcais a ellos, asegurados de que vuestro Padre antes que se lo pidais, conoce vuestros menesteres. Oraxéis pues asi: Padre nuestro, que estais en los cielos santificado sea el Vuestro nombre: venga á nos vuestro reyno: hagase vuestra voluntad asi en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia dadnos le hoy, y perdonadnos nuestras deudas, asi como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejeis caer en la tentacion; mas libradnos

de todo mal asì sea. (N) porque si vosotros perdonais alos hombres sus delitos, os perdonara tambien a vosotros el Padre celestial vuestras culpas; pero si vosotros no perdonais a los hombres sus faltas, ni vuestro Padre perdonará vuestros pecados

(N) Aqui añade el texto griego modernos palabras, que se creen tomadas de la liturgia, y se omiten.

3. Que el ayuno sea sin excitar la atencion de los otros hombres. Ayuno? mortificacion? dicen los sofistas. Es esto otra cosa que un suicidio? Es una crucifixion de la carne y sus apetitos, que executan los hombres, para ser de Christo. S. Pablo.

Quando ayunareis, no sea con semblante contristado como los hypocritas; porque estos estudian en desfigurar sus rostros, para hacer conocer alos hombres que ayunan. Con toda verdad os aseguro que recibieron su galardon en ello. Tu quando ayunes unge tu cabeza ô peinate, y lava tu rostro; para que los hombres no conozcan que ayunas, sino tu Padre presente alo que se executa en secreto, y tu Padre el que ve en lo oculto te premiará en publico.

4. Combate la auaricia ô el apetito q acumulan theroxor, perruadien-
do que muestro anhelo y solicitud deben ser por los bienes eternos. No e
stime aquie sus discipulos poreau dinero, como exeyexon algunos hexe-
jes antiguos, y otros extrauagantes modernos; ni a que se epexuan
oficios lucxatibos, ô se hagan empresas, como se explican los Liber-
tinos; con tal que todo se ejecute con subordinacion al fin de sal-
uarnos, ô como medio q tenex lo neceszario ala manutencion de
una vida toda ordenada alas eternas. (Aguſt.) Quiexe que se trabaje
con diligencia, pero sin amicad ô codicia. (Jexon.)

No acumuleis thesoxos en la tiexxa, en donde destruyen el oxin,
y la polilla, y endonde los ladrones abren portillos, y hurtan:
juntad si paxa vosotros thesoxos en el Cielo, en donde ni el oxin
ni la polilla gastan, ni los ladrones aportillan, ni xoban.
En donde esté vuestro thesoxo estaxá vuestro coraxon.

5. Dice, que guaxdo en esto y en todo la intencion que nos dixige,
es sabia prudente, y de todas maneras puxa, sexá bueno y bxillan-
te todo el cuexpo ô cumulo de obxas echas en conformidad de ella.
(Aguſt.) Quiexe absolutamente, que toda muestxa intencion se fixe
en salvaxnos, y se dixijan por ella todas muestxas obxas.

El ojo es la antorcha del cuerpo. Si pues tu ojo fuere puro, todo tu cuerpo será lucido; pero si tu ojo está viciado, todo tu cuerpo será tenebroso. Si la luz, que en ti está, es una tiniebla, ¿quanta será la obscuridad?

6. No quiere que se divida ni debilite la intencion de atheros para el Cielo, por el cuidado de el vestido, alimento y muestras de la familia; porque es tan imposible caminar a dos fines, como servir a dos dueños absolutos. Liberal y graciosamente nos dio Dios el ser, la vida, y nos forma y aumenta el cuerpo, ¿Que duda de haber pues, en que su providencia nos asista con lo necesario al sustento y vestido, quando el exemplo de los animales y vegetables lo demuestran? Todos los siglos prueban à voz, que el effecto de esta promesa es proporcionado ala fe ô confianza de los hombres en su verdad.

Nadie puede servir a dos señores; porque ô aborrecerá a uno y amará a otro: ô se sujetará a uno y al otro le despreciará. No podeis servir a Dios y al dinero. Por tanto os digo, que no os

quieteis sobre que comereis ô obebereis para subsistir, ô de que vesti-
reis el Cuerpo. ¿ No importa mas la vida que el alimento, y el
Cuerpo mas que el vestido? Poned la atencion en los pajaros de el ci-
elo, que ni siembran ni siegan, ni recogen en trojes, y vues-
tro Padre el celestial los mantiene; ¿ No sois vosotros mas es-
timables que ellos? ¿ Qual de vosotros podra por su diligen-
cia añadir un codo a su estatura? ¿ Y por que estareis con
ansia de el vestido? Observad como crecen los lirios de los
campos; y no se fatigan, ni hilan: pues os aseguro, que ni
Salomon en toda su gloria se vistió tan bizarramente
como uno de ellos. Si pues Dios adorna así al heno; que
hoy existe, y mañana se arroja al horno, ¿ no lo hara me-
jor con vosotros, hombres de poca fe? No luego os inquieteis
diciendo: que comeremos, que beberemos, ô que nos vestiremos?
pues que esto es todo lo que buscan los Paganos: y vuestro
Padre bien sabe, que necesitais todo eso. Pero buscad lo pri-
mero el reyno de los Cielos, y su justicia, y todo eso os acrece-
ra. No pues os inquieteis por el dia de mañana; porque el
mañana cuidara de lo que sea preciso: a cada dia basta su
miseria.

CAP. XIX. Prosigue J.C. dando documentos de perfeccion a sus

xx discipulos: y 1º. que no juzgemos facil y temerariamente de el proximo la t
interpretando sus acciones dudosas ò sus intenciones ambiguas á la pe
parte: ni aunque sean sus defectos manifiestos, los tratemos como in
xxcibles. (Ag.) No prohibe el juicio, pero enseña como deba hazerse
(Gerson.) con justicia, y caridad: entendiendo que seremos medidos con
misma medida, pero esforzada.

No querais juzgar, y no sereis juzgados: no condeneis, y no sereis
condenados: absolved, y sereis absueltos: dad y se os dara: se os
colmada
vaciará en el (N) seno una medida justa, apretada, ~~cogida~~
~~lada~~ y que rebose: sereis juzgados con el mismo juicio que
juzgareis; y se os remediará con la misma medida, que mi
oreis.

(N) Alude ala postura de quien recive grano en un saco, que le tien
pecho.

2. Si el ciego por ignorancia, pasion ~~de~~ la guia à alguno, se pe
tarán ambos: y el que esta dominado de culpas y pasiones yguales
yores no debe aparentar el celo ni tener la temeridad de censura
pretender ò enseñar a otro. El fin es, que primero arranque de su

la trabe de la embidia, de la malicia, simulacion, y odio. (Agust.)

Deciales tambien una parabola. ¿Podrá por ventura un ciego guiar a otro ciego? ¿No sucedera, que ambos caigan en un hoyo? El discipulo no es mejor que su maestro; y qualquiera en llegando a ser como su maestro consiguió su perfeccion. Que pues! ¿Ves la paja en el ojo de tu hermano, y no adviertes la trabe que está en el tuyo? Como dixas a tu hermano: espera hermano mio, te quitaré la paja que tienes en el ojo, no viendo la viga que está en el proprio? Hypocrita, quita primero la trabe de tu ojo, y verás tan clarividas entonces para sacar la mota, que está en el ojo de tu hermano.

15. Que quando ya es manifiesta y desesperada la impiedad de los perros, y confirmado el vicio de la impureza, ~~perros~~ De los ~~puercos~~ cerdos (chris) no deben darse a los tales ni los sacramentos, ni las instrucciones salidables; so pena que las profanen a ellas, y persigan a los ministros

No dejs a los perros lo sagrado, ni arrojeis vuestras perlas

a los puercos; por que no las pisen con sus pies, y volviendose contra vosotros os despedazen.

4 Que acudan ala oracion en todo encuentro; seguros de que el celestial Padre nada negará de quanto sea util, a quien lo pida con humilde perseverancia. ¿Que medio tiene la filosofia de hazer feliz los hombres comparable a esta santa ociosidad? Que mas util ala sociedad, que una industria tan fecunda en bienes? O se espera de otra mano que la de Dios?

Pedid, y se os dará: buscad, y encontrareis: pulsad, y se os abrirá; por que todo el que pide recive, el que busca halla, y al que llama se le abrirá. Ô i quien es el hombre entre vosotros, que pidiendole su hijo pan le de una piedra? ô le de una serpiente, quando le pide pescado? Si pues siendo vosotros malos, sabeis dar a vuestros hijos cosas buenas; con quanta mas razon vuestro Padre el que está en los Cielos, dará Solidos bienes, á quienes se los pidan?

5. Que nadie haga a otro lo que no quisiera sufrir de el; y que esta en

ma de toda la justicia: y que si es dificil la execucion de los manda-
mientos, entendamos que el camino de la vida eterna es estrechissi-
mo para los hombres carnales, y que quieren entrar con mucho se-
qo, pompa y aparato; (Chrys.) pero se hace ancho a los perfectos, y aman-
tes (Ambr. Greg. Agust.

Como pues quereis que los hombres hagan con vosotros, por-
tan con ellos universalmente; porque tal es la substancia
de la ley y los Profetas. Entrad por la puerta estrecha; por
que es ancha la puerta, y espacioso el camino, que guia á
la perdicion; y son muchos los que entran por ella. Pero oh!
que angosta es la puerta y que estrecha la senda, que condu-
ce ala vida, y que pocos son los que la encuentran.

6. Que nos guardemos de los falsos Doctores, que con capa de santidad
nos apartarán de este camino: que no hay que fiar en buenas pala-
bras, ni aun en milagros: y que por sola su conducta serán conoci-
dos, esto es, si hacen la voluntad de Dios, ó la suya.

Empero guardaos con cautela de los falsos Profetas, que vie-
nen a vosotros vestidos de piel de ovejas, mas interiormente

son lobos rapaces. Los conoceréis por sus frutos; porque no es
arbol sano el que hace fruto podrido: ni arbol dañado el que
hace fruto bueno. Todo arbol se conoce por su fruto; por
que en efecto ¿quien coge de los espinos higos, o vendimia de
la Zarza y cambron en su bas? así que todo arbol sano hace
buenos frutos; y todo arbol podrido los hace malos; ni puede
el buen arbol hacer malos frutos, ni el arbol malo hacer fru-
tos buenos. Todo arbol, que no hace fruto de provecho, se corta
y arroja al fuego. Los conoceréis luego por sus frutos. El hombre
bueno produce de el thesoro de su corazon cosas buenas; y el
mal hombre de el mal thesoro de su corazon produce el
mal. De la abundancia de el corazon habla su boca.

¿Que servirá invocarme Señor, Señor, no haciendo lo que os
digo? No todos los que me invoquen Señor, Señor, entraran en
el reyno de los Cielos, sino el que executa la voluntad de mi Padre
el que esta en los Cielos. Muchos me dirán en aquel dia de el jui-
cio: Señor, Señor, ¿nosotros no hemos profetizado en vuestro nom-
bre? ¿No hemos lanzado en vuestro nombre los Demonios? ¿No
hicimos en vuestro nombre maravillas? Pero yo les declararé
con expresion entonces: porque nunca os conocí, apartaos
mi malvados.

T.° El que oye y practica la doctrina de N.C. es como quien edifica sobre piedra, y fuera de riesgo de las inundaciones ô tentaciones; quien oye, y no executa, ô es christiano poco mas que de nombre, edifica si, pero sobre arena, y à ciento peligro de los empellones, y contratiempos; quien mi oye, no edifica en modo alguno. (Agust.) Da fin a su admirable sermon

Os declarare, à que es semejante todo el que viene a mi, oye mis palabras, y las practica; se semeja à un hombre sabio, que edifica una casa; el cava, profundiza, y asienta el cimiento sobre piedra. Sucediendo una inundacion, el rio se estrebló contra la tal Casa; pero no pudo moverla: cayó la lluvia, incharonse los arroyos, soplaron los vientos, acometieron al edificio; pero no cayó, por que estaba cimentado sobre piedra. Mas todo el que oye mis palabras, y no las executa, es como un hombre necio, que edificó su Casa sobre arena, ô sobre tierra sin cimiento. Cayeron las lluvias, soplaron los vientos, incharonse los rios, y se estrellaron contra la tal casa, y cayendo al punto, sucedió una gran ruina de el edificio. Yacaeció, que

en acabando Jesus estos discursos aparencia de el pueblo, la multitud se pasmaba de su doctrina; porque el los instruia con autoridad ô magisterio, y no como los Escribas, y Fariseos.

CAP. XX. J.C. en confirmacion de su doctrina: sana un Lepro so admirable modelo de un pecador fiel: permite al Sacerdote el cumplimiento de la ley, y en testimonio de que a nadie estorbaba su obse vancia: encarga el secreto; pero viendo que no se le guarda, y que su fama se divulga, se retira al desierto y oracion segun antidoto contra la vanidad y sobervia.

Mt. 8. 1–4. Bajando Jesus de el monte, le siguió una gran multitud
Mc. 1. 40–45. de pueblo; y estando cerca de una Ciudad, he aqui que un
L. 5. 12–16. hombre todo cubierto de lepra viendo, viniendo à el, y pos-
trandose hasta la tierra, le adoraba suplicandole, é hincado
de rodillas, le decia: Señor, si quereis bien podeis cura-
me. Jesus apiadado de el estendió la mano, y tocandole dixo:
quiero; sé limpio; y esto dicho al punto desapareció la lepra
y se halló sano. Apartolo luego de sí encargandole con efi-
cacia, y le dixo mandando: Cuidado, à nadie lo digas; pero ve,
y presentate al Sacerdote, y ofrece por tu limpieza los dones

que mandó Moyses para que les sirva de testimonio. Pero alegandole de el este hombre, empeño: a predicar mil cosas, y a pregonar el hecho; de forma que la reputacion de Jesus se difundia mas, y mas, hasta el punto de no poder parecer en la Ciudad á las claras, sino que se mantenia fuera en lugares desiertos, y allí venian a el de todas partes tropas a oirlo, y ser curados de sus enfermedades; mas el se retinaba a la soledad, y oraba.

CAP. XXI. Un Gentil centurion, ó capitan de cien soldados, llamo de una fe particular, ruega á J.C. por mediadores que le cure un criado estremo; pero que no se moleste en venir, respecto de no ser el ni su casa dignos de tal visita: que mande ala enfermedad, que despege, como el manda a sus soldados, y criados, y basta para el effecto. Condena el Señor su fe, y da en rostro con ella a los Judios, pronosticandoles, que los Gentiles entrarán al combite de la Iglesia militante, y triunfante, y ellos quedaran en las tinieblas, y penas. La fe a que se atribuyen estos effectos, es la firme creencia, de que J.C. es el embiado ó Mesias de Dios, y está avistido de poder divino.

Mt. 8 5-13. Lc. 7. 1-10. Entrando Jesus en Capharnaum, estaba enfermo, *un criado mui querido de un Centurion; quien, oyendo hablar de Jesus, le embió unos ancianos de los Judios rogandole, que viniese a curar su siervo, ya decirle: Señor, mi criado está en mi casa postrado con una paralisi, y cruelmente atormentado. Llegados ellos a Jesus le rogaban con instancia, y le decian: ciertamente es acreedor a que le hagais el beneficio: el ama nuestra nacion y aun el mismo nos edificó una sinagoga. Dixole Jesus; yo iré, y le curaré: mas quando estaba ya proximo a la casa le deputó el centurion unos amigos, a decirle: Señor, no os molesteis; por que yo no merezco que entreis debajo de mi techo; y por tanto tampoco me estimo digno a mi mismo de salir a vuestro encuentro: decid solamente una palabra, y curará mi criado: porque aunque yo sea un hombre sugeto a potestad superior, teniendo sin embargo soldados a mi obediencia, digo a uno: ve allí, y va; ya otro digo; ven acá, y viene: y a mi criado digo: haz esto, y lo hace. Oyendo esto Jesus, se admiró † de el, y volviendose al pueblo que le seguia, dixo: con toda verdad os aseguro que no halle tanta fe ni en Israel: os declaro por tanto, que vendran muchos de las regiones orientales, y occidentales, y se sen-

*y proximo a morir

* No

taxan con Abrahan, Isaac, y Jacob en el xeyno de los cielos; pero los hijos paxa quien estaba destinado el xeyno, serán axroja-dos abaxo tinieblas* de afuera: alli abrá llanto, y crugido de dientes. Dixo pues Jesus al Centurion: vete, y sucedate segun que lo creiste; y su criado quedó sano al punto: y volviendo los mensageros à casa hallaron ya bueno al sirviente arres-enfermo.

*Nota. Por estar tinieblas se entiende el tartaxo, separado de toda luz y luxe de los vivos, y aun de los muertos, segun la idea misma de los Paganos, bastante conforme con la de S. Pedro y S. Judas: por consiguiente serán frii-simos y causaxan crugidos de dientes, ô rasan dax diente con diente, que es Aproprio significado de el oxiginal. V. Virg. Eneid. lib. 6

Cap. XXiii. J.C. Cura a la suegra de Simon y otros innumerables enfermos.

Mt. 8. 14-17. Mc. 1. 29-34. L. 4. 38. 41. Saliendo Jesus prontamente con los que le acompañaban de una Synagoga, vinieron ala Casa de Simon, y Andrex con Jacobo y Juan, y entrando en ella, vió á la suegra de Pedro postrada en cama con unas ardientes fiebres. Hablaronle luego, y le rogaron por ella; y el acercandose, y estando en pie junto a la cama, mandó a la calentura, que se fuese; y tomando la enferma de la mano la hizo lebantar, y Speci-

tandolo ella prontamente, les servia. Viendo ya tarde, y el Sol puesto, le traian todos los enfermos y endemoniados; y quantos tenian achaques con qualquier genero de dolencias, se los conducian de forma, que toda la Ciudad se habia juntado a la puerta. El, poniendo sus manos sobre cada uno, los curaba, axuyaba muchos Demonios con su palabra, y dió salud a todos los enfermos; todo en cumplimiento de aquella sentencia de el Profeta Isaías: El tomó sobre sí nuestras enfermedades, y se cargo con nuestras dolencias. Los Demonios salian dema chos, diciendo a gritos: Vos sois † el Christo hijo de Dios; pero el amenazandolos no les permitia decir, que le conocian, y que sabian, que el era el Mesias.

CAP. XXIII. Jesus oprimido de la multitud del pueblo va al desierto á orar; predica por las aldeas de Galilea; y da bles respuestas a los que quieren seguirle.

Mc. 1. Levantandose Jesus ala madrugada muy temprano, sa
35-39. lió; y yendose à un lugar desierto se entregó ala oracion
Luc. 4. 42-44. Simon y sus compañeros le siguieron, y encontrado le
Mat. 8. 18-22. dijeron: todos os buscan. Respondioles el: vamos por esos

taxrabales y aldeas a predicar; puer que a esso vine. Pero el pueblo buscandole, llegó a encontrarle, y le detenian paxa que no se les fuese. Mas él les dixo: me es preciso predicar alas demas Ciudades el evangelio de el xeyno de Dios; que paxa esto fui embiado.

2 Enseña que el que sin vocacion, por vanidad ó interes quiere introducirse en el ministexio Apostolico, es indigno (Sexon). Juntos hay en el estado Ecclesiastico semejantes à este Docto?

Viendo Jesus en cexco desí mucho pueblo mandó tomar adelante; y acaecio quando marchaban, que acexcandose un Doctor de la ley, dixo: Maestxo, yo seguiré adonde quiera que vayais. Dixole Jesus: las Zorras tienen sus cuebas, y sus nidos tque los cubran los paxaros de el viento; pero el hijo de el hombxe no tiene en donde xeclinxe la cabeza.

3. Fue el escogido paxa el ministexio, y pexfeccion evangelica debe seguix, y abanzax siempxe, y no entxetenexse mi

un divertirse a alguna cosa. por fuerça que parezca, si retarda la
un fe; ô la perfeccion, (Iuat.) como el labrador siempre está atento
en sacar su trabajo. Vaciando ~~[illegible]~~ lo que queda a traz, asan
do siempre, decia S. Pablo.

Dixo a otro de sus discipulos: sigueme. Respondió el: Señor
permitidme ir primero, y enterrar a mi Padre. Mas Je
sus le dixo: sigueme, y dexa a los muertos que sepulten a
sus difuntos; pero tu marcha y anuncia el Reyno de Dios.
Dixole otro: yo, Señor, os seguiré; mas permitidme primé
ro ir a despedirme de los de mi casa: pero Jesus le dixo:
ninguno que pone mano al arado, y mira lo que está
atras, es aproposito para el Reyno de Dios.

CAP. XXIV. Declarase N. Señor de los elementos, y te

pestades en una ocasion, que vivamente reprehende lo que su
a la Iglesia en este mar de el mundo con los tiranos, con los
reges, y con sus malos hijos filosofos theologicos y practicos, segun
SS. Padres. Con mucha frequencia duerme N.C. Mui sentil es
malignos narcoticos el ilustrado siglo.

Mc.8. 23.27 Mc.4 35.40 L.8 22-25. Siendo ya tarde un dia, le siguieron sus discipulos, y él les dipo: pasemos ala otra ribera de el estanque; y despidiendo la plebe le tomaron en el barco asi conforme estaba; se engolfaron, y otras barquitas que alli habia le acompañaban. Durante la nauegacion dormiose: y de repente se excitó en el mar una conmocion violenta; sopló sobre el estanque un viento temperstuoso, que arrojaba sobre la barca las olas hasta cubrirla de agua; de forma que ya se inundaban, y estaban en gran peligro. El mientras estaba ala popa dormiendo sobre una almoada. Corrieron a el los discipulos, y le despertaron diciendo: Maestro, ¿no teneis cuidado, y nos ahogamos? Salvadnos Señor, que perecemos. El les dixo: ¿Por que estais cobardes hombres de poca fe? y lebantandose luego amenazó a los vientos, y ala mar bonanza, y dixo al mar: Calla, sosiegate. Cesso el viento, y quedó una calma profunda. Dixoles entonces: ¿Por que soys asi timidos? ¿aun no teneis confianza? ¿endonde está vuestra fe? Los hombres quedaron asombrados; y atonitos con el pasmo se decian unos a otros: ¿quien pues es este? ¿El manda hasta los vientos, y los mares, y el mar, y los vientos le obedecen?

Luc. 2. cap. 25.

CAP. XXV. Tornan tierra y salen al encuentro á J.C. dos endemoniados furiosissimos, especialmente el uno de ellos, de quien SS. Marc. y Luc. hazen particular mencion: los que son curados con circunstancias admirables, y que mueven ver lo 1º: quanta es la tyrania de el Demonio, y quanta la miseria y desdicha humana antes de la venida de el Redemptor, y lo es aún para los que no se aprovechan: Lo 2º: el temor que les causa la omnipotente virtud con que J.C. los expele, y apriciona: Y lo 3º: los admirables effectos de conocimiento, tranquilidad y virtud que la gracia produce en los que curó. Permitió el Señor que los Demonios entrasen en los puercos (para que los sofistas se satisfagan en esta su duda) los mismos ocultos juicios, que permite, que ellos se ulcren faltos, para castigo nuestro.

Mt. 8 28-34. Navegaron pues, y vinieron al otro lado al país de los Gerasenos, y Gadarenos en frente de Galilea; y en saliendo Jesus
Mc. 5. 1-20 de la barca, y tornando tierra, le vinieron luego al encuentro
L. 8. 26-39. dos endemoniados salidos de el Cementerio sobre manera furiosos, y tanto que nadie podia pasar por aquel camino. Particularmente uno de ellos poseido de un espiritu inmundo tenia un Demonio ya habia mucho tiempo; no se vestia

ni paraba en casa, sino que moraba ordinariamente en
los sepulchros; y no podia atarle alguno, ni con cadenas; por
que ligado muchas vezes con ellas y con grillos, habia despeda-
zado uno y otro, sin ver posible domarlo: Con lo que siempre
por noche y dia se andaba por los Cementerios, y montes, gri-
tando, y atormentandose con piedras assi mismo. Este pu-
es viendo a Jesus alo lejos corrió a el, se postró a sus pies, ado
xole, y dixo à grito: Jesus hijo de Dios Altissimo; que tenei
que ver conmigo? Jenisteis aqui à atormentarme antes
de tiempo? Por Dios os conjuro, que no me atormenteis. De-
cia esto, por que el mandaba al espiritu sucio salir de el
hombre, à quien habia largo tiempo que apitaba, hazia der
pedazas las: las prisiones de cadenas y grillos, conque le
amarraban para guardarlo, y lo arrebataba à los desier-
tos. Preguntole Jesus; ¿que nombre tienes? A lo que el res-
pondio: mi nombre es Legion; porque somos muchos; esto
es, que habian entrado muchos Demonios en este hombre.
Rogabanle con instancias, que no les arrojase fuera de
el pays, ni les mandase bajar a los Abismos. Estaba a ll
à distancia un gran rebaño de puercos pastando por el
monte; y todos los Demonios le pedian, que les permitie-

ese entran en ellos, diciendo: si nos axrojais de aqui, embiadnos
a la manada de los cochinos, para que en ellos entremos. Per-
mitiendoselo el al punto, les dijo: id: como [en el momento] salieron los es-
piritus inmundos se entraron en los puercos, y luego todo el
Rebaño con gran impetu se axrojó por un precipicio al mar
quedando sofocados, y muertos en las aguas. como dos mil que
eran. Los Pastores que los guardaban; viendo esto huyeron
y viniendo ala Ciudad, a los Campos, y las aldeas pregonaban
el Caso, y todo lo sucedido a los poseidos; con lo que muchos sal-
eron a ver el hecho; y llegando a Jesus hallaron al hombre
de quien habian salido los Demonios, sentado a sus pies
viendole vestido, y en todo su juicio, y se espantaron. Con-
tabanles además los que lo vieron, como sucedió lo de
antes endemoniado; como quedó libre de la legion de De-
monios; y lo que habia acontecido a los cerdos. Y lle-
gué, que toda la Ciudad vino a encontrar a Jesus; y vi-
dole le rogaban, todo el pueblo de la vecindad de los Gada-
nos, que se ausentase de sus terminos; por que estaban
poseidos de un gran miedo. El subió pues ala barca pa-
volvente.

Q. Señor quiere que se pregonen los beneficios recividos? Dios
sea que los que lo oyen se preparen á reconocer su grandeza, pero no admite en su ministerio á los que povero el Demonio tan a-
trozmente.

Quando ya estubo en el barco, el que había sido atormentado de el Demonio, é ya estaba libre, le rogaba, que le permitiese, **vivir en su compañia;** pero Jesus no le admitió, sino que le despidió diciendo: Vuelvete a tu casa, y cuenta a tos tuyos, quanto beneficio te hizo el Señor, y quanta misericordia usó con tigo. El se fue por toda la Ciudad, y empezó a publicar en Decapoli, (N) quanto gracias le había hecho el Señor, y todos se admiraban.

(N.) Juzgando por el nombre, y por la gracia de pueblos, estos hombres eran Griegos Gentiles.

CAP. XXVI. Vuelta a Jabiles el Señor cura un baldado con notables circunstancias.

Embarcandose Jesus en la lancha, volvio a pasar el lago, y sucedio, que habiendo hecha la travesia otra vez en el barco

Luc. 8. Y se alexó a el mucho pueblo, y se xecivió despues dehaverle
10- estado esperando. Cl vino a su Ciudad, y dentro de algunos
et Me. 2. 1-12. dias volvió a Caphaxnaum. Acaeció un dia, que se di-
Luc. 5. vulgó que el estaba en casa, y se juntaron tantos alpun-
17-26. to que no cabian ni en el portal. Cl sentado, como tam-
bien los Fariseos, y Doctores de la ley, que habian venido
de todos los pueblos de Galilea, Judea y Jerusalen, los en
señaba explicandoles la divina palabra, y la efficacia
de el Señor, q. huía de el para salud de los que oyan.

2 Amonestacion. Demuestra ser Dios poderoso naturaleza, atribuyendo
autoridad de perdonar pecados, y confirmando en este pensa-
to a los Fariseos, con descubrirles los secretos de el Corazon.

Vinieron luego a el unos hombres, que traian en ca-
dado en una carra sostenida por quatro de ellos, y pre-
tendian entrarlo, y preservarlo; pero no hallando por
donde introducirse por causa de la churma, subieron
sobre el texado, y quitando las teyas del techo, y abrien-

do un aguexo, dexcolgaxon el lecho, en que estaba acostado el paxalytico, y le pusiexon en medio de la sala en presencia de Jesus. Como este viese su fe, dixo al baldado: Otijo, confia, se te perdonan tus pecados. Los Doctores de la ley que alli estaban sentados con los Fariseos, empexaxon a pensax en sus corazones, y a decix paxa con sigo ¿Como? ¿y quien es este, que assi vomita blasfemias? El sin duda blasfema; porque ¿quien sino Dios solo puede perdonax pecados? Penetxando de xepente Jesus por su espiritu lo que xaxonaban en si mismos, les dixo: ¿Que es lo que pensais en vuestxos corazones? ¿Por que dais entxada a malos discursos en vuestxo espiritu? ¿Que es mas facil, decix al paxalitico, sete perdonan tus pecados, ô decixle: lebantate, toma tu cama y mancha?

3º Confixma lo mismo con el milagxo patentisimo de curax al baldado; porque es xepugnante, que haga Dios milagxos paxa confirmax un exxox; hizo este, paxa acxeditax que JC. tiene la potestad de perdonax pecados, que competc a solo Dios en opinion de los Fariseos, y en la verdad: no es luego exxox, sino verdad, que JC. es Dios por naturaleza, ô tal como los Fariseos creian, que era blasfemia decixlo. Los socinianos y sofistas no tienen otro efugio, q

el miserable de negar el hecho.

Mas por que sepáis que tiene sobre la tierra el Hijo de el hombre el poder de perdonar pecados: Contigo hablo, dixo entonces al paralytico: levantate, toma tu lecho, y vete para tu casa. Levantose al instante a vista de todos, tomó la cama en que estaba acostado, y á presencia de todos el mundo marchó a su casa, dando a Dios gloria. Viendo esto la multitud quedo admirada: y poderosamente de todos el asombro, engrandecian a Dios, que tal poder dió a los hombres, y decian espantados: hoy hemos visto prodigios: nunca tal vimos.

CAPXXVii. De Jesus a Mathéo en su exercicio de cobrar tributos: Llamale para que le siga; y este obedece al punto, abandonando su comercio. Hace a Jesus un gran combite; y este enseña doctrina prodigiosa. El exercicio de Arrendadores de rentas ó tributos, que solemos llamar Alcabaleros; en todos tiempos fue tenido por arriesgado para el Alma.

Despues de esto salio Jesus, y se dirigio otra vez al
Mr. 2 mar; y todo el pueblo venia a el, y los doctrinaba. Pa-
9-17 sando de alli vio a Sevi hijo de Alpheo publicano sen-
Mc. 2 tado Matheo sentado en la oficina de los tributos, y le
13-22 dixo: Siguesme; Y el levantandose, y dexandolo todo, le si-
Lc. 5. guió. El mismo Sevi le hizo en su casa un gran con-
27-39 vite: y estando Jesus á la mesa en esta casa, muchos
publicanos, y compañeros de ellos pecadores se sentaban
igualmente con Jesus y sus discipulos; por que eran
muchos estos † y le acompañaban.

Aforismo. Declara, que el vino a buscar, y ganar pecadores, y no
justos: y que quien tiene este ministerio debe bajarse, asociar-
se, y hacerse todo con todos para ganarlos. S. Pablo.

Viendo pues los Fariseos y Doctores de la ley, que comia
con los Publicanos, y pecadores, murmuraban, y decian
a sus discipulos: ¿Como es, que come, y bebe vuestro Ma-
estro, y vosotros comeis, y bebeis tambien con los publi-
canos, y gentes de vida desreglada? Entendiendo esto

Jesus les respondio: Los que necesitan medico son los enfermos, no los sanos: id pues, y aprehended, que quiere decir aquello: Tamó mas la misericordia, que el sacrificio; pues que yo vine à llamar á los pecadores a penitencia, no a los justos.

3º Creerá, que estando el con sus discipulos en un tiempo como de bodas, y de festividades; y que en tales dias no quadra el ayuno, y mortificacion; pero que en cesando este motivo, debexan ayunar, y mortificarse, no obstante los dexechos naturales, que xeclamaban los Libertinos. Las fiestas y cortejos de las bodas, duxaban una mano entera, acompañando los amigos al Novio, y ala Novia sus amigas por toda ella.

Se llegaron a el entonces los Discipulos de Juan, y los Fariseos, que se execitaban en el ayuno, y dixeron: ¿Que razon podra haber, para que los discipulos de Juan igualmente que los de los Fariseos ayunen freque-

monte, y hagan oraciones, y los vuestros comen, be-
ban, y no ayunen? A lo que Jesus les respondió: Se-
á bien, que querais hazer ayunar a los conpañe-
de las bodas, quando el Esposo está en su conpania?
¿Pueden estar tristes los conbidados, y amigos de el
esposo, quando este les acompaña? Ciertamente, que no
deben ayunar, estando en la sociedad de el Novio. Ven
drá tiempo, en que el esposo se les ausente, y ellos
serán los dias de su ayuno.

3. Declara con una sutil parabola, que no debe Vnir a los
hombres à una vida austera, y perfecta de repente, y saltando:
sino al paso que la gracia de el Espiritu Santo haya comenzado
a renovarlos: y que esta será obra señal de renovacion, que se
abrañen las asperidades, y penitencias con gusto: de otro modo
va à pique, que todo se rompa y pierda.

Se explicaba tambien à ellos con un exemplo. Nadie
echa una pieza de vestido nuebo, ô paño burdo à un ves-
tido viejo; y si lo haze, rompe el viejo, y no quadra en el
ta pieza de el nuevo; por que el remiendo nuevo se
llevaria una parte de lo viejo, y rompiendose lo en-

se

Sano ~~Leproso~~ de el vestido, sera mayor el Varçon. Tampoco cierra alguno vino nuevo en odres viejos; y si lo hare, rompera el mosto los pellejos, el se derramara, y se perderan los Zaques. Pero el vino nuevo se hade echar en odres nuevos; y asi se conservara uno, y otro. Tampoco el acostumbrado à vino viejo, gusta de el nuevo luego; sino que dice: es mejor el viejo.

Cap. XXVIII. Jesuchristo yendo à curar una

niña, detiene el fluxo de sangre de una muger de veynte años de remedio humano. La ley no la permitia acercarse a nadie. y decirlo, era ofender los oyentes, y hazerse la fabula de todos. Con esta batalla de pensamientos, no le quedaba otro modo q usar, que hurtar la cura. Christologo. Las que padecian este achaque, y los Leprosos debian vivir fuera de poblaciones en barracas ô tiendas. Levit. 13. et 15.

Mt. 9. 18-26 Mc. 5. 21-43 L. 8. 43-56. Quando el (Jesus) les decia esto, estaba cerca de el mar; y he aqui que viene un hombre de los principes q de la Synagoga, llamado Jairo, y en viendole se por-

tro a sus pies, y adorandole le rogaba, que viniese a su casa; por quanto una hija unica que tenia de edad de doce años, se moria. Suplicabale con instancias, y le decia: Mi niña está agonizando, ó ya difunta; pero venid, imponedla vuestras manos, para que sane, y vivirá. Condescendiendo Jesus iba con el, acompañado de sus discipulos, y de gran multitud de gente, por lo que en la marcha le apretaba la churma. Una muger, que por espacio de doce años estaba padeciendo un fluxo de sangre; que habia padecido mucho en (de) manos de varios medicos, y gastado con ellos toda su hacienda, sin que alguno la curase, y lexos de mejorar empeoraba, oyendo hablar de Jesus se juntó a la tropa, diciendo alla para si: con tal que llegue a tocar su vestido solo, sano. Acercose en effecto por detras, y tocando la orla de su ropa, al punto, ~~se secó el manantial~~ se cortò el fluxo de sangre, y reconoció en su cuerpo que estaba ya curada. Jesus conociendo al instante en si mismo la virtud, que de el habia salido, + volviendose a la gente dixo: ¿Quien toca mis vestidos? ¿Quien es el que me toca? Negando todos, respondió Pedro,

y los Compañeros: Maestro; veis que la multitud os aprieta, y os atropella, y preguntais, quien es el que me toca? Respondio Jesus: Tocome alguno de intento; porque yo conocí manar virtud de mi; y procuraba ver la persona que lo hizo. Viendo pues la muger, que no podia ocultarse, temerosa, temblando, y sabedora de lo que por si habia pasado, vino; y arrojandose a sus plantas descubrio la verdad enteramente; manifestando a presencia de todos, el motivo porque le habia tocado, y la forma con que al punto se habia encontrado sana. Jesus viendola dixo: Hija, confia; tu fe te salvó: vete en paz, y queda sana de tu trabajo: y la muger desde esta hora quedó buena. † Æth.

2. Sigue su viage, y resucita una niña. Encarga el secreto para enseñarnos qual deba ser nuestra intencion, (Cap. 18.) En esta primera niña muerta recientemente, y resucitada tan voluntariamente por J.C. en su casa, se representan los pecadores de puro consentimiento, (Agust. Greg.) a quienes Dios concede facilmente la gracia, si se arrepienten.

Quando aun tenia Jesus en la boca la palabra, lle-
gó uno al Jefe de la Synagoga, diciendole: murio vu-
estra Hija: ¿Para que es fatigas mas al Maestro?
Oyendo esto Jesus, dixo, al Archisynagogo padre de
la niña: no temas; Cree solamente, y sanará: y no
permitió que alguno le siguiese sino Pedro, Jacobo,
y Juan hermano de este. Llegando Jesus à Casa de
el Jefe de la Synagoga, y viendo tañedores de flauta,
y una tropa haciendo ruido, llorando, y plañendo
con grandes alaridos, les decia entrando; Por que
os turbais y gemis? Apartaos, que la muchacha du-
erme, y no está muerta: pero ellos se reian de el, Sa-
biendo que estaba ya difunta. El haciendo salir
toda la gente, no permitió que entrasen otros con-
sigo al lugar, en que estaba acostada la niña, sino
Pedro, Jacobo, y Juan, y el Padre y Madre de la mu-
chacha: y tomando la mano de esta dixo en voz al-
ta: Talitha Cumi, que quiere decir: Niña: digo; t
despierta. Al punto se le volvió el espiritu, se leban-
to de repente, y el mandó, que la diesen de comer.
Ella se parecaba; por que ya tenia doze años, y sus

padres quedaron todos avergonçados; y el les mandó con seriedad, que a nadie contasen lo sucedido, porque nadie lo supiese; mas sin embargo se divulgó la fama, por toda aquella Provincia.

CAP. XXIX. Abre Jesus los ojos de dos ciegos, y cura un mudo endemoniado, y à otros enfermos: tiene piedad de los pueblos, que caxecian de pastor, y se queja de que sean pocos los ministros, que siempre parecen demasiados.

Saliendo de aquel lugar Jesus, le siguieron dos ciegos gritando: Hijo de David tened piedad de nosotros; y en llegando à casa, se le acercaron. El les dijo: ¿Creeis, que tengo poder para hacer eso, que me pedis? Respondieron: Señor sin duda. Tocoles entonces los ojos diciendo: sucedaos segun vuestra fe. Luego se les abrieron los ojos; y el les encargó mucho el silencio, diciendo: Cuidado, que nadie lo sepa: pero ellos en saliendo divulgaron su fama por toda aquella tierra.

Apenas estos se fueron, he aqui, que le presentaron un hombre mudo, y Demoniaco. Arrojado el Demonio, el mudo habló, y la multitud pasmaba, diciendo: Nunca tal se ha visto en Israel. Mas los Fariseos decian: el arroja los Demonios por virtud de el principe de los Diablos.

Jesus, pues, andaba en giro por todas las ciudades, y aldeas, enseñando en las Synagogas, predicando el evangelio de el Reyno, curando todas las enfermedades, y achaques en el pueblo: y viendo las tropas de las gentes tuvo piedad de ellas; por que estaban desunidas, y descarriadas como ovejas sin pastor. Dijo entonces a sus Discipulos: La mies es larga, y los obreros pocos. Rogad pues al Señor de la mies, que haga ir a ella jornaleros.

CAP. XXX. Jesuchristo a consequencia embia a predicar sus doce Apostoles por la Judea, con prohibicion de predicar en otras partes; por quanto el fue embiado para la conversion de solos los Judios; y solamente se deberá estender el evan-

~~~ gelio a los Gentiles quando aquellos se hayan obstinado. ~~~
~~~ on xebatirlo. Reuistelos de una potestad maravillosa, ~~~
~~~ toda diuina, y les da admirables documentos, para ~~~
~~~ esta expedicion, y la que despues hayan por todo el
mdo.

..... Luego conuocando Jesus sus doce Apostoles, les dió
Mt. 10 1-42 virtud sobre todos los Demonios; para que pudiesen
et c. 11. 1. Mc. 6 expelerlos, y curar todas enfermedades y dolencias,
7-13. de dos en dos.
Lc. 9. enbiandolos, ~~[illegible]~~. Los nombres de estos doce
3-6. Apostoles son estos: El primero Simon llamado
Pedro, y Andres su hermano; Jacobo el hijo de el
Zebedeo, y su hermano Juan: Felipe y Bartholome,
Thomas y Mathreo el publicano: Jacobo el hijo de Al-
feo, y † Labeo sobre llamado Thadeo; Simon el Cana
neo y Judas ischariote.; el que le vendio. Estos
doce embió Jesus a predicar el reyno de Dios, y dar
salud à los enfermos

2°. Que vayan con su baculo solo, sin provenciones ni ap
tos extraordinarios; esto es sin arria, cuidado, ni affecto

summario

guna cosa temporal, y prompto à desempeñar su obli-
gacion en la mayor estrecher. Que el exercicio de su po-
testad sea enteramente gratuito: mas que no por esso
deman que le falte lo necesario; porque quien traba-
ja en la edificacion espiritual de los hombres me-
rece bien la comida en porcion doble ~~merecida~~. S. Pablo.

Mandoles, que nada prèparen para la jornada, sinó
el solo baculo; no alforja, ni pan, ni algun dinero en la
bolsa: que salgan calzados de sandalias, y sin tunica
de muda, y haziendoles las prevenciones siguientes:

texto

No hagais mision a los Gentiles, ni entreis en Ciudad
de Samaritanos; sino que os debeis ir en busca de
las ovejas de la casa de Israel, que se perdieron.
Adonde fuereis, predicad diciendo: El reyno de el Cielo
se acerca. Curad los enfermos: Resucitad los muertos:
limpiad los leprosos: expeled los demonios, dando gratui-
ta mente lo que recibisteis de gracia. No penseis

en juntar oro, ni plata. ni vellon en vuestros bolsillos,
ni hagais alforja para el camino; no llebeis vesti-
dos de muda, ni zapatos, ni tbastones de prevencion;
porque el que trabaja, bien merece su sustento.

3º Que el que trab se hospeden en casas dignas, y permanezcan
sin ligereza: Que no quexiendo recivirlos en alguna casa, ô pue-
blo, ellos mismos pierden; pero que cumplan con tanta exact-
tud su ministerio, que puedan sacudir el polvo, y quedar sin
alguna culpa por la perdida de los tales; cuyo castigo será m
rigurosso que el de Sodoma.

Quando entrando en qualquiera Ciudad, ô Villa, informen
quien será digno de hospedarlos; y en habiendo entrado
en una casa, permaneced en ella y no salgais de ella h
vuestra partida. Al entrar en la casa t desead le to
salud diciendo: t Paz sea en esta casa; y si la t familia
fuere digna, la paz se difundira sobre ella; y sino sob

mana sobre vosotros. Quando alguno no quiera recibi-
ros, ni escuchar vuestras palabras, saliendo os fuera
de aquella casa, ó lugar, sacudid hasta el polvo de vues-
tros pies, para que sea un testimonio contra ellos. Yo
os aseguro, y protesto, que la provincia de Sodoma, y
Gomorra sera tratada en el dia del juicio con menos
rigor, que tal Ciudad.

4 Que aunque deben ser prudentes para no excitar persecucio-
nes inutiles, y mayor para no resistirlas, deben ir sin embargo
preparados para ellas; respecto de la oposicion de affectos, que
van a introducir en el mundo: que no se preparen para ha-
blar en los tribunales: que huyan quando son perseguidos; y que
no crean que seran tratados los discipulos mejor que el maestro,
debiendo esto servirles de consuelo en las persecuciones

He aqui que yo os embio como ovejas al medio de los lo-
bos: sed pues prudentes como serpientes, y tan sos como
palomas. Guardaos empero de los hombres: ellos
os harán comparecer en sus tribunales, y os azota-
rán en sus juntas: seréis presentados por mi causa

a los Gobernadores, y Reyes, para servirles de testimonio,
assi a ellos como a los Gentiles. Quando sayan comparecidos, no esteis cuidadosos de como, ô que direis; porque en
el mismo punto se os inspirará lo que hayais de hablar:
pues no sereis vosotros los que hableis, sino el espiritu
de vuestro Padre el que habla en vosotros. Un
hermano entregara a la muerte, a su hermano mismo, y el Padre al hijo; se alzaran los hijos contra los
que los engendraron, y los harán morir; y por tanto se
reis aborrecidos de todos à causa de mi nombre: pero
se salvará el que tenga perseverancia hasta el fin.
Quando en una ciudad os persiguen, huid a otra: yo
os aseguro, y protesto, que no habreis andado todas las
Ciudades de Israel antes que el hijo de el hombre ven-
ga. El discipulo no es superior al Maestro; ni el es-
clavo mejor que su señor. Basta al Discipulo ser
semejante a su Maestro, y como su señor al esclavo.
Si al Padre de familia le llamaron Beelzebut, ¿Quanto mas debe esperarse, que lo hagan con sus domesticos?

5° Que no teman a los hombres, respecto que su honor, y gl
y la de el evangelio se hará clara, y manifiesta en el mun

Que temam a Dios solo, que sabe embia, y quien solo tiene potestad en alma, y cuerpo; en la inteligencia de que está de ellos tan cuidadoso, que tiene contados hasta sus cabellos, y no permitira que uno se pierda: y que al fin el mismo será testigo, procurador, y abogado por ellos ante el Padre Celestial.

No les temais pues; por que nada hay escondido, que no se haya de revelar, ni cosa oculta, que no se haya de saber. Decid alas claras lo que yo os digo en la oscuridad; y predicad sobre los techos lo que me oys al oreja. No temais pues à los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed si mas al que puede sepultar alma, y cuerpo en el infierno. ¿No es asi que venden dos pajaros por un quarto, y sin embargo ninguno de ellos cae en tierra sin la voluntad de vuestro Padre? Pues vuestros cabellos todos estan contados. No pues temais; mejores sois que un monton de pajaros. Yo reconoceré delante de mi Padre el que esta en el cielo, al que me confesare, y me reco-

ciere ami delante de los hombres: pero al que me negare ami delante de los hombres, le negaré yo tambien ante mi celestial Padre.

6. Que no vino à traher al mundo la paz, falsa que une los vicios, sostiene y fomenta los vicios, los autoriza, y aun santifica; sino que vino, a introducir la guerra entre la verdad el error, la justicia y culpa, sin algun respeto ala carne y sangre; que los proximos serán nuestros mas crueles enemigos; pero que es preciso romper por todo, y sufrirlo todo ganando alma.

No imagineis, que vine a introducir paz en la tierra; no vine a introducir paz, sino la espada; porque vine à dividir el hombre contra su Padre, la hija contra su madre, y la nuera contra su suegra. Los domesticos serán los enemigos de el hombre. El que ame à su Padre ò su madre sobre mi, no es digno de mi; ni es digno de mi tampoco el que ame

á mi al hijo, o hija: corno mi lo es digno dexarse el que no tomó su cruz, y sigue t en pos de mi. El que halle modo de conservar su vida, la perderá: y el que por mi causa pierda la vida, encontrarala.

7. De los tratamientos malos o buenos hechos a los ministros, y demas fieles en proporcion de su dignidad, y merito, son hechos como a Jesu-Christo. Este concluie unas instrucciones, que si hoy viviera no daria a sus Apostoles, por no turbar el orden politico de el estado; segun es notorio un Filosofo, y Catholico aderras.

Quien a vosotros os recive, me recive ami; y quien en ami recive, recive al que me embió. El que recive un Profeta en calidad de tal, recivirá premio de el Profeta: y el que reciva al justo en calidad de justo, recivirá la recompensa de el justo: y quien hubiere dado un vaso solamente de agua fria a uno de estos mas pequeñitos en razon de discipulo mio, os aseguro, que no perderá su premio.

Mt. 11. Concluidas todas estas instrucciones a sus discipulos
partió de alli Jesus a predicar, y enseñar en sus Ciu-
dades. Los Apostoles partiendose fixaban por las al-
deas anunciando el Evangelio, y haciendo en todas par-
tes curaciones. Predicaban ~~allas~~ a los pueblos, que hi-
cieren penitencia. Expelian muchos Demonios, y
ungian muchos enfermos con azeyte, y sanaban.

CAP. XXXI.

El Señor deputa otros setenta y dos discipulos ala predicacion, casi con las mismas instruc-nes; amadiendo, que no se detengan, ni gasten inutilmen el tiempo con pretexto de salutacion, y cortesias: que ve que atiendan a su solo ministerio.

Luc. 10. 1-12. Despues de esto escogió el Señor otros setenta y dos
de dos en dos
discipulos y embiolos ~~a predicar~~ delante de si a todas las
Ciudades, y pueblos, a que habia de venir el mismo. Dis-
cipulos: la mies es grande, pero los segadores pocos; ro-
gad pues al Señor de la mies; que embie a su cosecha

mas fortaleza. Ni yo os embio pero condenos en + medio de los lobos: No llebeis ni bolsillo, ni alfor- ja, ni zapatos, ni saludeis por el camino a alguno. Entrando en qualquier casa decid lo primero: paz sea en esta casa; y si en ella se halla alguno de paz, vuestra paz descansará sobre el, y sino ella retornará sobre vosotros. Permaneced en la misma casa comiendo, y bebiendo de lo que en ella haya; porque el que trabaja merece su recom- pensa. No pareis de casa a casa; comed lo que se os presente: en qualquier ciudad, que entrareis, y os hayan recibido, curad los enfermos, que hubiere en ella, y decidles: el reyno de Dios está cerca de vo- sotros. Pero quando entrando en una ciudad no os recibiesen, saliendo a sus plazas les direis: hasta el polvo que se nos ha pegado de vuestra Ciudad sa- cudimos contra vosotros, sabed sin embargo, que el reyno de Dios os está proximo. Yo os aseguro, que So- doma en aquel ultimo dia será tratada con me- nos rigor que tal pueblo.

CAP. XXXii. Resucita el Señor al hijo de una viuda en la Ciudad de Naim. Segundo exemplo de resurreccion de pecadores de obra, ya mas dificil; y para el que J.C. se detiene movido de las lagrimas de una iglesia Madre angustiada y llorosa. Amb. Agust. Exeg.

S. 7.

11-17. Sucedió despues de esto, que iba Jesus a la ciudad de Naim, y con el muchos discipulos y gran multitud de gente; y como hubiese llegado a la puerta de la ciudad, he aqui que llevaban al sepulchro un difunto hijo unico de su madre. Era esa viuda, y la acompañaba gran numero de personas de la Ciudad. Viendola el Señor se movieron a compasion sus entrañas, y dijole: No llores. Acercandose despues echó mano al feretro, y parando los que le llevaban, dixo: Moço, contigo hablo, levantate. Levantose el Joven, empezó a hablar, y se le entregó a su madre. Asombrados quedaron todos; y alabando a Dios decian: un gran profeta aparecio entre-

motros: Dios sin duda visitó su pueblo. Cstendio-
se la fama de este milagro hasta Judea, y por todo
el pays de los contornos.

CAP. XXXIII. El Bautista para informarse a sus discipulos, de que J.C. fuesa el que se esperaba segun las profecias y tradiciones, le embia desde la carcel una embaxada; à la que Jesus responde con una infinidad de milagros, y recordandole las profecias de Isaias.

Mt. 11. 2-6. Lc. 7. 18-23

De todo esto hablaron los discipulos a Juan; yel-
oyendo en su prision las maravillas de Christo
le embió a decir por dos de ellos: Sois vos el que ha-
de venir, ô debemos esperar otro? Cn llegando a Je-
sus los mensajeros, le dixeron: El Bautista Juan
nos embia a preguntaros: si sois el que hade venir,
ô aun esperamos otro? Al punto mismo curo a mu-
chos de sus enfermedades, dolencias, espiritus malos,
y dando a muchos ciegos vista, respondioles luego: id,
y contad a Juan lo que virteis, y habeis oido; que los
ciegos ven, andan los cojos, los leprosos se limpian,

oyen los sordos, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres el Evangelio: y que es dichoso, quien no toma de mi ocasion de escandalo.

CAP. XXXIV. Jesus haze el elogio de Juan por su firmeza contra la adulacion y adversidad, y por su austeridad; dize en el desierto lejos de el mundo, y sus pompas; dice, que es mayor de los hombres de la antigua ley, y mas que profeta; porque se presente lo que aquellos anunciaron futuro; y que por tanto desde la predicacion de Juan ya el reyno de el cielo está abierto para los valientes, y que el menos de los que effecto lo hayan conseguido, es mayor que el en el presente tado de viador. Aquí: y que por fin el es por su espiritu y su Iglesia prometido.

Mt. 11. Vueltos los embiados de Juan, comenzo Jesus a ha-

7-19. blar ala multitud ¿Que fuisteis a observar en el deri-

L. 7. exto.? ¿Alguna Cana acaso dobiegada con el viento?

24-35. Pues que salisteis a ver, digo? Algun hombre vestido de pomposo luxo? pero los adornados de gala y vestidos

preciosos sabido es: que viven entre delicias, y moran en los palacios de los Reyes: ¿Que salisteis a ver pues? ¿Un Profeta? Si cierto; y mas que profeta; pues que el es de quien esta escrito: Yo embio ante vuestro mi Angel, à disponer los caminos por donde debeis marchar. Os aseguro y protesto, que entre los nacidos de mugeres no hay profeta mayor que Juan el Bautista; puesto que sea mayor que el el que en el reyno de Dios es mas pequeño. Desde el tiempo de el Bautista Juan hasta el presente se toma a fuerza el reyno de los Cielos, y los valientes le arrebatan; porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron: y si quereis comprehenderlo es el Elias que se espera: escuche, quien tenga oreias dispuestas para oir.

2. Quejase J.C. de que habiendo oido y creido a Juan los simples y Publicanos, los Fariseos hallan siempre razon para no creer y convertirse, y a fuerza de saber como nuestros ingeniosisimos Filosofos reducen à juego de niños las verdades mas im-

portamer, y el Evangelio. Los muchachos en la plaza remedaban como acostumbran lo que pasaba en los festines de bodas, y en las funciones lugubres de aquel tiempo, y se quejan a los otros de que a nada corresponden.

Ello todos los populares y los Publicanos conocieron ser Dios justo, recibiendo el bautismo de Juan en penitencia; pero los Fariseos y sabios de la ley frustraron los designios de Dios quanto a ellos pertenecia, no recibiendo su bautismo. ¿Aque pues, dijo el Señor, compararé yo los hombres de tal raiea? ¿Aque serán parecidos? Semejantes son a los niños, que jugando y sentados en la plaza, dicen a sus iguales: os tocamos la flauta y no bailasteis: y aunque os hemos plañido, no llorasteis. En effecto vino Juan, y absteniendose de comer pan y beber vino, vosotros dijisteis: tiene Diablo. Vino el hijo de el hombre comiendo y bebiendo, y decis: ~~ved~~ ahi el hombre glotón, bevedor, y camarada de

Matt. 11
20-30
L. 10.
13-20

los Publicanos y rraibos. Mas la sabiduria de Dios en uno y otro esta aprobada como justa por los verdaderos sabios.

CAP. XXXV. El señor se duele de la impenitencia de las ciudades incredulas en medio de los prodigios que barbaban a convertir a las Paganas, previniendo que el castigo de estas será mas ligero.

Mt. 11. Empero entonces a reprehender por su impeni-
20-30. tencia alas ciudades, en que había echo muchos
S. 10. milagros. Ay de ti Corazain! Ay de ti Bethsai-
13-30. da! por que si en Tyro y Sydon se hubieran echo
las marabillas, que se executaron en vosotras,
tiempo hace que vestidas de cilicio y cubiertas de
ceniza hubieran echo penitencia. Os declaro por
tanto, que en el dia de el juicio Tyro y Sydon

serán tratadas con mas indulgencia que vosotras. Ah! tu Capharnaum † que te ensalzaste hasta las nubes, serás sepultada hasta el fondo de el abysmo; porque si en los pueblos de Sodoma se hubieran obrado los prodigios, que en ti se hicieron, quizá hasta hoy hubiesistiriam. Por tanto os protesto, que en el dia de el juicio será tratado el país de Sodoma con menos rigor que tu.

2. Añade las gravissimas palabras, en que se funda la autoridad de los Ministros de la Iglesia, llamada por los Filósofos despotismo de clerigos. La penetracion, y conocimiento de esto solo hacia, perpetua en la Iglesia la concordia, tan lastimosamente turbada por la pertinacia, vanidad, y audacia de espiritus discolos.

Quien oye a vosotros, me oye a mi; y quien a vosotros desprecia, me desprecia a mi mismo; y qui-

...en ami desprecia, desprecia tambien ab que me
...embió.

3. A los Discipulos gloriosos de que son sus pesiones a los Demonios, el señor confirma y amplia la potestad; mas adviertes, que no son los milagros los que hacen al justo. Gloriase de ver al Demonio precipitado de la elevacion a que le alzó su sobervia. Jupiter arrojo ài Ate, ò la culpa, del Cielo ala tierra; porque de acuerdo con Juno motivò los trabajos de Hercules su hijo. Homero.

Volvieron los setenta (y dos) discipulos, diciendo: Señor: por la virtud de vuestro nombre hasta los demonios nos estan sugetos. Respondio el: veía yo a Satanas caer de el Cielo como un relampago. Vosotros veis; que os di potestad, para pisar sobre las serpientes, los Escorpiones, y sobre toda la efficacia de el enemigo, sinque pueda dañaros cosa alguna. Pero no sea el motivo de vuestro gozo, que los espiritus inmundos os estan sugetos, sino que vuestros nombres estan escritos en el Cielo.

4º. Da al Padre gracias, por que executa tales maravillas por medio de unos parbulos ignorantes; afin de que se reconozca que comunicó al hijo la omnipotencia, y que el solo y los a quienes él lo revele, tienen estos conocimientos: probando igualmente, que la analysis de las decisiones eccleziasticas es echa en la ciencia, examen, libertad de los Pastores, es comunmente indocilidad a esta doctrina.

Al mismo tiempo se dilato con el gozo de el espiritu santo Jesus, y dixo: Yo os alabo Padre mio señor de cielo y tierra, por que habeis escondido tales cosas a los sabios, y prudentes, y las revelasteis a los parbulos. Si, ô Padre: esto es assi justo; porque vos lo habeis querido. Mi Padre lo puso en mis manos todo; y nadie conoce quien es el hijo sino el Padre, ni quien es el Padre sino el hijo, y aquel a quien el hijo quiera revelarlo.

5º Concluye, conque sus Discipulos son felices por el conocimiento de estos Misterios; y porque viven bajo de un yugo suave, dulce, y ligero para los Humildes, y Mansos porque en effecto aunque el servicio de Dios sea aspero en el principio, si se perseverra, dilatandose el corazon, se corre por los mandatos de Dios con una infable dulzura de charidad. S. Benito.

Y volviendose † separada mente a sus discipulos, dixo: Felices los ojos que ven lo que veis vosotros; porque os aseguro, que muchos Profetas, y Reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oir lo que oís, y no lo oyeron. Venid ami fatigados, y sobrecargados, y yo os aliviaré: tomad sobre vosotros mi yugo, y aprehended de mi que soy dulce, y humilde de corazon, y hallareis el descanso de vuestras almas;

Libr. 2. cap. 36

por que mi yugo es blando, y ligero mi pero.

CAP. XXXVI. El Señor convidado se pone

la mesa en la forma acostumbrada: esto es, recostado sobre un lecho, descansando sobre un codo, y tendiendo su cuerpo, los pies por detras de el convidado siguiente, cuya cabeça viene a corresponder al seno, o pecho de el señor. Estando en esta situacion, se llega a sus pies una muger pescadora, habiendo servido a su penitencia los instrumentos mismos de su oficio. Alabastro, o Alabasto se llamó una ampolleta destinada a tener perfumes de qualquiera materia que fuese. Aun hoy sirven de toalla las cabellera de los esclavos en casa a sus señores: En lo antiguo limpiaban los pies con los cabellos o barrer el suelo con el pelo ô barba, era la mas esposa demostracion de humillacion y penitencia; porque en effecto no puede bajar mas la cabeça ô cresta, como decimos.

Conbidado Jesus a comer por un Fariseo, entrando en Luc. 7.
su casa, se puso a la mesa: y he aqui que una muger 36-50.
de mala vida, que habia en la Ciudad, sabiendo que
está a la mesa en casa de el Fariseo, vino a ella
trayendo un alabastro de unguento oloroso: y llegan-
dose a sus pies por la parte de atrás de el, empeçó
a regar sus pies con lagrimas; y enjugarlos con los
cabellos de su cabeça; besabale las plantas, y las unjia
con el balsamo.

2. Conviene, que el perdon de los pecados es effecto proporciona-
do al amor, que se tiene a Dios: que se perdona mas a quien
mas ama; que aquel ama mas, que mas esfuerço hace por
volver a su gracia. Pero conviene tambien: que la gracia,
que Dios haze al pecador, precede y es la causa de este amor,
y demonstraciones; y estas son effectos de la buena, y graciosa
voluntad, que Dios tiene de perdonar. Lo mas que hizo la pe-
cadora debia haber practicado el Fariseo, segun el estilo de reci-
bir huespedes honrados de aquel tiempo.

Visto esto por el Fariseo, que había echo el convite, decia entre si mismo: Si este fuera Profeta conocería sin duda, quien es la que le toca, y su calidad de pecadora. Tomando Jesus entonces la palabra dijo: Simon, tengo que decirte: dlo que el respondió: decid maestro. Un acreedor tenía dos deudores, uno que le debia quinientos dineros, y otro cincuenta; pero como no tubiesen, con que pagarle, a ambos hizo gracia de su deuda. ¿Qual de los dos, pregunto, le tendrá mayor amor? Respondio Simon: yo creo que aquel a quien perdonó mas. Dijo Jesus: Juzgaste bien: y volviendose ala muger, dijo a Simon: ¿ves esa muger? Yo entre en tu casa, y no me diste agua para labarme los pies; pero esta regó mis plantas con sus lagrimas, y los enjugó con los cabellos de su cabeza: No me diste beso: y esta desde que entró, no cesó de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite oloroso; y esta ungió mis pies con balsamo.

por tanto te digo que se le perdonan sus muchos pecados; por que amó mucho; pero aquel a quien se le perdona menos ama menos. Dipole pues a ella: tus pecados se te perdonan. Empezaron los otros convidados a decir entre sí mismos ¿Quien es este que tambien perdona los pecados? Pero Jesus dixo ala mugex: tu fe te dió la salud; anda en paz.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Capitulo 22.

...El Divino maestro advierte a sus Discipulos cuan perjudicial es la confianza en si mismos, y presumpcion: y reprehendiendo que el Padre eterno le hubiese ocultado el dia del Juicio, para el Reyno de los Cielos, los anima a que absolutamente abandonen tal confianza, y presumpcion, y les exorta a la vigilancia, y temor santo.

Notemos rebaño pequeñito; porque vuestro Padre tuvo bien [illegible] voluntad de daros su Reyno. Vended vuestros bienes, y dadlos de limosna, haced talegos que no se envejezcan, tesoro en el Cielo que no se consuma; adonde ni el ladron se acerca, ni la polilla roe; porque sin duda esta donde esta vuestro tesoro.

Lucas 12. 32.

Luc. 12. 35. cap. 24.

Dos Parabolas dale por alli Christo, la vna encaminada en orden a q̃ [illegible]
gino, esta toda la reciba con alegria al Señor quando venga. La otra,
que aguarde aquel quien hora del dia, o de la noche le acabe. Esta
esta vltima con la misma figura dada a entrambas cosas, q̃ ya
ya el pueblo los preceptos, y confirmada en fe viua, y brillante
obras de virtud. El premio sera sentarnos al conuite de la gloria
apriscado, y regido por Dios mismo.

Ceñidos los lomos, y encendidas en cera, y con achas encendidas en las
manos, en todo semejantes a hombres que esperan su Señor
quando venga de las bodas, para que quando llegue, y llame, le
abran la puerta al momento. Felizes aquellos criados, a quie
ues el Señor a su llegada encuentre velando. Con esta verdad
ra, y cierto que se ceñira el Señor, los hara recostar a la mesa
y trayendo la cena. Si viniere ya llegue a la media noche
ó despues de la media noche, y los encontrare assi, dichosos
dichosos los tales criados. Esto respondio, de que si supiera el
padre de familia a que hora viniera el ladron, velara, y
pedido fundado, que permitiera que le apuntillasen su casa.
tambien vosotros estad igualmente alerta, por que vendra el hijo
del hombre, quando menos lo penseis.

Con que, qual debe ser la fidelidad del
Con que Dios con su distribucion del pan de la doctrina
y bien entendido. Si los que esperan fielmente, seran bien premia
pero Balthasar mando las ouejas, entonces pensar que en
tanto, y bien dispuesto del pensamiento de Dios. O renunciar
via, seran negligentemente castigados, porque ninguna
cia, disculpa alos Pastores, y Prelados que los alentan la desi
los emolumentos con parvidas de mayor cargo. Debaxo de
la noche, y muy demudado la mediada de
que deben moler, y preparar para alimentarse en el
En la Biblia Ferrar. sellama a esta medida mantenimien
con sumbre: y esto alude.

Dije, que viendo à Adan ocasion de que la tierra reabriese enfu-
rinada, y que viendo dos Caynes poblar persecuciones à la mas
el demonio, y sus miembros [illegible] à su Redemptor
la primera victima, y que su pina por el sacrificio [illegible] Jo.
que aponer fuego à la tierra: y que debe ser [illegible]
venda? Yo debo ser baubizado con el baubismo. Ohip-
pocresia, me allo, haiba que se execute! Pensais que
por la tierra? Os declaro que no: sino la cabe-
cheza, cinco personas que haya en una casa
dividas tres contra dos, y dos contra tres: el pa-
dre en dubiron con su hijo, y el hijo con su padre

Capitulo 23.

J. Y llegó después de esto el día festivo de los Judíos, y subió Jesús a Jerusalem. Había en esta ciudad junto a la puerta de las Ovejas un estanque llamado en hebreo Betesda,

[illegible] Habia allí un hombre enfermo de
[illegible] treinta y ocho años. Viole Jesus postrado, y conociendo que
[illegible] enfermo de largo tiempo, le dixo: quieres ser sano?
[illegible] enfermo: Señor no tengo hombre, que me meta
[illegible] luego que se haya movido el agua, y quando
[illegible] otro viene ha adelantado. Dixo le Jesus:
[illegible] tu cama, y marcha. Y [illegible]
[illegible] tomó su lecho y se iba. [illegible]
[illegible] los Judios al que habia sido curado en sabado: no es
[illegible] la cama. Respondió el [illegible]
[illegible] cama, y [illegible]
[illegible] Jesus no habia [illegible]
[illegible] le dixo: [illegible]
[illegible] suceda peor. Fuese el hombre, y dixo a los Judios
era Jesus el que le habia curado; y esta era la razon
perseguian a Jesus los Judios, y pretendian
porque executaba [illegible]

Capitulo 24

[illegible] de Jerusalen, que tiene [illegible]
[illegible] en todos los dias, y tiempos en los [illegible]
[illegible] dad, y en la produccion [illegible]

Capitulo 25.

Joan 5. 30. 47.

Lib. 3. cap. 26. [illegible] también que

[illegible] que el dezía cuando; para sino creeis à

[illegible] dezir estas mismas palabras? † Ah.

Capitulo 26.

Pidiendo à Galilea llega su fama à Herodes, y este con

fiesa alguno delos antiguos Profetas, ò San Juan resucita-

do; porque era conciencia cargada siempre repre-

sentar. Reprehende à [illegible]

[illegible] Llegò la fama de Jesus à Herodes Tetrarca, y por

que el executaba por haberse hecho celebre su nombre, y

[illegible] de que algunos dezian, que ha

da Juan de entre los muertos, y por esto executaba

[illegible] otros dezian, que era Elias: finalmente

que habia resucitado alguno delos antiguos Profetas.

Otros que viesse un Profeta igual à los passados. Lo cual

Herodes dixo? à Juan le degollè, [illegible]

[illegible] refiere con el [illegible]

[illegible] degollar. El sin duda resucitò de entre los muer-

tos: no tanto maravillar.

Viuda de San Juan, por [illegible] de una manera [illegible]

[illegible] Carcel de una bagatela [illegible]

[illegible] temerario se cumple con [illegible]

[illegible] teniendo las imperfecciones que la [illegible]

[illegible] Filosofo como [illegible]

[illegible] que Herodes embio apresentar [illegible]

[illegible] en cerrandolo en la carcel, por causa de [illegible]

[illegible] Philipe su hermano, con la qual se [illegible]

[illegible] No os parezca tener la [illegible]

[illegible] quitando [illegible] que [illegible] la vida, se

[illegible] manifestaba como a [illegible] Herodias le [illegible]

[illegible] muerte, que no podia conseguir, acaso [illegible]

el Rey Herodes, sabedor de que era un hombre justo y santo, le temía, y le respetaba, seguía sus consejos, y le oía con gusto. Mas llegó en fin el tiempo favorable, esto es el día en que Herodes celebraba su natalicio, dando un gran convite a los grandes de su corte, sus oficiales, y [illegible] de Galilea. En este motivo entrando la hija de la misma Herodías, y bailando en el medio de la sala a satisfacción de Herodes, y todos los convidados, el Rey dixo a la muchacha: pídeme lo que quieras, y yo te lo otorgaré y añadía con juramento, aunque sea la mitad de mi reyno, te daré lo que pidas. Salió ella, y preguntó a su madre: ¿qué pediré? Respondió esta: la cabeza de Juan Bautista. Volviendo pues por su madre, entró ella al Rey con prisa, y dixo: pido que prontamente me des aquí en un plato la cabeza de Juan Bautista. Sintió el Rey, pésole mucho de lo hecho, y por respeto de los convidados, no quiso desdecirla, antes que se le diese; y dando luego orden a uno de los de su guarda que se la trajese su cabeza. Fuese aquel, y degollándole en la cárcel, trajo en una bandeja la cabeza, y la dio a la muchacha, que la dio a su madre. Oyendo esto sus discípulos, vinieron, y habiendo recogido el cadaver, lo pusieron

Capitulo 27.

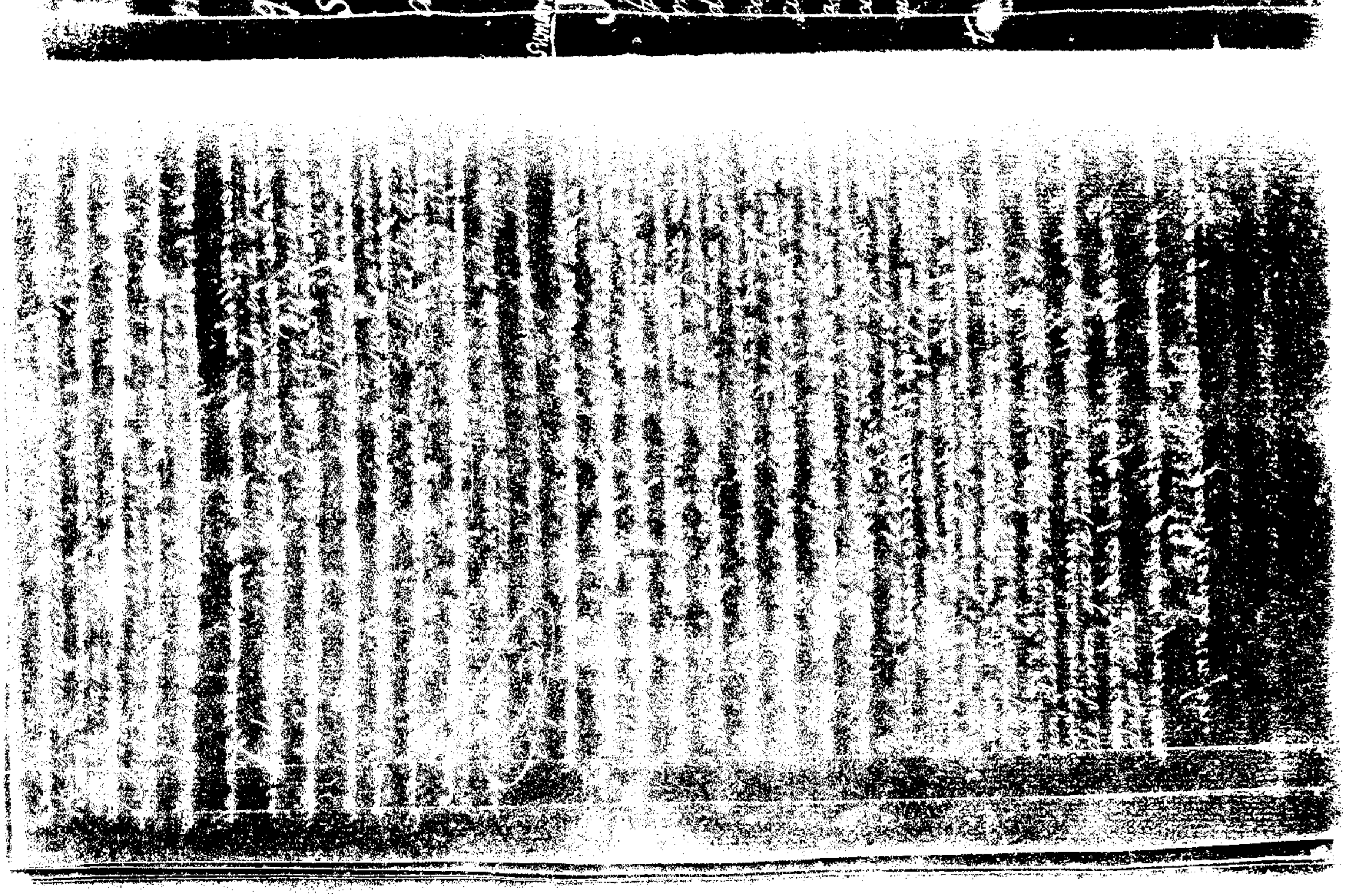
Entendido por el Señor, que Herodes tenía cautivo a Juan, se retira a Galilea con los Apostoles, y entra con ellos de la Galilea en una barca, y le siguió gran multitud inmensa.

Pasando un Tiro se fue de allí, después que volvió a Galilea, y juntándose en el, le dixeron algunos de los que habían venido. Dixoles: venid, retiraos separadamente a algun paraje, porque aun tengo lo que hablar, y que aprender para vosotros, y se retiró privadamente, y entrando en una barca pasaron a un desierto llamado de Bethsaida, y

Capitulo 2.

Jesus Christo recalcan el mas

Capitulo



Libro terzero contiene ~~la Vida de nues-~~
~~tro Redemptor~~ desde la primera Pas-
~~qua despues de su Bautismo~~ hasta la
segunda celebrada en la primavera del
año treinta y vno de nuestra era.

Capitulo 1.

Sumario

Jesu Christo ya acreditado, y constituido tan notoriamente Re-
formador del Mundo, en lo que pertenece al espiritu, y Religi
on de los hombres, sube à Jerusalem, y dà principio al exercicio
de su autoridad absoluta, y soberana pa la correccion y castigo
corporal de los que habian introducido abusos en el templo y
culto exterior de su Padre; piden le que acredite su mission con
algun milagro, y el remite al de su Resurreccion, que serà el de
sitado, y nose fia de muchos de los que parecian fieles. El templo de
que aqui se trata es el reparado por Herodes. Josefo

Estaba proxima la Pasqua de los Judios, y subiendo à Jerusa- J.....2.
lem Jesus, hallò en el templo mercaderes de bueyes, ovejas, 13..25.
y palomas, con cambistas sentados en sus tableros, y haci-
endo de cordeles vn latigo los arrojò del templo atodos con
los carneros, y bueyes, derramò el dinero de los cambistas y
derribò sus mesas. Alos que vendian palomas, dixo: quitad
de aqui esto, y nohagais la casa de mi Padre vna casa de mer
cado. Entonzes se acordaron los Discipulos, que de el estaba

escrito: elzelo de vuestra casa, o Padre, me devora.

Dixeronle los Judios: con que milagro acreditas, que tienes autoridad para obrar de esta manera? Respondioles Jesus: Destruinad este templo, y yo lo restablecere entres dias. Dixeron los Judios: quarenta y seis años ha, que se trabaja en este edificio, y vos lo restablecereis en tres dias? Pero el hablaba del templo de su cuerpo: por lo que quando resucito de entre los muertos, acordandose los Discipulos, de que el les habia dicho esto, creyeron por el suceso la Escritura, y la verdad de lo que Jesus les habia dicho. Mientras que duro la fiesta de la Pasqua estuvo en Jerusalem; creyeron muchos en su nombre, viendo los prodigios que executaba; pero el no se fiaba de ellos; por quanto conociendo a todos, y no necesitando que alguno le diese testimonio de lo que era el hombre, sabia bien lo que pasaba en el interior de cada uno. + Arrebs.

Capitulo 2.

1... Jesu Christo explica á Nicodemus el mysterio de su mision meramente, que es preciso que nazca el hombre por el agua, y Espiritu, a fin de que su ser, vida, y exercicio de sus obras sea todo espiritual por el nacimiento, como por el primero, y carnal es todo el hombre animado. Los Judios esperaban que el Messias reinaria; pero ignoraban que no debia ser espiritual, y sobre los corazones por la gracia oculta que el Espiritu Santo difundiria en las almas de los regenerados por el bautismo, y fe en Jesu Christo, Hijo de Dios, y Hombre sacrificado por el hombre.

1...3. Habia entre los Fariseos un hombre llamado Nicodemus, uno de los principales de los Judios. Este vino á encontrar a Jesus por la noche, y le dixo: Maestro, nosotros conocemos, que sois un Doctor embiado por Dios; porque nadie puede obrar las maravillas que vos executais, si Dios no le acompaña. Jesus le respondió: en verdad os aseguro, que nadie puede ver el Reyno de los Cielos, sino el

nacimiento † de arriba. Dixo Nicodemus: ¿como puede renacer un hombre viejo? ¿Podrà acaso entrar segunda vez en el vientre de su madre, para bolber a nazer? Si, respondiò Jesus: Os aseguro, y afirmo, que si un hombre no † nace por el agua, y el espiritu, no puede entrar en el Reyno de Dios. Lo que nacio de la carne es carne, y lo que nacio del espiritu, es espiritu. Ni os admire lo que os dixe, que os es forzoso nazer † de lo alto. El espiritu sopla, en donde quiere; y aunque oyes su ronido, ¿no sabes de donde viene, ò adonde và. Assi sucede, al que nacio † del espiritu.

2.... Afirma, que las còsas espirituales no se alcanzan por discurso de la filosofia humana; y que el solo puede hablar de ellas, supuesto que siendo el unico nacido del Padre, las hà visto, y oido, viniendo por ultimo a la tierra, sin dejar el cielo, para anunciar el gran misterio de que Dios amò al mundo, hasta el punto de entregar à su unigenito hijo à efecto de que perseguido, y colgado de una Cruz sea el objeto de la fe, por la qual todos los hombres se curen de las mordeduras de la serpiente antigua, y vivan eternamente: al modo que siendo perseguidos los Yraelitas en el desierto de una plaga de culebras, hie remedio hacer una serpiente de metal, y ponerla en un palo; y quantas [illegible] sanos. Num. 21.

Nicodemus: Dixo: ¿como puede ser esto? Respondio Jesus: ¿Eres Maestro † del pueblo de Israel, y no lo sabes? En buena fe te afirmo, que sabemos lo que decimos, y que testificamos, lo que hemos visto: y no obstante no recibis nuestro testimonio. Mas siquando os digo cosas terrenas, y obras no me creeis, como me creereis, quando os hable de cosas celestiales? Empero ello nadie subiò al Cielo, para informarse de ellas, sino el que † basa del Cielo; à saber, el hijo del Hombre † aquel, que existe en el Cielo. Y como Moyses levantò la serpiente en el desierto, assi es preciso que sea alzado, y † suspendido el hijo del Hombre, afin de que ninguno, que crea en el, perezca, sino que consiga la vida eterna; por que Dios amò al mundo hasta el extremo de entregar à su unigenito hijo, para que quantos crean en el obtengan la vida eterna, y no perezcan. + Arabs.

3.... Desengaña à los Judios, de que por hora no viene à hacer justicia ni avengarse de las Naciones, sujetandolas por fuerza; como hará en su segundo advenimiento; sino à redimirlas, y salvarlas por la fe. Esta fe

serà la materia del Juicio futuro. El que creyo en esta luz, y executo sus obras, segun que ella le dirige no serà condenado; pero con rigo llena sentencia el que viendo este resplandor egecutò sus obras segun los dicta menes de la carne, concupiscencia, y Principe de las tinieblas.

Cierto que nò embio Dios assu hijo al mundo para Jusgar t̃o condenar el mundo, sino para que el mundo sea por el salvo. El que cree en el, no es condenado; pero el que no creè, està condenado ya, porque no cree en el hijo vnigenito de Dios. Y la causa de esta condenacion es, que vino la luz al mundo, y los hombres amaron mas las tinieblas que la luz; por que eran malas sus obras: Supuesto que todo el que obra mal, aborrece la luz, y no sale ãla claridad, temiendo que sus obras sean reprehendidas; pero el que practica la verdad t̃y lo recto, se àcerca ãla luz, para que t̃ sea manifiesto, que sus obras estàn egecutadas en Dios. t̃ Syrus. t̃ Perſ.

Capitulo 3.

Reprehenden los Fariseos ãlos Apostoles, por que en sabado ô dia no contaban espigas; respondeles Jesus, que la necesidad, y el culto de Dios, qual el redeclara, son causas suficientes, para Justificar las ôbras tales en tales dias. Contaban los Judios siete semanas, y sabados hasta Pentecostes despues de la Pasqua, lo que era vna semana de semanas de sabados, y les denominaban como aqui se expresa.

Mat. 12. 1. 8. Mc. 2. 23. 28. L. 6. 1. 15.

Sucediò que en el sabado segundo, primero despues de la Pasqua, pasando Jesus por entre unos sembrados, sus Discipulos hambrientos contaban espigas de paso, y frotandolas en las manos, comian; lo que visto por algunos de los fariseos, les decian: ¿Como executais lo que en sabado no es licito? Y ã Jesus representaban lo mismo por sus Discipulos. Tomando este la palabra dixo: ¿Ni siquiera leiste lo que hizo David, quando se vallò en necesidad, y tubieron hambre el, y sus compañeros: como entrò en la casa de Dios en tiempo del sumo Ponti, hize Abiathar, tomò los panes de proposicion

que no era licito comer ni ãel, ni ãlos que le acompañaban, sino
ãlos Sacerdotes solos, y los comio, y dio ãsus compañeros? Ô tampoco
leeisteis en la ley: que en los sabados los Sacerdotes quebrantan en
el templo el sabado, y no son culpables? Pues yò òs declaro, que està
presente uno mayor que el templo. Si entendieraìs, que es lo que aquie-
re decir aquello: mas amo la misericordia que el sacrificio, nunca
da no hubieraìs condenado alos Inocentes. Yañadiales: el sabado
fue hecho para utilidad del hombre, y nò el hombre para el sabado.
Por fin decia: el hijo del Hombre es Señor hasta de el sabado. Cree
x) Creyo, que tuviese tambien este nombre el llamado Aquimelec. 1 Reg. 21.

Capitulo 4.

Enseña Jesu Christo con un milagro, que es licito hacer obras de caridad
y misericordia en el sabado, ô dias festivos, à consequencia delo dicho
que el sabado fue hecho para el hombre. Los supersticiosos, y embidiosos fa
risèos le los deconvencerse, mediran perderle con este motibo.

Acaeciò en otro sabado, que apartandose de alli entro en una
Sinagoga, y enseñaba. Estaba alli un hombre, que tenia la mano Mat. 12.
derecha seca; los Doctores de la ley, y Fariseos observaban si curaba 9....13.
en los sabados, para tener acusacion contra èl, y le preguntaban Marc. 3.
con designio de dañarle: es permitido curar en los sabados? Pero 1....15.
viendo el sus intenciones, dixo al que tenia la mano seca: leban L....6.
tate, y ral al medio: y el lebantandose se estubo en pie. Dixoles 6....11.
entonces Jesus: una pregunta os hare è que es licito en los sabados?
hazer bien, ô mal? Salvar la vida à alguno, ô quitarsela? pero
Ellos callaban. Mas el les dixo: quien de entre vosotros tenien-
do una oveja, y viendola caida en un pozo en dia de sabado,
no la tomarà, y sacarà de el? Pues quanto mas estimable es un
hombre, que una oveja? Es luego licito hacer bien en los sabados.
Y mirandolos con indignacion, afligido de la dureza de su es-
piritu, dixo al enfermo: estiende tu mano; el lo hizo Luca.
asi; y estendiendola quedo igualmente sana que la otra. Esto

les condujo ãunfuror † demente, y trataban entresi, que podrian Leis 2. cap. 5. y 6
hazer en perjuicio de Jesus. + Syrus.

Capitulo 5.

Siguen al Redemptor unas mugeres piadosas asistiendole con sus bienes. Esta practica pasò alos Apostoles, como se vè por las cartas de S.n Pablo, a que se conformò con ella.

L....8. Sucedió despues, que Jesus andaba por todas las Ciudades, y villas
1....3. predicando, y anunciando la Evangelica nueva del Reyno de Dios, acompañado de los doce Apostoles; y de algunas mugeres, que havian sido curadas de los espiritus malignos, y otras enfermedades, entre las quales estaba Maria Magdalena de la que havian salido siete Demonios, y Juana muger de Chusa procurador de Herodes, Susana, y otras muchas que le servian con sus bienes.

Capitulo 6

El Señor ingeniosamente hace confesar àlos Doctores, que un Samaritano, es verdaderamente proximo de un Judio, y mui digno de alabanza, socorriendo le en su necesidad: y por consiguiente que los mismos deberan executar con todos los mismos oficios laudables en un Samaritano, y reconocer que todos los hombres son proximos, y ã todos se debe hacer, y amar segun la ley de Dios. Parece que este suceso pasò en alguna Synagoga, en donde se leia la ley, y se explicaba su sentido.

Un Doctor en la ley se levantò para tentar a Jesus, y dixo: Maestro, ¿que es preciso que yo haga para Obtener la vida eterna? L...10.
25..37. Le dixo: ¿que está escrito en la ley? ¿Que lees en ella? Respondiendo el: amarás ã tu Señor Dios de todo tu corazon, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con todo tu pensamiento, y ãtu prox-

como atimismo. Dixole Jesus: respondiste bien; hazlo, y viviras.
Pero el queriendo parecer justo, preguntò al señor: y quien es mi
proximo? tomando Jesus la palabra dixo: un hombre, que baxaba
de Jerusalem à Jericò, cayò en manos de unos vandoleros, quie-
nes despues de robarle, y mal herirle, se huyeron dexando le
medio muerto. Sucedio † por acaso, que un cierto Sacerdote baxa
ba por el camino mismo, y viendo le, pasò de largo. Igualmente
un Levita † llegando al mismo sitio, acercandose a mirarlo, pasò
tambien adelante; pero un Samaritano † pasagero se llegò ael, y
en viendo la, se enternecio con lastima, y acercandose le vendò las
heridas, despues de haber vertido en ellas azeite, y vino; y monta-
dole sobre su propio jumento, lo llevò al meson, y cuidò de el. Ala-
mañana † al tiempo de irse, sacando dos denarios, selos diò al meso-
nero diciendò: cuidame de el, y quanto por ventura gastes, telo pa-
garè a mi buelta. Qual de estos tres te parece haber sido proximo del
que cayò en poder de los ladrones? Respondio el Doctor, el que exer
cio con el la misericordia. Dixole Jesus: vè y haz tu lo mismo.

Capitulo 7.

Enseña con el exemplo de Maria, y Marta, que aunque empleasse en
los exercicios de vida activa, sirviendole ael en su persona, y miembros,
es muy recomendable, es mucho mas ventajoso, y util exercitarse en el san
to ocio de la contemplacion de las cosas divinas; y que este es el unico ne
gocio preciso en sus Discipulos, y la ocupacion que empezada en esta vida con
tinuarà en la eterna. Amb. Agust. Jug. Bern. Y como ninguno documento de
Jesu Christo es mas importante, nada sehirio mas odioso à una filosofia, que
en nada menos piensa que en la eternidad.

Sucedio, que en su viaje se entro Jesus en una aldea, y una muger lla Luc. 10.
mada Marta le hospedò en su casa. Tenia esta una hermana cuyo 38.-42.
nombre era Maria, la que muy devotamente alos pies del Señor escucha
ba su palabra; pero Marta † distrahida en preparar lo † mucho que
habia que administrar, dirigiendose à Jesus le dixo: Señor, no ad-
vertis, que mi hermana me deja à mi sola todo el servicio? Decid
la que eche † mano con migo alo que hai que hacer. Pero el Señor

le respondio: Marta, Marta tu estàs distraher, è inquietas con el cuidado de multitud de cosas; mas en la verdad no es neresario mas que una. Maria eligio la mejor parte, de que nunca sera privada.

Capitulo 8.

Enseña el Señor el modo de orar, y demuestra con exemplos convincentes que la oracion perseverante tendrà efecto infalible, sino de lo mismo que pedimos por que quiza no nos conviene, de cosa seguramente mas oportuna y ciertamente de los dones del Espiritu Santo. V. Lib. 2. C. 39.

L. VI. 1...13.

Acaecio tambien, que estando Jesus orando en cierto lugar, luego que acabò, le dixo uno de sus Discipulos: Señor enseñadnos à orar, como tambien Juan con los suyos. El les dixo: quando orais decid: Padre (que estais en los Cielos) sea sanctificado vuestro nombre, venga a nos vuestro Reyno, (hagase vuestra voluntad assi en la tierra como en el Cielo) El pan nuestro diario dadnos hoy cada dia, y perdonanos nuestros pecados, pues que nosotros perdonamos tambien a nuestros deudores, y no nos permitais caer en la tentacion, (pero libradnos del mal.)

Y les dixo: si tuviese un amigo alguno de vosotros, y yendo à buscarlo à media noche, le dixese: amigo, prestame tres panes, porque un amigo acaba de llegar a mi casa de viage, y nada tengo que darle; y este hombre de dentro de su casa le responde: no me seas molesto, ya la puerta està cerrada, mis criados estan como yo acostados, no puedo levantarme à darte los: pero si el no obstante persevera llamando, yo os aseguro, que quando no se le baya de levantar porque es su amigo, à lo menos por librarse de la importunidad se levantarà, y darà quanto necesite. Assi os digo yo; pedid, y recibirà; buscad, y encontrareis; llamad, y se os abrirà; porque todo el que pide recive, el que busca halla, y se abrirà al que llama. Mas, quien de vosotros serà un Padre tal, que quando su hijo le pida pan, le darà una piedra? ò que le dè una culebra, quando le pida un huevo? Pues si vosotros, siendo malos como soys, sabeis dar cosas buenas à vuestros hijos, ¿con quanta mayor

el t. Padre, que està en los Cielos, darà el espiritu t santo, a los que se lo pidan? Lib. 3. cap. 9.

Capitulo 9.

1... Siguiendo Jesus su retirada de Jerusalem bautizaba por medio de sus Discipulos; y viniendo ã el mucha gente, se excitò dis puta entre algunos Judios, y los Discipulos de San Juan sobre la pre ferencia, que merecia uno ũ otro Bautismo: refiriendo ã Juan los Discipulos con los zelos, y embidia regular sun entre Ministros espirituales; pero San Juan los rebate, con que en el ministerio Apostolico, y vida es pirital nadie tiene de suyo cosa; y todos deben contentarse con la medida del don, que Dios les dè graciosamente.

Despues desto vino Jesus con sus Discipulos ãun terreno de Ju dea, y permaneciendo alli con ellos bautizaba. Juan bautiza- J... 3. 22..36.
ba assimismo en Ennon cerca de Salin, endonde habia agua en abundancia, y muchos venian, y eran bautizados, porque Juan aun no habia sido preso. * Excitose pues una disputa entre los Discipulos de Juan con los Judios, sobre la dignidad de esta purificacion, y viniendo a Juan le dixeron: Maestro: a quel que estuvo con vos pasado el Jordan, el mismo ã quien vos celebrasteis con vuestro testimonio, he ahi que bautiza tambien y con current ã el todos. Respondioles Juan: nada puede t atri- buirse, ò recibir el hombre, sino le fue dado del Cielo. Vosotros sois testigos de que dixe; yo no soy t el Christo, sino el embia do por su Precursor.

* Se entiende por Herodes. † Arab.

2... Dixe, que los Ministros, y Directores espirituales no son mas que unos operarios, y sirvientes en las bodas, que Jesu Christo celebra con la Yglesia, ã gloria, y honor de solo este Divino esposo, y ninguna propia.

El que tiene esposa es el esposo: ã la amiga del esposo pertenece estar en pie, oirle, y gozarse de escuchar la voz del Novio:

-pues esta mi satisfaccion yà esta cumplida. Conviene que el
Rio.3. cap.10
crerca, yque yò menque. El que vino de lo alto es superior atodos.
El que tomò origen de la tierra, es de la tierra, y suenan a terre-
nas sus palabras; pero el que vino del Cielo es sobre todos. El-
testifica de lo que viò, y oyò; pero nadie recibe su testimonio. El
que dà fè a sus testimonios, atesta como con vn sello, que Dios es ve-
raz; supuesto que El embiado por Dios habla palabras de Dios
vnicamente, y que Dios le dà su Espiritu sobre toda medida. El Pa-
dre ama al hijo, y lo puso todo en sus manos: por tanto el que cree
al hijo, tiene la vida eterna; pero el que no se persuade por el
hijo, no verà la vida; sino que la colera de Dios se mantiene in-
flamada contra el.

Capitulo 4o.

S.... Jesus fatigado, y sediento pide agua à vna muger Samari-
tana, y tiene con ella un admirable coloquio. En seña primero con el pe-
que quando se trata de ganar vna alma, no debe repararse, en que el
enfima, excomunion, pecado &c.

Sabedor Jesus de que los Fariseos entendieron, que el hacia mas Dis-
T. A. cipulos, y bautizaba mas que Juan (sin embargo de que Telmi-
1...26. mo Jesus no bautizase, sino sus Discipulos) dejando la Judea, parti-
para Galilea, para lo que era preciso atravesar por Samaria. Vino
pues a vna ciudad de este distrito llamada Sicar cerca de la
heredad que Jacob diò a Joseph su hijo. Estaba alli la fuente, o po-
zo de Jacob cerca del qual se sentò Jesus fatigado del camino
siendo como la hora de sesta, ò medio dia. Vino entonces vna
muger de Samaria a sacar agua, y Jesus la dixo: dame de
beber; porque sus Discipulos habian ido a la Ciudad, pa-
comprar comida. La muger le respondio: como vos siendo Ju-
dio; me pedis de beber à mi, que soi Samaritana? Era la ra-
zon, que los Judios no trataban con los Samaritanos. + Pers-
Rayz.

2. Entablada la conversacion, propone le la excelencia de la
del Espiritu santo, baxo la metafora de vna agua que le excite el dese
Respondiendole Jesus le dixo: si tu conocieras el don de Dios

Sb. 3 cap. 70.

quien es el que te dize: dame de beber, tu tu sin duda le rogarias-
lo, y el ciertamente te hubiera dado agua viva. A la muger dixo: Señor es-
bueno, que no teneis herrada, y el poco es profundo, en donde pues tener-
el agua corriente? O por ventura vos sois mayor que nuestro Padre Jacob,
quien nos dio este poco, del que bebio el mismo, sus hijos, y sus ganados? Jesus le
respondio: qualquiera que beba de esta agua, tendra otra vez sed: pero el
que beba del agua, que yo le diere, no tendra mas sed eternamente; sino
que la agua que yo le diere, formara en el una fuente, que resaltara has-
ta la vida eterna. A la muger dixo: Señor, dadme de esa agua, para que
no tenga yo mas sed, ni venga aqui en busca de ella.

3.... Viendola ya ahora de esa agua, la conduze a la reflexion de su
mala vida, y le haze conocer, que habla con un Profeta.

Jesus le dixo: ve, llama a tu marido, y ven aca. Respondio ella: no ten-
go marido. Replico Jesus: bien dijiste: no tengo marido; por que tuviste
cinco varones, y el que ahora tienes, tampoco es tu marido: bellamente ha-
blaste. Señor, dixo la muger, segun veo, vos sois Profeta.

4.... A consequencia la muger le pregunta sobre el modo, y lugar de adorar
a Dios, que era el punto capital que dividia los Samaritanos de los Judios; querien-
do aquellos, que se adorase en Garizin monte de Samaria, y los Judios que en sola Je-
rusalem, Responde Jesus, que dentro de poco en todo el mundo seria plantar un
culto espiritual, y el unico verdadero que agrade a Dios: y declara ser el el Mesias.

Nuestros Padres dieron a Dios culto en este monte; y vos decis, que en Je
rusalem el lugar, en que es preciso egercer la religion. Dixole Jesus: muger,
creeme, que llega el tiempo en que ni sobre este monte, ni en Jerusalem
adorareis al Padre. Vosotros adorais lo que no sabeis; nosotros adoramos
lo que sabemos: por que la salud, o Salbador, debe venir de los Judios; pe-
ro viene el tiempo, y ya lo es, de que los verdaderos adoradores daran culto
al Padre en espiritu, y verdad; por que tales son los adoradores que el Pa-
dre busca. Dios es espiritu; y es preciso, que los que le adoren lo hagan en es-
piritu, y verdad. Respondio la muger: yo se que ha a venir el Mesias el-
llamado Christo, y quando el venga nos lo anunciara todo. Jesus le dixo:
yo lo soy; el mismo que contigo habla.

Capitulo 11. Lib. 3. cap. 11.

1... La samaritana creeyçorre adeçirlelo ã sus vezinos. Jesu Christo declara, que su comida es hazer la voluntad de su Padre, extendiendo su Reyno por la predicacion; que la cosecha està proxima, y yà dispuestos los Samaritanos: que los Profetas sembraron en el mundo de varios modos, y que los Apostoles, y sucesores son llamados ala siega, de lo que sembraron aquellos, ã efecto de que el gozo sea igual ã todos, y ninguno pueda atribuirse el fruto, supuesto que el mismo Dios, que por ellos, y por si sembrò, produxo gratuitamente los creces, y al fin las recogerà en las trojes del Cielo. San Pablo.

T.....4. llegaron à este tiempo los Discipulos, y se admiraban de verle hablar con una
27..42. muger; pero nadie le preguntò: que le pedis? O qual es el asunto de la platica? de la muger dexando alli su herrada, se fuè ã la ciudad, y empezò ã decir ã todos venid, y ved ã un Hombre, que me dixo todo quanto tengo hecho: dexarà este de ser el Christo? Salieron de la ciudad, y vinieron ã encontrarlo. Sus Discipulos mientras le ropaban diciendo: comed, Maestro. Respondioles el: yo tengo que tomar un alimento, que no conoceis vosotros. Decian entre si los Discipulos, si alguno le habrà trahido de comer? Mi comida, dixo Jesus, es hacer la voluntad del que me embio, y perfeccionar su obra. No dezis vosotros que al espacio de quatro meses llegarà la cosecha? Pero yò os digo: alzad vuestros ojos, y considerad los campos, que yà blanquean prontos à la siega: ya el que siega recibe su premio, y recoge fruto para la vida eterna, para que asi el que siembra, como el que siega queden contentos. En esto es verdadero el adagio, que el que siembra es diverso del que siega. Yò os embie a segar lo que no habiais trabaxado; otros trabaxaron, y vosotros entrasteis en sus labores.

2.... Los Samaritanos creen, que Jesu Christo es el Salvador del mundo; y el permanece con ellos para fortalezerlos, sin reparar en los escrupulos Judaicos.

Muchos de los Samaritanos vecinos de aquella ciudad creyeron por el testimonio de la muger, que les decia: me adivinò todo lo que hize: pero despues que vinieron à encontrarlo, le ropaban que se quedase con ellos, el se detuvo alli dos dias; y muchos mas creyeron en el, oyendo sus sermones: de forma que dezian ala muger: ya nò por què lo dixes creemos, sino por que nosotros mismos le hemos oido, y sabemos, que este es verdaderamente el Salvador del mundo el Christo.

Capitulo 12.

Jesu Christo llegando à Galilea, no fuè à Nazareth; por conocer que alli noseria honrado; y llegando à Canà cura vn hijo de vn oficial del Palacio.

Despues de los dos dias saliendo de alli, sevino à Galilea; aunque no à Nazareth, por que el mismo Jesus testificaba, que ninguna Profeta tiene honor en su propria patria. Llegado à Galilea, los Galileos le recivieron con gusto; porque havian visto todo quanto executò en Jerusalem en el dia de la fiesta, à que asistièron tambièn ellos. Vino pues segunda vez à Canà de Galilea, en donde havia convertido el agua en vino. Se hallaba alli vn oficial, cuyo hijo estaba en Capharnaum enfermo. Este sabedor de que Jesus havia llegado de Judea à Galilea, le rogaba, yendo à encontrarle, que baxase, y le curase su hijo proximo à la muerte. Dixole Jesus: Vosotros no creeis, sino veis maravillas, y prodigios. El oficial respondiò: baxad, señor, antes que acabe de expirar mi hijo. Jesus le dixo: vete; tu hijo està sano. Creyendo el hombre lo que Jesus le dixo, se iba: y como yà bolbiese, los criados le salieron al encuentro, y le dixeron: vuestro hijo està ya bueno; e informandose de ellos, à que tiempo se havia encontrado mexor, le dixeron: ayer à la hora setima como à la vna del dia se limpio de calentura. El Padre reconociò, que esta era la hora misma, en que Jesus le havia dicho: tu hijo tiene salud; y creyò con toda su familia. Este segundo milagro hizo Jesus, viniendo de Judea à Galilea en Capharnaum.

J. .... 4. 43. 54.

Capitulo 13.

Ya tales hechos, y doctrinas de Jesu Christo acabaron de irritar la embidia de los Fariseos; quienes con los Herodianos (secta de hombres, que à toda la hypocresia, y malicia de Fariseos añadian el barbaro zelo, de no querer reconocer sobre el pueblo de Dios alguna dominacion secular, y terrena) con sultaban sobre el medio de perderlo. El dulce Jesus cediendo à la tempestad, y por evitar su persecuciones, se retirò acia los dominios de Felipo, enseñando que la caridad, y dulzura Christiana debe estenderse à evitar el escandalo de los mismos Fariseos, y perseguidores, no probo cando su furor, ni cooperando à sus rompimientos y entera ceguera, en que antes repuesta, ni faltan à la obligacion, verdad, y retitud. Luego.

Saliendo los Fariseos tomaron luego consejo con los Herodianos contra Jesus,

Mt. 12. sobre la forma de perderlo; pero sabiendolo el Señor, se retiro de alli se fue
14. 21. acia el mar con sus Discipulos, y le seguia una gran tropa de Galilea, y Judea,
Mar. 3. y aun de Jerusalem, de la Idumea, de passado el Jordan, y de las cercanias
6. 12. de Tyro, y de Sidon vino à el una multitud crecida noticiosa de lo que
obraba. Mandò a sus Discipulos, que le dispusiesen una barca, para se
servir de ella, a fin de que la multitud no le atropellase; por que curando
a muchos, se arrojaban sobre el todos los enfermos con el deseo de tocarle.
Curolos à todos, encargandoles el secreto; y los espiritus inmundos en
viendolo se postraban en su presencia, gritandole: Vos sois el hijo de
Dios; pero el les mandaba amenazandolos, que no le descubriesen.

Esto era, para que se cumpliese esta sentencia de Isaias Profeta
vè aqui à mi servidor, el que yo hè escogido; mi mas amado, en quien
depositè todas las complacencias de mi alma. Yo harè reposar sobre
el mi espiritu, y anunciarà la Justicia à las Naciones. No disputarà,
ni vocearà, ni alguno oirà su voz en las plazas: no acabarà de que-
brar la caña hendida, ni extinguirà la mecha, que humea, hasta
que haga victoriosa su justicia, y en su nombre colocaran las Gentes su es-
peranza.

Capitulo 14.

1. Jesu Christo cura à un endemoniado ciego, y mudo, y los Fariseos blas-

Mt. 12. 22-37. Vueltos a casa Jesus, y sus Discipulos, se congregò otra vez tal multitud
Mc. 3. 20-30 de gentes, que no les era posible ni tomar alimento: lo que entendido por
Lc. 11. 14-23. sus parientes, y que se decia, que habia perdido el sentido, vinieron para
tomarle, y sacarle de aquel ahogo. Ofreciòsele en tonces un poseido
del Demonio, ciego, y mudo. Expelio al Demonio, y le curò de forma
que empeçò à ver el ciego, y à hablar el mudo. Todo el Pueblo llenò
de asombro, decia; hay duda, en que este sea aquel hijo de David?
Lo oyendolo los Fariseos, y Doctores, que habian bajado de Jerusalem
decian: este no expele los Demonios sino por virtud de Beelcebub,
Principe de los Diablos. El està poseido de Beelcebub, y por obra del

Reyno de los espiritus sucios arroxa los Demonios. Tentando le otros
pedian, que hiciese vn milagro en el Cielo mas evidente.

2 Demuestra el Señor la extravagancia de esta blasfemia; lo primero
por que para eso seria preciso suponer el imposible de que el Demonio in troduzia sediciones en su proprio Reyno, y pretendia el mismo su ruina: lo segundo
que expeliendo algunos exorcistas Judios los Demonios, les seria preciso con fesar, que los arroxaban por pacto con ellos: lo tercero que los efectos de expeler
los de los hombres, que poseian, destruir sus trofeos, y despedazar sus armas co
mo el hacia, doctrinando las almas en el conocimiento del verdadero Di
os, introduciendo el amor de la virtud, y el odio de los vicios. Esta prue
ba de que les fos de obrar por coalicion, iba á atar, y á despojar este valenton
armado, y vigilante centinela de su fortaleza: Concluyendo, que siendo las
obras, y deseos del Demonio, y sus miembros opuestos á las suyas, es forzoso
confesar, que son sus enemigos, y no sus aliados.

Entendiendo Jesus sus pensamientos, y llamandolos cerca dessi, les
hablaba por exemplos. Todo Reyno dividido contrasimismo seria
arruinado; y toda cuidad, y casa, que contrasimisma se divida, no
subsistira; y una casa caera sobre otra. Como pues puede Satanas-
expeler á Satanas? Si expele Satanas á Satanas, está contrasimismo
dividido; y si está Satanas dividido dessimismo, como se mantendrá
su Reyno? Porque si un Reyno se divide dessimismo, no es posible, que
tal Reyno se mantenga. Si una casa se separa dessimisma, no sub-
siste. Si Satanas se subleva contrasi, vedlo hai despedazado; ya no
puede mantenerse, y camina ao fin. Como pues subsistirá su Reyno,
porque decir que yo expelo los Demonios por virtud de Beelzebub?

Y si pues yo por poder de Beelzebub despeco los Demonios, por que
virtud los expelen vuestros hijos? Por tanto serán ellos mismos vuestros
Jueces. Mas si por el dedo, y espiritu de Dios lanso los Diablos; sigue se
evidente que el Reyno de Dios llegó ya sobre vosotros.

Mas: como puede alguno entrar en casa de un valenton, y des-
pedazar sus armas, y alhajas, sino ata antes al valiente, para poder
despues saquear su casa? Quando armado el fuerte guarda su Cas-
tillo, seguro está quanto tiene; pero si combatiendole otro mas brabo
le venciese, le tomaria todas las armas, en que ponia su confianza, y
repartiria sus despojos. Atrique, quien no está con migo, es mi contra-
rio; y el que con migo no recoje, dissipa.

Lib. S. cap 12.

3....Declara, que la blasfemia, por la qual las obras con que el Espiritu Santo solicita nuestra conversion, se atribuyen al Demonio, destruyendo todo medio de penitencia, es imperdonable en la vida presente, y futura: que es forzoso decidir por el tenor regular de las obras, la calidad de los sujetos; y que nada demuestra mejor el fondo de la malicia de los Fariseos que sus palabras malignas, por las quales serán forçados en aquel Juicio, en que dezará raron de las inutiles. Vbay otro siglo, en que repueda un pecador † deberemos creer el Purgatorio sobre la palabra de Jesu Christo, como la Yglesia lo enseña, aunque nada tenga decidido sobre el linage de penas, que hallse padece, amas de no ver á Dios. No ignoraban enteramente los Gentiles este dogma

Os declaro por tanto, que todo pecado, y toda blasfemia de los hombres † no pudiendo esto entender en calidad de ofensa ni entender los Pasanos (Virg.)

seles puede perdonar; mas no seles perdonará la blasfemia contra el Espiritu Santo. Perdonarase á quien quiera las palabras contra el hijo del Hombre; mas quien hablare contra el Espiritu Santo, no alcanzará remision ni en el presente, ni en el futuro Siglo; no conseguirá perdon — eternamente, quedando reo de un delito sempiterno. Assi hablaba, por que decia, que estaba poseido del espiritu maligno.

Confesad, luego, que el arbol es sano, y bueno su fruto; ó decid, que el arbol está podrido, y es su fruto malo: por que por el fruto se conoce el arbol. Casta de viboras, como podeis vosotros proferir palabras buenas, siendo como sois malos? La lengua habla en conformidad de la llenura del corazon. El hombre justo saca buenas cosas de su buen tesoro; y el hombre ruin produze las ruines de su mal deposito. Os aseguro, que los hombres darán quenta en el dia del Juicio de quantas palabras ociosas ayan proferido. tus palabras serán motibo de tu absolucion; y tu condenacion penderá igualmente de tus palabras.

Capitulo 15.

1. Los Fariseos instan aun por nuevos milagros, y el Salvador les rehusa que el prodigio decisivo para la conversion del mundo, será, no en el Cielo ni en la tierra, por su Resurreccion figurada en Jonas sorbido, y vomitado de un monstro marino; pero que este les será tan inutil, como lo es la sabiduria grandeza, con que habla, y obra, aventajandose a Salomon: y que por los Ninivitas creyendo a Jonas, y la Reyna de Saba oyendo a Salomon acusarán, y convencerán en el Juicio. Jon 2. o 3. Reg. 7.

Mat 12. 38..45. L... 11. 29..32. 24 a 28.

Dixeronle entonces algunos de los Escribas, y Phariseos: Maestro, desea-
mos ver un milagro executado por vos en el Cielo. Y juntandose el Pueblo
de tropel empezò a dezirles: esta raza de hombres es una raza perversa.
Generacion mala, y adulterina pide un prodijio, y no sele darà otro que
el figurado en el Profeta Jonas: por que asi como Jonas estubo tres dias
y tres noches en el vientre de la Ballena, asi el hijo del Hombre estarà
tres dias con tres noches en el centro de la tierra; y como Jonas fuè un
milagro para los de Ninive, asi el hijo del Hombre lo serà para la pre
sente generacion. Se levantaran los Ninivitas contra esta raza en el
dia del Juicio, y la condenaran; por que ellos hicieron penitencia por la
predicacion de Jonas; y ved ahi que es mayor que Jonas el que està
aqui: la Reyna del medio dia con denarà en el Juicio à esta ralea al
zandose contra ella; por quanto vino desde el fin de la tierra desea
de oir la Sabiduria de Salomon; y ved ahi que es mas grande que
Salomon el que aqui se halla.

2.—Declarales el infeliz estado de obstinacion è impenitencia, aque
llegarian, despues que echando el por expelèr el Demonio de su Nacion
y alma, barrerlas, y limpiarlas de los vicios ellos se empeñan en abrirle de nue-
vo la puerta, y retenerle por su descuido, y negligencia en aprovecharse de los
auxilios de Dios. Terrible sentencia para todos! Una muger movida bendize
la madre de tal hijo: y Jesus dize que si, que es dichoso, quien oye, y executa
la divina palabra, como lo hacia su Madre.

Quando el espiritu sucio sale del hombre vaguea por lugares secos
y vacios en busca de reposo, y no le halla. Dize entonces: Bueltome
a la morada, que dexè; y entrebolviendo la halla vacia, barrida, y alha-
ada. Vase luego; junta àsi otros siete espiritus peores que el, y entran-
dose haren alli su mansion; de manera que al fin el estado de este hom-
bre es peor que en el principio. Assi sucederà à esta perversa raza.

Sucedio, que en diziendo Jesus esto, le bantò una muger la voz de
entre la chusma diziendo: dichoso el vientre que os trajo, y los pechos
que os dieron leche. Si, respondiò el, principalmente felices los que
oyen la palabra de Dios, y la practican.

Capitulo 16.

Confirma Jesu Christo lo que acaba de dezir, que su Madre, y hermanos
son principalmente los espirituales; esto es los que oyen su doctrina, la practican

yprocuran traher à otros à buena vida, haciendo nacer, y formar a Jesu Christo en las almas de los proximos; en cuio numero sin duda incluyo a su Madre, executora excelente de la voluntad del Padre. Agust. Bed. y Lib. 3. cap. 16. y 17.

Mat. 12. 46...50. Mar. 3. 31...35. L.... 8. 19..21.

Quando aun hablaba Jesu al pueblo tales cosas, llegando su Madre, y sus Parientes se estaban fuera deseando hablarle; y no pudiendo entrar por la multitud de gente, y manteniendose fuera, embiaron allamarle. Estaba el Pueblo sentado al rededor de el, y le dixeron: mirad que vuestra Madre, y hermanos os buscan allà fuera, y desean verte. Respondioles el: quien es mi Madre, y quienes son mis hermanos? Y mirando al rededor, y estendiendo su mano hacia los que estaban sentados en giro, y a sus Discipulos, anadiò: ved ahi a mi Madre, y a mis hermanos. Quienkapa la voluntad de mi Padre el que està en los Cielos, ese es mi hermano, hermana, y Madre. Mi Madre, y mis hermanos son aquellos, que oyen la palabra de Dios, y la egecutan.

Capitulo 13.

1... Jesu Christo propone la parabola del sembrador, y en ella la doctrina general de Dios para con el genero humano, llamandolo por la Divina de su hijo, e ilustraciones del Espiritu Santo a la salvacion; y la diversidad de efectos, que produce en los hombres, por la diferencia de las disposiciones del corazon, con que reciben esta soberana semilla. Chrys.

Mat. 13. 1...23. Mar. 4. 1...25. L.... 8. 4...18.

En el mismo dia, siendo crecidissimo el concurso, y dandose todon priesa à salir de las ciudades, para venir à oirlo, saliendo Jesus de casa, se sentò en la ribera del mar, y empeçò à ensenar de nuevo. Mas creciendo sobre manera la multitud de la gente, le fue preciso entrar en una barca, y ensenar sentado en ella, quedando el Pueblo en las margenes del mar tendido por la tierra. Ensenabales muchas cosas en parabolas, ò exemplos, y asi les hablaba segun su estilo de predicar. Escuchad: salió un sembrador à sembrar su grano, y en la accion misma de sembrar, à una semilla cayò à la orilla del camino, y fue pisada, y fue sobre respirada de los passageros, fue comida de los pas-

del viento, que se arrojaron sobre ella. Cayò otra en ritios pedrago-
sos, en donde habia poca tierra, y nacio con mucha presteza, por faltar
la tierra altura; pero calentando el sol se secò luego, asi por falta
de humedad, como por no tener raizes. Cayò otra en tierra que produ-
cia espinas; y creciendo con ella las maleças la sofocaron, y quedò sin
fruto. Otra cayò en buena tierra, y esta nacio, creciò, y vigoro-
so, produciendo unos granos sesenta, otros treinta, y otros ciento. Esplica
ba diciendo esto: oiga lo quien tiene las orejas dispuestas para oir.

2... Esplica como no todos tienen oidos para escuchar, ni corazon para
entender la divina palabra; por que oyendola sin cuidado de entenderla,
ni voluntad de practicarla, sino ossos interes, vana curiosidad, deseo de criticar,
contradecir V.ª Dios culpa estos depravados afectos, y descuidos, sustrayendo
sus auxilios; de que resulta que la voz interior, y exterior de Dios suena con
languidez, y obscuridad, hasta que tal vez multiplicando el hombre sus omi-
siones negligencias, y rebeliones, llega ala ceguera espiritual, compañera de la
infeliz obduracion. Assi que al que no corresponde alos dones del Cielo, sele
sustrahen, y minoran justamente: como al reves à aquel que corresponde ala
gracia de la fè, y mas auxilios, sele aumentan cada dia, y sele hacen faciles
los divinos mysterios, y nada dificil la execucion de la divina palabra. Aun
que parece decirse que Dios los ciega V.ª àdeseo de que no se conviertan,
esto se entiende, en quanto Dios permite sus ceguras, no dandoles la gracia
de la conversion en pena de su culpa. Agust: Thom.

Estando despues solo, acercandosele los Discipulos que le acompana
ban, le preguntaron, que significaba esta parabola, y por que hablaba en
parabolas al pueblo. El les respondiò diciendo: por que à vosotros os
fue dado conocer los mysterios del Reyno de los Cielos; pero noles fuè
à ellos concedido. Ser la razon, que al que tiene sele darà mas, y sobra
que estè en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene sele quita-
rà. Por esto les hablo con parabolas: pues que todo repara en figuras,
para los que estan fuera de mi familia, para que viendo vean, y no mi-
ren, y oyendo oigan, y no perciban; no suceda que alguna vez se con-
viertan, y seles perdonen los pecados. Assi se cumple en ellos el vaticinio
del Profeta Isaias: oireis con vuestras orejas, y no entendereis: vereis con
vuestros ojos, y no mirareis: por que se cargò de grasa el corazon de este
pueblo: escucharon con oido pesado, y duro, y cerraron sus ojos, à efecto
de que no vean alguna vez con sus propios ojos, oigan con sus oidos,

y entiendan con sus corazones, y se conviertan, y yò los sane: pero vuestros ojos son felizes porque ven, y vuestras orejas por que oyen. En toda verdad os aseguro que muchos Profetas, y Justos desearon mirar lo que veis, y no lo vieron, y oir lo que oìs, y no lo oyeron.

3... Esplica Jesu Christo la parabola a sus Discipulos.

Y que! les dixo: no entendeis esta parabola? Y como las entendereis todas? Atended vosotros pues ala explicacion de la parabola del sembrador. En esta parabola la semilla es la palabra de Dios: El que siembra, el que anuncia la palabra: lo significado por lo que cayò à lo largo del camino, son aquellos que oyeron la palabra del Reyno Celestial sin hacer reflexion para entenderla, y viniendo las tinieblas, o el maligno en el instante arrebata la semilla sembrada en sus corazones, con el fin de que no se salven dando asenso. Igualmente lo significado por el grano sembrado en terreno pedregoso, son los que oyendo la divina palabra la reciven con gozo por de contado pero no echando raiz en ellos, es de corta duracion, y si sobre viene alguna pena, o persecucion por la Doctrina, al punto se escandalizan, y caen esto es, aquellos que creen por tiempo; pero en la prueba, o tentacion dei mayan: los significados por lo sembrado entre espinas, son aquellos que escuchan la palabra; pero los cuidados, y solicitudes del siglo, la ilusion de las riquezas, y las pasiones por los deleytes introduciendose en su espiritu, sofocan la doctrina, dejando la sin fruto. en fin los significados por la siembra en tierra fertil, son los que habiendo escuchado, recibido, y entendido la palabra con un corazon puro, y docilissimo, la retienen, y hazen su fruto con tolerancia, o paciencia en la tentacion, y adversidad, como un grano ciento, otro sesenta, y otro treinta.

4.... Con dije con que no es su voluntad, que en lo sucesivo doctrina se quede reservada; sino que se propague, y manifieste. Encendida, que oiga con aprovechamiento; por que la medida de la fe, y de cucion lo sera de la gracia siguiente con exceso.

Nadie enciende una luz, y la cubre con un vaso, ò la oculta bajo la cama; sino que la coloca sobre un candelero, para que los que entran vean la claridad; por que no hay cosa secreta que no deba ser manifestada, ni algo oculto que no deba ser conocido, y hazerse publico. El que tiene orejas para escuchar, oiga, Añadia: mirad bien de

Lomo oigais; equeso dè que rereis medidos con la misma vara con
que medieredis, yaun reañadirà; pues que al que tiene rele daràn
al que no tiene rele quitarà hasta lo q̃ que parece tener.

Capitulo 18.

1... Jesu Christo explica las condiciones, y circunstancias de su Reyno,
ó Yglesia, con varios symbolos. Primero en reña que en su Yglesia, mientras milite
sobre la tierra, estarán mesclados buenos, y malos; y que no conviene la entera
separacion de los malos hasta el fin del mundo, por el daño que se siguiria a los
buenos. Si velaran mas los hombres, a quien compete, seria menos la siembra de
zizaña filosofica.

Mt 13 Les propuso otra parabola, diciendo: el Reyno de los Cielos seña semej-
24-52 jado a uno que sembò en su hexedad buena semilla; pero al tiempo
que dormian los hombres vino su enemigo, y esparciendo zizaña en-
medio del trigo, fuese. Quando el verde crecio, e hizo su espiga apare-
cieron las zizañas igualmente; vinieron entonces los criados del Pa-
dre de familias, y dixeron: Señor: no es aì que sembrasteis en vuestra
heredad semilla escogida? Pues de donde le vino la zizaña? Respondio-
les: esto lo hizo mi enemigo. Dixeronle los criados; quereis que vayamos à
arrancarla? Nò respondiò; no sea que arrancando la zizaña des array
gueis juntamente con ella el trigo. Dexad crezer uno, y otro hasta la
cosecha, y en tiempo de ella dirè alos segadores: coged primero la zi-
zaña, y atadla en haces para el fuego; pero llebad a mi granero el
trigo.

2... Enseña que su sementera no es para pocos dias: que hecha, el sedor
muerto en la Cruz, se subirà al Cielo, como al parecer descuidado de su here
dad; pero que mientras la buena tierra ayudada imperceptiblemente de su-
gracia, que con la dulze eficacia de su influencia obrarà producir como na
turalmente, y derechamente, baxo las apariencias de casualidades en el go
bierno del mundo, e Yglesia, è multiplicarà, aumentarà, y variarà de
milmodos su fruto, hasta que al tiempo de la cosecha buelva à aparecer
de nuevo visiblemente el sembrador por su juicio.

Mat. 4. 26..28. Decia tambien: lo que sucede en el Reyno de Dios es una cosa semejante a lo que acontese, quando un hombre sembrada sobre la tierra su simiente sosa se vaya adormix, õ se levante noche, y dia, la simiente brota, y se augmenta sin el saberlo; põr que la tierra de sì misma produze primero el verde, despues la espiga, y en ella al cabo el trigo perfecto: y quando ya maduro el fruto, aplica luego la hoz, por que llegò la cosecha.

3... Dize que la doctrina Evangelica la menor, y al parecer la mas despreciable por el dogma de un Dios crucificado, humildad de sus mas, ò obscuridad de sus misterios H. Contiene tanta eficacia, que prozirà en el mundo portentosamente, como sucede con la mostaza en Judea, que siendo en su semilla la menor de las hortalizas, crece a altura de arbol. Geron.

Luc. 13. Propuso les aun otra parabola diciendoles: à que podemos ase-
Mc. 16. mejar el Reyno de Dios, õ porque emblema le representaremos?
Lc. 13. Es semejante el Reyno de los Cielos à un grano de mostaza
16-21. tomado, y sembrado por alguin hombre en su campo. El ala verdad es la menor de todas las simientes que hay sobre la tierra, pero sembrada crece, y se haze maior, que todas las legumbres, se haze arbol, produciendo ramos tan grandes, que los pajaros del ayre pueden descansar, † hazer nidos à su sombra, y habitar en sus ramas. † Syr.

4.... Añade, que la misma doctrina es como un poco de leba-
dura que mesclada con la gran masa de las otras ciencias, y conocimientos humanos, da gusto, y razon a todos, y haze dignas de precio las acciones que de ellos prozeden, dixi, siendo las a Dios por la caridad. Todo decia en parabolas, por ser tal el gusto de los Syros, y porque assi estaba profetizado. O! si la noble masa en muchos estudios estubiera mesclada con esta lebadura.

Lc. 13. Le propuso aun otra parabola: à que sera semejante el Reyno de los Cielos? Es parecido à la lebadura, que una muger toma, la esconde, y † mescla con tres medidas de harina, hasta que toda la masa se aya sazonado.

todo esto decia Jesus en emblemas a sus pueblos; y con reme
janzas, y diversas parabolas, segun que eran capazes de enten
der, les predicaba, y sin ellas no les hablaba; para que se cum
pliese este vaticinio del Profeta: dè plegarè mis labios empara
bolar, y publicarè lo oculto desde la formacion del mundo. Pero
separadamente selo explicaba todo a sus Discipulos.

+Pero.

5... Explica la parabola de la zizaña, y exprexa, como el mismo Rey de Jerusalem, y par, por si, y sus ministros es quien siembra la buena doc. trina: que produze granos escogidos para el Reyno triunfante de la Gloria: y el Demonio Principe de Babilonia, por si, y sus miembros los Hereges malos Christianos, y filosofastros siembra la zizaña, y los escandalos, que produzen para el Infierno; como la doctrina de Jesuchristo para la Gloria Eterna.

Ma 13 Despidiendo entonzes Jesus el pueblo, vino âcasa, y acercandose
36 52 sus Discipulos a el, le dixeron: explicadnos la parabola de la zizaña sembrada en el campo. Y el les dixo: el que siembra semilla escosida es el Hijo del Hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos de mi Reyno; y la zizaña, es la semilla de que nazen los hijos de el Tmaligno espiritu. El enemigo, que la sobre sembrò es el Diablo; el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los Angeles. Como pues se cosen las zizañas, y se entregan alas llamas, assi sucederà en el fin del mundo. Embiarà sus Angeles el Hijo del Hombre, y recogeran de su Reyno todos los que dan ocasion âescandalos, y los que executan maldades, y los arrojarán en el horno de fuego, en donde habrà llantos, y crujidos de dientes. Entonzes brillarán los Justos como el sol en el Reyno de su Padre. Atienda quien tiene oidos dispuestos para oir.

6... Sigue, con que el Reyno de los Cielos es como un preciosisimo tesoro, y una finisima perla, por cuya consecucion se deben abandonar todos los haberes, y complacencias mundanas: que la predicacion del Evangelio serà como una red barredera, que trahera peces viles, è inutiles, cuya separacion se harà en el dia del Juicio: que el Predicador del Evangelio, debe ser mui instruido. Gregor.

Lib. 3. cap. 18

Esademas semexante el Reyno delos Cielos aun thesoro es-
condido en vna heredad, alque el hombre que le encuentra
Oculta luego, y con el dereo de lograrla và, vende quanto tiene,
y compra el campo. Esasimismo parecido el Reyno de los Cie-
los à un hombre negociante que busca las mejores perlas, yen
encontrando vna de gran precio, se fuè, y vendiò quanto tenia
para comprarla. Estambien semejante el Reyno de los Cielos
àvna red barredera echada al mar, en que se coge todo
genero de pezes, yen estando llena, la sacan los pescadores
alà rivera, y sentandose recogen todos los buenos en sus
cestos, y arrojan fuera los inutiles. Assi sucederà en el
fin del mundo: saldran los Angeles, y separaran los
malos del medio de los Justos, y los arrojaràn en vn
horno ardiente, en el que habrà llantos, y crugidos
de dientes. ¿Habeis comprehendido bien todo esto?
Si Señor, respondieron ellos. Dixoles el: por tanto vn Doctor
sabio en lo que pertenece al Reyno de los Cielos, es como vn
Padre de familias, que produze de su thesoro alhajas viejas
y nuevas segun las ocurrencias.

Capitulo 19.

Jesu Christo explica, y se aplica en la Synagoga de Nazareth la profecìa de Isaias, por la que dize, que el Eterno le llenò del Espiritu Santo.

Matº 13. Sucedio, que concluidas estas parabolas, partiò de allì Jesus,
53..58. y vino a Nazaret su patria, èndonde se habia criado, y segun
Mc... 6. 1..6. su Discipulos. Entrò segun costumbre en la Synagoga un
Luc... 4. 16..30. de sabado, y temperando acerca en ella, se le dieron
el Codigo delas Profecias de Isaias, y

voluiendola, hallò èl lugar, en qué estaba escrito lo siguiente: Descansò sobre mì el espiritu de Dios, por cuyo medio me consagró. Embiome à anunciar la felìz noticia à los pobres; à curar los que tienen el coraçon quebrantado: predicar à los cautivos libertad, y restitucion de vista à los ciegos: para dar voluntad de espiritu oprimido con el peso de los hierros: publicar el año favorable del Señor y un dia de justa retribucion.

Doblò el libro, y dandoselo al ministro se sentò. Los ojos de quantos habia en la Synagoga estaban clavados en el; y empeçò à hablar: Oy se vè cumplida esta Profecia, que acaba de sonar en vuestro oido. Muchos de los que escuchaban estaban atonitos de oirle enseñar asì: todos le daban aplausos, y admirados de las graciosas palabras, que salian de su boca, se decian: ¿De donde viene aeste tal esas cosas? ¿De donde aeste tal sabiduria, y tales milagros? ¿Que sabiduria es esta, que se le ha conferido: y que prodigios son estos que executa? ¿No es èste el artesano? ¿No es este el hijo del carpintero? ¿No es el hijo de Josef? Su madre no se llama Maria, y sus parientes Santiago, Josef, Simon, y Judas? ¿No viven entre nosotros sus parientes? ¿De donde pues le vino àtal hombre todo esto? Y se tomaban de ello una ocasion de escandalo.

2 ... Declara, que en parte alguna suelen tener menor estimacion los Profetas, Predicadores, y hombres grandes que entre sus Populares, por un efecto de la embidia general; y por que las prendas del espiritu se miden allì con la vara de la calidad del nacimiento corporal, y tenerno; y sin atencion àque la nobleza del hombre de bièn se toma de el arbol de la virtud: (Amb.) de que nace que sean mas utiles para los estraños:

Mas Jesus les dijo: sin duda me reconvendreis con el adagio: Medico curate ati mismo. Oyd aqui en tu Patria tan grandes cosas como oimos haber hecho en Capharnaum. Pero en verdad os declaro, anadiò el, que ningun Profeta es bien recibido en su pays. Ningun Profeta vive sin honra sino en

supadrias, en su casa, y en su parentela. Con toda verdad os dijo, que en tiempo de Elias, quando se cerrò el Cielo por tres años, y medio, y hubo sobre toda la tierra una gran hambre, habia muchas viudas en Yrael, y con todo à ninguna de ellas fuè remitido Elias, sinò à casa de una viuda de Sarepta, en la tierra de los Sidonios. Habia tambien muchos leprosos en Yrael, en tiempo del Profeta Eliseo, y ninguno de ellos fuè curado, habiendolo sido Naaman el Syro.

3.... Desos de convertirse con las reconvenciones los embidiosos y carnales Nazarenos, se enfurecian, y querian precipitarlo; pero el paisano por medio de ellos. Otros por beneficios; no por que tubiese menos amor à su Patria que à otros pueblos, sino por que la embidia rompe los laços del amor mas estrecho: y fuè gracia hacer pocos milagros entre los que por su incredulidad los habian de convertir en ocasion de mayor crimen. Amb. y Chrys.

Oyendole hablar de esta manera, se encendieron en colera quantos estaban en la Synagoga, y lebantandose le arrojaron fuera dela cuidad, conduciendolo à la cima de el monte, sobre que estaba asentada la poblacion, con designio de precipitarlo; pero el se fuè pasando por medio de ellos. Ni el podia hacer alli milagro alguno, fuera de curar algunos enfermos imponiendoles las manos: admirandose el mismo de su incredulidad.

Capitulo 20.

1.... Jesu Christo no puede esconder su doctrina, por mas que la persiga por las depravadas asechanzas de los Fariseos. Estos quieren pensaban obrar bien, no advirtiendo que su oso ò intencion era dirigida no por la luz y simplicidad, sino por la pasion y la embidia, que son las tinieblas de la razon; y por consiguiente su cuerpo, esto es, sus obras eran tenebrosas, y malas. Ni basta la intencion buena, y lucida, para que el cuerpo de las acciones sea laudable, tambien se requiere que las acci-

~~~~ mismas sean iluminadas, y conformes à la ley. Lib. 3. cap. 20

Nadie encendiendo una antorcha la pone en lugar oculto L. M. v.
ò debaxo de algun vaso; sino sobre un candelero, para que los- 35. 54.
que entren vean la luz. Tu ojo es la antorcha de tu cuerpo. Sien-
do tu ojo puro, y simple, es brillante todo tu cuerpo; pero si fuere
maligno, serà todo tu cuerpo tenebroso. Guardate pues de que la
luz, que piensas que tienes, no sea en la realidad tinieblas: Si pu-
-es tu cuerpo està todo iluminado, y ninguna parte tenebrosa, todo
serà lucido como quando una antorcha te ilustra con su resplandor.

2. Los Fariseos eran publicos contrarios de la verdad Evangelica,
e ya declarados enemigos del Reyno de Dios. Empieza pues Jesuchristo
à abatir este baluarte del error, y hacer patentes sus vicios: para que no
inficionen con su falsa virtud è hypocresia. Arguye los robos que hac
dian con capa de santidad, y les manda restituir à los pobres; reprehen
de su cuidado en observar costumbres fuera de ley, quando tienen en
poco lo substancial que debieran ser lo primero, sin omitir nobstante à
quello, quando no repugna ala ley; castiga su ambicion &c.

Quando aun hablaba, le convidò un Fariseo à comer en su casa,
y entrando en ella se recostò ala mesa: viendole el Fariseo se ad
miraba, de que no se hubiese labado antes de ponerse a comer. El
Señor le dixo: Si; vosotros los Fariseos teneis cuidado de limpi-
ar por de fuera el vaso, y el plato, pero vuestro interior esta lle-
no de rapiña, y de maldad. Necios, ¿el que hizo el exterior, no
hizo lo interior igualmente? Ea pues, dad de limosna lo que aun
conservais, y todo serà para vosotros limpio. Pero ay de vosotros
Fariseos, que cuidadosos de pagar el diezmo de la hortelana, y
ruda, y toda hortaliza, pasais de largo sobre la Justicia, y Cari
dad de Dios. Sin embargo esto era lo que convenia hacer, sin
omitir aquello. Ay de vosotros Fariseos, que pretendeis los
primeros asientos en las Synagogas, y que seos saludé, y honre en
las publicas plazas. Ay de vosotros Escribas, y Fariseos hypo-
critas, que sois como sepulcros incognitos, sobre los quales an
dan los hombres ignorantes, de la corrupcion que se esconde
~~~~

3... Sigue reprehendiendo con aspereza àlos doctores dela ley, lo primero por que la cargan de explicaciones dunas, sin aplicarse à hazer tolerables sus mandatos: lo segundo por que con odio como heredado a los Profetas, y Predicadores de la verdad se oponen siempre, y los persiguen, y perseguian desde Abel hasta el mismo, y sus Apostoles: y lo terzero porque a titulo de doctos, ni entran, ni dejan entrar à otros en el conocimiento dela ley. Y xritados con estas verdades tiran a ofocarle.

Tomando entonces la palabra uno de los doctores de la ley, le dixo: Maestro, hablando asi tambien nos injuriais. Respondiò el: y igualmente ay de vosotros doctores de la ley, que oprimis àlos hombres con pesos insoportables, y no estendeis un dedo à hazerlos llevaderos. Ay de vosotros, por que edificais los sepulcros de los Profetas, los mismos que mataron vuestros padres. Verdaderamente dais testimonio, de que consentis en las obras de vuestros ascendientes, por que si ellos les quitaron la vida, vosotros les trabajais el tumulo. Por tanto dixo la sabiduria de Dios: embiarèles Profetas, y Apostoles, y de ellos mataràn unos, y perseguiran otros, para que se haga cargo àesta raza de hombres de toda la sangre de los Profetas derramada desde la creacion del mundo, ~~empezando por~~ Empezando por la sangre del Justo Abel, hasta la de Zacarias † muerto entre el altar, y el templo. Si, yo os lo asegurò que se harà dar quenta de todo àesta generacion. Ay de vosotros sabios de la ley, que tomasteis la llave insignia de la ciencia, y no entrando vosotros, embarazasteis àlos que querian entrar en sus conocimientos. Oyendo esto los Fariseos, y Escribas empezaron à atazarle peradamente, y ofocarlo con multitud de questiones, armandole lazos, y procurando sacar de su boca algo que les diese materia de acusacion.

Capitulo 21.

† Advierte Jesuchristo àsus Discipulos que reguarden de la Doc-

12.
7. 7. Despues de esto Jesus se detenía en Galilea, y no quería
1-36. pasar ala Judea; por que los Judios trataban de quitar-
le la vida: pero estando proxima la Scenopegia fiesta de
la nacion, le dijeron sus parientes: Sal de aqui, y se á
la Judea, para que tus discipulos vean tambien las
obras que executas: por que nadie obra alo semejante
en secreto, quando pretende que le conozcan en publico: ma-
nifiestate en el mundo, ya que es tal lo que executas. Ni
sus parientes creian en el. Jesus les dijo: Aun no lle-
go mi tiempo, y el vuestro está siempre aparejado. El
mundo no puede aborrecer os, pero si a mi, a causa de
que yo testifico contra el, que sus obras son malas. Su-
bid vosotros a esta fiesta: yo taun no subo à ella; porque
mi sazon no llego: y diciendoles esto se demoró en Galilea;
pero despues que subieron sus parientes, subió el tam-
bien, no publicamente, sino como de incognito. Los Ju-
dios le buscaban en la fiesta, y se decian: Aquel donde
anda? Entre el pueblo se hablaba mucho de el secreta-
mente diciendo unos: El es bueno: respondiendo otros: no
hay tal; es embaucador de la multitud; pero nadie habla-
ba de el bien con libertad por miedo de los Judios.

2. Despues de tres dias de observacion y retiro, J.C. aparece repentinamente en el templo predicando, y declara: 1º, que por eso mismo que sabe las escrituras sin haberlas estudiado, jenseña ciencia propia a la gloria de Dios y no la propia, se prueba que su doctrina es celestial; 2º: que sus exactores no sabedores son: dense mas las opiniones; y el va respondiendo a los pensamientos, acreditando su divinidad abiertamente.

Al medio ya de la fiesta, subio Jesus al templo, predicaba, parmaban los Judios, y para sí decian: ¿como este sin estudiar es literato? Jesus les respondió: Mi doctrina no es mia, sino de el que me embió. Quien quiera hazer la voluntad de este, conocerá por la ciencia misma, si esta viene de Dios, ó yo hablo de mi propio fondo. El que habla de propio movimiento busca su propia gloria; pero el que pretende la gloria de quien le embia, este es verdad sin duda, y no hay en el injusticia. No es asi; que Moyses os dio la ley, pero no la cumple alguno de vosotros? ¿Pues por que me pretendeis quitar la vida? Respondió el pueblo: estais endemoniado: ¿pues quien os quiere matar? Jesus les dixo: Una obra executé el sabado, y estais todos ofendidos. A este respeto Moyses os dio la ley de la circuncision; si bien que ella

no trayga de Moyses su origen sino de los Pxres; y sin escrupulo circuncidais un hombre en sabado, i un hombre recive la circuncision en sabado, sin que por esto la ley de Moyses se reputte violada; ¿ os enojais contra mi, porque en el sabado sane a todo un hombre? No juzgueis por la costera; juzgad por la justicia. Decian los de Jerusalen entonces: ¿ No es este el que buscan para darle muerte? Cata aqui, que publicamente habla, y nada le dicen: ¿ si tal vez conocieron los Senadores, que este es el Messias? Pero sabemos de donde es este, y de el Messias quando venga nadie sabra de donde es. Con esta ocasion Jesus clamaba en el templo: Vosotros me conoceis y sabeis de donde soi; pero yo no vine de mi mismo, sino que el verax me embia, el mismo que no conoceis vosotros. Yo le conozco, por que de el procedo y me embio el. Buscaban algun medio de prenderle, mas nadie le echó mano; porque su hora no habia aun venido. Pero creyendo en el muchos de el pueblo se decian: ¿ quando el Messias venga, podra hacer mas milagros, que los que este hace?

3° Los Fariseos embian à prehender a J.C; y el les dice: que aun no es tiempo: ; que necesita estar todavia con ellos, andandolos en lagunia: y que este espacio ausido muchos le buscarán, y no podran encontrarlo.

Joan. 7. 37. 53.

Los Fariseos oyendo murmurar estas cosas de Iesus entre la plebe, embiaron sus Ministros, que le prendiessen. Dixo Iesus entonces: Aun un poco de tiempo estoy con vosotros, y despues me voy a el que me embio: buscarme heis, y no me hallareis: y donde yo estoy vosotros no podeis venir. Dixeron pues los Iudios entre si: Adonde se quiere yr este que no le hallaremos? Por ventura se quiere yr a los Gentiles dispersos, para ensenar a los Gentiles? Que palabra es esta que dixo: buscarme heis, y no me hallareis: y donde yo estoy vosotros no podeis venir? Y en el vltimo dia grande de la fiesta estaua Iesus en pie, y dio voces diziendo: Si alguno tiene sed venga a mi, y beua el que cree en mi. Como dize la Escritura, rios de agua viua correran de su vientre. Dixo esto del Espiritu Santo que auian de recebir los que creyessen en el: porque aun no era venido el Espiritu Santo, porque Iesus aun no era glorificado. Muchos pues de la gente oyendo esta palabra, dezian: Este verdaderamente es el Profeta. Otros dezian: Este es el Christo. Pero algunos dezian: Por ventura de Galilea ha de venir el Christo? No dize la Escritura, que del linage de David, y de Bethlem, aldea donde estaua David, ha de venir el Christo? Assi que auia entre la gente diuision por causa de el. Algunos pues dellos querian prenderle: mas ninguno le echo mano. Vinieron pues los Ministros a los Principes de los Sacerdotes, y a los Fariseos: y dixeronles ellos: Por que no le trayxistes? Respondieron los Ministros: Nunca hombre alguno ha hablado como este hombre. Respondieronles pues los Fariseos: Por ventura tambien vosotros sois engañados? Por ventura alguno de los Principes creyo en el, o de los Fariseos? Mas esta gente que no sabe la ley, maldita es. Dixo Nicodemo a ellos, el que auia venido a el de noche, siendo uno dellos: Por ventura nuestra ley juzga a alguno, si primero no le oye, y sabe lo que hace? Respondieronle y dixeronle: Por ventura tambien tu eres Galileo? Escudrinia, y ve que de Galilea no se leuanta Profeta. Y cada uno se boluio a su casa.

CAP. VIII. El octauo dia de aquella fiesta era solemnissimo: y asi dize en el: Auia de la gente de Sibee, tradicion antigua, que en el dia postrero de la fiesta, quando ya auian cogido todo el fruto de la tierra, y lo auian puesto en sus casas, venian todos al templo, y llenauan de agua una grande tinaja, y la ponian en lo alto del altar, en memoria del agua que Dios auia dado a sus padres en el desierto, quando los auia sustentado en la tierra de promission. Y en este dia vsauan los Sacerdotes de esta ceremonia, y tomauan agua de la fuente de Siloe, y la derramauan sobre los pies del altar, en memoria del Baptismo, que auia de ser derramado sobre todas las gentes, como auian visto (V. Lib. 2. cap. 5.) Euidentemente los Iudios los Aguaciles [illegible] Y assi dize [illegible] Filosofi [illegible]

Joan. 7. 37. 53.

En el vltimo [illegible] dia [illegible] vino [illegible] y bevva. [illegible] de [illegible] viua, como [illegible] dezia en [illegible] que hauian de [illegible] en el [illegible] que [illegible] no [illegible] vido [illegible] bo el Espiritu Santo. Siendo muchos de [illegible] blar tales, decian: Este es verdadero Profeta: [illegible] an otros: Este es el Christo: resistiendo otros; Que? el Christo vendra de Galilea? ¿No dize la Escritura, que sera descendiente de David, y que de el lugar de Bethlem donde David era vendra el Christo? La plebe pues estaba en diuision por su causa. Algunos de ellos querian prenderle; pero ninguno le puso la mano.

Vinieron ya los ministros a los Principes y Fariseos: y ellos les dixeron: ¿por que no lo trajistes? Respondieron: Jamas ombre alguno ha hablado como este ombre. Mas vaya que tambien os engañó? Por ventura alguno de los Principes, o Fariseos? Empero esta plebe que no sabe de la ley es maldita. Nicodemus, el que vino a hablar a Jesu de noche, y uno de ellos, les dixo: Nuestra ley pues condena a alguno sin hauerle oido, y sabido claramente lo que hace? Respondieron: ¿Eres tu acaso de Galilea? Registra y lee

CAP. IX.

J. 8. Jesus ve que al monte de las Olivas, y
1-59. vá al templo; y viniendole el pueblo le ensenaba sentado.
Y los Escribas y Fariseos le trajeron una mujer
sorprendida en adulterio, y la pusieron en medio
y le dijeron, diciendo: Maestro esta mujer acaba
de ser cogida en adulterio: Moyses en la ley nos manda
que apedreemos las tales; ¿Tu que dices en esto?
Decianlo tentando, para que hallasen de que acusarle: pero Jesus bajando hacia abajo escribia con
el dedo en la tierra. Y como ellos preguntasen, se enderezó y les dijo: El que entre vosotros

[illegible] la [illegible]
[illegible] en la [illegible] ymbia, [illegible] [illegible] [illegible]
conciencia, [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] los mas [illegible] [illegible] los mas [illegible], [illegible]
[illegible] en el [illegible], [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
vantx[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
ladijo: [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
¿No te [illegible] [illegible]? Respondio dla: [illegible], [illegible]
pura. Jesus la dijo: [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
mientate desde [illegible].

2°. Jesus dice, que el es la luz, que dertierra las tinieblas, — ygnorancias, y [illegible] de el mundo: que debe ser creído — sobre su palabra; 1°. por que su Calidad y origen celes- — tial le hace superior a toda sospechra, [illegible] que por el — [illegible] de Embajador es el unico que merece fe, por ser — el solo depositario de los secretos de quien le embia: y — que por que los Judios juzgan de el segun la carne, — yerran los juicios: 2°. que tampoco es solo, supuesto — que el Padre tiene dado testimonio de el. Preguntanle — por el Padre, y responde: que le conocerian, entendien- — do que el es su hijo. Cyx. Chrys.

Jesus tornando otra vez la palabra, dijo: Yo soi la luz de el mundo: quien me sigue no anda en tinie- blas, sino que tendrá una luz de vida. Los Fariseos

v 4

txor

...go. Y...tros fuerais vegu... lo que os ...go yo, y ...digo: y...t un efecto luego, ...i fuera ...o, ...
...r ...i solo ...no con el Padre, que me ...bió: y ...
...ley ...á escrito, que se debe tener por ...
...ia de los hombres. Yo soy el testimonio de mi mismo,
y el testimonio de mi Padre que me ha enviado. Y di-
cen los Hebreos: Donde está vuestro Padre? Respon-
de Jesu: Ni me conocéis a mi, ni conocéis a mi Padre: si
conocierais también al Padre, si a mi me conocierais. Esto
dixo Jesus enseñando en el templo en el lugar de los
pobres depósito de las ofrendas, y nadie le puso mano, por-
que su tiempo no había llegado.

S. J. dice, que va a morir, y los Hebreos en no sabe de mori-
rán en su pecado: que no pueden de él ir adonde: que él nació
de arriba, del principio y causa de todas las cosas, que les está ha-
blando. Leon. Amb: que viene de arriba por sus obras; pero que pocos
se salvan, porque se condenan, y se pierden creyendo mal lo que oyen
a por sus bocas; que después que le hayan crucificado, conocerán
por el castigo mal que creyeron quien él era. Muerto y resu-
citado J. C. los Judíos buscan bien a su Mesías, pero le encuen-

...n. Pena terrible! Asi se paga el desprecio de las buenas inspiraciones y esteriores, que Dios da a todos para q̃ lo reciban y aprovechen y ti mesmo

Otra vez Jesu x̃o les dixo: Yo me voi: vosotros me buscareis; pero no morireis en vuestra culpa. Adonde yo voi, no podeis venir vosotros. Decian los Judios: si se matara a si mismo, y por eso dice, no podeis venir adonde yo voi. Respondia: Vosotros sois de aca abajo, pero yo soi de alla arriba: vosotros sois de este mundo; pero no soi de este mundo yo. Os dixe pues, que morireis en vuestro pecado; sino creeis que yo soi, morireis en vuestras culpas. Deciante: ¿Quien sois? Respondioles Jesu x̃o: El principio: del mismo que os hablo. Tengo muchas cosas que deciros, y que condenar en vosotros; pero el que me embia es verdad, y yo hablo en el mundo lo que de el he oido. Y no conocieron que les hablaba de su Padre Dios. Añadia Jesu x̃o: Cuando hayais levantado al hijo de el hombre en alto, entonces conocereis, que yo soi, y que no hago nada de mi mismo, sino que hablo lo que me dicta el Padre; que el que me embia está conmigo; y que no me deja solo, porque siempre hago lo que le agrada. Diciendo el esto, creyeron en el muchos.

V. En el original se presenta otra confusion [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] esperando y deseando: que viesse en vos no ser [illegible] en la hora
[illegible] con la cara de Dios vuestro Señor; porque si hiziesse [illegible]
[illegible] se concediese libertad, trauaria Dios de adoptiuos. Antes que vos
[illegible] inobediencia y rebeldia al hijo, al heredero no sea hijo de Abraham, ni
[illegible] Dios, sino hijo, y seruidor de el Demonio, sanguinario desde la muerte
[illegible] de Abel figura vuestra, falso y desextor de la verdad, en que Dios le hab-
[illegible] rado. Dize T.C. que no conocen su dioma; antes que no quieren oir;
[illegible] es que tienen tapados los oidos de el coraçon con affectos voluntarios de
[illegible] mala inclinacion ha y permaneciendo en sus obstaculos, no se pueden in-
[illegible] dexar enseñar de Dios, mas por que no se pueden.

Decia Jesus à los que habian creido de los Judios: si per-
manecieren obseruando mis palabras, serein con effecto mis
discipulos, conocereis la verdad, y ella os hara libres. Res-
pondieronle: Descendientes somos de Abraham, y nunca
seruimos à nadie alguno; como v. s. dize: Serein libres? Je-
sus les dijo: en toda verdad os aseguro, que todo el que come-
te peccado es esclauo de la culpa: pues el siervo no tiene
assiento à permanece en la casa de el Señor siempre;
mas el hijo siempre para en ella: si pues el hijo

o puviere en iboxtro, sraeir ibor- verdaderamente. Se que
voir hijos de Abraam: pero rre quexeis matarme,
que mi palabra no ualla en vosotros entrada. Por loque
a mi pertenece yo hablo loque vi en mi Padre, y vosotros
haceir lo que oisteir en el vuestro. Abraam es nuestro
tro Padre, dixeron ellos. Respondioles Jesus: Si fijos
hijos de Abraam, obras de Abraam haxeis. Pero
ahora vosotros me quereis quitax la vida, a un hom-
bre que os digo la verdad, que oí de Dios: esto Abraham
no lo hizo. Vosotros practicais obras de vu-
estro Padre. Ellos dixeron: Nosotros no somos hijos bas-
tardos: Tenemos un Dios por Padre. Respondió Jesus:
Si amaiais me á mi sin duda, si Dios fuese vuestro pa-
dre; por que yo de ei! he partido, y he venido; puesto que
no vine de mi mismo, sino que me embio el. Por que
no conoceis mi idioma? por que no podeis oir mi pala-
bra. Hijos de el Diablo sois vosotros, y quereis cumplir
sus deseos: El fue homicida desde el principio, y no se
mantuvo en la verdad; por que la verdad no está en el,
no es de su gusto: quando miente, entonces habla de su
fondo, por que es mentiroso, y padre de la mentira: y
ami quando os digo la verdad, no me creeis.

5. Escribales, à que pregunten un pecado, que el haya cometido:
si no le hallan, no miente: si dice verdad, por que no le creen? segu-

¿Quien de vosotros me acusará de algun pecado? Si pues os digo la verdad, ¿por qué no me creeis? El que es de Dios, oye las palabras de Dios; por esto vosotros no oyes, porque no sois de Dios. Los Judios le respondieron: ¿No decimos bien nosotros, que sois samaritano, y tenes diablo? Respondió Jesus: yo no tengo demonio, sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonrais a mi. Yo empero no busco mi gloria: hay quien la busque, y haga justicia. En verdad en verdad os digo, que si alguno guardare mi palabra, nunca morirá. Respondieron los Judios: Ahora conocemos, que estais endemoniado. Murió Abraham, y los Profetas tambien; y vos decis: el que observare mi palabra no morirá jamas. ¿Sereis vos mayor que nuestro padre Abraham, que murió, y que los Profetas murieron igualmente? ¿Que pretendeis de vos mismo? Respondió Jesus: si yo me glorifico a mi mismo mi gloria es nada; pero me glorifica el Padre, el mismo de quien vosotros

vuestro Dios; y sin embargo no le conocis. Yo le conozco; y si dixere que no le conozco, seré como vos otros, embustero: pero le conozco, y observo su palabra. Abraham vuestro padre deseó con ansia ver mi dia: vio lo, y quedó contento. Los Judios dixeron: ¿Viste a Abraham, y no tenes cincuenta años? Respondió Jesus: con toda verdad os aseguro, que yo soi antes que Abraham fuese hecho. Tomaron piedras para tirarle; pero Jesus se escondio, y salió del Templo por medio de ellos.

CAP. X. *Cura a un ciego, que lo era no por pecados personales suyos ó de sus padres, sino por el original contraido en su nacimiento. Sig. Hizo barro de saliva, reformando al hombre por la materia de que le habia formado, unida á la sabiduria de Dios, y remitiendolo a la agua del bautismo instituido por el embiado del Padre. Trata. Amb. Cyr. Se explica hecho nacio, que los antiguos PP. llamaron iluminacion al bautismo. Notese, que la medicina parecia mas propria para sanarle; pero la omnipotencia demuestra así sus mysterios.*

Joan. 9. 1-41. Yendo Jesus de paso vió a un hombre ciego de nacimiento, y le preguntaron sus discipulos: Maestro; este hombre nació ciego por pecados propios, ó por los

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

la salud, como el buen viejo se lo dixo: y, yéndose el criado de Siloe [illegible]. Estando, pues, dentro, volvió a salir [illegible] sabían cuál era este hombre [illegible]; [illegible] y, [illegible] el mismo. Pues ¿cómo se le abrieron? Respondió: El hombre que llaman Jesus amasó barro, [illegible] y me dixo: Vete a la piscina de Siloe, y lávate: fuí, lavéme, y cobré la vista. Dixéronle: ¿Dónde está? Respondió: No lo sé.

2. Llevan al ciego a los fariseos; estos [illegible] [illegible] [illegible]

Elevaron entonces los Judios algunos de los
que era sabado aquando Jesus hizo lodo
ojos. Le preguntaron otra vez los Fariseos como habia
cobrado la vista. El les dixo: Puso lodo sobre los ojos,
lavome, y veo. Algunos de los Fariseos decian: Este hom-
bre no puede venir de parte de Dios, pues que no guar-
da el sabado. Otros decian: como puede un hom-
bre malo hacer tales
sinales? Y habia disension entre ellos. Dixeron otra vez al
ciego: Tu que dices de el, pues que te abrio los ojos? El respondio: que
es Profeta. Mas no creyeron los Judios que el hubiese
sido ciego, y recobrado la vista, hasta que llamaron
los padres de aquel que via, y preguntaronles:
preguntaronle: Este vuestro hijo de quien decis que
nacio ciego? como ve ahora? Los padres les respondieron:
sabemos que este es hijo nuestro, y que nacio
ciego: como ve ahora no lo sabemos: quien le abrio los
ojos no lo sabemos: preguntadle a el; edad tiene, que
responda por si mismo. Los padres hablaron esto temi-
endo a los Judios; porque ya eran habidos entre los
que estos en
que si alguno confesase que el era el Christo, fuese
expelido de la Synagoga: y por tanto los padres dixe-
ron: edad tiene, preguntadle. Llamaron otra vez al

[illegible] Νεότητι [illegible]
[illegible] que expedían [illegible]
[illegible] [illegible]
[illegible] [illegible]
[illegible]

de J.C. lo que [illegible]

Oyo Jesus que le [illegible] venciendo [illegible] dixe: creer en el hijo de Dios? Respondio: Señor, quien es, para que en el crea? Jesus le dixo: Ya le viste, y el mismo, que contigo habla. Respondio el: Señor, Creo; y le adoro postrado. A cuyo Jesus: Yo vine al mundo para especial juicio; para que los que no ven, vean, y los que ven, queden ciegos. Algunos fariseos que estaban con el dixeron: Que? y tambien somos ciegos nosotros? Jesus les dixo: si fuesseis ciegos en vuestro conocimiento, no tendriais pecado: empero porque dezis que veis, vuestro pecado dura.

CAP. XI. Supuesto que los Fariseos se vendian por ciegos, y lexos en la direccion de los hombres, J.C. hace vista cequera, aunque no es la unica y sola puerta, por donde deben entrar los pastores y la ovejas todas, a quien pertenecen los felices pastores de la iglesia militante, y lexos finge; Agustino esto si; creyendo en el, esperando por el, amando por el, obrando segun su doctrina y practicando sus mandamientos: que los que entran por otra parte, o pretenden ordenar los hombres por las maximas filosoficas de Aristoteles, Platon, Epicuro son ladrones y salteadores, cuyas voces aunque se vean oidas de

[illegible] que [illegible] [illegible] [illegible]

Yo soi la puerta; y si alguno entrare y será salvo: entrará, saldrá, y hallará pastos. El ladron no viene sino que á robar, matar, y destruir: Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

2° Sigue J.C. acreditando, que es buen pastor, á distincion de los mercenarios, que asisten alas ovejas por el solo interes, y ganancia temporal. El buen pastor como el Padre á el; esto es, las vida á sus ovejas de ellas y gloria de Dios: y que le falta todavia traher al aprisco otras; que no son de la misma Judea; quiere decir, los Gentiles descarriados por entonces; de los que y los Judios hará un solo rebaño, y el quedará por pastor unico, como estaba profetizado. Isai. 49. Ezech. cc. 34. 37.

Yo soi el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas; pero el mercenario, el que no es pastor, y aquel cuyas no son las ovejas, ve venir al lobo, y desampara las ovejas, huye; y el lobo roba, y desparrama el ganado. El mercenario pues huye, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas. Yo soi el pastor bueno y yo conozco mis ovejas, y me conocen las mias, como mi Padre me conoce, y yo conozco al Padre: y yo pongo por mis ovejas la vida. Tengo aun otras ovejas, que no son de este redil, y es pre-

Todo que los trayga. Esta [illegible] para una
manera y un par de Solo.

3. Si bien, que en principio dán la vida por las ovejas le ha
de ser quitada con violencia, sino que el la pone [illegible] re, y que yo
no la pone de su grado la recobrare si se me antoja: que ta
es el mandato, que le dió el Padre. Acerca que vuelta tumultuan
de nuevo los Judios.

Por tanto me ama el Padre, porque pongo mi vida, para
volver á tomarla. Nadie me la quita, sino que yo la pon-
go de mi mismo; y tengo potestad para ponerla, y tengo
poder tambien para volverla a tomar. Tal mandato
recibí de el Padre. Por causa de estas palabras, resul-
to division entre los Judios; muchos decian de ellos: Ni tiene Demonio, y esta loco; ¿para que le oi?
Otros replicaban: estas no son palabras de endemoniado: ¿y el Demonio puede abrir los ojos de los ciegos?

CAP. XII. Celebraban [illegible] la Encenia, ó aniversario de la renovacion de el Templo executada
por Judas Macabeo. 1. Mach. c. 4. [illegible] fiesta asaltan á

Libro IV. Comprehende desde la segunda Pascua
que fue la tercera ~~que fue ejercicio~~ año 31 de su
predicación en la primavera.

CAP. I. Judas Iscariote ó Iscariotes divulgó la sedi-
ciosa doctrina, de que el pueblo de el Señor no debia
dar tributo ni vasallo de otro que Dios. Act. Cap. y
se trajo de este llamado también Herodiano (V. S. 3. Cap.
13.) fueron mandados degollar por Pilato en el acto de un
sacrificio, y al mismo tiempo que una torre se desplomó
sobre otros hombres. Con esta ocasion enseña J.C. que el
temerario el Juicio de que las muertes de estos hom-
bres les arguian mas culpables que los demas Judios. Dice,
que este es un rasgo de la piedad de Dios, para que todos hagan
penitencia, y corresponden a las gracias auxilios, y cultivo, que
le ofrecia, a efecto que hagan frutos de buenas obras: y que de lo
contrario, y estemos ciertos de el castigo que sequirá sin re-
medio. Que figura tan elocuente de la paciencia suavissima de
Dios! Que expresion tan energica de la eficacia de los mi-
nistros ~~y predicadores~~ de la Iglesia para templar la ira divina

~~[illegible]~~ ! Dios hubiera exterminado su pueblo muchas veces, como sabeis Moyses intercedido; (Ex. &c.) porq.e es el señor tan bueno, q.e busca quien se interponga en su ira. (Ezech.) mas tales consideraciones nos orp.a Politica y ~~[illegible]~~ de espiritu filosofico.

Sua 13. Vinieron algunos en aquel tiempo contando a C.C.

1-17. El sueño de los Galileos, cuya sangre mezcló Pilatos con los sacrificios: a los que Yo os dixe: ¿Pensais quizas que estos eran mas pecadores que los demas Galileos, y q.e por eso padecieron esa muerte? Pues os aseguro que no; y que sino hâceis penitencia, perecereis igualmente todos. O ¿por ventura aquellos diez y ocho, sobre quien cayó la torre en Siloe matandolos, eran en vuestro juicio mas culpables, que todos los restantes viviendo de Jerusalem? Yo os certifico, que no es asi; pero en caso de que no os arrepintais, a todos os espera igual desastre. Añadia esta semejanza. Tenia uno una higuera plantada en su viña, y viniendo á buscar en ella fruto, no le halló. Dixo entonces al colono de la viña: he aqui que tres años ha, que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro, cortala pues; por que ¿a q.é efecto ocupará la tierra inu-

til mente? Respondiole aquel: despacia, señor, este
año, y bexemos si cabando al rededor de y echrando yo
abono, da por ventura fruto: y sino lo hare, la cor-
tarein en adelante.

¶ Curo una enferma en dia de sabado, y se exacerba la en-
fermedad de un enfermo; lo que confunde con aplauso de el
pueblo.

Enseñaba en sabados en una de las synagogas, y he
aqui que estaba alli una muger poseida de
un espiritu, que la tenia enferma diez y ocho años
habia; y estaba tan encorbada, que no podia endere-
zarse en forma alguna. Viendola Jesus la llamó
á sí, y la dixo: muger, estas suelta de tu
enfermedad: impusole las manos, y enderezandose
al punto ella, daba a Dios gracias. Pero el Gefe de
la synagoga, ofendido de ver que Jesus la hubiese
curado en sabado, dixo al Pueblo: seis dias estan dis-

destinados al trabajo: ...

...

...

I. Pa 22. 30. Ybat J.C. enseñando por las aldeas, y villas, y marchando a Jerusalen, a tiempo que ano se pasquo: i er assi, que von pocos los que se salvaran? Respondioie el: Esforçaos a entrar por la puerta estrecha; porque os asseguro que muchos querran entrar, y no podran. Despues que el padre de familia aya entrado, y cerrado la puerta, y vosotros estando fuera empeceis a llamar, diciendo: Señor Señor, abridnos, y el responda: no sé de donde seais, entonces continuareis diciendo: comimos y bevimos a presencia vuestra, y predicasteis en nuestras plaças; pero aun el responderá: Yo no sé de donde seis: apartaos de mi malvados. Allí será el llanto, y el crugido de los dientes, quando veais a Abraham, i a Isac, y Jacob y los demas Profetas en el Reyno de Dios, y que a vosotros se os eche fuera, al tiempo que vendran otros de el oriente, occidente, setentrion, y mediodia, y se sentaran a la mesa en el Reyno de el Señor. Y ves aqui que son postimeros los que

Cap. iii.

Art. 15.

§. 23.

con mano? [illegible] sin lavarse las manos sin haber
lavado antes?

n. Quien responde a semejante q. para observancia
y tradiciones sean q. debe mandar o prescribir?
Pues conste con el precepto de nuestra al Pueblo y sus
propios mayores. Y aun en lo que el Pueblo
mandare, como lo hizo el tiempo de Ninive
haciendo penitencia de sus culpas al pregon de Jonas,
pues que se vuelve a Dios en acto de religion de
Corderos en la mano; para que Dios no quiere el dor-
mir de los [illegible]. Y [illegible] no era otra
cosa que un pregon de la ocasion: con lo que
queda respondido a cualquier de ninguno, que por celebrados
de hombres, dan a Dios lo que quitan a sus mayores:
como la [illegible] debe mandar por los mandamientos
de Dios. Sant. En todos tiempos, y religiones los depravados Sacerdotes convirtieron el culto en granjeria. V. Of. c. 4. ℣. Persio sat. 2

Pero el 1er responde: ¿por que motivo mismo que-
brantais los mandamientos de Dios por observar
vuestras [illegible]? Pues que Dios [illegible] por sus

ses: honra a tu Padre y Madre; y en otra parte:
el que maldice à su padre ó madre; pero
otros dicen: el que dispone àun padre ó madre: con-
bxo (esto es el don) que yo mando, sea de mis bienes,
no sexa ni le tiene aprovecho, aunque despues no
honre à su padre ó madre: no permitís ya que
hagan ninguna otra cosa, sino de una ó otra, mintiendo
el mandamiento de Dios, y pervirtiendo su pa-
labra, por observar una tradicion, que estable-
cisteis vosotros: y añadís à esta muchas cosas se-
mejantes.

3. Reprehende asperamente la hypocresia, porque aduce
las escrupulosamente actos y observancias exteriores
desechan de las interiores y substanciales.

Hypocritas bien dijo de vosotros Isaias Profeta:
Este pueblo me honra con palabras; pero está le-
jos de mi su corazon: † corrupto y vano es su culto

ordenando doctrina y poder espiritual a sus discípulos, mandándoles las mandatos de Dios, enseñan en ayunas maldiciones humanas, bebiendo de vanos, y olias y ejecutando otras muchas cosas a este tenor. Y añade: vaya que bebiendo cosas sucias y malas olores mancha al hombre.

4. Empieza a explicar lo que verdaderamente mancha al hombre.

Llamando así la plebe nuevamente, le dice: escuchadme y entended bien lo que digo. Nada exterior que entre en el cuerpo humano, inficiona al hombre; pero lo que sale de dentro, eso es lo que mancha al hombre, verdaderamente. No lo que entra en la boca lo hace inmundo; pero sí lo que sale. Quien tiene oídos para oír, entienda, atienda.

5. Interrumpiendo su discurso, los discípulos le dicen que [illegible] que hacer caso de lo que dijo o que no hacer caso, que

Lib. 2 cap. 5.

[illegible] a do Amor de Dios se introducen a [illegible]
[illegible] a otros tan ciegos como ellos por una mar[illegible]
[illegible] que como viven a sus espaldas no a los maestros y a los
ciegos. Ah! candidatos de filosofía cristiana.

Y este tiempo acercándose los discípulos, le dixeron:
¿Sabes que los Fariseos, oyendo lo que dixiste, se es-
candalizaron? Pero respondiendo él: todo plantío,
que no haya plantado mi celestial Padre, será arran-
cado. Dejadlos; ellos son ciegos y guían a otros tales;
y si un ciego guía a otro, caen ambos en un hoyo.

Explicación de toda duda sacada de la misma.

Después que despedido el pueblo se retiró en casa, los
discípulos le propusieron el sentido de la figura;
semejantemente le dijo Pedro: Explícanos la parabola
El les dijo: ¿que! aun vosotros estais sin inteligencia
aun sois así imprudentes? todavia no comprehen-
deis, que nada de quanto exterior entra en el cuer-

de el hombre puede entrar: porque no se introduce en el corazon, sino en el vientre, y de alli se dirige ala parte destinada á purgar toda la hez. 2 Pero lo que empieza en el hombre, lo que sale de el hombre mismo: por que lo que sale de la boca parte de el corazon, y esto es lo que mancha al hombre impuro: porque de lo intimo de el corazon proceden los pensamientos malos, los Adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, los falsos testimonios, las avaricias, las maldades, las trampas, las deshonestidades, las miradas malignas, las palabras infames, el orgullo, la estudiada ignorancia. Todos estos males de el interior nacen, y son en efecto los que hacen al hombre impuro; pero comer sin haber lavado las manos, no hace impuro al hombre ni le acarrea.

CAP. IV. J.C. se acerca á los confines de los Gentiles: de donde vale una muger Pidiendo ser sanada para una hija suya: y pidiendo de beber, da de comer á quatro mil hombres.

3

[illegible] q. [illegible] [illegible] [illegible]

pan de los mismos y examinados sin error. Respondio á ella: assi es verdad, mas sin embargo los reparos q. comen debajo de el hueso de los Niños la migaja que caen de la mesa de sus dueños. Respondio le Jesus entonces: O mujer, grande es tu fe; sea-

pate como quieres: Vete, que en atencion a tal dicho salió el Demonio de tu hija. Vuelta quedo la mu- dere aquel punto: y volviendo a su casa, encontró la muchacha acostada sobre el le- cho, y al Demonio expulso.

3

S. J.C. curando [illegible] y predicando, y lo que sucede en la [illegible] 1.° la aprueba de los Escribas: 2.° la reprehension que hace a sus discipulos por los temores de la tempestad: 3.° la resurreccion: 3.° la vida de la Samaritana en el pozo de Sichar: 4.° la conversion de sus [illegible]: 5.° manda entonces en la [illegible] de la Cananea: 6.° curacion de un que se sigue [illegible] [illegible], y otras curaciones, y milagros. Sale [illegible] de [illegible] y se retira a [illegible] y [illegible] [illegible] Tyro S.C.

[illegible] Lyeo vino Jesus nuevamente
[illegible] el medio de
[illegible] oir algunos
[illegible] y que tenia dificul-
tad en hablar, le rogaban [illegible]
[illegible], poniò las manos en
[illegible] y le dixo: Eph-pheta, que es tanto
como abrete; al momento se abrieron sus
oydos, y se desató la ligadura de su lengua, y hablaba expeditamente.
Mandoles, que a nadie lo dixesen; y quanto mas
se lo mandaba, tanto mas lo pregonaban ellos, y se admi-
raban sobremanera, diciendo: todo lo ha hecho primorosa-
mente; el hace oir a los sordos, y hablar a los mudos. Si-
guiose despues Jesus a un monte, y sentose allí;
y vinieronse a el muchas tropas de gente, trayen-
do consigo mudos, cojos, ciegos, estropeados, y otros
muchos enfermos, los quales puestos a los pies de Jesus
curolos, de manera que [illegible]
viendo [illegible]

Mt. 15. 32–39.
Mc. 8. 1–10.

gor, y emprunder con el Señor de Israel.

CAP. V. Si siguiendo el exemplo de los mysterios, dexare de curar los enfermos de sus achaques, y dolores, dissimulando su alimento espiritual, y corporal, aunque con ello se mantienen en el desierto, yno le desamparan como el primero, ni segundo, ni tercero dia. Amb.

Mt. 15. 32–39. Mc. 8. 1–10. En aquel tiempo mismo como fuesse otra vez juntándose la multitud de pueblo, y no tuviessen porque alimentarse, llamando Jesus a sus discipulos, les dixo: con gran lastima tengo de este pueblo, porque tres dias ha que yo assisto con-tinuamente, y no tienen que comer. Yo no quiero dejarlos ir ayunos, porque no desmayen en el camino, y se buelvan. Le respondieron sus discipulos: ¿Y de donde podra alguno saciarlos de pan en este desierto? ¿De donde sacaremos tantos panes en esta soledad, para hartar una multitud tan grande? Jesus les

dixo: ¿Quantos panes tenéis? Le respondieron: siete, y algu-
nos pezecitos. Mandó al pueblo, que se sentase en el suelo:
tomó los siete panes, y dando gracias los partio, los dió á sus
discipulos, para que los distribuyesen; y ellos los repartie-
ron alas gentes. Bendijo igualmente los pezes, que te-
nian, y mandó que se sirviesen. Todos comieron, y se-
saciaron, y de los mendrugos que sobraron recogieron
siete espuertas llenas. Eran los que comieron quatro
mil hombres, sin pazvulos, y mugeres; y despedidos, em-
barcandose Jesus en el momento con sus discipulos,
vino alla región de Dalmanutha en el confin de (X)
Magedan.

X. El Griego moderno escrive Magdala; pero los mejores exemplares
y con los SS. Geronimo, y Agustino leen Magedan.

CAP. VI. Los Fariseos, aunque menos peritos que mu-
chos en las leyes de la dinamica, no dejan de hallar con
razones para revatir los milagros de J. C.; y porque
les haga uno indubitable. El les responde, que mui cuidados
adivinan por los fenomenos naturales las variedades de
tiempos, descuidandose [illegible] sobre el tiempo, y pruebas

2. Sa

venida. Dejalos con partidio. V. S. 2. cap. 15. y cap. 22. S. 5.

Mat. 16. 1-12. Mc. 8. 11-16. Acercaronse a Jesus los Faxiseos, y saduceos con deseyo de tentarlo, y empezando a altercar con su preguntas, le pedian que les hiciese ver algun prodigio en el cielo: Pero respondioles el: por la tarde deis vosotros mañana estará buen dia porque está el cielo arubicundo; y deis por la mañana hoy habrá tempestad por que el cielo luze con tristeza: quando veis formarse una nube hacia el poniente, deis luego llovera; y asi sucede: y quando veis que sopla mexicano, deis habrá calor, y lo haze. Hypocritas, ¿sabeis adivinar por el semblante de cielo, y tierra, y no sabeis discernir las señales de los tiempos tan notables? Y arrojando un profundo suspiro dixo: ¿Para que esta raza de gente pide señales? con toda verdad os aseguro que ninguna señal se dará a tal casta. Esta mala y adultera pide prodigios, pero no se dará otro que el de el Profeta Jonas; y dando-

mandolos, fuese.

2. La doctrina de el Maestro es en el entendimiento de el-

la xente como una lebadura, que trasciende toda la masa de
una cosa a otra por tanto se amonesta q
se guarden [illegible] de la doctrina de los Fariseos, y por
consiguiente de todo lo que no sea sincero y syncero

Notavera.

se embarcó
Dejandolos, [illegible] otra vez en la barca, y pasó alla
orilla opuesta. Los discipulos, hallandose en la rive-
ra, se habian olvidado de tomar panes, y no tenian
en la barca consigo mas que uno. Jesus les doc-
trinaba diciendo: Cuidado, guardaos de la lebadura
de los Fariseos, delos Saduceos, y de el fermento
Herodes. Ellos pensaban y entre si decian: esto es
por que no tenemos panes. Entendiendolo Jesus
dixo: Hombres de poca fe ¿que tratais entre vos
tros, que careceis de panes? ¿n falta aun intelijen
cia, y sentido, y aun esta vuestro corazon ciego?
¿con los ojos abiertos no veeis, y teniendo orejas
no oyeis, ni tenneis memoria? Quando distribui
los cinco panes entre cinco mil hombres, quantos

cerror de meñxuyor xucopitzin? Cone, dijeron ellos. Y
quando xuyaxti ontzc quatro mil inombres ocy vinie-
ron, quantos esquantles de pantzin tobantzitzin. Ho-
pondieron ellos, viste como pues, arrādió el, aun no
entendeys, que no os pabio de pan, quando os dixe: a-
xaxaos de el fermento de los faxiseos, y saduceos?
Entonces entendieron ellos, que no les decia, que
se guardasen de la levadura de los panes, sino de
la doctrina de los faxiseos y saduceos.

3. JC. cura un ciego con aparato para enseñar, que
la ceguera de el genero humano se cura por los dones
invisibles de la piedad divina, y por los sacramentos
de la humanidad exteriormente aplicados. Beda. No
se perfectamente, hasta que JC. aplica con eficacia
en la cruz. Grisol.

En llegando a Bethsayda le presentaron un cie-
go, rogandole, que le tocase. El tomando al ciego de
la mano le sacó fuera de el pueblo, y salibando sobre
sus ojos, e imponiendole las manos le preguntó si

vna alua: la cosa mirando dixo: veo andar los hombres como arboles. Puesole otra vez sobre los ojos, y tornò a hazer que mirasse, y hizo ver perfectamente, que estaua restablecido de manera que todo lo veia con distincion. Embiolo assi a casa diziendo: no entres en el pueblo ni digas a nadie cosa alguna.

CAP. VIII. Los Iudios celebrauan con mucho ju-
bilo la fiesta de los tabernaculos por el espacio de
ocho dias seguidos al plenilunio de Septiembre; fabri-
cando para morar tiendas ò choças con palmas, y ra-
mos, y trayendolos en las manos; todo en memoria
de el tiempo, en que viuieron en tiendas en el dese-
rto. Debian concurrir a esta fiesta todos los varones y
mugeres de Iud. llenos de espiritu mundano le dicen,
sino se fauorecen a alguien con algun prodigio. Re-
prehende que aun no es passado el tiempo, de su pasion, ni de su
muerte. Fue de aun no sabe, ni subira con el regular acom-
pañamiento: pero yendo al fin como de retorno, habla
todo el pueblo dio Dios en gran manera sobre su persona.

Joan. 10.
24-42

pidiendole una declaracion terminante, a fin de aver si
Cl Responde, que habia ydo a un modo manifiesto: mas estos
no creen, porque no son de sus Ovejas, segun
lo declaro en la eleccion divina pues aun viendo, no
las creen, le siguen infaliblemente, y consiguen infaliblemente la
vida eterna. Ag.gt; para que se pide por si, y de para el segun-
dan de un mismo poder para sacarlas a vivo, superior a q.-
quier quieran desarraigarlas. Cl Priego, y x.o. esperan el
poder de el Padre; y Vel poder de el hijo derivado de el Padre;
concluyendo todos que Padre e hijo son una cosa, substancia,
y proteccion misma, es claro que no se diferencian en el fondo,
y del verbo. V. Lib. 3. c. 29. y Lib. 5. c. 25.

Joan. 10. Celebro se en Jerusalen la Dedicacion; era invierno,
24-42 y Jesus se paseaba en el templo en el portico llamado
de Salomon. Alli le cercaron los Judios, diciendole:
¿Hasta quando tendras en violencia nuestras almas?
si eres tu el christo, declaralo claramente. Respondio
Jesus: Ya lo dije, y no creeis. Las obras que yo hago en
nombre de mi Padre, dan testimonio de mi; pero vo-
sotros no creeis, por que no sois de el numero de mis
Ovejas, como ya os dije. Mis Ovejas oyen mi voz,

o vna obra yo a vistas y me sigan. Joan 10. 2 Si no hago obras de mi Padre no me creeran; mas si las hago aunque a mi no me creeran, creed a las obras. (N. El Padre, que me las dió, es superior á todo, y nadie puede arrancarlas de mano de mi Padre. 3 Padre y yo somos lo mismo.

N. El Vulgato: Lo que me comunico el Padre es divinidad la omnipotencia. Agust. Es superior a todos.

2. Los Judios entendian bien, que se decia por mas excelencia y superioridad: El responde con una semejanza; pero suficiente para convencerlos; prosiguen la platica.

Los Judios tornaron piedras para apedrearle. Jesus les dixo: muchas obras buenas os hize de mi Padre; por qual de ellas me apedreais? No os apedreamos, respondieron los Judios, por alguna buena obra, sino por la blasfemia; y porque siendo hombre, os haceis a vos mismo Dios. Replico Jesus: No esta escrito en vuestra ley: Yo dixe: Dioses sois? si pues llamo Dioses aquellos que Dios dixo alli la palabra, y la escritura no puede perder firmeza, á decis vosotros

que blasfema, ya no dijo, que es hijo de Dios vivo, el que el Padre santificó, y embio al mundo? Si no hago obras de mi Padre no me creais; mas si las hago, aunque a mi no me creais, creed alas obras, como si me do y permaneciendo, que está en mi el Padre, y yo en el. Juzian pretendeno tomar otra vez; pero el salio de sus manos, y se volvio a retirar pasado el Jordan, adonde primeramente bautizo Juan, é hizo alli mansion. Vinieron a el muchos, y decian: Juan no hizo milagro alguno: quanto Juan dixo de este, todo es verdad puntual, y creyeron alli en el en grande numero.

CAP. XIII.

Llegado J.C. à los confines de Herodes, entre descontento con tal huesped, por que sucedido à S. Juan hazia visible la injusticia de su muerte; embia Satelites ocultamente al palacio Tetrarca, que le esperen y traygan. Viene J.C. responde, que independiente y libre en su mansion lo esperen hasta su muerte, sin que alguno pueda impedirlo: que ahora se dirige à Jerusalem como de costumbre à celebrar la Pascua, y por este motivo llora la infeliz suerte de esa ciudad impenitente, y declara que no volverá alla hasta que entre triunfante à morir.

Ca. 13. En aquel dia. Ô Ierusalem se acuerden de mis cientos
[illegible] dixi ei, diziendo: Salid, y andad en pos; porque texo-
[illegible] el desinio de darle muerte. Respondio de-
ixi a dezir a el Rey: No han de hacer; todavia
ebe lanzar los Demonios, y empieza a sanar
oy, y mañana, y al tercero dia sere consumado. En-
tretanto me es preciso seguir mi carrera hoy, ma-
ñana, y al otro dia; por que no conviene, que un
profeta muera fuera de Ierusalen. O! Ierusalem,
Ierusalem matadora de los Profetas, y apedrea-
-ra de los Legados ati dirijidos, ¿Quantas veces pre-
tendi juntar tus hijos, como una ave junta sus po-
llos debajo de las alas, y te han negado? He aqui pu-
es, que vuestra casa va a quedar desierta; y os ase-
guro que no me veais mas hasta que digais: Ben-
dito el que viene en el nombre de el Señor.

CAP. XIV. Cura J.C. un hidropico en sabado, y confu-
-ndi los Fariseos

Entro Jesus a comer un sabado en casa de uno de
los principales Fariseos, y estos le acechaban. Esta-
14. ba un hydropico a su vista; y Jesus dixijiendo a
35. los Fariseos, y Doctores de la ley les preguntaba

¿es lícito curar en sabado? y como estos callasen,
tomandolo el de la mano lo curo, y despidio; y les
decia despues: ¿Qual de vosotros tiene, el que si su
jumento ó buei cae en un pozo, no le sacará luego en
un dia de sabado? A esto no tuvieron que responder.

Reprime ahora la ambicion de honores, diziendo:
y viendo, ya sea cortes con humildad exterior, é in-
terior, usando de una parabola ó semejanza que a madie-
viene.

Como quisiese la solicitud, segun el uso comun los pri-
meros asientos, decia esta parabola a los combidados:
Quando alguno te convidare á bodas, no ocupes el pri-
mer asiento, no suceda, que entrando otro que sea de
mas alta calidad que tu, y convidado igualmente, el
que te convidó a uno y otro, venga á decirte: da
lugar á este: de que resulte que bayas avergonzado al lugar infimo. Quando fueres convida-
do, ve á ocupar el lugar ultimo; para que llegando el que
te convidó, te diga: Amigo, subi mas arriba: y entonces
id
tendrás la colmacion de alabanzas; por que todo
el que se enalza será humillado, y el que se humilla
será enalzado.

3. Despues combida los huespedes entre quienes
y desea que se hagan gracias y mercedes. Que los pobres

Luc. 4. cap. 14

A buena hora nos venga a aprouechar de esta doctrina!

Decia tambien de mi mm que le llamó: Quando prepa
res comida ô cena, no conuides a tus amigos, tus hermanos,
ni parientes, ô tus vecinos ricos; no suceda que ellos te
conuiden a su vez, y asi quedes pagado. Mas quando
hayas de hazer festin conuida pobres mancos, cojos, ci-
egos, y seras feliz; por que no teniendo ellos con que retri-
buirte, se te dara el premio en la resurreccion de los
justos.

4. Vno de los conuidados suspira por el gran banquete que
serán deben hacerse ala venida de el Mesias. JC. respon
que estamos en el caso; y que El embiado a llamarles ala
cena de la gracia, y gloria; pero que desprecian ellos (los
principes y Letrados) con pretexto de los bienes temporales
se parará a llamar a los pobres impios y estropeados por la
lar y calles: y mas compeliendo con el mandato de los predicadores
a buscar gente por los caminos, y cercados de el mun
pagano, y dice: no dejará de entrar por rebeses y cartivos oportun
y por la eficacia y milagros de la gracia. Text. Agust. Greg. Tod
fue sobrado evid; [illegible] siguiente; la que igualmente
prueba a los herejes; por que por mas sabio que no

ponda ala vocacion [illegible] entrara un simple, y en vez
pracion que desia a [illegible] y muchas bezes que se
como lo atestigua la Escritura, aquien reflexiona
la providencia que Dios lleva con sus [illegible]
ces Dios.

Oyendo esto uno de los convidados, le dixo:
Feliz el que tome comida en el Reyno de Dios. Le
respondió Jesus: Un cierto hombre dispuso una
gran cena, y convidó a muchos. A la hora de cenar
embio su criado á decir a los convidados: Venid,
por que todo está dispuesto: mas ellos como de con-
cierto se empezaron a excusar todos. Dixo el prime-
ro: compre una hazienda, y es indispensable salir á
verla: te ruego, que me tengas por escusado. Otro
dixo: Voi a probar cinco yuntas de bueyes que he
comprado; suplicote, que tengas a bien mi escusa.
Otro dixo: no puedo ir; por que acabo de casarme.
Viniendo el criado, contó a su Señor lo sucedido, y al
punto enojado el padre de familias dixo al criado:
Vete al momento por las plazas y calles de la Ciudad,
y traheme aca a los pobres, mancos, ciegos y cojos. Y

[illegible] hade

S. Luc. la vida de el Ciudadano, que es de odio a toda suplente
a convidados, y ruegale, en quanto se opone a el amor de
[illegible] y padres, y sus proximos, y exteriores, y aun la vida de la vida
[illegible] Dios, que el Ciudadano no merece ser llamado muchos veces
sin obligaciones, y haze en vano la cuenta de lo que necesita
para concluir el edificio, y combatir, viendo primero, a un
rey, si con diez mil puede salir al encuentro del que viene contra
el con veinte mil. Assi pues, cualquiera de vosotros que no renuncia
todo lo que tiene. Amen. Sobre esto los Ciudadanos
la vida eternal atienden a sus [illegible] conveniencias
go dos bienes temporales.

Acompañaban [illegible] Jesus, y
volviendose dixo: El que viene a mi, y no abor

[illegible] mano, y harta [illegible] no puede ver mi ex-
cipulo. tampoco puede ver quien no tenga ✠ su cruz ✠ y venga
en pos de mi. ¿Y el que de vosotros, el que edificare quie-
re primero edificar una torre, no imagine primero en si
yo la querré acabar? No sea que puesto el cimiento, y
no pudiendo acabarla, todos los que lo vieren, comiencen a escar-
necerle diciendo: Este hombre dio principio a edificar, pero no pudo acabar. ¿O
¿Que Rey debiendo salir a campaña contra otro Rey,
no consulta primero con reposo si podrá resistir
con diez mil hombres, al que viene contra el con ve-
inte mil? Y en caso de no, mientras el embajador, que
viene con esa diligencia, no le envie embajadores, y
pida las paces? Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncie á
todos sus bienes, no puede ser discípulo mio. Buena
es la sal; pero si se desvanece ¿con que se sazonará?
No sirve ni en la tierra, ni en el estercolero se
arroja fuera. El que tiene oidos para oir, oiga.

CAP. XV. El recepta de los publicanos y pecadores que se
acercan á oirle con gusto, y murmuración de los escribas y fariseos

...y dezia este-

...la parabola bajando de dis-

...o mundo como una mujer viuda de Angeles santos, yafa-

...ba si no hallaba un dracma, q. es moneda, una Oveja ó moneda,

...q. se le perdia, como hallada, llama a sus amigas, y vezinas, q. se huelguen con ella,

...q. la hallo, q. estas mismas combida a sus vezinos, q. se huelguen con el

...q. se le perdio, q. es el hijo, q. se fue de casa, y despues bolvio a ella.

v. 25. Era [illegible] y al [illegible] q. estaba en el campo, y como viniese, y se acercase

v. 32. [illegible] Jesus para [illegible] Pero los fariseos y Escribas murmuraban diziendo: este hombre se acompa-

ña de pecadores, y come con ellos. Jesus les respondio con

la siguiente parabola, diziendo: Quien de vosotros, teniendo cien Ovejas, y perdiendo una de

ellas, no dexa las noventa y nueve en el desierto, y va en busca de la perdida, hasta que la encuentre, y hallada

la carga sobre sus hombros, llevando contento? y en llegando a casa, convoca a sus amigos, y vezinos, y les

dice: alegrense conmigo, porque he hallado mi perdida Oveja. Os

digo, que ansi habrá en el cielo con un pecador, que haga penitencia, que por noventa y nueve Justos,

que no necesitan de ella. O! quan serán la ma-

. Lib. 4. cap. 15

que tenienda aier(s) ocasiones, que le ayga
encaminará una ocasion, ocurrera la una, y la buelta
con diligencia, hasta que la halle? y encontrando a con-
voca a sus amigos y vezinos, diziendoles: alegrad os con-
migo, porque hallé la oxeda, que había perdido. Se
alegrò, que se multiplicara entre los amigos y vezinos

Volo decirte, que se arrepienta.

N. La dracma es ~~parte~~ ~~moneda~~ ~~cierta~~ es la octava parte de
la onza ò real de ocho. vale antiguo del real de plata, y vno
dezimo del mexicano

1. Que los dos hermanos de la siguiente parabola, tienen entre-
ramente los dos bien y mal en el mundo, y Judrico en el
mal viejo: ò en general la culpa de los pecadores en el primero, y
la de los justos en el segundo importa poco, para el fin de que
entendamos por que parte la mina un intelijencia ala culpa, y se
restituje ala gracia. Joven fogoso é imprudente se embelesa
con la falsa gloxia de la potestad y libertad natural, y toman-
do a cuenta de su necio albedrio su vida, razon, memoxia,
ingenio y otros apreciables talentos, que el padre celestial le
repartió, se aleja de el quanto puede, hasta colocarse con su
extravagante pensamiento fuera de vista de su providen-
cia: jenerta consideracion suelta la xienda de sus petitos
sobre quantos objetos piensa que le son debidos por la sola za-

ion, que le son pernicioso. Gasta su patrimonio, obscureciendo su ra-
zon, excitando sus apetitos, despuntando su ingenio, y embrute-
ciendo su espiritu; y en tal estado se entrega todo ala servidum-
bre de el demonio, señor tan duro que ni saciarse le permite
el alimento de pecados; puesto que nunca para, en daño su-
yo, sino para los que tiene asegurados: añadiendo, que la conva-
lecencia se excita, y no se sacia con el deleite carnales. Ferm.
siguet. Amb. ¡Que pintura tan enerjica de un Emilio educado
segun la sublime filosofia de su ayo!

Dicete otro semejante debe convertirse por un
efecto de la omnipotente piedad de Dios; 1.º hará reflexion sobre
su miserable estado, los males errores se halla sumergido, y en
viene de que se apartó en la fuga: 2.º Rumia y medita la ve-
dad, ven la consolante memoria de la terminal de el Padre
se excita, y trata que hará y dirá; 3; reduce su plan a ejecu-
cion; viene todo humillado, pero confiando de su arrepenti-
dre; y este viendolo de lejos corre extasiado a su encuentro, le
abraza, le besa, le regala, le restituye su anillo, su vestido
su amor, y gracia. Sus quejas de el hermano viejo en su ejem-
ficacion de el pueblo Judaico son verdaderas literales; como cons-
por sus perpetuos desvarios de que los Apostoles predicaron
alos Gentiles; pero en la otra significacion son adoraciones
xabola, exprexibos de los sentimientos humanos; debien

tiene que en las parabolas y exemplos no debe corresponder to-
do literalmente al objeto y fin; por que en tal caso no serian
exemplos sino la cosa misma. Iesu. Cirug. Agust.

Añadió Jesu: Un hombre tuvo dos hijos; y el mas jo-
ven de los dos le dijo al padre: Padre dadme la parte que
tiene de mi hacienda; y el padre les dividió su hacienda.
Pocos dias despues el mozo, juntando todo su haber, se fue
á una provincia distante, en donde disipó su caudal
entregado a una vida desordenada y torpe. Consumido y
todo, sobre vino una gran hambre en aquella tierra, y él
empezó a sentir necesidad. Fue entonces, y se asalariò
con un morador de el pays, quien le dixiò a su granja
con el encargo de apacentar los puercos. Assi empleado,
aunque deseaba llenar su estomago de la cascarilla que
se repartia alos marranos, no se la daban. Al fin vol-
viendo en si, decia: ¿Quantos asalariados en casa de
mi padre tienen el pan de sobra, y yo aqui perezco
de hambre? Dispondreme, iré a mi padre, y direle: Padre,
pequé contra el cielo, y contra vos, y ya no soi digno de
ser llamado hijo vuestro; recividme siquiera en el nu-
mero de vuestros criados. Se dispuso, y vino al padre;
pero quando aun estaba lejos, su padre le alcanzó
a ver, y enternecido se puso corrio a su encuentro,

y arrojandose a su cuello, le besó. Dijo el hijo: Padre, yo pequé contra el cielo, y contra vos, y no soi digno de ser llamado vuestro hijo ter adelante. Entonces el padre dixo a sus siervos: Prontamente, traed su vestido antiguo, y vestidlo, poned en sus manos el anillo, y calzadlo; y traed un ternero gordo, degolladlo; comamos, y thagamos fiesta; porque este hijo mio habia muerto, y resucitó, habia perdido, y fue hallado; y empezaron el festin. Estaba en el campo el hijo mayor entretanto, y como volviendo a casa, oyó la musica y el ruido de las danças; y llamando a un criado, preguntole, que era aquello? Respondio este: Tu hermano; y vuestro padre hizo matar un ternero gordo, por que le recobró sano. Enojado aquel no queria entrar; pero saliendo su padre lo templaba. Mas el respondió a su padre: He aqui que yo os sirvo tantos años ha, sin quebrantar jamas vuestro mandato, y nunca me disteis un cabrito, para alegrarme con mis amigos, y despues que este hijo vuestro devorador de vuestra hacienda con rameras vino, hizisteis matar un buen ternero en su obsequio. Dijo el Padre: Hijo, tu siempre estas en mi compañia, y todo quanto tengo es tuyo: mas era preciso hacer festin, y alegrarnos, por que este hermano tuyo resucitó estando muerto, habia parecido, y parecio.

CAP. XVI.

S. excita poderosamente a la misericordia con los pobres; 2.º suponiendo que los ricos no son verdaderamente dueños de sus bienes, sino administradores de Dios: guiendo los corta, a fin de que tomando razones con ellos, distribuyan lo demas a sus hermanos pobres, de suerte que no les sea lícito abusar de sus caudales, de que no son dueños, debiendo dar cuenta de su administracion; dice S. pues, que como un malvado, y astuto mayordomo sabe hacer amigos, que le admitan en casa, y le reciban en caso de necesidad, así el dispensador de Dios debe tener la santa prudencia de ganar los pobres con un dinero que comunmente es cebo de la maldad; para que en la última hora le abran la puerta de los palacios celestiales. Ensena los Libertinos la igualdad y comunidad de bienes mas sabiamente establecida, que por sus detestables máximas.

Luc. 16 1-31. Decia mas a sus discipulos: Un cierto hombre rico tenia un Mayordomo, y este fue delatado ante el como dispensador de sus bienes: y llamandole le dijo: ¿Que es lo que oigo decir de ti? Dame cuenta de tu administracion; ya no es justo que sigas administrando. El Mayordomo dijo para consigo: ¿Que haré yo ya que me quita la administracion mi amo? Cabar no puedo: de mendigar me abergüenzo: ya sé que haré, a efecto de que quando se me prive de el empleo, halle quien

ner me reciban en su casa; y llamando uno a unos
deudores de su amo decia al primero: ¿Quanto deber
a mi amo? El dixo: Cien fanegas de azeite. Respondiole
el Mayordomo: toma tu obligacion; sientate al momento,
y escribe otra por cincuenta. Dixo a otro: ¿de quan-
to eres deudor a mi amo? Este dixo: de cien medidas
de trigo; Respondiole: toma tu papel, y escribe ochen-
ta en otro. El Amo alabó à este infiel Mayordomo,
de que habia obrado con astucia; por que los hijos
de el siglo son mas advertidos para sus utilidades que
los hijos de la luz. Pues yo os digo: Ganaos amigos de
los thesoros de maldad; para que quando estos me-
nesteres os reciban en los palacios eternos.

2. Segunda razon; porque si fueremos buenos administradores
de estos pequeños contingentes, y exteriores bienes; Dios nos
confiara los grandes, los seguros, los interiores y verdaderamente
propios; porque el contrario; por que no debemos pensar en ser
a la dos señores. Burlanse los fariseos; pero J.C. le advierte
que si en esto estaba imperfecto de la ley era miseria ser pobre,
y ciudad ser rico, y en estas cosas se miraron en mas perfecta
como es en materias: inferiores que en esta ley mas perfe
ta es riqueza pobre de espiritu y de effecto, y de effecto volu
tario que es el mayor esfuerzo en este genero, para conseguir el
reyno celestial, aunque los prendados ricos no lo cream

Cbfet en lo mismo en q̃ lo oxarde; a punto no lo
pone; es impuro en lo mismo. Jquel q̃ [illegible]
puerta no quieren, sino q̃ quien or contiene [illegible]
cabe? vino fuisteis vicios no entiende, [illegible]
vuestro padre! Y [illegible]
que ó amaneció a [illegible]
se alumo, tuspirá al otro [illegible]
yalar siquiera no es posible. Todo esto oirán los [illegible]
ajentes, y detrosjubán. Ci les dixo: Y nosotros sois los fue, no-
sujair parecen justos y exemplo de "ortodoxos"; pero
Dios penetra vuestros corazones; pq̃ que lo mas eleva-
do en estimacion de el hombre, es abominable ante Dios
sin piedad social. La ley, y los profetas hasta Juan
ta Juan; desde entonces se anuncia el Reyno de Dios,
y todos deben hacer esfuerzos por conseguirlo. Mas
facil es que se acaben cielo, y tierra, que de que un pi-
ze de la ley se olvide. Todo el que abolviendo a su mu-
jer contrahe con otra, es fornicario; y el casado
tambien, quien contrahe con la divorciada de otro.

3. La tercera razon es la siguiente historia ó parabola, en la
que debajo de imagenes sensibles nos representa el estado
de la otra vida Agust. Jan verdad que no se pierde el rico di-
vertido en especulaciones filosoficas, como quería el de Fine-
bra, sino mui notable la sentencia de que mientras mi[illegible]

[illegible] que no [illegible] las riquezas o riquezas, como se acos-
[illegible] que los espirituales fueron. Abrahan y Lazaro se represen-
[illegible] corro en el Celestial convite Lib. 2. cap. 36. y que la cabeza de
[illegible] viene al seno de Abrahan. De aqui vino el nombre que
[illegible] o la morada de los Justos antes de sacarlos J.C. y aun de-
pues muchas vezes.

Avia un hombre rico, cuyo vestido era purpura, y fi-
nissimo lino, y todos los dias se regalaba esplendidamente.
Avia tambien un pobre llamado Lazaro cubierto de
llagas tendido a la puerta de este rico. Deseaba hartar-
se de las migajas que caian de su mesa; pero nadie
se las daba: y los perros venian à lamer sus ulceras.
Sucedió que murió el pobre, y los Angeles le condujeron
al seno de Abrahan. Murió tambien el rico, y fue en-
terrado. Y levantando sus ojos desde el infierno, y es-
tando en los tormentos, vió de lejos a Abrahan, y a La-
zaro en su seno. Alzando la voz dijo: Padre Abrahan
apiadate de mi, y embia à Lazaro, para que con la ex-
tremidad de su dedo humedezca en agua refrigere mi
lengua, que me atormento en estas llamas. Abrahan
le respondio: hijo, acuerdate que mientras vivistes
disfrutaste tus bienes, y Lazaro igualmente sufrió
sus males; pero ahora se consuela aca, y tu
allí eres atormentado. Ademas hay que entre nosotros

y vosotros está cabado un abysmo tan grande, q̃ los q̃ quièran pasar de acá allá no pueden como mi pueda de ese lugar a este. Dixo el rico: Pues ruego te embies a casa de mi padre, q̃ ay cinco hermanos, q̃ les amoneste a cinco hermanos, q̃ tengo, de q̃ den cuenta de no vengan tambien ellos a este lugar de tormentos. Respondio Abraham: tienen a Moyses, y a los Profetas, q̃ los oigan. El rico dixo: No padre Abraham, si alguno de los muertos fuere a ellos, harán penitencia. Respondio aquel: si no oyen a Moyses y los Profetas, ni aunque alguno resucite. † Luc. Eth.

CAP. XVII. S.n Pedro confiesa la divinidad de J.C., este le declara el fundamento de su Iglesia inexpugnable. que son las palabras sobre esta piedra edificare mi Iglesia. S.n Pedro confiesa la divinidad de J.C., este le declara el fundamento de su Iglesia inexpugnable. que son las palabras sobre esta piedra edificare mi Iglesia. S.n Pedro confiesa la divinidad de J.C., este le declara el fundamento de su Iglesia inexpugnable. que son las palabras sobre esta piedra edificare mi Iglesia.

canta la Iglesia en hymno de v.n admirarse, como lo advirtió S.n Agustin; lo afirman los Padres, sin que haya uno que lo contradiga; y si alguno creyá, que admitian otro sentido, que por su inocente ignorancia de la lengua original; no expresan sin ambiguedad las versiones Syriaca, Arabica, Persiana y Etiopica. Por manera que se demuestra como, por la critica, que por la tradicion.

C. en la piedra fundamental, angular y Capital de la Iglesia por las Escrituras; Pedro en la secundaria, y ministerial; y su firmeza dimana toda de la principal y prime-

[illegible] Luxerisaje y confesion de la divinidad es la razon
que movio a Pedro a confesar la divinidad de Xpo. y por eso se dize
le llaman fundamento mistico de la. Todo es cierto; pero la entre-
ga sentencia en razon de este capitulo es, que Pedro por haber en-
tendido la divinidad de el señor, por enseñamiento sobrenatural de la que
dize por la firmeza que le comunica el espiritu S.C.
2º J.C. promete

a Pedro las llaves de el reyno de los cielos en la forma q. Mt. 16.
y desatar. Por las llaves se da la invertidura, potestad, y dominio
de la casa, ciudad, castillo &a. y la facultad de atar y desatar
es el mismo caracter de la jurisdicion: por lo q. pertenece a la
iglesia, y enseña en su concilio, y catedra, pues a Pedro se le
confirio jurisdicion universal principal y superema en la iglesia
*Porque discurramos los Padres, que Pedro por razon de su primado
apostolico y su eminencia sobre los demas Apostoles significaba
la iglesia al solo: de lo que infieren, que la iglesia recivio esta
potestad de atar y desatar en Pedro y por Pedro. Tert. Agust.
y es dicho, que un representante con su caracter de la
dotal, y superior en una republica anexion en si primordial
y originalmente las prerogativas que adquiere; y la republi-
ca en tanto las goza, en quanto esta unida y subordinada a su
cabeza y superior. De aqui es la verdad de aquella maxima de la
iglesia primitiva: fuera de obediencia y sujecion no avia gloria y todo

...lo fieles de el mundo se vnan ô se ordenen en la iglesia ro-
...mana, ô silla de Pedro (en la qual siempre florecio la vir-
...tud de lo contrario) que las iglesias restantes, vnidas
...con los demas Apostoles hayan de separacion de el mundo y
...guerra vna, despues que dejaron de edificar sobre Pedro,
...y que derribandose de su cabeza, no pudieron obtener su
...potestad.

No parece menos cierto, que estando ala verda-
...dera y evangelica idea de vna republica firme como edifi-
...cada sobre una piedra consolidada por J. C. y autorizada
...con facultades, que recibe en su cabeza y primado Apostoli-
...co toda hypotesi de division ô oposicion de el edificio con el ci-
...miento, ô de la cabeza con el mesmo cuerpo. Esta misma
...misma repugnante, de que no podra nacer otra cosa
...que inutiles discordias, y vease lo dicho mas. V. Lib. 5. cap.
...48. §2. y Cap. 44. §. 2. y c. 45. §2.

46. Y aunque sean ...
...da solo, sino ...
...aldeas devotissimas de Caraca, y por el camino ...
...Guaraba: Quien dicen los hombres que soi yo el hijo de el
...hombre? Dixeron ellos: Unos dicen que sois Juan Bau-
...tista; otros que Elias; y otros que Jeremias, ô alguno de los
...antiguos profetas resucitado. Y dixoles el en-
...tonces: Y quien dicen, que soi yo? Y o

respondió, diciendo: Bienaventurado eres Simón hijo de Jonás: porque no la carne ni la sangre te revelóo lo que dicer; sino mi Padre, el que está en los cielos. Pues yo te digo: que tu eres Pedro; y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas infernales no prevalecerán contra ella. Daréte tambien las llaves de el Reyno de los cielos; y quanto atares sobre la tierra, será en el cielo atado, y quanto sobre la tierra desatares, desatado quedará tambien en el cielo. Mandó entonces con amenazas á sus discipulos, que á nadie dixesen de él, que era Jesus el Christo.

CAP. XVIII. Declarada y confesada la divinidad

S. C. por los discipulos, parece que no habia inconveniente; habiendo declarado espresamente; cero Pedro horrorizado quando oyó decir de un amor indiscreto; y Jesus le reprehende agriamente.

Mt. 16 21-28 Mc. 8. 31-39. L. 9. 22-27. Desde entonces Jesus empezó á declarar á su discipulos, que era preciso, que él hijo de el hombre fuese a Jerusalen; padeciese mucho; fuese reprovado por los Arcianos, Pontifices y Escribas; fuese muerto, y resucitase al tercer dia, empezando por el principio todo. Pero Pedro tomandole aparte empezó á reprehenderle diciendo: Señor no lo permita Dios: que

que tal no oviera [illegible]

vador, nino con [illegible]

tamaritudes mi [illegible]

affectos de los [illegible]

1. Motivos que [illegible]

reprueba asimismo, [illegible]

cuna sin cesar [illegible]

poco la vida temporal [illegible]

salvacion de su alma de vuestro precio: trabajemos, pues, en

su fortuna cada dia de [illegible] no podamos morir en la mala muerte [illegible].

Convocando Jesus con sus discipulos la plebe, les dijo

a todos: [illegible]

que aun mismo [illegible]

quiere valerse [illegible]

da por causa mia [illegible]

igue provecho [illegible]

erno, si pierde [illegible]

rrenta? Ci que [illegible]

de su alma? Pues que es el que se [illegible] de mi

doctrina en esta [illegible]

averguenza también de [illegible]

guen en su mayor [illegible]

[illegible] Padre [illegible]

[illegible] 21.36.

[illegible] glorie, ya [illegible] el [illegible] en la [illegible] de su Reyno.

CAP. XIX.

El cuerpo de N. S. [illegible] de su divinidad, ya una alma que es estuvo viernes, y domingo en el [illegible] sepulcro, y descendió [illegible] a los [illegible] que el cuerpo gozase de los quatro dotes de gloria, impassibilidad, agilidad, sub[illegible] y claridad. Y en él se [illegible] hicieron los misterios de [illegible] y sepultura, y descendimiento [illegible] y sumario [illegible] con [illegible] de [illegible]

[illegible] discípulos [illegible] para [illegible] como [illegible] de la muerte [illegible] de gloria del Reyno, era conveniente [illegible] alguna cosa [illegible]; para que [illegible] bien [illegible] de él in, y premio [illegible] Cotoseti [illegible] con [illegible] bien.

mat. 17. Como [illegible]
l. 13. [illegible]
mat. 9. dulo [illegible]
l. 12. [illegible]

de su rostro, y [illegible]

Resplandeció su [illegible]

con brillantez, y [illegible]

nieve; y de un carro [illegible]

~~de piedras sobre la tierra~~) Se levantó del trono

gran Moyses y [illegible]

hablaban con [illegible]

de padecer en [illegible]

[illegible]

[illegible]

tiempo que estuvo [illegible]

[illegible]

tres tiendas, una para [illegible]

para Elías. Acudía [illegible]

atendidos con el [illegible]

la palabra en la boca, se [illegible]

plandeciente nube, y [illegible]

Al punto oyó de la nube una voz [illegible]

mi hijo querido, en [illegible]

placencias; escuchadle: y al [illegible]

hallaba solo. [illegible]

mente de [illegible]

cielo; pero [illegible]

Sin semejante en la tierra

[illegible] y mirando
[illegible] entendimiento, [illegible] entendiendo
[illegible] de el monte en mano, que a ma-
[illegible] que uvo dicho, vista despues que hu-
[illegible], diciendo: A todos comunique esta
[illegible], vista que el hijo de el hombre resucite de entre
[illegible] muertos. Estos callaron, y no dixeron [illegible] a nin-
[illegible] de lo que avian visto, guardan-
[illegible] dentro de sí, y preguntando uno a otro, que se-
[illegible] resucitar de entre los muertos.

2. Con ocasion de la aparicion de Elias preguntaban los Apos- 17.
tol, como se entendia la venida de este antes de la declaracion 20.
de el Mesias creida por los Judios. Respondio J.C. que Elias 21.
[illegible] convirtiendo [illegible] 24.
[illegible] [illegible] 2.
[illegible] 7-44.

[illegible] de los Escribas y Doctores
[illegible] Debo a mis proximos? Respondiendo
[illegible], y diciendo, debo a mis proximos todos, entendiendo
de la [illegible] de el hijo de el hombre, que
padecer [illegible], y ser desechado. Pero tambien ordigo, que
[illegible] vino, y no le conocieron; mas hicieron en el quanto

quisieron seguir [illegible]

en el hijo de el hom[illegible] intento [illegible]

er de Juan [illegible]

CAP. XX.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

v. 17. Al dia siguiente bajando [illegible] y [illegible] de el mon
v. 20. te le salió al encuentro [illegible] y en llegando á ver
v. 2. discipulos ir con trage al rededor de ellos, y antes
v. 14. Doctores disputando con ellos. Luego que el pue-
v. 2. blo vió a Jesu[illegible] le temieron y [illegible]
v. 44. á el le saludaron. [illegible] [illegible] á [illegible]
dores? Pero al instante [illegible] de la multitud de los q[illegible]
có é hirvanse [illegible]
traje mitrijo parcido [illegible]
que el [illegible]
ned, vienen, empeza[illegible] [illegible]
mente a todos mera[illegible] [illegible]
po, y otras muchas [illegible]

[illegible] de
[illegible] esp[illegible], [illegible] [illegible]ntes, vereca
[illegible], [illegible] [illegible] [illegible], [illegible] de presente á
[illegible] [illegible] [illegible] [

[illegible] las varias [illegible]

[illegible] sus [illegible]

[illegible] Pello. in Bibliot. L.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

Retirado Jesus à casa, se le juntaron otra vez muchos, para oyrle en su casa: y luego se juntaron tantos, que ni aun delante de la puerta avia lugar: y les predicaba la palabra.

Y vinieron a el, trayendo un paralitico, que entre quatro era llevado.

Y como no pudiesen llegar a el por causa de la gente, descubrieron el techo donde estaba: y haziendo una abertura, bajaron la cama en que el paralitico estaba echado.

Viendo Jesus la fe de ellos, dixo al paralitico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

Estavan alli sentados algunos Escribas, y pensando en sus coraçones:

Por que habla este assi blasphemias? Quien puede perdonar pecados, sino solo Dios?

Y luego conociendo Jesus en su espiritu, que assi pensavan dentro de si mismos, les dixo: Que pensais en vuestros coraçones?

Que es mas facil, decir al paralitico, Tus pecados te son perdonados: o decir, Levantate, y toma tu cama, y anda?

Mas para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados, (dixo al paralitico)

A ti digo, Levantate, toma tu cama, y vete a tu casa.

Y luego se levantó delante de todos, y tomando la cama en que estaba echado, se fue a su casa, glorificando a Dios.

Y todos quedaron atonitos, y glorificaban a Dios, diziendo, Nunca tal hemos visto.

Y salió otra vez a la mar, y toda la gente venia a el, y los enseñaba.

Pasando de alli, vio a Leui hijo de Alpheo, sentado en el lugar de los tributos, y le dixo: Sigueme. Y levantandose, le siguió.

Y estando sentado a la mesa en su casa, muchos publicanos y pecadores se sentaron juntamente con Jesus y sus discipulos: porque eran muchos los que le seguian.

Y los Escribas y Fariseos, viendo que comia con publicanos y pecadores, dixeron a sus discipulos: Como es que come y bebe con publicanos y pecadores?

Y oyendo esto Jesus, les dixo: No tienen necesidad de medico los sanos, sino los enfermos: no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a penitencia.

CAP. XXI. S. C. Empieza a predicar en Galilea: su muerte: muerte de ella y de su resurreccion y vuelve a Galilea: [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

[illegible] de este [illegible], no se le [illegible] de su entendimiento de manera que se [illegible] pueda [illegible] [illegible] de [illegible] bien [illegible]

1 Item no se (Ex. 30) que los [illegible] en [illegible] mandamiento [illegible] [illegible] [illegible]

Vinieron á [illegible] nar de los dos de plata, le dixeron: No pue[illegible]
bueno maestro: viviendo mal: y entrando [illegible]
previno Teseu al [illegible]: y [illegible]
de la tierra [illegible]
[illegible] ô de los [illegible]
Dixo Teseu, [illegible]
[illegible], [illegible]
el primer [illegible]
tro dragones [illegible]

CAP. XXii.

[illegible] combate la ambicion [illegible]
[illegible], que [illegible]
mildemente, [illegible]
quiere a nadie [illegible]
inicuamente, ni mientan [illegible]
cidad dulze, y [illegible]

Ritor. Sem. Cita bien [illegible], [illegible]
que viven [illegible]
de la propriedad de [illegible]
vilen en la enemiga [illegible], que deven [illegible]
inicio infandal, y [illegible]
va Alcorja la de el [illegible] y la de [illegible]! De [illegible]
licidad! que corrazin [illegible]! Y como [illegible] podia haber
[illegible]? [illegible]!

[illegible] ellos se-
[illegible] y Jesus preguntando a ellos de qué
[illegible] les preguntó: ¿Que trata-
[illegible] Pero ellos callaron; porque en el viaje habí-
[illegible] ellos era el mayor. Y Jesus
[illegible] y el puso a su lado a un niño, y les dijo: Cualquiera
[illegible] de aquí, de entre vosotros todos, será el mayor. Y el
[illegible] si alguno quiere ser el primero, será el último
y el servidor de todos. Y llamando a un niño, lo puso
[illegible] en medio de ellos, y tomándolo en sus brazos, les dijo:
[illegible] Cualquiera que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe;
y cualquiera que me reciba a mí, no me recibe a mí
solo, sino también al que me envió; porque el que sea
menor entre todos vosotros, ese será el mayor.

[illegible] Juan le dijo: Maestro, hemos visto a uno expeler demonios en
tu nombre, y no le seguía; y se lo prohibimos, porque no sigue
pequeñuelos

Díjole Juan: Maestro, hemos visto a uno expeler los demonios en
tu nombre, y se lo prohibimos, porque no nos acompaña

velo prohibimos. Cuando alguno se ...
que ninguno que haga un proceso ... mi nombre, ...
de luego hablar mal de mi; y tenel por ...
no os sea contrario. Que ... un vaso de agua en mi nombre, ... por ...
los de Christo, yo os aseguro, ... no ...

Ni como otra vez dexo dicho el escandalo ... 3.5.6. ...
apreta un hoxxox a los autores de escandalos de ... palabras, exemplos, doctrinas &c. y exprime ... que hay de evitar las ocasiones de pecar, ... con, compañias, libros &c. que nos ... dispensar eternas de un gusano de la conciencia inmortal, ... fuego que como tal abraxa, y come sin ... mente. Christ. Aouat. &c. Ninguna victima se ofrecia sin sal.
Sean) Los condenados son victimas de la justicia divina, y ... con fuego; porque en este mundo dexaron ... apostolica, que huviera dexado la inmediata ... me. Leon. C.V. S.2.C. 17.S.2.

... valdria para el que escandaliza ... que creen en mi, que se le eche ... al cuello, y se le sumerja en el ... mundo por causa de los escandalos. Ay ...

su ojo; y no te escandalizare de el hombre para que no te escandalo mas
x. Si tu mano te escandaliza, cortala; mejor te es entrar en el
reyno de Dios manco, que con dos manos en el infierno, y
allí no se extingue su fuego: donde el gusano no muere, ni se extingue el fuego que los quema. Y si tu pie te es-
candaliza, cortalo; porque te es mas util entrar
manco en la vida eterna, que ser arrojado con dos pies en el
infierno de fuego inmortal, en donde ni su gusano mue-
re, ni su fuego se apaga. Y si te escandaliza tu ojo, sacale,
y tiralo de ti; porque mejor es entrar en la vida tuerto,
que con dos ojos ser sepultado en el fuego de el infierno; en
donde ni su gusano muere, ni se extingue su fuego; porque
todos seran salados con el fuego, como debe ser toda victi-
ma y sazonada con la sal. Buena es la sal; pero si la sal se hiciere insipida, con que la sazonareis? tened en vosotros sal, y
haya paz entre vosotros.

CAP. XXIII. Dn

sigue S. C. diciendo con quanto cuidado se debe huir el despacio de la salvacion eterna de los pecadores, que se hace por el mal trato, y trato de espiritu entre, con que
y el Padre celestial, deputandoles Angeles custodios, que asis-
en el cielo y mismo Dios en la tierra (el dogma de los
se que son entregados como el mismo) y lo que es mas buscar
el mismo en busca de estas perdidas ovejuelas a costa de tan

2. No hay

v. 16. Guardaos de tener opinion en vuestro juicio;
v. 25. porque os asegura, que los Angeles en los Cielos
están viendo la cara de mi Padre; y que el Hijo
de hombre vino a buscar lo que se avia perdido. Que
que hará uno que tenga cien ovejas, viene se le
descarriare? No dejará en el monte las noventa y nue-
ve, é irá a buscar la perdida? De verdad os digo, que si
acaso, que se alegrará mas en ella, que por las noventa y nue-
ve, que no se descarriaron. Así que no es mas voluntad
de vuestro Padre Celestial, que perezca uno de estos pequeños.

Questiones.

1. No haver mal exemplo; enseñar con vuestra vida el camino
camino de la salvacion, aunque hayan visto algun escandalo
no imprimir, ó no provocar á otros con el mal exemplo. Si acaso
se cayere privadamente corregirle; pero si de otro modo no
se enmendare, que corregido. &c. Si acaso no bastare una vez
mas, vuelle corregir en presencia de dos ó tres testigos, mirando
en esta lo posible: pero si no bastare esto, se ha de acusar
publicamente, poniendo su credito á su salvacion. &c. Trata
en los enormes delitos de heregia, ó detracion, ó otros
el pecado semejante, pero contra el bien publico, ó
mas grande, se debe acusar al momento por la misma razon
y sin alguna advertencia, por el provecho [illegible]

[illegible] Nr. Señor te reserue alos in-
[illegible] y fieras: [illegible]
[illegible] Pastores;
[illegible] y mas.
[illegible] dest. 4. Exeg. Creen que
[illegible] de la declara-
[illegible] Vexdulexas
y se frenetico con vino de ICTO.

Si quien bien te quiere te hara llorar, ve y vexigelo entre
-dos solos: si te oye, ganaste un hexmano tuyo. Pero si no
te atiende, toma contigo uno ó dos personas, para que todo
se confirme con la autoridad de dos ó tres. Mas si tambien
las tiene en poco, dilo ala iglesia; y si igualmente desestima
esta, tenlo como a un pagano ó publicano. En toda verdad te
digo que quanto ligareis sobre la tierra quedara atado en el cie-
lo y quanto sobre la tierra desatareis, quedará en el cielo desa-
tado. Mas en verdad, que si dos de vosotros concuerdan sobre la tie-
rra en pedir una cosa, se les otorgará por mi padre celestial
y dondequiera se hallen dos ó tres congregados en mi nombre, ahí
estoy yo en medio de ellos.

[illegible] Dize que la [illegible] de la injuria; pero dize [illegible] responde que [illegible] sobre; y no explica [illegible] redundancia [illegible] pueda [illegible]

Siguese entonces lo que dixo: Quanto mas seguime [illegible] de mi hermano, le debo perdonar? Hasta siete? Dixo [illegible] no digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete. Por [illegible] reyno de los cielos es semejante a un rey, que quiso [illegible] cuentas con sus siervos. Y como hubiese comenzado a tomarlas, [illegible] uno deudor de diez mil talentos. No teniendo este con que pa- [illegible] gase, mando el señor, que fuese vendido con su muger, hijos, [illegible] y todos sus haberes para la satisfaccion. Postrado el siervo [illegible] en tierra le suplicaba, diziendo: Señor, expera [illegible] por lo pagare todo. Movido a compasion el Amo de su siervo le [illegible] boltó y le perdonó la deuda. Saliendo el alli [illegible] hallo otro siervo consiervo suyo, que le debia [illegible] Agarrandole le oprimia, diziendo: pagame aqui lo que me [illegible] debes. El compañero postrandose le suplicaba: concedeme espera, [illegible] y todo te lo pagare todo. Mas el no quiso; sino fue y le hizo [illegible] echar en la carcel, hasta que le pagase lo que debia. Viendo los de- [illegible]

N. [illegible] y [illegible] y quarentena: Sordomeros pedem communis numero de 100 de plata
[illegible] el contexto de los Rabinos. La Sib. Sexagenta viente quintal por
por talento; porque constaba de 38 ricos = a 1500 onz. = a 125 ℔.
Romanas = a 93 ¾ ℔ castellanas, ō quintal casi.

CAP. XXIV. J.C. en exaltacion visiblemente resuelta, y alegria

[illegible] en donde avia levantado en su Cruz, y exaltado al Cielo. En
[illegible] mysterios dolorosos, y de ignominia, y de oprobrio a la pena
[illegible] Ioseto. Congregados los Apostoles; y J.C. en representacion de el espiritu
[illegible] de Salvacion, y [illegible] Redemptor. Cielo de Cielos, reservada para otro
[illegible]; como quando à la voz de Pedro Cayeron muertos Ananía y Safira, y
de Fabio quedo sigo Ciego, y ala oracion de los dos ō el uno cayo precipitado
dolorosos Mysterios. Para las injurias de la fe y Religion tiene ya establecida
[illegible] en sus hijos los sobervios, que debaxo de exaltacion, siguiendo
do los dictamenes de los legitimos sabios; Augusto. Joan. Gerson en

2ª de S. Lucas.

conformidad de lo que Dios dispone a Jorge y Clemente. Núm. 21.

1.2. Acercandose el tiempo, en que Jesus avia de ser quitado de en medio,
1.51. resolvió con toda firmeza ir a Jerusalen: y embió delante de sí aque
llos que avisasen de su venida, y estos pretendiendo hacer alguna cosa
para ello, fueron a una aldea de samaritanos, para
que les aparejasen posada; pero los samaritanos, sabiendo que iba a Jeru-
salem. Viendo esto los discipulos Santiago y Juan, dijeron: Señor
quereis que mandemos que baje fuego de el cielo, que los consuma
como hizo Elias? Volviendose Jesus a ellos, les reprehendió diciendo: No entendeis vos,
de el hombre no vino a perder las almas, sino a salvarlas, sino
lo que se fueron a otro pueblo.

CAP. XXV. Arrepentimiento de un ladron, que estando para morir en la cruz, confesó a Jesus por Dios, y mereció oir de su boca la palabra de la vida eterna.

Un discipulo dice a Jesus, que les aumente la fe, reconociendo su poca
él responde, que entendian, que a respecto de Dios todo es facil, im-
posible; porque dice su gracia todo lo hace de provecho; y que en
cualquiera operacion son ellos los mas inutiles.

[illegible]

[illegible]

Diporonle los Apostoles al Se-
ñor: Augmentanos la fe. Dixo: Si tuviesedes fe tamaña
como un grano de mostaza, dixera a este moral; arrancate, y
transplantate en la mar, y os obedeciera. Quien de vosotros tiene
el que tenga un criado labrando, ó apacentando el ganado, y que
guando venga de el campo á casa le diga luego: Ve, y siéntate a la
mesa? No le dirá antes: Aparejame de cenar, cíñete, y
sirveme, entretanto que como y bebo, y despues comerá, y beberá
y quando el criado haya hecho lo que le mandó el amo, estará
dél obligado? de cierto no. Así pues que vosotros hayais
hecho todo lo que os es mandado, decid: mezquinos
Siervos somos: hemos hecho lo que debiamos.

Y camino á Jerusalem, y estaba entre
nia y Galilea, a la entrada de cierto que le salieron al

[illegible] dicè Leproso: [illegible]
[illegible] diciendo: Jesus [illegible]
[illegible] le dixo: id, y presentate [illegible]
[illegible] antes iban señalando [illegible] uno de ellos [illegible]
[illegible] vano, volvió glorificando a Dios con grande [illegible]
[illegible] ante los pies de Jesus le dió las gracias: y este era Samari-
[illegible]no. Dixo entonces Jesus: No fueron diez los limpios? pues [illegible]
[illegible] donde estan los nueve? No ha sido hallado entre ellos que volviese, y
[illegible]diese a Dios gloria sino este extranjero? Y le dixo: Leva-
[illegible]ntate, y vete: tu fe te ha salvado.

Los Judios esperando al Mesias con grande [illegible], y inquiriendo las profecias que tratan de el segundo advenimiento como el primero, le preguntaron a Jesus quando vendria, y como seria esto. Responde, que [illegible] sin ruido ni aparato notable: que no estaria entre ellos el Reyno de Dios, ó de ello; por que Reyno de Dios no viene de tal manera al mundo; y que esta vida [illegible] no viniera de noche, guando [illegible] mos Theophil. Dice S. Lucas, en [illegible] de ser discipulos, que no reconociendole a el Rey, creyeran de ver a [illegible] Heros dispuesta, y aguilla que son Mesias: y empieza a [illegible] de su segundo advenimiento por enigmas.

Preguntanle los Fariseos [illegible] Responde: El Reyno de Dios viene sin [illegible]

[illegible]

[illegible] hijo de el hombre [illegible]

[illegible]

[illegible] hallando de el examinarse de [illegible], para

[illegible] gran consejo de [illegible] de los Jueces, que trajo

gente de aquel, con el fin de que no [illegible] gente observase: esto hizo

se comprehende mejor, por estar cerca de [illegible] Borcet. De

qualquiera forma que este dicho negocio, aunque [illegible] fuese parti-

cular, será subito para el comun de los hombres.

* Como sucedió en tiempo de Noe sucedió en el tiempo de el hijo de el hombre. Los hombres comian, bevian, casaban, y daban en matrimonio hasta el dia que Noe entró en el arca; y vino el diluvio, y perecieron todos. De manera en tiempo de Lot comian, bevian, compraban, y vendian, plantaban, y edificaban: pero el dia que Lot salió de Sodoma llovió de el cielo fuego y azufre, y el fuego consumió todos. Asi será el dia que el hijo de el hombre [illegible]

tiempo el que esta en el [illegible] de la cama [illegible]
muebles, que están dentro, ni sueltas [illegible]
campo. Acordaos de la muger de Lot. [illegible]
vida, perderála; y quien se pierde así mismo, [illegible]
da. Os aseguro, que aquella noche de dos que están en una cama,
ma, el uno será tomado, y dejado el otro; de dos molinos que
estén moliendo juntos, se tomará uno, y dejará otro: de
dos que estén en el campo, no sera llevado nadie sino el que
piere. Dixeron ellos: Señor, en donde? Respondió el: Donde
se juntaren en derredor el cuerpo, allí. Amen.

CAP. XXVI.

Demuestra el fundamento de la oracion perseverante, capaz de vencer un Dios mismo, que no vencer Dios, que no puede ser insensible á los clamores de la virtud perseguida, como lo suponen los vicios en sus delirios. Enemistades, persecuciones, y la dilacion de Dios en socorrernos, no le hacen perder, sino ganar utiles, es la causa de aumentarse la fe, la firmeza, como hoy sucede, y se experimentará mas al fin del mundo.

18. Jesus les decia tambien esta parabola, para persuadirles,
14. que es preciso orar siempre, y sin desmayar nunca. Habia en
una ciudad [illegible] de Dios, ni [illegible]
hombres. [illegible]
viuda á [illegible] de [illegible] y que
contrario. [illegible]

[illegible] no [illegible] en [illegible] en [illegible] de Norimberg,
no [illegible] para [illegible] en [illegible] esta [illegible] con [illegible] justicia, para
[illegible] en [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] mundo, amadio
[illegible], [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] justicia
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

CAP. XXVii.

[illegible]

[illegible] divorcio, sino por culpa [illegible]

[illegible] aquien diremos. Pregunta la muerte a [illegible]

[illegible] como las cosas a [illegible] V. [illegible] L. [illegible] S. G. [illegible]

[illegible] de el repudio mandado por ex Moyses: Vedenos, que [illegible]

perdurara; esto es, que Moyses mando, no quando [illegible] di-

vorcios dissolutos de el matrimonio; pero que concedio para [illegible]

[illegible] ellos la introduccion, la qual sabia [illegible] para

[illegible] cibiendola con fortaleza, y con oprimir la [illegible], y

[illegible] vez fin que aunque el Repudio [illegible]

divorcio, no es tal que disuelva el matrimonio.

[illegible]

[illegible] vicio, que en [illegible] Jesu a otras [illegible] Fari-

[illegible] dispuniendo otra [illegible] de Jesu, y para [illegible]

[illegible] ante muchas [illegible] de gentes, assi de los [illegible] y les enseñaba

[illegible] otras, segun costumbre. Llegaronse entonces los Fariseos, ten-

tandole dixeron: es lícito al varon repudiar su muger por al-

guna causa? Respondiole: que no hayan leydo. Que el que

ellos: Moyses no permitió escribir el repudio y

despedirla. Jesu les dixo: por la dureza de vuestro [illegible]

hizo tal ordenanza. Yo os digo, que el que repudia a su muger, [illegible]

principio de la creacion la hizo varon y hembra, y dixo:

por esto dexará el hombre a su padre, y madre, y se juntará a

su muger, y serán dos en una [illegible]? Pues ya no son [illegible]

una carne [illegible] que [illegible]

Luc. 4. cap. 2°.

[illegible] por que despues que [illegible] muger es dada
[illegible] de repudio, y despedida? Respondio: Por causa de vuestro
[illegible] causa de que Moyses os permitiesse dar libelo de repudio
[illegible] pero en el principio no fue dada assi. Assi os declara
[illegible] que qualquiera que despide a su muger, a no ser por causa de fornica-
cion, y se casa con otra, adultéra: y adultéra tambien quien
casa con la divorciada. Otra vez se enquirieron los discipulos
de Christo acerca de lo mismo, y les respondio: Quien deja su mu-
ger y se casa con otra comete adulterio respecto de la primera;
y la muger, que se separa de su marido, y se casa con otro, es
adúltera.

2. Reconocen los Apostoles, que [illegible] propuesto [illegible] arduo, y expresan la
dificultad de su cumplimiento con estas palabras: Si tal es la condicion del hombre
[illegible] no le conviene casarse; porque es dificil hallar a todos, sin mandarlos
Dios, y por lo mismo es el blanco, contra el qual dirigen unanimemente todos
los libertinos, y Herejes; porque dicen, se atarian ó disminuirian las ap[illegible]
como si estas estuviesen encargadas a sus providencias, y abandonadas
á la divina; ó como si ellas viviesen para otro objeto, que el que se cum-
el numero de predestinados, [illegible] no le mejoren; ó como si la exper[illegible]

no xoedituxa con eu[illegible] ibuntó [illegible]
ra nada se oponne a la poblacion. no vno ó mu[illegible]
no vejatalmente el don de la conocimiento pudiera [illegible]
xitorio. Si ellos con Vigilancia no vencieran [illegible]

ter, declararán bien con [illegible]. Nieso sepone, aq.
se prueben los espiritus. Si son de Dios (S. Juan.) con justissima; po. otra, seria una tyranid
bastara, oprimiendo la natural libertad de eligir lesrado; impia, impidiendo la potestad de-
propia si nopor concedida p. Dios a todos, y depen manecen en la vocacion en que cada
uno fue llamado. S. Pablo. que los impios en solo lo que arruina el Evangelio sean in-
dignos con los Sobenanos!

Dipeznde con [illegible]
respecto de [illegible]
lo pueden, sino [illegible]
que hay Castrados, que [illegible]
hay Capados, que [illegible]
que se mutilaron [illegible]
quien pueda [illegible]

CAP. XXVIII.

[illegible]
paquese se [illegible]
vecle la inocente in[illegible] [illegible] Reyno de Dios no hauido delit.
Christ Amb. Samuel, y el Bautista lo testifican.

M. 19. Dixeran a Jesu[illegible]
L. 30. los trae[illegible]
M. 21. visto por los [illegible]
L. 31. que los presentaban. [illegible]
L. 19. dolor de[illegible]
L. 21. parareis; por [illegible]

[illegible] acompañado
[illegible] amonestándoles, é imponiendoles
[illegible] de allí. + Arab.
[illegible].

[illegible] y muchissima, que
[illegible] Dios: (Segun)
[illegible] el que para el tiempo
[illegible] Jesu Xpo acredito con su doctrina la verdad, dejan-
[illegible] las riquezas sin cupidia apego; aunque muchos
[illegible] de lo que se [illegible]

Poniendose en camino le salió al encuentro un Joven de ca-
lidad, quien hincada la rodilla le preguntaba diz-
endo: Buen Maestro, que bien hare para conseguir la vida
eterna? Jesu le dixo: Porque me llamas bueno? No hay nin-
bueno que Dios solo. Si quieres tener entrada en la vida
observa los mandamientos. Cuales? preguntó el Joven Jesu-
Sabes estos: No matarás: no cometerás adulterio: no hurtarás
[illegible]

como así mismo. [illegible]

temidió el mismo [illegible]

mirandole [illegible]

quanto [illegible]

dado dos pobres [illegible] tiempo

guerre. [illegible]

[illegible]

pues dice.

[illegible]

este motivo [illegible]

m; por el vicio [illegible]

su riquezas, temal [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

[illegible] quid es, queum
[illegible] mie enel responde.
[illegible] dulce, y venda en-
[illegible] Mar Jesus
[illegible] sible; mas para
[illegible] sible, es posible
[illegible] es.

[illegible] postolica, 1.° la vida
[illegible] vida como ciento
[illegible] de devotas mugeres
[illegible] mugeres me ler amen como
[illegible] tenia todas las de
[illegible] dan los de ler
[illegible] en, teniendo mala. Ino
[illegible] de Lucas Cap. 6. Bien
[illegible] de su Iglesia: Sean
[illegible] es: el mantenedor de
[illegible] excelencia. Pero añade
[illegible] acreditó y acredita la
[illegible]

[illegible] he aqui que nosotros lo
[illegible] nuestra recompensa
[illegible] porque me las
[illegible] diendo el hijo

hombre esté [illegible]
sobre dos troncos, para [illegible]
hay, que hay de [illegible]
dexa [illegible]
por el evangelio, [illegible]
veinte y siete años [illegible]
pie, mas ciego, no sabia vivir, y siempre [illegible]
en el siglo antiguo [illegible]

CAP. XXIX.

[illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible] dijo: Como os entais
[illegible] el Señor: extendiendo ellos: Por
[illegible] dijo: ¿a cuántos os [illegible]
dijo el varón de la viña á su mayordomo: Llama los jor-
naleros, y da [illegible], comenzando con los ul-
timos hasta los primeros. Llegaron los que habian ido á la
hora de a undecima, y recibió cada uno su de
nario. Viniendo despues [illegible] que eran
ban que recibirian mas que no pero recibio igualmente su
denario cada uno. Recibiendole murmuraban contra
el padre de familias, y decian: Bueno es que estos ultimos
nos trabajaron una hora, y nos los igualaste con nosotros,
que soportamos el peso del dia, y de el Sol. Pero el re-
pondiendo dijo á uno de ellos: Amigo no te hago injuria;
¿No te ajustaste conmigo en un denario? Toma lo tuyo, y
vete: quiero dar á este ultimo como á ti. Que? ¿No
me es lícito hacer lo que quiero? ¿O tu
ojo es malo porque yo soy bueno? Así serán los ultimos los pri-
meros, y los primeros los ultimos; porque son muchos los
llamados, pero pocos los escogidos.

Mt. 20. 1. Eran dividian el dia artificial ó de sol á sol en doce horas
17-29. Mc. 10. el mismo: y como estas [illegible] desiguales en los

Mc. 10. 17-29. Mc. 10. 32-45. L. 18. 31-34

CAP. XXX.

Hacian su jornada subiendo a Jerusalem y yendo delante. Los discipulos, [illegible] se maravillaban, viendo los doze Apostoles, comenzó a decirles en secreto lo que habia de sucederle. Que entregarian los Principes de los Sacerdotes, y los Escribas, y Ancianos, y que le condenarian á muerte. Entregarán á los Gentiles para que le escarnezcan, le azoten, y crucifiquen; y resucitará al tercero dia. Pero ellos no entendian de esto: estas palabras eran para ellos obscuras, y no comprendian su significado.

Los hijos de el Zebedeo entendiendo quizas que hablaba de su muerte, y temerosos por otras señas de que sin embargo no [illegible]

[illegible] pretensiones mal nacido hijo (Lapide) intro[illegible] su madre, para
[illegible] dignidades. Como la sentencia de una madre no
[illegible] ella lo hizo por un sexo perdonable como nacido de
[illegible]. Ambr. S.C. les pregunta, si tienen el ánimo dispuesto, para
[illegible] en la muerte; y aunque responden que sí, les dice, que pue-
[illegible] de sí la potestad de distribuir asientos, sino de el Padre, le expu-
[illegible] en la muerte de Xpo. De camino les avisa, que en
[illegible] mando, que las dignidades Apostolicas sean de dominacion,
fruto, exemplo, y despotismo como las de los Gentiles, y no de humildad,
y servidumbre para utilidad agena, y no para la propria.

Acercandose á el entonces la madre de los hijos de el Zebedeo,
acompañada de ellos, le adoraba en ademán de pedirle algu-
na gracia: y con ella Jacobo y Juan hijos de el Zebedeo: acer-
candose le dixeron: Maestro, deseamos que nos otorgueis todo
lo que os pidámos. El les dixo: ¿Que quereis? ¿Que pretendeis
que os haga? Ellos le dixeron: dispones que de estos dos hijos
nuestros uno se siente a vuestra derecha, y otro a vuestra izquier-
da en vuestro Reyno; y ellos concedenos, que uno de nos-
otros se siente a vuestra derecha, y otro a vuestra siniest-
tra en vuestra gloria. Jesus les respondió, No sabeis lo
que pedís. Podeis vosotros beber el caliz, que hade beber
yo, y ser bautizados con el bautismo con que seré bautiza-
do yo mismo? Ellos, dixeron ellos. El les dixo: sí; beberéis

Luc. 18.
35.43.

calie, el mismo q.e yo devo y deseo bautizarme con el
bautismo, que yo soy bautizado, pero el cumplimto de mi de-
seo ô mi inquietud no está en mi facultad concederemos a vosotros;
mucho q.e vosotros os quereis, no está en mi facultad darle a ninguno
sino a aquellos a quienes está aparejado. Oyeron esto los otros Apostoles sentidos, y se
indignaron contra los dos hermanos Juan, y Jacobo. Pero
yo os mando a vosotros Jesu les dixo: sabeis, que los que dic-
non autoridad para mandar las gentes, las dominan,
y que sus Eximios ejercen imperiosamente sobre ellos
su facultad: pero entre vosotros no debe ser lo mismo,
sino q.e quien quiera ser mayor, debe ser vuestro sir-
viente; y quien quiera ser entre vosotros el primero,
de todos debe hacerse esclavo. Por que el hijo mismo de el
hombre no vino a ser servido, sino a servir, y a dar su
vida por la redempcion de muchos.

CAP. XXXI. Alcanzando JC. á Jerico cura un ciego, que en
alta voz pidió su socorro, sin hacer caso de los que pretendian er-
tovarselo, como hacen los mundanos con los que quieren abrir
los ojos para su salvacion. Agust.

Luc. 19. Al acercarse Jesus á Jerico, sucedió estar un ciego mendi-
35.43. gando junto al Camino: y oyendo q.e el ruido de el gentil
q.e pasaba, preguntaba, que era aquello. Dixeronle que
pasaba Jesus el Nazareno. El gritó diciendo: Jesu hijo de

[illegible] pero el gritaba con mayor ahinco: Jesus hijo de David, [illegible] de mi. Parando Jesus mandó que se lo trajesen, y [illegible] a el le preguntó: ¿Que quieres que te haga? Señor, que vea, le respondió el ciego. Dixo Jesus: Mira; tu fe te ha salvado. Y [illegible] vió, y siguió a Jesus glorificando a Dios. La plebe.

CAP. XXXii. El Publicano Zaqueo desea extraordinariamente ver a Jesus, pero como le impedian ver le subió en un arbol. Sus obras prueban, que era de [illegible] y virtud.

19. Llegaron a Jerico; y entrando Jesus iba a lo largo de la Ciudad.

1º. Avia en ella un hombre llamado Zaqueo gefe de los publicanos de Jerico, y deseaba ver quien era Jesus; pero por ser de pequeña estatura no podia con el tropel de la gente. Corriendo pues adelante, al sitio por donde debia pasar, se subió a un [illegible]

N. Llegando al lugar Jesus, levantando los ojos le vió y le dixo: Zaqueo, [illegible]; porque me conviene hospedarme hoy en tu casa. Bajó al punto y le recibió con [illegible]. Quantos lo vieron murmuraban de Jesus, por que avia ido a hospedarse a casa de un hombre de mala vida. Pero Zaqueo presentandose al Señor le dixo: Señor, doy a los pobres la mitad de mis bienes, y [illegible] engañé [illegible] le restituyo el quatro tanto. Jesus le dijo: Hoy tambien [illegible]

Luc. 1. v. 33.

de Abraham; por quanto el hijo de el hombre vino á buscar y salvar lo que había perecido.

Este arbol es propiamente el árbol moral por el nombre y por la hoja, como antes por Strabon lib. 17.

CAP. XXXIII.

JC. vino de el cielo a el mundo a tomarse el reynado de los hombres divididos en Judios, y Gentiles. Entrególes en su doctrina, gracias, y dones caudales, para que los pusieren en uso, y negociasen con ellos en la mesa de la posesion Christiana; y volvió al cielo. Vuelve por los caudales, y los ganan en él y a otros fieles, para augmento del divino. Alguno creyendo que le basta dar cuenta por sí, y que no le es preciso predicar, ni vexar a otros, depositó y sepultó el talento. Muestra el negocio sigue entre los convertidos Gentiles, y Judios. Los protervos de estos con el cuerpo de la Nacion embia Legados, negandose a reconocer a JC. por Rey: y es vencida por el juicio universal hasta justicia a todos. Advert. Puede entenderse, que JC. volverá por vía milagrosa los Romanos, y tomará por mano de ellos la vindicacion, como hizo con asombroso estrago; y puede decirse, que esto es lo que mas inmediatamente quería significar con la ocasion de Zaqueo. La voz mina de el texto significa lo mismo que mina moneda de treinta omar de peso; y de esta voz se usará por acomodarse mejor al idioma.

v. 19.

Viendo ellos como no iban a esto, añadió esta parabola por estar
28 cerca de Jerusalen, y persuadirse las gentes que luego se había

mandado a su yno de dos. dixo, traer un nombre de calidad
de allá a una provincia distante a buscar, y oyendo de sus
negros, y deseando volverse. Llamando entonces a dos de sus
servidores, les dió dinero, y les dixo: comercian con ellas
hasta que yo vuelva. Pero como los de su pays le aborrecieran,
embiaron en pos de el embajadores, para hacerle esta (11)
ta: No queremos reconocer a este por nuestro Rey. Sucedió que
a su vuelta, tomada la posesion de el reyno, mandó llamar a sus
presencia a los sirvientes, a quienes había confiado su dinero, con de
seo de saber, cuanto había ganado cada uno. El primero se presentó
diciendo: Señor, vuestra mina ganó otras diez. O! buen criado,
xo el amo, por que fuiste fiel en esta poca cosa, ten el gobierno
de diez ciudades. Llegó el segundo, y dixo: Vuestra mina, señor,
ganó otras cinco. A este dixo el amo: ten el mando tu también
sobre cinco ciudades. Vino otro diciendo: Aquí está, señor, vues
tra mina, la que tuve envuelta en un cendal. Yo os he temido, por
que sois hombre severo, que pedís lo que no distéis, y cogeis lo que
no sembrasteis. Respondió el amo: Por tu boca te condeno, mal
do siervo. Sabias que yo era un hombre duro, que tomo lo que
puse, y siego lo que no sembró; por que pues no entregaste mi
nero a los banqueros, y yo en viniendo lo hubiera tomado con
sura? Entonces dixo a los circunstantes: Quitadle la mina, y dad
la al que tiene diez. Ellos respondieron: Señor, tiene ya diez
minas. Os aseguro, dixo, que al que tiene, se le dará hasta que

blande; y al que no tiene, se le quitará lo mismo que tiene. Por
lo que toca a aquellos mis enemigos, que no quisieron reco-
nocerme por Rey, traédmelos acá, y degolladlos en mi presencia.
Dicho esto, subió a Jerusalem a la frente de to-

CAP. XXXIV.

S. Marcos hace mencion de un solo ciego curado a la
salida de Jericó. S. Matheo hace mencion de dos; de los que eran algunos,
que el uno sea el mencionado por S. Lucas arriba cap. 31. no contradice a
la historia de los dos que S. Matheo escribe literal con la que escribe S. Lucas
de uno; por lo que se explicará lo que de el suyo escribe S. Marcos.

Saliendo de Jericó con sus discípulos Jesus, seguido de una tropa
652. numerosa, el ciego Bartimeo ó hijo de Timeo estaba sentado men-
digando a la orilla del camino, oyendo este que Jesus Nazareno
era el que pasaba, empezó a gritar diciendo: Hijo de David Jesus
tened piedad de mi. Reñianle muchos, para que callase; pero el
lebantaba mas el grito: Hijo de David, tened de mi compasion. Je-
sus Nazareno mandó que se le trajesen. Llamaronle diciendo: Buen
animo, arriba, que te llama. Tirando el ciego la capa y lebantan-
dose, vino a Jesus. A este le dixo: Que quieres, que haga contigo?
El ciego respondio: Señor, que vea. Dixole Jesus: Anda; tu fe te sani-
dad; y al punto vió, y siguió a Jesus por el camino.

CAP. XXXV.

Sabido Jesus, que la hermana de su amigo Lazaro
dad de Lazaro moraba con media legua de Jerusalem, se detuvo,

S. L. cap. 10.

[illegible] y fue de mucha verguença. Resolvio ir a resucitarle
[illegible] dio[illegible] le fuesen entrar el peligro de avecarse a Jerusalem
se el sentido, que mientras dura el dia de la vida es precio trabaj
su ministerio cada qual; porque la muerte fuera la luz para
con siento. quiere decir, que mientras vive mientras dura la
xó el trabajar a gloria de su Padre. Aprovecha la resurrecion
universal de los muertos como hecha ya en la Synagoga, p
no impresta a los Libertinos temerle por compañeros de Beatas, no obst
que la contemplacion de Pitagoras, y de Platon testifiquen
de la tradicion del linage humano.

J. 11. En Betania lugar de morada de Maria, y Martha sus hermanas enfermaba uno llamado Lazaro. Esta Maria era la que ungió al Señor con perfumes, le limpió los pies con los cabellos, y era hermana de Lazaro el enfermo. Embiaron las hermanas un mensage a Jesus diciendo: Señor, aquel a quien tu amas está enfermo. Oyendo lo que Jesus les dixo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, y para que su hijo sea glorificado por causa de ella. Amaba Jesus a Martha, a su hermana y a Lazaro. Quando oyó que estaba enfermo se detuvo en el mismo lugar dos dias en el lugar en que se hallaba, despues de los quales dixo a sus discipulos: Vamos a Judea. A. Martha, [illegible]

los Judios, y otra [illegible] caminar ella? Respondió Jesus: ¿No son doze las horas de el dia? El que anda por el dia, no tropieza, porque ve la luz de el mundo; pero el que quiere andar de noche, tropieza, por que carece de luz. Dicho esto les añadió: Nuestro amigo Lazaro se dormio; mas yo voi a despertarle de su sueño. Los discipulos dixeron: Si duerme, sanará; pero Jesus habia hablado de la muerte, y ellos lo habian entendido de el sueño regular. Entonces Jesus les dixo claro: Murio Lazaro: y me alegro de no haber estado allí por causa vuestra, y a fin de que creais: Vamos allá. A esto dixo Thomas llamado el Dydimo a los condiscipulos: vamos tambien nosotros, y muramos con el. Viniendo pues Jesus halló, que haziá quatro dias ya que Lazaro estaba en el Sepulchro. Y por que Betania distaba de Jerusalen como quinze estadios. Habian venido muchos Judios a consolar a Martha y Maria de la muerte de su hermano. Martha pues luego que supo que Jesus llegaba, le salió al encuentro, dejando en casa a Maria. Dixo entonces Martha a Jesus: Señor, si hubieras estado acá, no hubiera muerto mi hermano; pero bien se, que aun al presente, Dios os otorgará quanto le pidais. Le respondio Jesus: Resucitará tu hermano. Dixole Martha: Si Señor, bien creo, que resucitará en la resurreccion general en el ultimo

[illegible] que vive; y cree en mi vivirá, aunque aya muerto: y qualquiera que vive, y cree en mi morirá eternalmente. ¿Cree esto? Si Señor, respondió ella, yo creo que vos sois el Christo el hijo de Dios vivo, que habeis venido a este mundo: y en diciendo esto se fue, y llamó a Maria su hermana diciendola en secreto: El Maestro está ahí, y te llama. Apenas lo oyó ella, se levantó, y fue a encontrarle; por que Jesus no habia llegado todavia al pueblo, y se detenia en el sitio, en que le habia encontrado Martha. Entre tanto los Judios, que estaban con ella en casa consolandola, viendo que Maria se habia levantado tan arrebatadamente, y salido, la siguieron, diciendo: Va seguramente que va al sepulcro a llorar. +Syr.

CAP. XXXVI. De, para resucitar a Lazaro figura

un pecador enbejecido y sin, derrama lagrimas, y ora: tuvo así mismo, juzando de la potestad que tiene para [illegible] los affectos de la flaqueza humana. Llora por el pecado, introdujo la muerte, para enseñarnos a llorar los que tienen muerta alma. Los Apostoles desatan al vivificado por [illegible] hubieran desatado muerto hubieran manifestado mas el hecho, [illegible] que su virtud de absolver. Aquellos, que pueden ser [illegible] por la autoridad apostolica, que se reconozcan vivificados por

[illegible] resurcitativa, [illegible] de el Espiritu Santo, ya que no habi
tante viviticante por lo menos y excitante una amorosa sed
por Dios fuente de toda justicia. Agust. Greg. Trident.
Llegando pues Maria a donde Jesus estaba, se postró ante
sus pies diciendo: Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera
muerto mi hermano. Viendola Jesus llorosa, y que los Ju-
dios que la acompañaban lloraban igualmente, se entris-
teció en su alma, se turbó a sí mismo, y les dijo: En donde
le pusisteis? Respondieron: Venid, Señor, y vedlo. Entris-
teciose le saltaron a Jesus las lagrimas: y los Judios dijeron:
Mira como le amaba. Decian algunos por envidia: este
abridor de los ojos de un ciego de nacimiento, no hubie-
ra podido impedir, que Lazaro muriese? Jesus pues so-
llozando otra vez profundamente vino al sepulcro, que
era una cueba cubierta con una piedra, y dijo: Quitad
la losa. Dijole Martha hermana del difunto: Señor, ya hue-
le; por que hace quatro dias que está enterrado. Jesus le
respondio: No te dije, que si creer, verias la gloria de Dios?
Quitaron al fin la piedra de donde el muerto yacia, ve-
niendo levantados los ojos al cielo dijo: Padre, gracias os doi por
que me oisteis: Cierto estaba yo, de que me oís siempre,
pero dije esto, a fin de que la multitud que me cerca
monica, que vos me embiasteis: y dicho esto gritó en voz
alta: Lazaro, sal afuera. Al punto salió el que había es-

tado ai[illegible], rixado ai[illegible] a brazos, y a . a rrizo embuel
to n un l muelo. Dipo Jesu: nerrdàa vdpdo x. luchm
ro. los Judios que habian venido a veirle x a oirle, y dixta,
vido lo que Jesu hizo, creyeron en el. + Exi.

Sin razon de pedes el vero Juman consejo, y deliberacion
prueva razon de estado: este es, que si todos creen en Jesu, y lo reci-
ven por Messias y Rey, los Romanos vendran y llevaran la Nacion
cautiva. Caifas Pontifice, exoriexe la sentencia de que es forzoso que mu-
era uno, aunque sea innocente, por evitar el xiesgo de la multitud.
Esta maxima barbarissima en se sentida era una profecia enviada
de el Espiritu santo, que por la boca de este impio Sacerdote la dirixi
ala Iglesia, por que entendiese que este innocente por voluntariamen
te a morir, por que no pereciese el mundo entero. Ave que no calai
se Profeta como ni Balaan. Cyril. La verdadera fee, que cristianis
se los trayxan, y olvidados de lo eterno, lo perdieron todo: [Agust.] conse-
quencia legitima de la politica filosofica.

Pero otros de los Judios creyeron a otra x los Fariseos le que da-
ban de hechura Sacra, y de su letra los Principales de los sacerdotes,
y los Fariseos [illegible] en el: y los Romanos vos vendran de esa suerte,
y destruyran nuestra nacion. Pero uno de ellos llamado Caifas Pontifi-
fice por aquel año les dixo: Nada entendeis, ni reflexionais,

que es conveniente que un hombre muera por el pueblo, y no perezca la nacion entera. Mas el no dijo esto de si mismo; sino que por ser Pontifice de ese año, profetizó que debia morir por la nacion; y no solamente por esta gente, sino tambien para juntar en un cuerpo los hijos de Dios dispersos. Y desde aquel dia estuvieron meditando sobre el modo de matarle. Por tanto Jesus ya no andaba de manifiesto entre los Judios; y aun se retiró a un pueblo cercano al desierto, en una ciudad llamada Efrain, y allí se estaba con sus discipulos. Por estos proximos dias la pascua de los Judios debian muchos de la provincia ir a Jerusalem, con el fin de purificarse; buscaban a Jesus, y estando en el templo preguntaban: ¿Que os parece de que no venga al dia festivo? Con que los principes de los Sacerdotes, y los Fariseos habian dado orden, que si alguno supiese en donde estaba, lo denunciase, para prenderle.

CAP. XXXVII.

N.C. vuelve a Betania; y Judas ladron de los bienes, que N.C. reservaba para los gastos de su persona y discipulos, y para hacer limosna, y vicio execrable (Agust.) se enoja de un gasto, que se hace en obsequio de N.C. pretextando el alivio de los pobres. Defiende Jesus a Maria, y le promete, que su hecho sera celebrado en todo el mundo. No podra decirse que las maximas de humanidad y semejantes, conque el filosofismo pretende envilecer y aniquilar el culto de N.C., no sean antiguas, y viejos los motivos de su declamacion; pero no

... vidará ... nombre quien unja la cabeza, con el que se reuna
... de la Iglesia en sus canones. Los Saxiseos delixan hasta que
xen matax a Lazaro; como si quien puac xemitax un difunto pudie
xa àuen xesimaio. Aguit. Esta uncion de la cabeza en los convites cos
an los antiguos se poxe en exaltacion de los a huesped de el vino en Athen. V. f. 22.

Mt. 26. Seis dios ... dias antes de la pasqua a Betania, en donde
6-13. estaba Lazaro por el resucitado, y allí le dispusieron una cena
Luc. 14. en casa de Simon leproso. Martha servia, y Lazaro era uno de
3-9. los convidados. Pues Maria tomando una libra de legitimo unguen-
Joan. 12. to precioso de nardo esoigado, ungió los pies de Jesus, y los limpió
2-11. con sus cabellos; y rompiendo despues el vaso, derramó el resto
sobre la cabeza de el mismo recostado ala mesa, llenandose toda
da la casa de el olor de el balsamo. Viendo esto los discipulos
lo llebaron a mal, diciendo: ¿A que fin se hizo este despendi-
cio de el unguento? pudierase haber vendido en mas de trezien-
tos dineros, y darse a pobres; y la reprehendian altamente
singularmente uno de los discipulos de Jesus Judas hijo de
Simon Iscariote, el que le habia de entregar, decia: ¿Por que no
se vendió en trescientos dineros este unguento, y se dió a los po-
bres? esto dixo, no porque tubiese algun cuidado de ellos, sino
porque era un ladron, y por que guardando la bolsa, llevaba
el dinero que en ella se ponia. Entendiendo Jesus esto, dijo:
Por que molestais a esta muger? Dexadla: ella lo ha hecho

servado para el dia de mi sepultura, è hizo respecto de mi una buena obra. Siempre teneis entre vosotros a los pobres, y el poneis hazer bien, quando quisieredes; pero yo no estoy siempre con vosotros. Esta hizo lo que pudo, y dexandome unguento sobre mi cuerpo, me adelanto los oficios de el Sepulcro, previniendo la union de mi Cabaver al tiempo de ser resuscitado. En toda parte que se predique este Evangelio se anunciará lo que esta hizo para su memoria. Tubo noticia la Gente, de que Jesus estaba alli en Betania, y vinieron no por Jesus solamente, sino tambien por ver a Lazaro por el resucitado de entre los muertos. Por tanto los Principes de los sacerdotes deliberaron sobre quitar la vida a Lazaro, visto que muchos de los Judios, y creian en Jesus. +Syx.

CAP
Mexico
se un
en lec
cido en
el yu
que n
Mex 28
1 11.
Mex 11
4 12.
1 19.
29 44.
1 12.
12 10.

Libro V. contiene xosx la entrada triunfante x
J. C. en Jerusalen hasta su ascension gloriosa
al cielo año xela exa 33.
Primera parte hasta la passion x J. C.

CAP. J. C. montado en un fumento entra en Jerusalen, y es reconocido por
Mesias, su Rey. Los discipulos y pueblo salen como fuera xe si, y todo se llena
xe un entusiasmo, y fuego divino. Los hombres por sus pecados se habi-
an hecho como fumentos estupidos (P. 48.) y este linage xe brutos estaba divi-
dido en dos porciones. El pueblo Judaico era como hembra, que llevaba
el yugo xela ley, y x el habia xe salir el pollino xel cerril xela Gentilidad,
que montaria Christo el primero, y [illegible] el solo.

Mt. 21 Al otro dia acercandose a Jerusalen, y llegando a Betfage si
1-11. to en el monte olivete, envio Jesus dos x sus discipulos, diciendo-
Mc. 11 les id ala aldea, que teneis enfrente, y luego ala entrada halla-
L. 12. reis una fumenta atada, y con ella su pollino, sobre elque
J. 12. nadie monto hasta ahora: desatadlos, y traedmelos: y si algu-
Mt. 21. no os preguntare: porque hazeis eso? o paraque los desatais?
Mc. 11. L. 19. J. 12. Respondedle: el Señor los necesita, y los dejara luego. Todo esto
se hizo asi en cumplimiento xe loque el Profeta tenia escrito:
Decid ala hija xe Sion: Ve ahi que tu Rey viene a ti manso,
y montado sobre una fumenta, y un asno hijo xe la que lle-
va yugo. Fueron los discipulos a hazer lo que les mando Je-
sus, y llegando hallaron el pollino atado a fuera xela puerta
entre dos caminos, y lo soltaron. Mas viendolo executar los
dueños, les dixeron: Que hazeis soltando el asino? Respon-
dieron ellos como Jesus les habia dicho: el Señor lo necesi-
ta, y lo dejaron llevar. Llevado al Señor la fumenta, y el
pollino, el pueblo que habia concurrido ala fiesta, oyendo que vi-
ene a Jerusalen Jesus, tomaron ramos x palma, y salien-
dole al encuentro cantaban: Hosana, salud, gloria, viva;
sea bendito el Rey x Israel, que viene en nombre xel Señor.

Los discipulos cubxiexon con sus vestidos el asno que Jesus hab
encontrado, y lo montaxon en el, en conformidad xloque estaba
escxito: Hija sion no temas; he ahi que tu Rey viene cavalgando
en un pollino. No reflexionaxon esto los discipulos al principio
pexo despues que Jhesus subio ala gloxia advixtiexon, que
estaban escxitas xel estas cosas, segun que ellos las practica-
xon. A su maxcha muchos tendian por el camino sus vesti-
dos, otxos coxtaban xamos xlos arboles; y los axrojaban alguna.
Eso.

2. Los discipulos y el pueblo xompen en aclamaciones. Empiezan los q
le habian acompañado, y visto sus maxavillas, y siguen loque vinieron
a Betania, y nuevamente salian se Jexusalen en coxos.

Ya quando se acexcaba ala caida xel monte se las dibar, toda
toda la tropa se sus discipulos axxebatados se gozo comenzaron
xon a alabax a Dios a grandes vozes, anunciando los prodigios
que habian visto, y diciendo: Bendito sea el Rey, que viene
en el nombxe xel Señox: paz sea en el cielo: gloxia en las
alturas. Todos à vna asi la chusma que iba xelante, como
la muchedumbxe que sequia, entonaban: Hosana; Viva el
hijo xe David: Bendito sea elque viene en el nombxe xel Señ
bendito sea el Reynado que llega, xe nuestxo padxe David
Hosana viva en las alturas. La multitud que se habia h
llado presente quando llamó a Lazaxo xla fuexa, y le resu
to xe entxe los muextos, testificaba xel suceso siendo lazar
se salixle al encuentxo, habex oido que el habia executado
tanto tropel de pueblo,
tal milagxo.

3. Los Faxiseos se pudxen de envidia, y Jesus les responde con toda
Xa magestad soberana.

Al oix tal, se decian entxe si los Faxiseos: Veis que nada a
lantamos: he ahi que le sigue todo el mundo. Algunos
se entxe el tropel xe la gente, le dixexon: Maestxo: conten
vuestxos discipulos. Respondio el: os aseguxo, que si estos cal

Mt. 23.
12_22.
Mc 11.
17_26
L. 19.
45_48.

Q̃ apedreavan las piedras.

En medio destos aplausos J.C. suspira, y llora por la dureza de los Judios que no se aprovechan de un tiempo, en que se les convida tan eficazmente con la paz: prognostica la ruina de Jerusalen con sus circunstancias como se leen en el Judio Josefo.

Y como se acercase a Jerusalen, viendo la ciudad lloró porella, diciendo: Ah! si tu reconocieras siquiera en este dia, T lo que te convenia hazer por la paz, y ahora huye de tu vista! porque vendra para ti un tiempo, enque tus enemigos te cerquen con trincheras, te apretaran por todas partes, echaran por tierra tus murallas con los hombres que estan en ellas, sin dejar piedra sobre piedra; porque no te aprovechaste del tiempo de tu visita. Quando entraba ya en Jerusalen se commovio todo el pueblo, y preguntaban: Quien es este? y la chusma respondia: este es Jesus T el Profeta venido de Nazareth en Galilea. Entro en el templo de Jerusalen, y mirandolo todo salio a Betania con los doce Apostoles, por ser ya tarde.

Cap. II. J.C. maldice una higuera de muchas ojas, y ningun fruto: ô porque era de especie que debia tenerlo, aunque no fuese sazon regular de higos; porque quiso significar en esta figura la suerte, que correspondia a la synagoga mui pomposa de ojas, y apariencias de santidad, y de ningun fruto para Dios; enseñando en maldecirla, y secarla, que no habiendo cosa mas ydolatrada que la impiedad enmascarada de virtud, era forzoso tratarla como incorregible: y la verdad, y conpruencia delos hechos, y palabras no se debe buscar en los signos, sino en los significados (Ver. August.) y si alli la buscaran no tendrian escrupulo sobre este hecho los Libertinos. (Platon)

Mt. 21. 12–22. Mc. 11. 11–26 L. 19. 45–48.

Al siguiente mañana viniendo Jesus de Betania para la ciudad, tuvo hambre; y viendo alo lejos una higuera cerca del camino vestida de ojas, llegose a ver si encontraba algo en ella: y acercandose, nada hallo sino ojarasca; porque no era tiempo de higos. Dixo entonces: ojala que nunca nazca de ti fruto: masque jamas coma alguno de ti higos. Oianlo los discipulos; y secose la higuera de repente.

2 Segunda vez expele los negociantes del templo: (V.L. 2. c. 1.) y ningun milagro aparece mayor en la vida de J.C. que haber arrojado con los gol-

pes seun simple latigo tanta multitud quanta hubiexa resistido a un exercito: porque sin duda de sus ojos centelleaba un fuego celestial, y en lucia en su rostro la Magestad Divina. Seron. No desaba atravesar, ni cix pox el templo cosa alguna: yhoy sele tiene menos respeto que àlos Chxyf. Sigue el encono, y embidia de los fariseos.

Llegado a Jerusalen entro en el templo, y empezò Jesus à echar xosax à quantos en el compxaban, y vendian; echando por el suelo las mesas de los cambistas, y las cathedras de los que vendian palomas; ni permitia que alguno transportase los utensilios pox el templo. Enseñabales diciendo: ¿Pox ventura no está escrito: Mi casa será llamada casa de oracion pox todas las Naciones? y vosotros la hizisteis cueba de Ladrones. Oyendo esto los principes de los Sacexdotes, y Doctores buscaban modo de perderle; pero le temian, porque todo el pueblo parmaba con su doctrina. A esta razon llegaron à el en el templo varios ciegos, y coxos, y curò los. Mas los principes de los sacexdotes, y Escribas viendo las maravillas que hazia, y à los niños que gritaban en el templo pitiendo Hosanna al hijo de David, encorados le dixeron: ¿Oìs lo que dicen estos? Si; respondio Jesus; ¿pero no leisteis sacasteis, ò Dios una alabanza perfecta de la boca de los Infantes, y de los niños de pecho? y haciendose ya tarde dexandolos se salio a Betania fuera de la ciudad, y allì se estubo.

3. Hallase seca la higuera; y con este motivo explica lo otra vez de la fuerza de la fè, y oracion.

Como ala mañana siguiente viesen al paso la higuera seca hasta las xaizes, considerandolo los discipulos se admiraban, y decian: ¿como se secó tan prontamente? Pedro haciendo memoria de la palabra de Christo le dixo: Maestro, mirad como se seco la higuera que maldixisteis. Jesus le dixo: tened gran fe, porque con toda verdad os aseguro, que teniendola, y no titubeando, no solamente

haveis lo mismo en la higuera, sino que qualquiera que, sin dudar, ô creiendo que sele haxa quanto pida, dixese a este monte: axarcate, y vete alamar, lo vera cumplido. Por tanto os digo: Guanto pidiereis orando, creed, que lo recibireis, y que os sucedera. Mas quando os llegais à orar, si teneis alguna queja contra alguno perdonadsela; y vuestro Padre, que esta en los cielos, os perdonara vuestros pecados. Todos los dias venia a enseñar al templo. Los Principes de los Sacerdotes, los Doctores, y los caudillos del pueblo hufmeaban algun modo de perderle; pero no hallaban que hazer, porque todo el pueblo estaba como arrobado escuchandole.

Cap. III. Entre los Gentiles, ô no nacidos de Judios habia muchos prosely-tos, ô convertidos, quienes, sin cargarse delas obligaciones de la ley impuestas a los Judios solos, hacian profesion de creer en un Dios como ado en Israel, y observar los preceptos de la ley natural, y algunotros que llamaban de Noe. Es mas verosimil, que eran de este genero los que deseaban ver à J. C. Chryf. Este ve en ellos como un preludio dela gran cosecha, que haxa entre las gentes; pero dice, que es forzoso que el grano muera primero. Esta memoria excita en el un movimiento natural de horror a la muerte, y pide al Padre que le libre de ella; pero luego por voluntad delibexada la acepta, y se conforma. Chryf. Cyril. Suplica al Padre que gloxifique en el su nombre, ya paxa hazer impresion en aquellas como primicias de los Gentiles, y ya paxa confortarle. Responde el Padre, que ya lo hizo, y lo haxa adelante.

J. 12. Unos Gentiles, de los que habian venido a adorar en la fi-
20-30. esta, se dirigieron a Filipo natural de Betsaida en Galilea,
y le hizieron esta suplica: Señor, deseamos ver a Jesus.
Fue Filipo a decirselo a Andres, y entrambos juntos lo no-
tificaron a Jesus. Dixoles este: Llegó el tiempo seque el hi-
jo del hombre sea glorificado. Con la ultima verdad os
aseguro que si el grano de trigo sembrado en tierra no
muere, quedara solo; mas si muere, producira mucho fruto.

Elque ama su vida, perderala: pero quien aborrezca su vida en este mundo, la guarda para la eterna. Quien es mi sirviente, sigame; y en donde estoi yo estará el tambien: porque à quien me sirviese, le honrara mi Padre. En este punto se turbó mi alma: ¿y que dire? Padre mio libradme desta hora terrible; pero no; que por eso llegue a esta hora: Padre, glorificad vuestro nombre. Resonò luego una voz de el cielo: Bile, y aun le dare gloria. El pueblo que alli estaba, oiendola decia, que habia tronado; decian otros: hablole un Angel. Mas Jesus les dixo: por vosotros, no por mi sonò esta voz.

2. Dice, que se va à sentenciar la causa, sobre à quien pertenezca el mundo entero; si a el, que va a pagar el precio del rescate de todos los hombres, ô a el Demonio que los tenia cautivos: que este persiguiendole hasta hazerle colgar en lo alto de la cruz, sin ser reo de algun pecado original ô actual, perdera todo el derecho que habia adquirido sobre los hombres por la voluntaria entrega que le hizieron de si mismos; y que el le adquiera perfecto por la compra, que va a hacer de ellos al precio de su sangre; y que por este medio los traherà todos à si. Chrys. Leon. &c. Añade, que procuren aprovecharse de la luz que tienen, por el riesgo de caer en entera obscuridad, segun la profecia de Isai. Lo 64. Lit. 34 &c. V. l. 3. cap. 17 92.

Ahora se juzga el mundo; ahora ixa fuera el principe de este siglo; porque quando yo sea levantado de la tierra todos atraherè à mi. Decia esto, significando que genero de muerte le esperaba. Dixo el pueblo: Nosotros hemos oido por las escrituras, que el Christo debe permanecer eternamente; ¿pues como decis vos, que es preciso que el hijo del hombre sea levantado? ¿Quien es ese hijo del hombre? Respondio Jesus: Aun la luz estará con vosotros por un tiempo; aprovechaos mientras la teneis; no suceda que las tinieblas os sobrecojan; pues que elque anda en obscuridad no sabe à donde va. Mientras la teneis, creed en ella, paraque seais hijos de la luz. Esto dixo Jesus, y se

filando se escondio de ellos. No creian en el sinembargo de tantas maravillas como executaba en su presencia: con lo que se cumplia la profecia de Isaias quando dixo: Señor, ¿quien ha creido a nuestra voz? ¿y el brazo de Dios para quien fue declarado? Siendo la razon deque no podian creer, que Isaias habia dicho otra vez: Cegó sus ojos, y endureció sus corazones, paraque nivean con sus ojos, ni con sus animos entiendan, y se conviertan, y les sané. Esto dixo Isaias, quando vió su gloria, y ablo de el. T. Arab.

3 Que es error profesar la fe del Padre Dios publicamente, y ocultar la de el hijo; quando la fe es de una divinidad indivisa en ambos; con la sola diferencia, que el la recivio del Padre, quien comunicandosela como a su Verbo le dicto quanto habia de hazer, y hablar; y que este fue el modo de intimarle sus preceptos. Cyril.

Sin embargo creieron en el mucho de los principales; pero por causa de los Fariseos, y por no ser expulsos de la synagoga, no le confesaban. Amaron mas el honor de los hombres que la gloria de Dios. Empezó Jesus exclamo diciendo: El que en mi cree no cree en mi tan solamente, sino en el que me envió: y quien me ve a mi alque me envió vee. Yo la luz vine al mundo paraque ninguno que crea en mi se quede a obscuras. Si alguno oje mi palabra y no la obserua no le juzgare yo; porque yo no vine para juzgar el mundo, sino para salvarle. Pero el que me desprecia, y no recive mis palabras, bien tiene quien le juzgue; puesque la palabra misma que yo anuncio le juzgara en el ultimo dia. Porque yo no hable de mi mismo fondo, sino que el Padre que me embia me prescrivio loque habia de decir, y hablar: y sè que su mandato es la vida eterna. Lo que hablo pues Capitulo, es conforme àloque me mandó decir mi Padre. T. Arab.

El Synedrio, o tribunal ecclesiastico de Jerusalem pregunta en forma a J.C. por el titulo ô potestad, conque predica, limpia el templo &c. mas no con animo de oir ni examinar la verdad, sino de dañarle por qualquier respuesta. El Señor les elude con otra oportunissima prégunta; por-

que si el bautismo y ministerio de S. Juan era de invencion divina, debe ser creido en loque testificò, ser que el es el cordero de Dios: y si decian que era de invencion humana, se convence que no hai que esperar razon alg y el pueblo que lo creyo tomarà satisfaccion.

Mt. 21. 23–32. Mc. 11. 27–33. L. 20 1–8

En un dia de estos sucedio, que paseandose Jesus y enseñando al pueblo en el templo, instruiendolo en el evangelio, juntandose los principes delos Sacerdotes con los Doctores y Ancianos se acercaron preguntandole: ¿conque potestad obrais de esta manera? ¿Quien os dio poder para loque haceis? Les respondio Jesus: tambien yo tengo que haceros una pregunta, y despues que hayais respondido à ella, prometo deciros conque potestad obro. ¿El bautismo de Juan de donde tenia origen, de cielo ô de los hombres? Respondedme. Pero ellos entre si confexenciaban diciendo: si decimos que del Cielo, nos dira: ¿porque pues no le creisteis. Si dixesemos que era invencion de los hombres, debemos temer la plebe: todo el pueblo nos apedreara; porque todos estan ciertos que Juan era profeta, y todos lo tenian por tal. Respondieron pues a Jesus, que lo ignoraban; no lo sabemos. Jesus les dixo entonces: Pues ni yo os dire tampoco, conque autoridad hago lo que hago.

2 Proponeles una parabola representando en el primer hijo los pecadores Judios y Gentiles, quienes negandose à hacer la voluntad de Dios vinieron despues por el arrepentimiento àla viña de la Iglesia; y en el segundo los Fariseos &c. que mui servidores de Dios de boca, y apariencia nada hacen de loque les manda. Pecan Hijos No prehende esto a muchos christianos infelizmente?

Que os parece de loque voi a deciros? Un hombre tenia dos hijos, y dirigiendose al primero le dixo: Hijo vete hoy a trabajar a mi viña. No quiero, respondio el; pero arrepentido despues fue con effecto. Llamando al otro dixole lo mismo; y el respondio diciendo: Alla voi Señor; pero no fue

Qual delos dos hizo la voluntad del Padre? Respondieron:
el primero. Con toda averexacion afirmo leb dixo el, que los
publicanos y ramexas os precederan en el reyno de Dios.
Porque vino Juan a vosotros con una conducta justa, e
irreprehensible, y no le creisteis. Los publicanos, y prostitu-
tas le creyeron; pexo vosotros ni aun viendo estos exem-
plos os habeis arrepentido, dandole asenso.

CAP. VI. Con tan facil paxabola se una viña, enque se figura la synagoga
plantada, y formada pox Dios en el monte Sina con excelentes leyes
religiosas, y politicas, y visitada repetidas veces pox los profetas, expli-
ca la final reprobacion. Cada alma es una viña mui semejante.

Empezó despues a hablax al pueblo y le decia: escuchad
otxa paxabola. Un Padre de familias plantó una viña, pro-
vexola de lo necesario, cexcóla con un seto, cabó un lagar,
edificó una toxre, la axxendó a colonos, y él se fue a un
laxgo viage, y pox mucho tiempo. Llegada la sazon de
las cosechas embio un criado, paxa recivix de los colonos
el fruto correspondiente de la viña: pexo ellos asiendo-
le apaleaxon, y le despidiexon sin cosa alguna. El dueño
embió otxa vez otxo sirviente a los colonos; pexo ellos golpe-
andole igualmente, y pexsiguiendole a pedradas, le hixiexon
en la cabeza, y haciendole mil ultrages le despidiexon vacio.
Aun les envió un texcex criado; alque ellos hixiexon, y axxo-
xon del mismo modo, y añadiexon el matarle. Embióles sin
embaxgo otxos muchos en maxox numexo que los prime-
xos, y los trataxon de la misma suexte mal hiziendo a unos,
y matando a otxos. Dixo en fin el dueño dela viña paxa si:
que haréya? embiaxe a mi amado hijo; quizas en vien-
dole le tendxan respeto, teniendo pues a un hijo unico
entxañablemente amado, le envió pox ultimo a ellos,
pensando entxe si, tendxan respeto a mi hijo. Los La-
bradoxes viendo al hijo se dixexon uno a otxo: Este es
el hexedexo: venid, demosle muexte, y seamos Señores

xela hexencia; y en effecto echandose sobre el, le axrojaron fuexa xe la viña, y le quitaxon la vida. Quando pues venga el amo xe la hexedad, ¿que xebexa haxex con los colonos? Respondiexon: xebexa haxex pexexex miserablemente a los malvados, y entregará su viña a otros colonos, que le paguen el fruto a sus xebidos tiempos. Yendxa, dixo Jesus, perdexa tales colonos, y daxa su viña a otros. Lo que entendido por los principes xe los Sacexdotes, dixexon: No lo quiexa Dios.

2. Pruebales por las escrituxas, que sexá asi: puesto que el es la piedra reprobada por los Axtifices Sacexdotes, y Doctores en el edificio xe la religion; y que va a sex colocada en la paxte mas elevada, y visible xel angulo xel nuebo edificio xela Yglesia, que se va aformax xe Judios que creen, y Gentiles que se agreguen, hecha en el la paz y reconciliacion xelas Naciones, hasta entonxes divididas por la murralla xe la ley, que quedaxa axruinada por su muexte. S. Pablo dice, que sexan perniciosos paxa sus auttoxes los esfuexxos que se hagan paxa impedix la construccion xe este edificio.

Pexo Jesus mixandolos dixo: ¿que quiexe pues decix aquella palabxa xelas Escrituxas: la piedxa reprobada por los Axtifices fue colocada en el estxemo xel angulo: Esto es lo que el Señox hizo, y lo vemos con asombxo? Poxtanto os declaxo, que el xeyno xe Dios xeos quitaxá, y se daxá a gente, que haga los frutos que le coxxesponden. Quien caiga sobxe esta piedxa, se estxellaxa: y ella xestrozaxa à aquel sobxe quien caiga. Oyendo los principes xe los Sacexdotes, y los faxiseos sus paxabolas, entendiexon que hablaba xe ellos; pexo aunque deseaxon echaxle mano al punto, temiexon al pueblo que le oia como a un Profeta: y dexandolo, se fuexon.

CAP. VI. La siguiente paxabola, aunque dixigida a los Judios por lo mismo que les toca, es comprehensiva xe todos xesde el principio xel mundo, enque la Yglesia empezó a foxmaxse, y a desposaxse con J. C. pa

su fe en el (C. 2. c. 8.) hasta el fin, enque estos deposoxios se consuma-
ran con el festin se la gloria. Interin todos son llamados alas delici-
as espirituales; alos sacramentos, al regalo se la Eucharistia; bue-
nos, malos, ò como decimos, tuertos, y derechos, paxa significarq
que sin excepcion se pais; calidad &c. Al fin haxa el Padre se fami-
liar una revista, y elque se halle desnudo se las buenas obras (Gei)
y charidad, sele axnojaxa fuera. Los escojidos ò predestinados seran
pocos; 1° paxaque se vea que poco abultan a Dios los muchos: y 2° paxa
que reconociendo loque exa justo executax con toda la maia conse-
guida, echen se vex los elejidos quanta merced y gracia seles hizo.
Augustt.

Siguiendo Jesus en sus paxabolas les dixo: El reino se
los cielos es semejante àloque sucede à un Rey, que cele-
bxo unas bodas paxa su hijo, y embiando sus cxiados
à llamax los convidados à las bodas, no quexian venir
estos, torcio segundos sirvientes con orden se decirles:
Ea, la comida esta puesta; los bueyes, y mui cebados
ya estan muertos; esta todo pxonto, venid a las bodas;
pexo ellos, sin hazex caso, se fuexon uno a su granja,
otxo a su comexcio, y los restantes echando mano a sus
cxiados, y caxgandoles se injuxias les mataxon. Oyen-
do el Rey tales exacatos montò en colexa, y embian-
do sus exercitos exterminò los matadores, y reduxo a
cenizas su ciudad. Dixo entonzes a sus sirvientes: el
festin esta dispuesto; y respecto seque los que estan con-
vidados no fuexon dignos, salid alas encruzijadas, y
llamad àlas bodas à quantos encontxareis. Saliendo
aquellos àlos caminos, juntaxon quantos buenos y ma-
los encontxaxon, y ocupaxon todos los asientos del sa-
lon se bodas. Entxando el Rey despues paxa vexlos re-
costados ala mesa, vio alli un hombxe sin la gala cox-

xesponsiente a boda: y le dixo: Amigo, ¿como te atreviste entrax aqui sin el vestido que corresponde àla fiesta? El el emmudecio. Dixo entonzes el Rey a sus ministros: Atadole pies, y manos Tlevantadle, y arrojadle a las tinieblas afuera, en donde esta el llanto, y el crujido selos dientes. porque son muchos los llamados, mas pocos los escogidos.

CAP. VII

Aunque J.C. haja huido el rejnado temporal, y texnemos q. haja seclarado reos en conciencia alos que se niegan a reconocer mundanas potestades, (L. 4. cap. 1.) como los Sacerdotes, y Fariseos pudian entender Mesias sin el aparato, fausto, y dominacion temporal xigen contra el por este lado; y aque por el se Profeta, y Gefe sela on les salieron frustrados sus ardides. Responde J.C. con aquella pientisima sentencia: Dad al Cesar loque pertenece a Cesar; to, la capitacion &c. no solamente por el temor del castigo sino obligacion de conciencia; respeto seque los Principes son ministrientes de Dios, para promover el bien, y reprimir el mal. Si por eso se exceptua loque ofende la piedad; puesto que eso no es to del Cesar, sino del Diablo. Christ: y Dad a Dios loque es debido alma, cuerpo, voluntad, decimas, primicias, oblaciones, y victimas Gezon.; porque en effecto estos son los tributos del Emperador mo, destinados ala gloria de su sobexania, honor de su grandeza lustre de su familia, y corte; Deuteronomio. esto es, Templo, culto, tros. Deuteron. 12a.

Mt. 22. Retirandose despues desto los Fariseos formaron el dese
15 – 22. nio de cogerle por la boca; y espiando la ocasion deputaron
Mc. 12 algunos discipulos de los Fariseos con los Herodianos, que
13 – 17. sonas dobles y fementidas, paraque representandose
Lc. 20 rantes de la Justicia le sorprendiesen en alguna palabra, por laque pudiese ser entregado ala potestad y Jax, y Jurisdicion del Governador. Estos pues, acercandose, le preguntaban desta forma: Maestro conocemos, que sois verdadero; que hablais, y enseñais bien,
20 – 26.

Apparencia se personas; porque no seteniendoos en lo
exterior se los hombres, enseñais los caminos se Dios con
verdad entera verdad. Deciros pues, que os parece. ¿Nos es li-
cito pagar el tributo al Cesar, ô no? Pero Jesus conociendo su ma-
licia, y penetrando su doblez, les respondio: ¿Paraque me teñtais
Hypocritas? Mostradme la moneda, enque se paga el tributo.
Ellos le presentaron un dinero. Preguntó Jesus: ¿se quien es es-
ta imagen, y esta inscripcion? Respondieron: Del Cesar. Entón-
ces Jesus les dixo: Dad pues al Cesar loque es del Cesar, y a Dios
loque es se Dios. Oyendo esto, nada tubieron que decirle apre-
hendia el pueblo; y pasmados se su respuesta callaron; y se-
guiendole, se fueron.

Los saduceos pensaban impugnar el dogma dela resurreccion delos mu-
ertos con un argumento tan demonstrativo, como los queroj oponen
los libertinos a las verdades reveladas; cuia eficacia siempre dima-
na dela ignorancia deloque impugnan. Una muger tubo siete ma-
ridos; ¿qual usará della despues de la resurreccion? Responde Jesu,
que no entienden el estado de los resucitados; que no es de poco paga-
no, vivo de entera pureza. Haze una demonstracion de la in-
mortalidad de la alma, y resurreccion de los cuerpos por las escri-
turas: Dios es Dios de vivos, no de muertos, ô de aniquilados; pero Dios
es Dios de Abraham ya difunto: luego Abraham vive; pero la alma
sola de Abraham no es Abraham: luego el cuerpo, que le falta para ser
Abraham, vive ahora en la exigencia de su alma, y vivirá en sa-
tisfacion desta exigencia, paraque Dios sea en toda verdad un Dios
de vivos, y reyne sobre hombres vivientes.

Mat. 22. En el mismo dia se acercaron à el algunos delos saduce-
23. 33. os que niegan la resurreccion, y le propusieron esta duda:
Mc. 12. Maestro, Moyses nos dexó escrito este mandato: si uno casado
Mc. 27. muriere sin hijos el hermano del difunto se casará con la
Luc. 20.

viuda, paxa suscitaxle sucesion. Exan pues siete los hermanos, y casandose el proximo, muxio sin hijos, y sin familia. La tomo el siguiente, y muxio tambien sin hijos. Despososse con ella el texcexo, e igualmente todos siete, y muxiexon todos sin sucesion. Muxio la mugex la ultima x todos. ¿De quien sexa esta mugex despues dela resurxeccion, respecto x haber estado casada con todos siete? Jesus les xespondéio: No conoceis que exxais, poxque ni entendeis las Escrituxas, ni el podex x Dios; puesto que xespues que los hombres resuciten, ni ellos tomaxan mugexes, ni las mugexes maxidos; sino que sexan todos como Angeles x Dios en los cielos. Poxque viven en el pxesente siglo se casan, y las mugexes son dadas en matrimonio; pexo los que sean hallados dignos x vivix en aquel siglo, y x la resurxeccion x entre los muextos, ni se casaxan ni se desposaxan con mugexes; poxque ellos no pueden mas vixiya, y poxque nacidos dela resurxeccion son hijos x Dios, iguales alos Angeles. Y pox loque toca aque los muertos x ben resucitax un dia; ¿No leisteis loque Dios dijo a Moyses quando estaba sobxe la zaxza: Yo soi Dios x Abxaham, Dios x Isaac, y Dios x Jacob? Pues Dios no es Dios x muextos sino x vivos; puesto que paxa el viven todos. Mucho exxais pues. Tornando la palabxa algunos Escribas le dixexon: Maestxo bellamente hablasteis. La chusma oiendôle se pasmaba con su doctxina.

CAP. IX Gozosos los Faxiseos pox la confusion x los Saduceos silencios, se juntan, y hazen otxa pxeguntа sobxe el gxan mandato exigiendo que haziendose el hijo x Dios altexaxia su contexto. Responde pox las escrituxas; y elque hizo la pxeguntа se pone x pxra fe. Solo sabe amaxse, quien ama a Dios; poxque este sex felix: conque amax al proximo como asi, es procuxax con misma bienaventuxanza. August. Esto si quexamos los xemedios

Mt. 22. 34—40 Sabiendo los Faxiseos que Jesus Xtapó la boca a los

Mt. 12.-28 juntaron, y uno de ellos, doctor en la ley, y que habia oi-
28-34. do la question de los Saduceos con la oportunidad de la res-
puesta, se acerco tentandole con esta pregunta: Maestro, ¿
cual es el grande, y el primer mandato entre todos los de
la ley? Respondio Jesus: el primero de todos los mandatos
es: Oje Israel, el señor tu nuestro Dios es el señor unico: y: a-
marás al señor tu Dios en todo tu corazon, con toda tu
alma, con todo tu pensamiento, y con toda tu fuerza. Este
es el maximo, y el primero de los preceptos. El segundo es
semejante a el: amarás a tu proximo como a ti mismo.
No hay otro mandato mayor que este; y en estos dos pre-
ceptos se encierra toda la ley, y los Profetas. Respondio el
Doctor: Bellamente, Maestro: con toda verdad dixisteis, que
Dios es uno, y que fuera del no hay otro; y que el amarle
de todo corazon, con todo el entendimiento, con toda el al-
ma, y con todas las fuerzas, y amar al proximo como asi
mismo, es una cosa mas grande que todos los holocaustos,
y sacrificios. Ojendo Jesus que habia respondido tan cuer-
damente, le dixo: No estas distante del Reyno de Dios. Desde
entonces nadie se atrevia a proponerle questiones.

CAP. X. Despues de tan gran numero de preguntas y examenes, como se hizieron a J.C. en estos pocos dias, razon era que el hiziera alguna. Hizola y tal, que los Judios neciamente ignorantes, de que el Mesias debia ser hombre descendiente de David, y Dios hijo del Padre en la eternidad, y en esta calidad Señor, y Dios de David, no pudieron responderle: pero ni tanta luz fue bastante para que cayeren en la quenta.

Mt. 22. A los Fariseos congregados hizo Jesus esta pregunta: ¿Que
41-46 os parece del Christo? ¿De quien es hijo? De David dixeron el-
Mc. 12 los. Mas Jesus les replicaba enseñando en el templo: ¿como
35-37. dicen los Doctores que el Christo es hijo de David? ¿supuesto que
L. 20 el mismo David, hablando por el Espiritu santo, le llama
41-44.

su señor por estas palabras en el libro de los psalmos: El señor dixo a mi señor: sientate a mi diestra, mientras que yo reduzco a tus enemigos a ser escabelo de tus plantas. ¿Como pues es hijo de David, quando este le llama su señor? Nadie podia responderle ni palabra; ni se atrevio a hazerle mas preguntas desde aquel dia: y la parte mayor del pueblo le escuchaba con complacencia.

CAP. XI. J.C. enseña, que sinembargo de los defectos personales de los ministros de la Iglesia, debe ser atendida su doctrina, y obedecidos sus mandatos, por respeto a la cathedra, enque se sientan; y quiere que huyendo sus Apostoles estos defectos, no ambicionen titulos pomposos, ni epitheto de vanidad por su ciencia, reconociendo que son hermanos y discipulos de todos. No se opone a los titulos de honor; sino a la vanidad, y fausto que suele acompañarlos, con detrimento de la gloria debida a nuestro verdadero, y principal Maestro, y Doctor J.C. Usaban los Judios unas tiras de pergamino, enque se escribian sentencias de la ley, y se traian atadas en las manos, y entre cejas: V. Deuteron. las bocinas eran señales de Israelitas, ô fieles. Num. 15.

Mt. 23. 1–39. Mc. 12. 38–40. L. 20. 45–47. Hablo entonces Jesus al pueblo, y a sus discipulos diciendoles en su forma se enseñan: Los Escribas, y Fariseos se sientan sobre la cathedra de Moyses: todo quanto pues os digan que observeis, guardadlo, y practicadlo; pero en sus obras no imiteis lo que ellos executan; pues que ellos hablan, y no obran. Atan fardos pesados, é insoportables, y los cargan sobre las espaldas de los hombres; mas no quieren aplicar para moverlos ni un dedo. Todas sus acciones van dirigidas, à que los hombres las vean; y asi por tanto alargan sus Filacterios, y ponen bocinas mayores en sus vestidos. Gustan de los Doctores, que quando se presentan se con garnachon, sean los primeros asientos en los convites, las cathedras mas altas en las

y ynaçoçar, que les haçan açatamiento en la plaza, y ser llamadas Rabbi † Doctor. Ellos con motivo de oraciones laxgas y fiçuxando dilatadas preces, de traçan las casas de las viudas; porlaque les esperaxan fuxio mas severo, y una condenacion mas çxave. Pero vosotros no querais ser llamados Maestros; porque vuestro Doctor es uno † el Chxisto, y vosotros todos sois hermanos. Tampoco llameis a alguno sobre la tierra Padre; porque vuestro Padre es uno † el que esta en los cielos. Ni os llameis † Directores; puesque no teneis mas † conductor que uno que es Chxisto. Quien pues sea entre vosotros mayor, sea sirviente de los otros; porque quien se exalta sera humillado, y sera enxabrado quien se humille.

Porque J.C. exponiendo los vicios de los Fariseos, y Escribas ya incorregibles; pero quando confunde los Sacerdotes Judaicos avisa alos Christianos. Impert. Si el templo santifica el oro, y el altar los dones, y por tanto se llaman Anàtemas, ô separados; Luc. 21. 5. y un solo Tyrano Dionysio, un impio Antioco, un barbaro Xerxes se atrebexan a extender a ellos una mano sacrilega: Bebia Balthasar en los vasos santos; y una mano visible xubricaba la sentencia de su muerte, y perdida de su reyno en el mismo punto. Daniel. Bien famoso fue entre los Paganos el oro de Tolosa, Exasm. Adag. } porque ellos por natural instinto concurrieron en la idea segue las cosas destinadas à Dios o al templo contraen un caracter de santidad, que las saca, y separa de las de uso comun, y civil de los hombres. Nestolo Wiclef errando en la moral de el sacrilegio y siguen los impios delirando en el dogma de la Deidad, y su Providencia. V. Levit. 22. v. 2.

Ay de vosotros Escribas, y Fariseos hypocritas, que cerrais alos hombres el reyno de los cielos; porque ni entrais vosotros, ni dexais entrar à los que lo desean. Ay de vosotros Escribas, y Fariseos hypocritas, porque devorais las casas de las viudas con pretexto de prolixas oraciones, y por eso sera mas xiguroso vuestro fuxio. Infelices vosotros Escribas, y Fariseos hypocritas, que xodando mar, y tierra para ganar un prosebyto, y apues de haberle catequizado, le hazeis reo del infierno dos veces

mas que vosotros. Desdichados Guias ciegos, que decis: Aun que alguno Iuxe pox el templo, ixu obligacion es ningunax pexo quedaxa obligado quien Iuxe pox el oxo xl templo. Necios, y ciegos; qual es mas digno el oxo, ô el templo, que vantifica el oxo? Y que alguno Iuxe pox el altax, añadis, nada vignifica, pexo estaxa ligado, pox el don que esta encima. ✝ Tontos, y ciegos, qual es mas, el don, ô el altax que vantifica el don? Luego elque Iuxa pox el altax, Iuxa en el, y en quanto sobxe el haya: y quien Iuxa pox el témplo Iuxa pox el, y pox quien en el habita: y quien Iuxa pox el cielo, Iuxa pox el solio xe Dios, y pox quièn en el xe sienta. Infelices vois Escribas, y Faxiseos hypocxitas, dando diezmo xe la hoxtelana, en el ao, y comino, y teniendo en poco lo mas impoxtante xe la ley el Iuizio, la misexicoxdia, y la fe. Esto exa loque imposteba practicax sin omitix aquello: Guias ciegos, colando el mosquito, y tragando el camello. Ay xe vosotxos Escxibas, y Faxiseos hypocxitas, que limpiando lo extexiox xel vaso, y plato, estais pox dentxo llenos xe xapiña, etinjusticia. Faxisex ciego, limpia pximexo lo intexiox xel vaso, y plato, paxaque el extexiox xe tambien limpio. Ay, xe vosotxos Escxibas, y Faxiseos hypocxitas; poxque semejantes a sepultuxas blanqueadas, apaxeciendo pox xe fuexa hexmosas, estan pox dentxo llenas xe huesos xe muextos, y xe toda podxedumbxe, assi vosotxos pox la superficie paxeceis ala vexdad Iustos, pox dentxo llenos estais xe maldad, e hypoccxesia. Desdichados vosotxos Escxibas, y Faxiseos hypocxitas, que edificais tumbas a los Profetas, y hexmoseais los sepulcxos xe los Iustos, y decis: Si hubiexamos vivido en tiempos xe nuestxos padxes, no sexiamos sus compañexos en xexx la sangxe xelos Profetas. Assi que testificais contxa vosotxos mismos, que sois hijos xelos que les diexon muexte. 3. Contxahe lo dicho ala muexte que le daxan a el, y ala

se sus Discipulos, con lasque acabaxan se llenax la medida se las mal-
dades que Dios quiso permitix a esta Nacion: despues se lo qual vendra
sobre ella el castigo por todo, y quedaxan en la ceguera enque los vemos,
hastaque por la predicacion se Elias se conviertan al fin del mundo,
y reconociendo a J.C. vuelvan a cantax lo mismo que en su entrada
en Jerusalem. S. 117. S. Pablo.

Vosotros pues acabad se llenax la medida x vuestros Padres.
Serpientes, casta se viboras, ¿como huixeis la sentencia se con-
denacion al fuego eterno? Por tanto yo os embio Profetas, sa-
bios, y Doctores; y se ellos matarxeis, y crucificaxeis a unos, y a
otros azotarxeis en vuestras Synagogas, y les perseguixeis se
ciudad en ciudad: a effecto sque recaiga sobre vosotros toda
la sangre inocente derramada sede el justo Abel hasta
la se Zacarias hijo se Baraquias, a quien quitarteis la vi-
da entre el altar, y el templo. Con toda seriedad os aegu-
ro, que todo ello vendra a caer sobre la presente genera-
cion. Ah! Jerusalem, Jerusalem, matadora selos Profetas,
y apedreadora se los Embaxadores ati embiados, ¿quantas
veces pretendi juntax tbajo se mi a tus hijos, como la ga
llina congrega sus pollos debaxo se sus alas, y te resististe?
De ahi porque vuestra casa quedara desierta: y os declaro,
que no volvereis a verme sede ahora, hastaque digais:
Bendito elque viene en el nombre sel Señor.

CAP. H. Para K. es espectaculo agradable dar limosna para el culto,
y pobres. Celebra la se una pobrecita, porque en esta parte es mas
agradable a Dios el ochabo se lo poco, pues que aqui no se pesa loque
se da, sino loque se retiene: y por tanto nadie da mas, que elque no
se reserva cosa alguna. Amb. La moneda que se menciona vendra
a ser como medio real.

Mc.12. 41–44. L. 21 1–4. y 37.38. Sentado Jesus enfrente de la arca, enque se recivian las limosnas en el templo, mirava como el pueblo echava sus monedas por la abertura; y al tiempo que muchos ricos davan grandes cantidades, reparó que una pobrecita viuda echo dos minutos de metal, que valian la quarta parte del sueldo. Llamando entonces a sus discipulos les dixo: os aseguro, que esta viuda pobre dio mas que todos los que echaron en el cepo; porque todos los demas dieron de su abundancia doner a Dios; pero esta dio de su pobreza quanto tenia; lo que le era preciso para su sustento. Jesus enseñaba por el dia; pero por las noches saliendose de Jerusalem, se retirava al monte llamado de las olivas: y todo el pueblo madrugaba al templo para escuchar su doctrina.

CAP. XIII. Si quanto habló, e hizo J.C. en especial en estos dias ultimos, tiene el caracter de Divinidad, para quantos miren de buena comun; las profecias que siguen de lo que habia de suceder en los proventa años siguientes à su muerte, es capaz de convencer al mas obstinado, con solo que lea en el Judio Josefo los sucesos de la guerra que su nacion tubo con los Romanos. Esta historia, no escrita seguramente para confirmar el evangelio, es un comento de lo que en el siguiente capitulo se contiene. Pronostica 1º la entera demolicion del templo cumplida tan ala letra, que el Romano Rufo hizo a su arêa; y empeñado Juliano Apostata con todas las fuerzas del imperio en reedificarlo, globos de fuego, que saliendo de las excavaciones quitaron la vida alos obreros, como despues el Gentil Ammiano Marcelino afirman S. Ambrosio, Chrysostomo, y Nazianzeno, acabaron de persuadir alos ojos del mundo que las de J.C. eran palabras divi-

Mt.24. 1–14. Mc.13. 1–13. L. 21 5–19. Saliendo Jesus del templo, se retirava; y acercandosele los discipulos le mostraban las obras del edificio, ponderando

le alguno∫ la belleza, y grandeza ∫e las piedras, ∫que estaba
conſtruido, y la riqueza ∫e los doneſ, ôtanathemas ∫e ſu adorno. Deciale uno: Maeſtro, mixad que piedras, que estructura. Pero Jeſus reſpondio: ¿veis todo eſo y todas esas magnificas obras? Pues con la ultima verdad os aſeguro, que vendran dias, en ~~to~~que no quedara aqui piedra ſobre piedra, ni una que no ſea desmonte.

Explica los primeros movimientos ∫e la guerra, y los prodigios, que ſe veran en cielo, y tierra; terremotos, guerras civiles, espadas pendientes ∫e las nubes, las enormes puertas ∫el templo abiertas ſin mano humana, los Angeles tutelares que ſe despiden, un fanatico que todo lo atierra con ſus infaustos pronosticos &c. como lo eſcrive Joſe.

Eſtando ya Jeſus ſentado ſobre el monte ∫elas Olivas enfrente ∫el templo, ſe acercaron a el los diſcipulos ∫i privadamente; y Pedro, Jacobo, Juan, y Andres ſeparadamente le preguntaron: Maeſtro, decidnos ¿quando ſucedera eſo? ¿que ſeña habra para conocer, que ſe van a cumplir todas esas coſas? ¿y que ſeñales precederan a vueſtro advenimiento, y al fin ∫el mundo? Reſpondioles Jeſus: Guardaos, no os engañe alguno; porque vendran varios tomando mi nombre, y diciendo: Yo ſoi el Chriſto, y el tiempo llego, y engañaran a muchos; pero voſotros guardaos bien de creerlos. Quando oigais hablar ∫e batallas, ſediciones, guerras, y rumores ∫e otras, no os turbeis; conviene que esto ſuceda, pero no por eſo luego el fin luego. Añadia: ſe alzara una gente contra otra, y ſe armara contra otro cada reino: ſucederan grandes temblores ∫e la tierra en

diversas partes, pestilencias, y ambres, fenomenos espantosos, y grandes prodigios aparecerán en los aires; mas todo esto no es mas que el principio de los trabajos

3. Empero antes que hagan primero con los Apostoles, y discipulos satestiguado por S. Lucas, y en una gran parte por el mismo Josefo: arrastrados, y entregados como rebeldes poniendo, con documentos que deben durar hasta el fin del mundo.

(2) Pero antes que nada suceda de eso, os echaran las manos, y os perseguiran arrebatandoos a sus Synagogas, y sus carceles. Como advertidos. Os llevaran a sus consejos; os azotaran en sus sinagogas, comparecereis por causa mia ante los Gobernadores, y Reyes para que me deis testimonio en su presencia. Empero en, que quando vayais asi violentamente comparecidos, no debeis premeditar lo que hayais de responder, sino que debeis estar lo que en la hora seos inspire; porque a mi cargo quedan daros una eloquencia, y sabiduria, que no puedan contradecir, y aclaque no puedan resistir todos vuestros contrarios. No vosotros, sino el Espiritu santo sera quien hable. Entregará un hermano entregara a otro para que le maten, el padre al hijo, y los hijos se levantaran contra los padres, y les quitaran la vida. (3) Entregados sereis alas aficiones por vuestros padres hermanos, parientes, y amigos, y daran muerte a muchos de vosotros. A todo el mundo sereis odiosos por causa de mi nombre; mas sin embargo, no se perdera ni un cabello de vuestra cabeza. A este tiempo muchos tomaran ocasion de escandalizarse, serán traydores, y se aborrecerán unos a otros. Y gran multitud de Profetas falsos, y seducirán a muchos. Y se reboseara la malicia, la charidad de muchos padecera tibieza. pero se salvara quien hasta el fin perseverare. Por vuestra ciencia sereis poseedores de vuestras almas.

CAP. XIV. Sigue con la quexxa de los Judios, sitio, y destruccion de Jerusalen, despues de haberse predicado el evangelio en todo el mundo; Hilar. Chrys: puesto que S. Pablo dicejia, que la fe de los Romanos era notoria en todo el universo. No hai memoria en las historias de tal estrago; pues que en el solo cerco perecieron por hambre, y hierro 1. 100 8. personas; fueron vendidos tantos, que no habia quien quisiese dar por ellos dinera. Dios los habia cerrado como en una red, como expresa Josefo, y a no ser los profundisimos juizios, por los que el soberano Señor quiso conservar algunos, a efecto sea que en el ultimo tiempo del mundo se conviertan los que tiene predestinados de ellos, en consideracion de Abraham y despues que se haya cumplido el tiempo, y numero de los Gentiles que Dios determino salvar, (S. Pablo) hubiera perecido la casta entera. Tambien se conservan para testimonio irresistible de la verdad de las Escrituras, y Evangelio. Aoust. Los Christianos advertidos por las señas que aqui se expresan se retiraron con la brevedad mandada de la ciudad de Pella, y no perecio ni uno. Euseb. La abominacion examinadas Aguilas Romanas, ô las muertes que se executaban en el templo por los Zelosos en su guerra civil con los mismos Judios antes del sitio por Tito.

Mt. 24 19-51 Mc. 13. 14-37. L. 21. 20-36

Se predicara este evangelio del reyno en todo el mundo, continuaba Jesus, para testimonio a todas las Naciones de la justicia, y razon divina, y entonces llegara el fin de este Pueblo. Quando veais a Jerusalen sitiada por exercitos, sabed entonces, que esta proxima su ruina. Y quando echeis de ver, que la abominacion de la desolacion pronosticada por el Profeta Daniel esta en el lugar santo, o sitio en que no debe, entiendalo quien lo lea; entonces huian a los montes los que estan en la Judea, alejense los que se hallan en su centro; y no entren en ella los que moran en comarcas diferentes. Quien este en el terrado no baje a casa, ni entre en ella para tomar cosa alguna; ni el que esta en el campo vuelva atras, para ponerse el vestido; porque estos dias son de venganza,

. . a efecto seque tenga cumplimiento todo lo escrito. Ay se las preñadas, y se las que crian en aquellos dias! Pedid que vuestra fuga no suceda en invierno, quando estan perdidos los caminos, o en sabado quando es ilicito hazer jornada larga; porque en aquella razon vendran las aflicciones tales, quales no se experimentaron desdeque Dios crio el mundo hasta el presente, ni jamas se vera igual. Sucedera en efecto el apriето mas horrible en esta tierra, y la ira mas rigurosa descargara sobre este pueblo. Dos serán passados por el filo de la espada, e irán cautivos por todas las Regiones. Jerusalen sera hollada por los pies de los Gentiles, hastaque el tiempo de las Naciones se haya cumplido: y ano haberse abreviado por el Señor tales dias, no quedaria un hombre vivo; pero en consideracion. delosque eligio en su. predileccion, se acortara aquel tiempo.

2. Aunque loque sigue se verifico tambien antes de la ruina de Jerusalen, siendo en esto como en todo este horrible castigo una imagen delque espera alos pecadores. enel' tremendo juizio; y aunque asimismo haya continuado, y haya de continuar hasta aquel tiempo, segun loque S. Juan escrive, ya aparecieron muchos Ante-Christos, y que el mysterio de iniquidad ya fraqua; es constante que su mas entera verificacion sera por aquel lamentoso tiempo, segun que esta profetizado por los Apostoles Pablo, y Juan: y sera aqui comienza N.C. a responder ala segunda pregunta de sus discipulos. cap. 13.

Si alguno os dixere entonces: Ve aqui esta † el Christo, ô mire aculla, guardaos de creerle; porque aparecerán muchos falsos Christos, y muchos pseudoprofetas, y harán prodigios tan extraordinarios, y tales maravillas, que inducirán a errar, si es posible, hasta a los escogidos. Guardaos bien vosotros; hazeos cargo, seque os lo pronostiquè todo. Si pues os dice: catale en el desierto; guardaos de salir. Si se dice: hetele aqui en el retiro dela casa, guardaos de creerlo; porque como el relampago

Vuelta sea el oriente, y corre hasta el occidente, asi sera la ta-
pasion del hijo del hombre. Adonde este el + cadabex, alli se
juntaran los aguilas. Vultres.

El Capone con mas expresion loque pertenece a su seguindo, y glorioso adve-
nimiento en la forma que mas extensamente se contiene en S. Pablo en las
cartas a los Tesalonicenses, y S. Juan en su Apocalipsi.

Luego despues delas tribulaciones de aquellos dias aparecera
prodigios en el Sol, Luna, y Estrellas. Obscurecera se el Sol, la
Luna negara su luz, las estrellas caeran del cielo, y se estreme
cera las fuerzas celestiales. En la tierra se consternaran, y
apretaran las gentes al estruendo del mar, y de sus olas; y que-
daran los hombres yertos con el miedo en la expectacion de
loque va a sucedes a todo el mundo. Aparecera entonces
en el cielo el estandarte del hijo del hombre; y a su vista reso-
naran los gemidos de todos los mortales. Verasle luego al mi-
mo tiempo sobre las nubes del cielo con una gran potencia, ma-
gestad, y gloria. Embiara este sus Angeles, quienes + ala gran
voz de una trompeta congregaran sus escogidos de los quatro
puntos del mundo, y de un extremo del cielo hasta el opuesto.

El Expresa los gozosos afectos delos predestinados viendo que se acerca su
completa redencion: en alma y cuerpo, hasta entonces privado del premio de
sus trabajos. Los afectos, y desesperaciones delos Reprobos se explican en la
Apocalypsi.

Porloque a vosotros toca, quando, veais que esto empieza a execu-
tarse, levantad la vista, y exalid el cuello; porque vuestra reden-
cion se acerca. Y les proponia una semejanza: Reparad en una
higuera; quando ya de su tierno ramo brotan ojas; y quando
todos los arboles producen de si ya el fruto, conoceis que esta
cercano el estio; asimismo quando veais que esto sucede, en-
tended que el dia esta proximo como ala puerta, y que el reino

se Dios esta cexcano. Con toda verdad os aseguxo, que no se-
cabaxa la generacion presente hastaque todo esto este executa-
do. Pasaxan cielos, y tiexxa, pexo mis palabxas quedaxan im-
mobles.

5 Dice, que este dia es oculto alos Angeles, y que ni el lo sabe para
nosotxos sabex Amb. seque saca la gxan vigilancia enque sebemos vivir
respecto aeque el fuixio particulax, que se cada uno se haze ala hoxa de
muexte, es el mismo que el general menos solemne; y la suerte queda
xecidida y sin xecuxso. Pexo en particulax encomienda la vigilancia de
pxelados, y supexioxes.

(Pexo se aquel dia nadie es sabedox, ni los Angeles del cielo,
ni el hijo, sino solo el Padxe. Atended, velad, y oxad, ignoxan-
tes se quando sea la sazon. Guaxdaos, no sea que se agra-
ven vuestxos coxazones con la glotonexia, embxiaquez, y so-
licitudes desta vida, y os sobrecoja aquel dia se imprxviso; no
puesto que caexa como un lazo sobxe todos los habitantes
dela tiexxa. Velad pues, y oxad sin intexmision, pazaque
seais dignos se huix de las calamidades que hande suce-
der, y se pxesentaxos ante el hijo delhombxe. La aparicion del hijo
sucedexa como el diluvio en tiempo se Noe. Pozque en los
dias precedentes a este castigo, y hasta el mismo enque Noe
entxo en la axca, comian, y bebian los hombxes, se casaban
y daban en matximonio sus hijas, y no pensaxon en el dilu-
vio, hastaque cajo sobxe ellos, y los exterminio a todos, lo
mismo sucedexa ala venida del hijo del hombxe. Estaxan
entonces dos en un campo, y uno sexa axxebatado, que-
da el otxo. De dos xiexxas que muelan a una piedxa, una
sexa levantada, y la otxa se dejaxa. Velad pues, porque no
xais, aque hoxa vendxa vuestxo Señox. Estad ciextos desta
cosa, y es, que si supiexa el padxe de familias aque hoxa
vendxia el ladxon, velaxia sin duda, y no permitixia

su casa. Por tanto vosotros estad dispuestos; porque a la hora que ignoxais vendxa el hijo del hombxe. Quien pensais por ventura el vexvidor fiel, yprudente, a quien el Señor destine paxa dispensexo de la familia, ypaxaque distribuya a cada uno su alimento en el debido tiempo? feliz tal criado, si quando el Amo venga, le encuentxa executandolo esta faena. En vexdad os digo, que le confiaxa la genexal intendencia de sus bienes. Mas si el vexvidor malvado dixere en su interior: taxda en venix mi Amo; y en esta confianza empiexa a maltxatax a sus compañexos, y a comex, y bebex con los boxxachos; vendxa su Señor en el dia enque no le espexa, y en la hoxa que lo piensa menos, vepaxaxala de su vexvicio, y le reducixa ala suexte de sus hypocxitas, en donde habxa llanto, y cxuxido de dientes. Ni de otxa manexa sucedexa, que si un hombxe partiendo a un largo viage, deje su casa encargada a su criados, y señalando a cada uno su labox, y al portexo manda que este en vela. Velad pues, yaque ignoxais quando el Señor de la casa venga, si ala taxdecita, si ala media noche, si al cantax el gallo, o ala mañana: no suceda, que llegando sexpeinte os encuentxe sepultados en el sueño. Pues lo que digo a vosotxos, lo inculco a todos: Velad.

Cap. XV. Los Judios celebxaban su boda con mucho aparato, y fiestas, como acostumbxaxon todos los antiguos 1. Mach. 9. Tobi. Homexo &c. En la ultima noche venia el Esposo con su comitiva a buscax la Nobia, y llevaxsela a su casa, en donde se celebxaba un gran convite de ambos acompañamientos, cexxando la puexta al txopel delas demas gentes; y concluido el festin, se reputaba acabada la fiesta, y pexfecto el matximonio. De estas costumbxes toma J.C. una figuxa paxa exoxtaxnos ala vigilancia, en pxosecucion de lo empezado. se supone, que las doncellas llebaban luces de aceite en el acompañamiento.

Mt. 25. 1—46 Sexa semejante entonzes el reyno selos cielos a diez virgi-
nes, que tomando sus lampaxas, salièxon al encuentxo sel
* Esposo, y sela espoxa. Cinco sellas exan necias, y exan prudentes
las otxas cinco; poxloque las primexas cinco tomando las
lampaxas, no se proveyèxon se azeite paxa el gasto; mas las
prudentes tomaxon el azeite necesaxio en sus vasos con sus
lampaxas. Taxdando el Esposo, todas se adormecièxon, y se
entrexaxon sel sueño. Sexo alla ala mèdia noche se oyo
un gxito: Que el Esposo viene, salid a recivirle. Lebantaxonse
luego todas las doncellas, y prepaxaxon sus lampaxas: pexo
las fatuas dixexon alas discxetas: Nuestxas lampaxas seapa-
gan; dadnos se vuestxo azeite. Respondièxon èstas: es xtemer
què no alcanze paxa todas: es mejox que vayais alas tiendas,
y compxeis paxa vosotxas lo prexcio. Mientxas fuexon ellas a com-
praxlo, llego el Esposo y laique estaban dispuestas entraxon con el
alas bodas, y se cexxo la puexta. Al fin llegaxon tambien las
otxas virgines, diciendo: Señox, señox, abxidnos. Pexo el les respon-
dio: os alegxo què no os conozco. Velad pues, porque ignoxais
el dia, y hoxa enque vendxa el hijo sel hombre.

2. Paxa excitaxnos alo mismo, y atxabaxax en aprovechamiento selos dones
gxacias, que nos confio, propone otxa parabola semejante ala sel Lib. 1 c.
Aunque Dios dexeche sela felicidad etexna algunos hombres, por el pe-
tivo xeque en Adan se despojaxon sela gxacia, que el liberalmente habia
cedido ala naturaleza paxa axxibax a ella, no estos por el solo pecado original
a los parvulos muertos sin bautismo
zotros, + adultos, aunque hayan recibido sel el talento, o caudal se gxacia, + interpelan a los
suficiente
dex negociax, y ganax mayox intexes se auxilios. Lo contxaxio fuexa pe-
un imposible, y suponxia que Dios + y al fin salvarse.
se complacia en la pexdida se los viv
contxa la fe divina: (Sap. Cap. 1.) viendo asi segun ella, que nuestxa pèrdi
siempxe nace se nosotxos, y se Dios solo nos vienen los socoxxos. Asegu-

Poxque El es como un hombxe, que emprehendiendo una lox-
nada laxga llamo a sus criados, y les entxego sus bienes, dando

2. con sus enmiendas ::

:: para arribar a ella; esto es por el solo pecado original como á los
parvulos muertos sin bautismo, no corresponden con las penas in
fernales a los adyitos, ningun recibido del elemento o
caudal de gracia, y suficiente para poder negociar, y ganar mayor interes de
auxilios y alfin salvarse. Lo contrario fuera

cinco talentos, a aquel dos, y a el otro uno, a cada qual segun su habilidad, y se fue al punto. Yendo el que recivio los cinco talentos, y traficando con ellos gano otros cinco. Igualmente el que habia recivido dos, gano otros dos. Pero el que no habia recivido mas que uno, se fue, e hizo en la tierra un hoyo, y escondio el dinero de su amo. Despues de largo tiempo vino el Señor de aquellos, y se sento con ellos a cuentas. Llegando el de los cinco talentos entrego otros cinco, y dixo: Señor cinco talentos me entregasteis, ved aqui otros cinco que gane sobre ellos. Respondiole el amo: ¶Bellamente. O bueno, y leal siervo; porque fuiste fiel en una corta cosa, te confiare otras mayores: entra en el gozo de tu Señor. Acercandose igualmente el que habia recivido dos talentos, dixo: Señor dos talentos me entregasteis, y ved ahi otros dos que gane encima. Dixole el Señor: ¶Que bien! o servidor bueno, y leal, fuiste fiel en una cortedad, y por esto te dare la administracion de mayor caudal; entra en el contento de tu Dueño. Viniendo tambien el que habia recivido el un talento, dixo: Señor, yo se que sois un hombre duro, que cogeis en donde no sembrasteis, y juntais en donde no esparcisteis; y por eso atemorizado con el miedo fui a guardar vuestro talento en tierra. Ved aqui lo vuestro. El Señor le dixo: Malvado, y perezoso, sabias que yo coxo en donde no siembro, y tomo de donde no pongo: debias luego entregar mi dinero a los banqueros, para que viniendo yo repitiese lo mio con intereses. Quitadle el talento, y dadsele al que tiene diez; porque a todo el que tiene se le dara, y aumentara; pero se quitara al que no tiene hasta lo que parecia tener: y a este inutil siervo arrojadle a las tinieblas de afuera; en donde habra llanto, y crugido de dientes. ¶Arab.

Aqui sigue el Juizio final, y de sus sentencias, pudiera ser mui grato a los Libertinos tan amantes de sus semejantes, sino tubieran porque temer, y [illegible] el dogma de la eternidad de las penas de los condenados, que aqui [illegible] Jesus dicen, por una omision, o una complacencia de una hora,

podxa vex /luto el castigo x una infinidad x siglos? Con esta question dementan una multitud x tontos, que entienden como ellos el pecado.

(Sumario)

—— Dios manda, y es xsprexiado. Siendo El el principio x nues— —— tro vex, potencias, y acciones; habiendonos xiado, y rescatado xlá— —— mente porque quiso traxernos bien, es por estas xazones x altu— —— sima xoberania acxehedox aque todos nuestros movimientos —— se diriian a El como a objeto, y vea todo nuestro fin su obsequio — —— Pecamos, y usando contra Dios x sus propios dones, dirigimos — —— nuestras voluntades, y obras ala propria complacencia, como à —— unico objeto, y fin x nuestro xex, vida, potencias, y acciones. ¿Es esto — —— otra cosa que una alta traicion, y una usurpacion inconcebible — —— xelos dexechos xel mas alto xelos xoberanos? Si una criatura, — —— un vil horro traxladaxe asi las prexrogativas, y excelencias xello — —— naxca su bienhechox, abusando para su sojxadacion x sus pro— —— pios dones, y armas, xebexia xex el castigo ligexo, y x poco tiempo? —— fuexa injusto que padeciexa mientras tubiexa existencia?

Duxò el deleite una hoxa. Bien; pexo fenecio poxque el pecadox lo quiso! ¿o no quexria que duxase siempre? Su voluntad no se mudò por el arrepentimiento: pues mientras su voluntad xprxvada se mantiene, y mientras duxa la fixacion en xi mismo vive el delito, subsiste la reveldia, la tinta cion esta en vigox. Dixan, que se arxepienten. Quando? Suponemos que antes x la muexte. Despues ya no es tiempo x se mudax las voluntades, opinion delos mismos Paganos (Virgil.lb.) quando ya se llego al fin, y x acabo el plazo x la gracia, que tubo se dax el dolox. Ellos se lamentan, lloran, se desesperan, blasfeman bellaco porticion paxaque xeles perdone. El castigo los enduxexe, no los corrige. Co gan los incxedulos que se arxepientan saludablemente los condenados sotros logxaremos que un Dios benigniximo los abxuelva. Pexo en di xuadanse, que es de toda justicia natural, que el xeñox legitimo con baxox su potestad al xiervo, ò porque el xele sugeta x xiado, ô por exra, y el castigo lo reduce al debido orden; y concluyan que hasta el gumanos leyes midió la justicia x manera, que

el reo castigado por tanto espacio de tiempo, como duró el delito, que motivó el
pena. August. Greg. Anselmo. Thom.

Quando el hijo del hombre venga en su gloria cortejado de todos
sus santos Angeles, se sentara en el trono de su magestad: se ha-
ra comparecer ante el a todas las naciones, y el separara unos
de otros, como un pastor divide las ovejas de los cabritos, y
apartara a su derecha las ovejas, y colocara los cabritos a
la siquierda. Dira entonces el Rey alcanque estan a la dies-
tra: Venid benditos de mi Padre tomad posesion del reyno
dispuesto para vosotros desde la creacion del mundo; porque
tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis
de beber; fui paxagero, y me disteis hospedage; estuve desnu-
do, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis, y me consolasteis
quando estuve encarcelado. Los Justos le respondexan en-
tonces: Señor, ¿quando os hemos visto con hambre, y os ali-
mentamos; con sed, y os dimos bebida? ¿Quando os vimos
peregrino, y os hospedamos; desnudo, y os vestimos? ¿Quan-
do os hallamos enfermo, o en la carcel, y os visitamos? A
lcque el Rey respondera: Os declaro con seguridad, que tien
quanto lo executasteis con uno de mis hermanos pequeñi-
tos, lo practicasteis con migo. Dira luego alcanque estara
su siniestra: Apartaos de mi malditos al fuego eterno
preparado para el diablo, y sus Angeles; porque tuve
hambre, y no me alimentasteis; estuve sediento, y no
me disteis bebida; no me hospedasteis, quando fui pere-
grino, ni vestisteis quando estuve desnudo; ni quando
estuve enfermo, o en la carcel me visitasteis. Respon-
dexan ellos asimismo: Señor, ¿quando os vimos hambien-
to, sediento, paxagero, desnudo, enfermo, o encarcelado, y
no os hemos servido? Dirales el: os protesto, que tien quan-
to no lo hicisteis con uno de mis pequeñuelos, ni con mi-
go lo executasteis. Y estos iran alos suplicios eternos, y
los Justos a una sempiterna vida.

Cap. XVI. Habiendo hecho la avaricia asiento en el corazon de
Judas por los robos sacrilegos que hacia apropriandose los cauda-

les de J.C. y delos pobres, ya no repara en ponex en precio la vida de su dul-
ce Maestro, y saca de apuro alos Sacerdotes de los Judios, pactando entregar-
sele sin el estorbo del pueblo por treinta siclos segun parece, que vienen
a ser quinze onzas de plata segun lo dicho; puntualmente lo mismo que
se debia pagar por la muerte de un esclavo hecha por una bestia brava.
Exodi. cap. 21. Zacarias 11.: J.C. habia de ser vendido por uno de sus escogidos
familiares? Por quien habia recivido la celestial potestad de hazer mila-
gros, y expeler demonios? Por quien habia confesado su divinidad? Por
un Apostol? Ah! infame codicia. O! miseria humana!

Mt. 26 Se acercaba ya el primer dia delos azymos llamado de la
1. 5. 44. Pascua: y en acabando Jesus los referidos sermones dixo a sus
Mc. 14. discipulos: Ya sabeis que dentro de dos dias sera la Pascua, y que
1. 2. 10. 11. sera entregado el hijo del hombre para ser crucificado. Inte-
L. 22. rin los Principes delos Sacerdotes, y Doctores trataban sobre el
1 — 6. modo de quitar a Jesus la vida. Juntaronse los dichos con los
Ancianos del pueblo en el patio del Pontifice Caifas, y hacian
consejo sobre prenderle por fraude, y darle muerte; pero te-
mian al pueblo. Decianse: No sea en el dia de la fiesta, por
el riesgo de que suceda entre el pueblo algun tumulto. Pero
se entro Satanas en Judas, por sobrenombre Iscariote, u-
no delos doze Apostoles, y se dirigio alos sumos Sacerdo-
tes con el fin de entregarsele. Trató con ellos, y los Magis-
trados sobre el precio de la entrega, y les propuso: Quanto
me quereis dar, y le pondre en vuestras manos? Mucho
se alegraron ellos, y prometiendole dinero, al fin le ofrecieron
treinta siclos de plata. Se obligó el, y desde entonces espiaba
la ocasion de entregarsele sin asistencia de la plebe.

CAP. XVII La vispera del dia que los Hebreos salieron de la esclavitud
de Egipto, sacrificaron de mandado de Dios un cordero por familia de
tanto numero de gente, para poder consumirle en aquella misma
noche, con cuja sangre ungieron los linteles delas puertas; lo que fue
señal paraque el Angel pasando aquella noche misma, y exterminan-

do todos los primogenitos se Egipto, dejue intactas las casas selos Israelitas. Estos al dia siquiente pasaron a pie enjuto el mar rojo: y faraon con todo su exercito quedó aneqado en sus olas. Mandó Dios que todos los años se repitiese esta fiesta para perpetua memoxia, con pena se muerte alque la omitiese. Venian todos a Jerusalem, cujos vecinos les franqueaban sus casas para esta celebridad. Los cordexos se-bian presentaxie sede el dia decimo se la luna se Marzo Cabalmente el mismo enque J.C. entró en Jerusalem triunfante, y sese el qual supio tantos examenes, y questiones) àla inspeccion selos Sacerdotes; y se ebian sacrificax en el dia catorze entre tres, y seis sela tarde. Las condiciones exan, que el cordexo fuese mui puxo, y se un año; que todo fuese asado, y nada sel cozido, nisele quebraxe hueso, y sirviesen se salsa lechugas silvestres, ô yerbas amargas; que el pan fuese cenceño, ô sin lebaduxa; que se sacrificase, y comiese apriesa, y en ademan se viage, los pies calzados, faldas en cinta, y baculos en la mano &c.

Que todo esto figuxase loque trabia se sucedex en el sacrificio selinocente cordexo J.C. por cuja sangre quedaxiamos libres se la esclavitud sel Demonio, y exentos se su temor, y miedo emprehendexiamos el viage sela tierra se promision verdadexa, que es el cielo, es una cosa clara, y S.t Pablo saca sello nobles consequencias. Pues el intrepido Jesus se dispone para celebrar esta fiesta, y cumplir con esta ley, quando sabe que el sera crucificado en ella; y quando se su supremo dominio se procura casa enque celebre los altisimos mysterios que medita. En los convites bebian los Antiquos se una copa; y empezando el mas digno qixaba el vaso por los semas. Ps. 74.; por lo que correx la misma suerte, y bebex se un mismo caliz exan expresiones equivalentes. V. Lib. 4. c. 30. S. 2.

Mt. 26 El primex dia selos azymos enque era preciso immolar
M. 20 el cordero sela Pasqua, acercandose los discipulos le dixeron
M. 14 a Jesus: Adonde gustais que vayamos, y os preparemos lo pre-
12-17.
Lu. 22
J. 13

cio para comer la Pasqua? El envió dos de sus discipulos, esabex: Pedro, y Juan, diciendoles: id, y disponed la Pasqua, paraque la celebremos. Respondieron ellos: En donde quereis que la dispongamos? El les dixo: id ala ciudad, y quando entreis en ella, os vendra al encuentro un hombre que lleva una herrada de agua; seguidlo ala casa a donde vaya, y qualquiera que sea donde entre, decid al dueño: El Maestro envia a deciros: esta cercano mi tiempo; y determino celebrar la pasqua en tu casa con mis discipulos. En donde está el sitio, en que yo pueda hazer comida con mi acompañamiento? El os enseñara un gran cenaculo ya adornado: alli la dispondreis para nosotros. Salieron los discipulos, y llegando ala ciudad todo lo encontraron como el lo habia dicho; executaron quanto les habia mandado, y previnieron la pasqua. Llegada la tarde vino con los doze, y viendo hacia se recosto ala mesa, y los Apostoles con el. Dixoles entonces: con ardiente ansia he deseado comer esta pasqua con vosotros antes que padezca; porque os declaro, que ya no comere otra, hastaque ella se haya cumplido en el reyno de Dios. Y tomando la copa, y dando gracias dixo: tomad, y divididlo entre vosotros; porque os aseguro que ya no bebere del fruto de la viña, hastaque el reyno de Dios haya llegado. + Sea + Alab.

CAP. XVIII. Quando se acercaba el tiempo de aquella acerba muerte por amor del hombre: quando se representaba la altisima deidad de Dios omnipotente, que le habia comunicado el Padre, de quien venia y à quien va: quando estaba plenamente noticioso de la traicion de Judas y veia que llegaria al cabo de la humildad labando los pies de los discipulos con las manos en la masa de tan atroz delito, (August.) resuelve Jesus imprimir con el exemplo en nuestros corazones la humildad mas heroica, y la caridad mas sublime, que quanto puede comprehender humano entendimiento. Empero por Judas (Orig. Chrys.) quien se defendia con inflexibilidad. Vino despues, o antes (August.) a Pedro, y este

comparacion esta expresion: ¿vos a mi labax los pies? Que es vos? Que es yo? de personas. August.

13. La vispera dela fiesta dela pasqua sabiendo Jesus, que se acer-
15. caua aquella su hora de hazer transito deste mundo al Padre,
amante delos suios que vivian en el mundo les amo en
el fin. Y celebrada la cena, quando ya el Demonio habia
fixado en el corazon de Judas hijo de Simon Iscariote, que
le entregase: teniendo presente Jesus que el Padre lo habia
deportado en sus manos todo, y que habiendo salido de Dios
se vuelve a Dios, lebantase dela cena, quitase los vestidos,
y tomando una toalla, se ciñó a si mismo. Luego echando
agua en una vacia comenzo a labar los pies de sus discí-
pulos, y enjugarlos con el lienzo, que se habia ceñido. Le-
gó pues a Simon Pedro: y este le dixo: Señor, ¿vos labais mis
pies? Le respondio Jesus: tu ahora no entiendes lo que yo
hago; despues de esto lo sabras. Dixole Pedro: Jamas laba-
reis mis plantas. Jesus le replico: sino te labo, no tienes
con migo parte. Simon Pedro dixo entonces: Señor, si asi es
no solamente los pies, sino las manos, y aun la cabeza.
Dixole Jesus: El limpio no necesita mas que labar los pies,
porque esta todo puro. Vosotros limpios estais, aunque no
todos. Porque sabia quien le habia de entregar, dixo: no
todos estais puros. En acabando de labarles los pies, y to-
mado sus vestidos, recostandose otra vez ala mesa, dixoles:
Entendeis loque he practicado con vosotros? Vosotros me
llamais Maestro, y Señor, y decis bien; soylo en efecto. Pues
si yo Maestro, y Señor labé vuestros pies, vosotros debeis laba-
ros los unos a los otros. Exemplo os di; paraque como yo

lo hize con vosotros lo executeis tambien. Con toda verdad os aseguro, que el esclavo no es mejor que su amo, ni el embiado mejor que quien le embia. Sabedores esto, felices sereis, si lo reducis a practica.

CAP XIX. Desenvuelve Jesus toda la eficacia de su omnipotencia, apitado de aquel amor al hombre, que haciendole preciso partirse, no le permite apartarse. Haciendo como un epilogo de sus maravillas, executa el maximo de los milagros, (Thom.) convirtiendo separadamente la substancia del pan, y el vino en su proprio cuerpo, y sangre, y colocando por consiguiente bajo las especies de aquellos alimentos toda su Divinidad, y substancia. Por este methodo se sacrifico, y comio asimismo: fue juntamente sacerdote, victima, y ara: se tiene en sus proprias manos: vive, y esta muerto en representacion: el es el don, y el donante: se da todo y todo se reserva: el se va, y se queda. Para complemento del asombro no le contiene en hacer tal fineza a sus amigos el sacrilego ultraje, que le va a hacer Judas, recibiendole indignamente, (Chrys. August.) y le hacen otros en el sacrificio. O amor incomprehensible! V. J. C. Jo.

Mt. 26 Durante la cena tomo Jesus pan, y dando gracias le ben-
26-30 dixo, le partio, y le dio a sus discipulos, diciendo: Tomad, y comed:
Mc. 14. Esto es mi cuerpo, el por vosotros dado: haced esto en recu-
22-26 erdo mio. Tomando igualmente el caliz, despues de haber ce-
Lc. 22 nado, dio gracias, y dandoselo, dixo: Bebed de el todos, por-
19-20 que Esta es mi sangre + la de el nuevo testamento + la derramada por vosotros, y por muchos para remision de los pecados: y todos bevieron del. Yo os declaro, añadia, que ya desde hoy no bevere mas del fruto de la viña, hasta que lo beba con vosotros nuevo en el reyno de Dios mi Padre.

CAP. XX. J. C. significa que sera entregado por uno de sus [illegible] y recordando la alta dignidad de los por lo muchas veces dicho, [illegible]

quien los recive, y obsequia se entiende hazerlo a si, y a su Padre, se contuirta
y mueve todos a compasion: nabia mas claro, a efecto se ver si el traidor, reco-
nociendole sabedor se su delito se arrepiente; pero lo que aflige aun otros noos-
tros mirado visto como bastante en aquino seeltos, lo oye Judas con indiferencia.
Quando no espreció los avisos y remedios elque llegó al fondo se los pecados. Rom. 18.

Mt. 26 No todos exorsequia Jesus, se todos vosotros, conociendo alosque
21. 25. he elegido, pero es forzoso que se cumpla lo que se contiene en las
Mt. 14. Escrituras: Olque come mi pan levantó contra mi sus cozes.
21. Desde ahora os lo seciaro antesque suceda, paraque quando se
24 haya executado, conozcais quien soi yo. Os asegaro, y protesto,
25. que quien reciva alqualquiera envio me recive a mi, y quien a mi
23. recive, recive asimismo alque me embia. Diciendo esto se turbó
32 Mt espiritu, y to atestiguó diciendo a los discipulos recostados,
y que comian: sin embargo he aqui que la mano se mi trai-
dor esta con migo en la mesa. Con toda verdad os asegaro,
que uno se vosotros, y que come con migo, me entregara. Mi-
rabanse unos a otros los discipulos dudosos por quien lo dixia:
y consternados hasta lo sumo, cada uno empezo a decirle: Señor,
soi yo acaso? El les dixo: uno se los doce, elque mete con migo la
mano en la fuente, me hade entregar. Y ala verdad el hijo del
hombre va en conformidad seloque se el está escrito; pero ay! se
aquel hombre por quien yo sere entregado; mejor fuera a talver-
geto no habex nacido.

Dice claramente al infame Judas su delito; pero no oyendolo los convida-
dos, Pedro hace señal a Juan paraque lo sepa. La caveza se este venia al
seno se Jesus, (V. L. 2. c. 36.) y doblandola sobre el pecho sel Maestro, le pregun-
to disimuladamente, y este selo declara con la seña se un favor, que hace
a Judas. Este villano la convirtio en veneno: sale al punto, y Jesus le dice,
que abrevie; esto es, que no le impide, que esta pronto, y que sino impele tam-
poco teme a sus perseguidores. August. Leon. Dice entonces, que esto es hecho;
que como si estubiera ya glorificado por su muerte, y el Padre glorificado tambien

por su obediencia; aque se sequixa su gloriosa resurreccion, ascension &c. y que esto va a sucedex. Como se goza! Asi axxoja fuexa el amor todos los temores. Jo an. Ep. 1. c. 2.

Tomando la palabra Judas, el mismo que le entregò, dixole: ¿Maestro soi por ventura yo? Respondio Jesus: el mismo. Mientras los otros razonaban entresi sobre quien sexia elque habia xexecutarlo. Estaba recostado al seno xe Jesus uno xelos discipulos, a quien este amaba, y alque Simon Pedro hizo seña, paraque preguntase xe quien hablaba. Reclinando aquel lacabeza sobre el pecho xe Jesus, le dixo: Señor, quien es? Aquel a quien diere yo una sopa, le respondio Jesus; y mojando el pan, xela dio a Judas hijo xe Simon Iscariote. Luego que hubo tomado este bocado, el Demonio se entro en el; y Jesus le dixo: Abrevia lo que vas a hazer. Ninguno xelos puestos a la mesa entendio, porque le decia esto; pensando algunos que por sex Judas xepositario xel dinexo le decia: compranos lo preciso para el dia xe la fiesta, o que diese algo alos pobres. Comida pues la sopa, salio al punto: ya exa noche. Saliendo él dixo Jesus: Ahoxa es quando el hijo xel hombre es gloxificado, y Dios es gloxificado en el. Si en el Dios es gloxificado, tambien Dios le gloxificaxa ensi mismo, y mui luego le haxa gloxioso ilustre.

CAP. XXI Los Apostoles altexcan sobre el primado; y J. C. les repite las dignidades entre los Christianos no son como entre los gentiles xe mirracion, fausto, y adulacion, sino xe humildad. Siente el esmerado Gri que S. Lucas escribe esto por recapitulacion, exejendo que animos cap xe ideas tan tristes no disputaxian xe gloxias y xe elevaciones. Pero penetrò los extravios, y contradiciones xel coxazon humano? Mas es es que los Hexefes y otros que no lo paxecen hallen aqui axgumen contra la Juxisdicion xelos Obispos, o xel sucesox x S. Pedro. Si no en enden que pueda habex imperio, y coaccion con humildad, sera po so xepojax xe Juxisdicion alos Reyes que siguen el evangelio, y aun el

mo N. conoce se. en el contexto. V. Lº 4 cc. 22. 30.

L. 22. 11. 30. Suscitose disputa entre los Apostoles sobre qual dellos parecia ser el mayor. Pero Jesús les dixo: Los Reyes delos paganos los tratan con dominacion, y los que tienen la potestad de ellos son llamados Benéficos. Pero entre vosotros no sebe ser lo mismo, sino que elque sea mayor se debe portar como el menor, y elque gobierne como un sirviente. Porque; quien es mayor elque está sentado, o elque ministra? No lo es aquel? Pues yo estoi en medio de vosotros como quien sirve. Vosotros sois los que permanecisteis con migo en mis trabaxos: y yo os prometo el reyno, como mi padre melo preparó animismo, paraque comais, y bebais en mi reyno, y os senteis sobre tronos con authoridad para juzgar los doce tribus de Israel. † Æ. th. † Syr.

Impuestos el nuevo mandato de charidad que es como la divisa de su discipulado empieza Pedro a manifestarse valeroso; pero el Señor le dice, que por su (que no puede quedar sin efecto August.) conservará la fe inviolablemente, sinembargo de otros pecados: y que en haciendo el penitencia confirme en la fe misma a sus compañeros; pues que yo te diputo por principe de los Apostoles confirma los otros, como compete alque despues de mi eres piedra y firmamento dela Iglesia; entendiendo esto no solo delos Apostoles que entonzes eran, sino ser afirmados por Pedro, sino de todos los fieles que hubiesen de existir hasta el fin del mundo. Theofilato. Por loque no pudiendo tener lugar perfidia, o infidelidad entre los Romanos (Cypriano) es justo, que allí se reciban los daños de la fe, en donde la fe no puede padecer defecto. Dexn. Asi en Pedro se libra la firmeza de todos, y el auxilio dela gracia se dispone de manera, que la firmeza que por Christo se comunica a Pedro, por Pedro se da a los demas Apostoles. Leon. Si por este methodo se dexiva, que la Iglesia sea columna y fundamento dela verdad no puede haber razon para variarse, como algunos piensan, invirtiendo las cosas, y las causas.

v. 13. Miguelos poco tiempo es elque me resta aun para acompañaros.
v. 33. Vosotros me buscareis; pero como dixe alos Judios: no podeis venir
v. 22. adonde voi yo: lo mismo os digo a vosotros por lo presente. On
W.

nuebo mandamiento os doi; y es que os ameis unos a otros
que os ameis reciprocamente como yo os amè: y esta sera la se-
ñal por laque conocerán todos, que sois mis discipulos, si
unos a otros os amais. Dixole Simon Pedro: Señor a donde
vais? A donde voi yo, respondio Jesu, no puedes tu venir por
ahora: me seguiras despues. Replicò Pedro: Y porque sede
ahora no podre seguiros? Jesu le dixo: Ah! Simon, Simon, hoy
ahi que Satanas ha pedido con instancia la permision de
cirbaros como trigo; pero yo he rogué por ti yo a efecto de que tu fe
no falte: quando pues tu te hayas convertido, mantèn en fir-
meza a tus hermanos.

3. J.C. prognostica a sus Apostoles, que le seran para todos ocasion de
abandonar la fe, que tenian del. August: pero les da esperanza de
nitencia. Pedro confiando en el amor que tenia a su Maestro
y protesta que no se apartara. Creia poderlo lo que sentia q
en si mismo era una charidad que aunque pequeña, è imperfe
faltaba enteramente. (August.) pero no haziendose cargo de que
sebia pedir a Dios la gracia valiente, y eficaz para la operacion
permanencia en el aprieto, q[ue] esperaba, cayo en el vicio de
cion, de que se levantó al fin mas humilde, y con mayores ve
dandole despues Dios graciosamente lo que el se habia atribuid
mucha priesa. August. Que exemplo! Quien se creera seguro
fiara su salvacion de otra cosa que de la divina gracia! Quien
se pedirla con humilde perseverancia? Este es el modo seguro
la.

Dixo entonces Jesu a sus Apostoles: Yo seré esta noche p
vosotros todos una ocasion de ruina; segun lo que esta
to: Herire al Pastor, y se carniaxaran las obejas del rebañ
go despues que haya resucitado, os precederé en Galilea. Tom
do la palabra Pedro le dixo: Quando todos se escandalizen

en vos, pexo no yo: yo no me escandalizare nunca: Señor pron-
pto estoi a ix con vos ala prision, y ala muexte: pox vos pon-
go mi vida. Jesus le respondio: Pox mi pondras tu vida? Pues
yo te afirmo, y declaro con toda sequridad, ô Pedro, que no canta-
ra hoy el gallo, antes que hayas negado conocerme. Tu mismo
hoy, en esta noche, antes que suene dos vezes la voz del gallo,
me haxe negar pox tres vezes. Pexo el se afixmaba mas aun:
quando fuese preciso moxix pox vos, no os negaxé. Igualmente
lo prometiexon los demas discipulos.

En la semejanza seloque las gentes del mundo practican, quando em-
prehenden un largo y peligroso viage; a saber, prevenix dinexo, proveex
la alforja, y las armas, les dice Jesus, que van a empezax las pexsecucio-
nes, y trabajos; y que no sucedexa en lo sucesivo, que prediquen el evan-
gelio con la tranquilidad que antes lo hiziexon. Ellos lo entendiexon
por entonces materialmente, presentandole dos espadas, y el intexxum-
pe la conversacion.

Dixoles ademas Jesus: Quando os embié sin bolsa, sin al-
forja, ni zapatos, os falto algo? No, dixexon ellos. Pues ahora, con-
tinuo Jesus, elque tenga bolsa, y alforja tomela consigo; y el
que no tenga + espada venda su tunica, y comprela; porque os
asegurxo, que aun es preciso que se cumpla en mi loque se mi
esta escrito: fue reputado como uno de los facinexosos; puesto
que va a cumplirse todo loque se mit se contiene en las escri-
turas. Dixexon ellos: Señor, aqui estan dos espadas. El les
dixo: Basta. + Syr. Arab. + Syr.

CAP. XXII. J. C. viendo abatidos à sus discipulos, quizas porque ha-
bian oido, que no podian ix a donde el iba, procura consolarlos con las
verdades mas solidas, sublimes, e importantes; pexo poco sabidas aun
hoy de muchos christianos, deslumbrados con la vana, y necia filosofia
del mundo. Asegura la fe que sele debe como a Dios: y esta supuesta,

Oyes Señor, que en casa x su Padre hay muchas moradas, y aposentos xiguales en dignidad, y grandeza. Porque como en El hajan sido predestinados todos los escogidos como en cabeza x el cuerpo mistico x su Iglesia, y reyno, es forzoso que cada uno en calidad x miembro mas, o menos honorable reciba diversa medida x dones x gracia, y gloria, que es lo significado por las diversas moradas. Añade, que va á preparaselas; porque en efecto el va a trazar, y hazer, que a cada uno vele distribuja aquella cantidad y serie x dones, y meritos, que dice respecto al alojamiento, que en el cielo tiene destinado por la predestinacion; y al fin volvera triunfante, para dar a cada uno la perfecta posesion x el.

Como no se penetrase su pensamiento, dice, que el es el <u>camino</u> para estas moradas; porque sabe caminarse por su exemplo, y su doctrina, que es la <u>verdad</u> en las promesas x dar los medios x los auxilios, gracias para adelantar; y que es la <u>vida misma</u>, que se busca por fin, y termino. Prueba esto como otras veces; porque el es uno con el Padre; y que por razon esta identidad x ser, y substancia el Padre está en el, aunque sea distinto, por aquel efecto, que llama circumcexipcion, (*) inmanencia, ò perichoresi: y a consequencia estando el con el Padre como uno, e igual con el en el poder, sabiduria que ellos hagan mayores obras, que las suyas, y despachara favorablemente quanto pidan.

Nota (*) Es la voz que en nuestro castellano corresponde a la griega ΠΕΡΙΧΩΡΗΣΙΣ del original, y explica lo mismo que quieren significar vulgarmente los theologos por la palabla (ni latina, ni castellana) circuminsesion: esto es

J. 14. No se inquiete vuestro coraçon. Creeis en Dios: creed en mi tambien. En el Palacio x mi Padre hay muchos aposentos. Si assi no fuera, os lo hubiera dicho sin falta; porque voi a disponeros el alojamiento: y en yendo yo, y preparandoos el lugar, volvere otra vez, y os tomare con migo para que esteis en donde yo habito. Ya sabeis a donde voi, y conoceis el camino. Thomas le dixo: Señor, ¿como podemos tener conocimiento del camino, ignorando para donde vais? Le respondio Jesus: yo soi el camino, la verdad, y la vida; y ninguno

mi nadie viene al Padre. Si me conocieseis a mi, sin duda conoceriais a mi Padre; o desde ahora le conoceis, y le habeis visto. Dixole Felipe: Señor, mostradnos el Padre, y nos basta. Respondio Jesus: Tanto tiempo hace que estoi con vosotros, y hasta ahora no me conociste? Felipe, quien me ve a mi ve al Padre. Como luego dices: muestranos al Padre? No creeis, que yo estoi en el Padre, y el Padre esta en mi? Las palabras, que os digo, no las hablo de mi mismo; sino que el Padre, que esta en mi, es el que hace las obras que executo. Creedme, que yo estoi en el Padre, y el Padre en mi; y sino por otra cosa, por causa delas mismas obras debereis creerme. Yo os aseguro con toda firmeza, que el que cree en mi hara las mismas obras que yo hago, y las hara mayores; porque yo voi al mi Padre, y quanto pidais en mi nombre al Padre lo hare yo; paraque el Padre sea glorificado en el hijo. Hare pues quanto pidais en mi nombre.

Añade otros lenitivos: 1º que les embiara otro consolador, que es el Espiritu Santo cosa inaudita y desconocida en el mundo, el que les declara toda las verdades. 2º que volvera El viviente, y resucitado a verlos: 3º que como el esta unido al Padre, y el Padre a el por el lazo del Espiritu Santo, que es el amor de los dos, tal, aunque de modo mui inferior, los tres vendran ala alma del justo que le ama, y executa sus mandatos, y el tal morara en el, y se hara una union portentosa delos justos que tienen en si la Trinidad por los efectos de la charidad, y la Trinidad habitante en ellos: y esta les dirigira, y gobernara hasta conducirlos a su vision clara: lo que no puede suceder con el mundo, que ni le ama, ni observa sus mandatos. Dejales la paz de Dios, el Espiritu, la sana conciencia, y despidese para el Padre mayor que el, ô en la calidad racional, y relacion de ser principio y origen de la Trinidad; (Athan. Basil.) ô porque siendo El hombre, es tal menor que el Padre en esa razon. Cyr. Augut. &c. Si es dese, que el Espiritu S. enseña lo que J.C. dicta alos Apostoles y sucesores, lo sera tambien lo que negasen de obedecer a estos en sus decisiones y mandatos es juzgar y resistir a Dios mismo: y cabilese q.to se quiera Y. Act. c. 4.

Si me amais, observad mis mandamientos; y yo rogare al Padre, que os daxa otro Consolador, que estè con vosotros siempre: a saber, el espiritu de verdad, alque el mundo no puede recivir, porque ni le ve, ni le conoce: pero vosotros le conoceis, porque esta con vosotros, y permanecera. No os dexare huerfanos: a vosotros buelvo. Dentro de poco ya no me ve el mundo; empero me veis vosotros; porque yo vivo, y vosotros vivireis. Conocereis en aquel dia, que yo estoi en mi Padre, vosotros en mi, y yo en vosotros. El que tenga, y observe mis preceptos, ese es quien me ama; y quien me ama, sera amado de mi Padre; amarele yo, y me manifestare a el. Dixole Judas, otro que el Iscariote: Señor, ¿porque motivo os manifestareis à nosotros, y no al mundo? Le respondio Jesus: porque quien me ama, guardara mis palabras, y mi Padre le amara, nosotros venidremos a el, y haremos en el mansion; pero quien no me ama, no observa mis palabras; y la doctrina que habeis oido, no es mia, sino del Padre que me embio. Esto os digo estando aun con vosotros mas el consolador, que es el Espiritu Santo, alque el Padre embiara en mi nombre, os enseñara todas las cosas, y os traherà alla memoria todo quanto os he dixe. La paz os dejo; mi paz os doi; no os la doi como la da el mundo. No se turbe vuestro coraron, ni tenga miedo. Oisteis que os dixe: voi, y vuelvo a vos. Si me amarais, sin duda os alegrariais de que haya dicho que voy al Padre; porque mi Padre es mayor que yo. Y yo os lo dixe ahora antes que sea; para que creais quando suceda. Ya hablare poco con vosotros; porque viene el principe deste mundo, aunque en mi nada le toca; mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y que estoi pronto a hazer loque el Padre me mandò; lebantaos, vamos de aqui. Y dadas gracias salieron para el monte delas Olivas. Mat. 26.

CAP. XXIII. Por el camino, segun parece, prosigue Jesus en-

mas aquella union, mansion, y permanencia delos justos en el. En
estos politicos los miembros se unen por el juramento de recivir
por cabeza, Rey, &c. a tal, ò tales personas, de que resulta quedar
sus mandatos, y potestad, en la obligacion de seguir sus dictamenes

de ellas el poder dirigir a otros segun su beneplacito; pero aunque la auc-
toridad en los superiores à otros miembros dimane de la cabeza, el mexito la vir-
tud la industria &c. sigue al talento, aplicacion, y estudio de cada uno,
sin algun influxo del Soberano. Mas en el supuesto monarquia ó Sociedad que
se llama Iglesia, sucede todo por analogia del cuerpo humano, como ex-
plica S. Pablo. En este fluyen de la cabeza los humores que riegan, nu-
tren, y augmentan todos los miembros en la proporcion symetrica, que
a cada uno corresponde por respecto a sus funciones; y manan asimismo
della aquellos espiritus fuerzas o energias, que entonando los musculos, è
instrumentos del movimiento, producen la accion con arreglo alos decretos
della alma: por manera que dela cabeza deriva toda ni perfeccion en ser, y proporcion en obrar.

Pues la Divinidad, subsistente en tres personas, habitante, inmanen-
te, y unida personalmente al hombre Christo, le llena de los dones, y gra-
cias sin medida, formando en el como un immenso deposito de santidad, jus-
ticia, charidad &c. qual corresponde ala cabeza de tan excelente republica,
contando todo en su alma, y humanidad santissima; puesto que en
virtud de hombre es nuestra cabeza, Rey, y Soberano. Sus miembros se
asocian, ingieren, y unen en el bautismo por la protestacion solemne
de la fe, que en el hazemos, y del pacto sagrado por el qual le reconoce-
mos por nuestro Rey, y Monarca, obligandonos a obedecer sus man-
datos, y seguir sus maximas. A esta union, e insercion acompaña, que
la Divinidad santissima extienda su morada, y eficacia sobre estos miem-
bros, haciendo fluir desde aquel deposito, y por aquel canal lo 1.º la gracia
santificante, porque perdonados los pecados, queda aquel hombre ami-
go de Dios, è hijo adoptivo suio; y a consecuencia la divina caridad, y a-
mor al Padre correspondiente à hijo, y otras virtudes, porque
su alma es santificada, y objeto de las complacencias del Dios,
que en el habita: 2.º otros dones, prerrogativas, y gracias, que le pro-
porcionen, y templen para aquellas funciones, à que se le destina en
este cuerpo, como de Apostol, Evangelista, Doctor, Profeta &c: 3.º ma-
nan y corren de aquella cabeza por la operacion divina las gracias
actuales, o transeuntes; esto es cientas mociones, fuerzas eficacias, o energi-
as, à veces valentisimas, que producen las acciones, y movimientos de una

voluntad obediente con tanta mas libertad, quanto es mayor la complacencia que en ello halla. Toda la vida pues, movimientos, y acciones hande dexivar de aquella cabeza, y por aquel canal, y hande proceder de la gracia, y charidad, si hande ser utiles para la vida eterna, o para la vida de aquel genero de vida sobrenatural, que es el fin, à que aspira esta sociedad, o cuerpo. Por consiguiente todas las virtudes de los filosofos antiguos y modernos, quando no merezcan condenacion por el orgullo, y vanidad que por lo regular las produce, seran sin otro fruto, que el que quiera graciosamente se apiade de ellos, ò les retribuija temporalmente como à Mam. En el cuerpo humano podemos figurarnos miembros, que aun no estan ò ya estan cortados; y semejantes à estos son en el cuerpo de J.C. los infieles y Apostatas. Otros hai, q aun estan unidos al tronco, pero secos, y paralitos, y à estos comunica la alma la vida precisa, para que no acaben de pudrirse y engangrenarse: pero por su union aun podra haber esperanza de curacion. Tales son los pecadores, en cuja alma Dios no habita por la gracia, y amor; pero les conserva unidos por la fe, a fin de proporcionar su curacion por la penitencia. Otros miembros estan sanos, vigorosos, y robustos; y estos son aquellos que verdaderamente vivifican la alma, prestandose con agilidad a sus impulsos, y deseos. Estos son los perfectamente unidos y sugetos al espiritu residente, de cuja entonacion sistematica resulta que se acuden, y ayuden en sus exercicios, se complacan en sus operaciones reciprocas, y se alimpian en sus dolores. A estos imitan los que viven en la gracia, y charidad de Dios perfectamente templados para sus mociones, poseidos con perfeccion del Espiritu Santo, y sugetos a su dominio; y cuyo interes es indivisamente la gloria de la cabeza, salud del cuerpo entero, y el bien estar de los otros miembros, por una perfecta union subsistan como por la propria.

Pues J.C. expresa este mismo systema misterioso de union baxo la semejanza de una cepa, en que se observan las mismas proporciones con lo que podra entenderse lo que quiere significar en ello, y persiste sobre la charidad tan fuertemente. Esta es la clave de su doctrina, y el centro de sus misterios; pero se advierta lo que enseña aquella misma fe, porlaque los Apostoles de la vnion, no solo

sino que fue efecto de su pre-dieccion. En razon que se trata de la pa-
sion, y muerte, que va a padecer J.C. por su cuerpo, no paresera im-
portuno aclarar, y explicar su genio; porque importa a todos discer-
nir, como nosotros padezcamos, muramos, y satisfagamos ala Jus-
ticia divina, quando lo hare la cabeza, à que estamos tan estre-
chamente unidos. S. Pabl. Augut. Thom. Estas maravillas de la pre-
destinacion, y gracia humillan, y consuelan. V. Lib. 3. cap. 29.

J.15. Yo soi la verdadera viña, y es mi Padre el Labrador, que ar-
rancara todos los sarmientos, que no hagan en mi fruto, y
limpiara alque haga fruto, paraque lo haga mas abundante.
Vosotros ya estais limpios por las palabras, que os tengo habla-
do: y permaneciendo en mi, yo me mantendre en vosotros. Como
el vastago no puede hazer fruto de si mismo desunido dela ce-
pa, asi ni vosotros, sino os manteneis en mi. Yo soi la vid, y vo-
sotros los sarmientos. El que perseverа en mi, y en quien me
mantengo yo, da mucho fruto; porque sin mi nada podeis ha-
zer: pero quien en mi no estè firme, sera arrojado fuera como
sarmiento inutil; secarase, cogeranlos en manojos, y arderan
echados en la lumbre. Si vosotros os manteneis en mi, y mis
instrucciones duran en vosotros, pedid quanto quereis, y lo con-
seguireis. En esto esta la gloria de mi Padre, que hagais mucho
fruto, y seais mis discipulos; pues que como mi Padre me amò,
os amè a vosotros yo: afirmaos por tanto en mi amor. Guar-
dando mis preceptos os afirmareis en mi aficion, como yo obser-
vando los mandatos de mi Padre me mantengo en su cariño.
Todo esto os dixe, paraque mi complacencia permanezca en vo-
sotros, y que sea cumplido vuestro gozo. Mi precepto es este: que
os ameis unos a otros como yo os amè. Nadie puede tener ma-
yor amor, que elque da la vida por sus amigos; y vos sereis
amigos mios haciendo loque os mando. No os llamare en ade-
lante siervos; porque el esclavo no sabe loque hace el amo: pe-
ro llamareos amigos, habiendoos hecho sabedores de quanto oi

a mi Padre. No me escogisteis a mi vosotros, sino a vosotros yo, y os prepare paraque vayais, y hagais fruto, y vuestro fruto dure; y mi Padre os otorgue todo loque pidais en mi nombre. Esto repito es loque os mando: que os ameis.

2. Porque nada es mas poderoso para afloxar nuestra union, y amor que las ixxiriones, insultos, y persecuciones x los mundanos, les afirm con el exemplo deloque por el pasa, y sucedera a quantos no quieran imitarles. Declara alos Judios inexcusables por todos titulos; respecto que no puede amar a Dios Padre, quien no cree, o desprecia al hijo pues x tan claros testimonios x obras, y palabras. Empiera a tra- el Espiritu Santo.

Si os aborrece el mundo, entended que me aborrecio ami primero. Si hubierais sido del mundo, este amaria loque era suyo; pero porque no sois del mundo, habiendoos yo escogido, y sacado deel, por eso sois objeto x su odio. Acordaos dela sentencia que os dixe: que el siervo no es mayor que su Señor. Si a mi me persiguieron, tambien a vosotros os perseguiran: pero qu- en haya obedecido mi palabra, guardara tambien la vuestra. Os haran todos malostratamientos a causa x mi nombre, porque no conocen alque me embió. Sino hubiera yo venido, y no les hubiera hablado, no tendrian culpa en no creer en mi: pero ahora son inexcusables x su pecado: porque quien me aborrece, aborrece a mi Padre. Sino hubiese executado entre ellos cosas, que ninguno otro practicó, no serian culpables; mas ahora ellos las vieron; y nootstante eso aborrecieron a mi, y ami Padre: en prueba x que se cumple loque esta escrito en su ley: Que me aborrecieron sin motivo. Quando es venga el consolador, el Espiritu x verdad que procede del dre, y que os embiare yo x parte suya, el dara x mi testimo- y vosotros testificareis tambien, respecto x haber estado co- go desde el principio.

CAP. XXXIV. Animados asi los discipulos, les declara con mayor expresion que nunca las persecuciones que les esperan. Añade, que por esto mismo les importa que el se vaya, paraque venga sobre ellos el Espiritu consolador, quien por los prodigios, que obrará en ellos, y por ellos, convencera al mundo entero: 1º del enorme delito, que se cometio no creyendole: 2º de la Justicia conque el Padre lleva a si, y le coloca a su diestra, para ser honrado de todas las criaturas despues de tantos ultrages: y 3º del Juizio, y sentencia de expulsion pronunciada contra el Demonio, al ver callar los oraculos, y caer los idolos en todo el mundo, como se ve por el Gentil Plutarco.

v. 16. Estas cosas de vuestras persecuciones os prevengo, con el fin deque no os escandalizeis. Os expelerán de las synagogas, y aun se acerca tiempo, enque quien os mate pensara haber hecho a Dios un acto de supremo culto: executandolo asi, porque ni al Padre, ni ami conocen. Os las prevengo, paraque quando sucedan os acordeis, deque ya yo os lo dixe. No os lo anuncie desde el principio; porque estaba yo con vosotros; pero ahora voi para elque me embio, y ninguno de vosotros me pregunta: a donde vais? Y es porque al oirme decir cosas tales se cubrio de tristeza vuestro corazon. Pero os digo la verdad: os conviene que yo vaja; pues si yo no fuese, no vendra a vosotros el consolador; pero si me fuese, os le embio sin falta. Y quando aquel venga, convencera al mundo de pecado, y de Justicia, y de Juicio: De pecado; es a saber, porque no creyeron en mi; de Justicia; porque voi al Padre, y ya no me vereis; y de Juicio; porque ya esta condenado el Principe deste mundo.

Con la ocasion de no estar ellos aun capazes, se remite al Espiritu Santo por lo tocante a muchas cosas, que les importa saber; asegurandoles, que les enseñara todas las verdades, que conduzcan al gobierno de la Iglesia; no porque haya de dictar por todos los siglos cosas nuevas; sino porque les assistira para no errar en la inteligencia de las primeramente reveladas. Dice, que el Espiritu Santo sera em-

biado por el, y que aprehendera de el; por quanto quantas prerrogativas tiene el Padre le competen a el (fuera de ser ingenito:) que es lo mismo que decir con expresion, que el Espiritu Santo procede de Padre, e hijo; supuesto que una persona, ni aprehende, ni oie, ni recive de otra, que no le comunique la esencia. Augut.

Tengo aun mucho que deciros; pero por ahora no estais capares. Quando venga el Espiritu de verdad, el os las enseñara todas: no porque haya de hablar de si mismo; sino porque os dira quanto oiga, y os prognosticara lo futuro. El me hara gloriosо; porque recivira de lo mio, y os lo anunciara. Todo quanto tiene el Padre es mio: y por tanto os dixe, que recivira de lo mio, y os lo declararа.

3. Añade, por ultimo consuelo, que volveria à verlos de paso para el Padre; y que desde aquel dia empezaria su gozo, y cabal. despues de los agudos dolores, que va a experimentar: que seria desde entonces tal su satisfacion para con el Padre, que este haria quanto le pidan, y aun se adelantaria a sus deseos. Reconocen nuevamente los Apostoles su Divinidad, y J.C. les pronostica su fuga. Los efectos que J.C. promete para despues de su ida al Padre deben entenderse por todo el plazo desde su resurreccion hasta su final advenimiento, en elque todo se perficionara, y completara. En el intermedio habra gozos, y satisfacciones; pero no cabales, ni comprehenderan todo el cumulo de los Justos, que existiran hasta el fin. Esta suposicion aclara muchos lugares de estas platicas.

A poco, y ya no me vereis: y otra vez A poco, y me volvereis a ver; porque voi al Padre. Decianse entre si los Discipulos: Que es esto que dice A poco, y ya no me vereis, y otra vez A poco, y me vereis, y que yo voi al Padre. Decian pues: que significa este A poco? No entendemos lo que dice. Conociendo Jesus que deseaban preguntarle, dixoles: Alla tratais unos de otros, porque dixe: A poco, y no me vereis, y A poco otra vez, y me vereis. Os aseguro con enterissima verdad, que vosotros gimireis, y llorareis, y el tiempo que se alegre el mundo: que vosotros estareis tristes; pero vuestra pesadumbre se trocara en gozo. Quando una muger está de parto tiene angustia, porque se acerca su hora; mas en habiendo dado a luz un hijo ya no se acuerda de sus dolores por el gusto de que ha nacido un hom-

un hombre. Asi vosotros ahora teneis pena; pero volvere a vosotros, y vuestro
coraçon se llenara de contento, y nadie os privara de vuestro goço, y en aquel
dia nada me preguntareis. Con toda verdad os aseguro, que quanto pidais al
Padre en mi nombre, seos otorgara. Hasta ahora en mi nombre nada pedisteis:
pedid, y recibireis, paraque vuestro goço sea cumplido. Yo os dixe tales cosas
en figuras; pero llega el tiempo enque ya no usare mas de parabolas, sino que
os hablare con toda claridad del Padre. En aquel dia pedireis al Padre en mi
nombre, y ya no os digo, que yo suplicare al Padre por vosotros; respecto deque
el mismo os ama, por el motivo deque me amasteis, y conocisteis que sali de Dios.
Si; sali del Padre, y vine al mundo, y ahora otra vez dexo al mundo, y voi al
Padre. Dixeronle los discipulos: He aqui que ahora hablais claro, y no usais de figu-
ra alguna: Ahora conocemos que lo sabeis todo, y que no necesitais, que alguno
os haçà preguntas: creemos por tanto que salisteis de Dios. ¿Ahora creeis? les
respondio Jesus: pues ved ahi que la hora se acerca, ó llego ya, deque cada
uno de vosotros huia por su camino, y me dejeis solo; sibien que no estoi solo,
quando esta con migo el Padre. Todo esto os dixe, a efecto deque tengais paz en
mi. Os esperan en el mundo tribulaciones; pero buen animo que yo vencí al
mundo.

CAP. XXV. Acabadas platicas tan llenas de misterios, y tan solidos, y sublimes motivos
de consuelo, ora el dulce Jesus en voz inteligible, para acabar de fortalecer, y enseñar a sus
discipulos; 1º por si representa al Padre haberle gloxificado, y echo ilustre en el ministerio,
que le encomendo de enseñar a todo el mundo la doctrina, que conduce ala vida eterna,
que es el conocimiento de un Dios solo, y de J.C. su embiado. Esto, dice, es hecho, suponiendo
su muerte; y a consequencia pide en premio, que recomunique a su humanidad per-
fectamente aquella gloria, que está gozando desde la eternidad en calidad de hijo de Dios;
y vele de posesion de aquellos ilustres effectos, paraque fue predestinado en la eternidad
misma; (August.) como resurreccion, ascension triunfante, trono ala diestra del Padre, sobe-
rania sobre todo lo criado, principado de los Angeles, potestad de juzgar vivos, y muertos &c.
como hierve el espiritu profetico, los tiempos futuros se representan presentes, y pretexitos:
observacion importante para otros semejantes pasos.

V. 17. Asi hablo Jesus; y lebantando al cielo los ojos dixo: Padre mio llego la hora:
haced glorioso a vuestro hijo, paraque vuestro hijo os glorifique a vos, y en
conformidad de la autoridad, que le disteis sobre todos los hombres, a effecto deque a
quantos le encomendasteis de la vida eterna; aquella vida sin fin, que es conocer
a vos unico Dios verdadero, y a J.C. vuestro embiado. Yo os glorifique sobre la
tierra, fin pues a la obra que me encargasteis. Ahora pues, ó Padre, glorificadme
a mi en vos mismo, con aquella gloria, que con vos goze antes que existiese el
mundo.

De esta misma expresion usaba la Diosa Thetis en Homero, orando a Jupiter a favor de Aquiles ul-
trajado por Agamenon a presencia de los Griegos.

2 Ora por sus discipulos presentes, los mismos que el Padre le traxo, paraque le creyesen, y
lerón reciviendo su doctrina, como acaban se confesar. No ruega por lo que viven, y
segun el espiritu del siglo, sino porlo que extraxo, y separó del mundo para el Padre, y
puso a su cargo como cosa comun a ambos. Ellos le han hecho honor a el, y el no p
como delo que el Padre le traxo, y encomendó con voluntad absoluta (V. L3. c. 29. y
no fue el perverso Judas. Pide para ellos gozo cumplido, firmeza incontrastable en las v
que han recivido, hasta sacrificarse por ellas, como el va a hacerlo; respecto de que quedan
al odio del mundo, y siendo el, no les queda amparo: y sobre todo pide para ellos aquell
entre si, y con Dios, que les transformaria en la Trinidad indivisa.

Manifeste vuestro nombre a los hombres que me traxisteis del mundo. Vuestros eran
encomendasteis, y ellos guardaron vuestra palabra. Acaban de conocer ahora, que q
me habeis dado; viene de vos, pues que yo les comuniqué las palabras que me en
y ellos las han recivido, conociendo que yo sali de vos, y creiendo que vos me en
Por ellos pues os ruego; no os suplico por el mundo; sino por lo que me entregast
que son vuestros: puesto que todo lo suyo es mio, y lo mio vuestro. Yo recivi ho
ellos: ypues que yo no estoi en el mundo ya, y ellos en el mundo quedan, quando
vuelvo a vos, Padre santo, guardad en vuestro nombre a los que me disteis, a efe
sean uno en semejanza nuestra. Quando yo estaba con ellos en el mundo
ba en vuestro nombre. Guardé dijo los que me entregasteis, sin que haya p
alguno dellos, sino el que era hijo de perdicion en cumplimiento de la Escritu
ahora voi a vos, y esto hablo estando aun en el mundo, y a su presencia, pa
tengan dentro de si mismos una satisfaccion completa. Les anuncie v
y resulto, que los aborrecio el mundo; porque ya no son del mundo, como yo
siglo. No pido que les saqueis del mundo, sino que les guardeis de el mal; supue
no son del siglo, como ni yo lo soi tampoco. Hacedlos santos por el conocimien
verdad; esto es por vuestra palabra, que es la verdad misma. Embieles por el
como vos me embiasteis por el mundo; yo me sacrifico por ellos a mi mismo, p
ellos sean tambien firmes en la santidad de la verdad.

3. Ora por los que en lo sucesivo, y hasta el fin del mundo creeran en el, suplicando que
da aquella vigorosa charidad, que les haga uno perfectamente entre si, y con la
tisima, con la maior imitacion del mismo Dios; hasta que esta union se complet
perficione en la vida eterna, quando todos los miembros enteramente trabados
su cabeza esta al Padre, para que Dios sea todo en todos. S. Pablo. Dice, que ha comunic
xia, sus potestades, conocimientos, gracias, &c. a su Iglesia con fin de unirla:

Ni por ellos ruego solamente, sino tambien por aquellos que creeran en mi
cacion; paraque todos sean uno, asi como vos, ô Padre, en mi, y yo lo soi en vos,
en nosotros sean uno, à effecto de que el mundo crea, que vos me embiasteis.
nique la gloria que vos me disteis, con el designio de que sean uno como
sotros. Yo estoi en ellos, y vos en mi; paraque sean perfectos en la unidad y el
que soi embiado vuestro, y que les amasteis como me amasteis a mi. Padre
los que me disteis esten con migo en donde este yo; paraque vean la gloria que
efecto del amor, que me teneis antes de crearse el universo. Padre justo, aunque el
nocio, conocio yo; y estos entendieron, que vos me embiasteis. Yo les hize
y aun se les declarare mas; paraque la ternura conque me amasteis
y yo este en ellos igualmente.

Segunda parte desde la pasion de Jesuchristo.

CAP. XXVI. Abrese la scena mas trajica, mas amorosa, y mas universal que pudieron ver los siglos. Desde Adam hasta el ultimo nacido todos los hombres tienen interès, y parte; ni para los Angeles es indiferente. La eterna justicia de Dios repite sus derechos contra los ingratos hombres, y el inmenso y de el mismo amor se presenta a satisfacerlos a su costa. ¡Que incomprehensible fineza! J. C. hijo de Dios vivo hecho victima por el linage humano viene al huerto. Representase toda la atrocidad de tormentos, ignominias, y muerte, que le costaria esta pasa, y da licencia a las afecciones de la humanidad, p.a q.e hagan los oficios de su flaqueza. La fantasia a la vista de tales imagenes se horrorisa, è introduce en el celebro movimientos perturbados, a los q.e siguen por todos los miembros temblores, y convulsiones. El coraçon se angosta, la sangre yerbe, no cabe en los vasos, y se acelera: estrechase el pecho, y el pulmon, ni la recibe, ni la refresca: el sudor rompe, y gruesos de sangre saltan con el vibrados a trabès de una finissima cutis. ¡O que sintomas! El apetito con toda la parte sensitiva, sus facultades se turba, desfallece, huye, rebele, y se aparta: el apetito racional es trahido por todas las leyes de la sociedad, y union fisica, a la compasion de su compuesto, y a la repugnancia de un objeto, que asi le desconcierta. Mas la razon superior, y parte mas elevada del alma contempla en verdad, que el voluntariamente se constituyò nuestro fiador, nuestra victima, nuestra cabeza: que sus miembros somos insolventes, y hemos librado sobre el toda la Salud, y remedio; que perecemos de otro modo sin recurso; que esto le hizo tomar la carne, q.e viste; y que esta es por fin la voluntad del Padre, y q.e la gloria de este està empeñada, en que todo el terror, y espanto, q.e la muerte causa a la flaqueza de nuestra carne, quede alli vencida, y ya en lo sacrificio seo

mirada como un objeto de complacencia. Pues alto, decide aquella razon Soberana, sin embargo de mis mortales angustias, no obstantes mis naturales propensiones, Padre, cosecutese vuestra voluntad cumplidamente; y atrayendo, suspendiendo, y elevando todo el ~~enorme~~ peso de la parte inferior, y sensitiva, hizo sonar aquella voz de cabeza, q.e fuè la salud de todo el ~~mundo~~, ~~fue~~ el cuerpo: Hagase Padre mio lo que queis. Amb. Aoust. Ath. Leon. Por tres vèces se repitiò el combate, y siempre con la resulta misma. Asi pelea nuestro amante Jesus solo, quando hasta los Apostoles duermen; pero al fin los despierta, y lleva al encuentro del enemigo, por q.e no crea q.e le sorprehende, ò espanta.

Mt. 26. 36. 46. Mar. 14. 32. 42. Luc. 22. 39. 46. Joan. 18. 1. 2.

Habiendo concluido esta oracion Jesus, salio con sus discipulos p.a pasar el arroyo Cedron, yendo segun su costumbre al monte de las olivas, siguiendole sus Apostoles, y llegò por fin con ellos a la Granja de Gethsemani, en donde habia un huerto, en el qual entraron todos. Tambien sabia bien el traidor Judas este sitio, por q.e era frecuentado por Jesus, y sus discipulos. Dixo Jesus à estos: Estaos aqui, mientras voy mas allà, y oro: mas orad tambien no caygais en tentacion. Tomò con sigo a Pedro, Jacobo, y Juan, y empezò at horrorizarse, congojarse, contristarse, y a penetrarse de angustia. Dixoles entonces: mortal tristeza padezco: teneos ahi, y velad conmigo; y apartandose un poco, a quanto puede llegar el tiro de una piedra, hincadas las rodillas oraba en voz inteligible. Apareciò un Angel del cielo entonces venido a fortalecerle. Y el cayendo en agonia, postrado en la tierra sobre su rostro, redoblaba sus suplicas, diciendo, que si podia hacerse, no viniese por el tal hora: Padre, Padre, si es posible, apartese de mi este caliz: todo os es posible; pues haced q.e este caliz se desvie: Padre, si vos + quisierais alejar de mi este vaso de una pasion

tan terrible: pero no se haga mi voluntad, sino la vuestra; no lo que yo quiero, sino lo q.e quereis vos. En esto vinole un sudor como de gotas de sangre, q.e corrian hasta la tierra. Y como ya hubiese acabado su oracion, y viniese a sus discipulos, los hallò dormiendo con la pena, y el les dixo: ¿Que! dormis? Lebantaos, orad, para q.e no caigais en tentacion. Dixo en particular a Pedro: ¿Duermes, Simon? ¿Es asi q.e ni una hora pudiste velar con migo? Para libraros de caer en tentacion, velad, y orad: el espiritu està prompto, pero la carne es flaca. Fuese segunda vez, oriò en los mismos terminos, y dixo: Padre mio, si este Caliz no puede pasar, sin que yo lo beba, vuestra voluntad se cumpla. Volviò otra vez a los Apostoles, y los hallò dormiendo, porq.e estaban cargados sus ojos, y no sabian que responderle. Y dexandolos, se fuè aun a orar la tercera vez, repitiendo las palabras mismas. Volviò igualmente por la tercera vez a sus discipulos, y les dixo: Si; dormid, y descansad ya. Bastaylleg.o la hora: he aqui que el hijo del hombre và a ser entregado en manos de los pecadores. Lebantaos, vamos, el traydor està ya encima.

CAP. XXVII. El vencedor de todo lo que puede aterrar en la muerte và a hacer frente, y a vencer igualmente quantos titulos inventò la Filosofia para hacer necesario el punto de honor, y autorizar la ira, la venganza, y satisfaccion de las injurias. Para enseñarnos a amar hasta los mismos q.e sabemos nos han de perseguir, (Atilax.) y afecto de quitar todo pretexto al crimen del alevosissimo Judas, le dà J. C. todas las pruebas de humanidad; ni niega alguna señal de amor a su traidor, con el fin de ganarlo. (Leon.) A los demàs postra con la magestad de un YO SOY: y cura la oreja a Malco, para q.e reconozcan su poder, y entiendan que padece por q.e quiere; pero cesandose ellos a esta evidencia, retira la influencia de su Divinidad, y los abandona a su dureza, presentandose como hombre solamente en todo el resto de su pasion. (Theoph.)

Mt. 26. Feniendo aun Jesus en la boca la palabra (hablo)
47-56. (aquien) a Judas Iscariote uno de los doce Apostoles,
Mc. 14. que habiendo tomado una compañia de Soldados,
43-52. y otros ministros de los Pontifices, y Fariseos, vi-
L. 22. no alli, y con el gran Chusma prevenida de espa-
47-53. das, garrotes, linternas, hachas, y armas, embia-
J. 18. dos todos por los Principes de los Sacerdotes, es-
3-11. cribas, y ancianos. El traydor les habia dado la
señal diciendo: El que yo besare, aquel es el que
buscais, prendedlo, y conducidlo con seguridad;
y en llegando iba a su frente. Al punto se acer-
cò a Jesus, y dixo: Salud, Maestro; y le diò un
beso. Jesus le dixo: Amigo, ¿Con que intento vi-
enes? Judas, ¿Con un beso entregas al hijo del
hombre? Y como el Señor supiese, quanto habia
de sucederle, se adelantò, y dixo a la tropa: ¿A
quien buscais? A Jesus Nazareno, respondieron.
ellos. Yo soy, dixo Jesus. Ya estaba tambien con
ellos el traidor Judas. Apenas Jesus dixo: Yo soy,
retrocedieron, y cayeron de espaldas en la tierra.
Otra vez aun les preguntò Jesus: ¿A quien bus-
cais? Y ellos respondieron: A Jesus de Nazareth.
les respondiò Jesus: Os dije ya, que soy yo; si pu-
es me buscais a mi, dexad ir libres a estos: a-
efecto de que se cumpliese lo que habia dicho:
No perdì alguno de los que me entregaisteis.
Padre mio.

2. Los Apostoles quieren defender a su maestro, y en
to Pedro mas intrepido hiriò a uno de ellos. Jesus
prehende su amor, y zelo indiscreto, por q e dice: Q
sin autoridad legitima una hierro, pereceràn con

espada. Aoust. Siempre se gloriaron los Chxistianos de no defender su Secta Divina contra las legitimas Potestades Gentilicas por la fuerza, remitiendo con paciencia a Dios la Venganza. Text. Cyp. Sin embargo, como despues q. Moyses matò al Gitano por un Exceso de amor fraterno, fuè elebado a Capitan de la Sjnagoga, asi Pedro despues de un indiscreto amor a J. C. fuè elegido por Pastor de la Jglesja. Debia cortarse, ò arrancarse el vicio; pero un Corazon tan grande debia cultibarse, para llebar vixtudes, como los Cambos para producir frutos. Aoust. Quejase Jesus del estruendo: los discipulos huyen sin lesion, p.r q.e el Señor lo habia mandado asi a los enemigos. Aourt.

Entonces se acercaron, y poniendo en Jesus las manos, le prendieron. Los que le acompañaban, conociendo las resultas, le dijeron: Señor, ¿hemos en ellos? Y en efecto, Pedro uno de los que con el estaban echando mano, desembainando la espada, y descargandola sobre un esclavo de el Principe de los Sacerdotes, le corto la Oreja derecha. Llamabase este criado Malco. Pero Jesus tomando la palabra, dixo: Basta; despese eso: y tocando la oreja de el herido, le curò. El dixo entonces a Pedro: Buelbe tu espada a la vaina, porque quantos usen hierro perecerán por la espada. Que! ¿no beberè el caliz, que me diò el Padre? O. pensar, que no puedo Suplicar a mi Padre, y me embiarà luego mas de doce legiones de Angeles? Pero. ¿Como se cumplirán las Escrituras, de que esto debe Suceder de esta manera? Al mismo tiempo dixo Jesus a los Principes de los Sacerdotes, + Capitanes de la guardia de el templo, y Ancianos, que habian venido à prehenderle: ¿me Salisteis à prehender como a un ladron, con espadas, y palos, quando yo estaba con vosotros cada dia sentado, y enseñando en el templo, y no me pusisteis mano? Pero esta es vuestra hora, y la de la potestad de las tinieblas. Todo Sucedió asi, para que

se cumpliesen los oraculos de los Profetas. Entonces sus discipulos desamparandole huyeron todos: Un cierto Joven le seguia cubierto solamente de una Sabana: aprehendido; pero el, dejandole la Sabana, huyò desnudo.

CAP. XXVIII. Ufanos los Judios de tener preso al que desseaban se pusiesse en sus manos, lo van a presentar a Anàs como si hubieràn levantado un trofeo: Chrijs. y luego lo llevan a Casa de Caifàs, en donde se hallaban juntos los miembros del Synedrio, ò Tribunal de la Religion. Pedro lo sigue a lo lejos y entra hasta el patio del Claustro de la Casa, en donde se encendiò una hoguera.

La Compañia pues con su Gefe, y los ministros de
Mt.26. los Judios aprisionaron a Jesus: y atandolo lo condu-
57.68. jeron primeramente a Casa de Anàs, por ser este Sue-
Mc.14. gro de Cayfàs Pontifice en aquel año. Este Cayfàs era
53.65. aquel, que habia dado a los Judios el dictamen, deq.
Lc.22. era conveniente que pereciese uno por el Pueblo. Lue-
54.65 go ellos, arrebatando a Jesus, lo llevaron a Caifàs,
J.18. Pontifice, en cuya Casa se habian juntado todos los
12.24. Sacerdotes, Ancianos, y Doctores. Pedro seguia a Jesus a lo lexos, como tambien otro discipulo, que por ser conocido del Pontifice entrò hasta el patio de la casa con Jesus; mas Pedro quedó fuera de la puerta. Salió el discipulo conocido del Pontifice, y hablando a la portera, introdujo a Pedro dentro hasta el mismo patio del Sumo Sacerdote. Los concurrentes encendiendo fuego en medio de el patio, y sentandose al rededor, se calentaban; y estaba Pedro en medio de ellos calentandose a la lumbre, pero cuidadoso de el fin de este Suceso.

2. Empiezan el examen de J. C. en este, no Juicio, sino tiranico multo; (Chrijs.) y a la primera palabra que responde con la mas clara Justicia, le suelve un vil adulador una bofetada. Judas esterminarlo con horrible castigo el que hizo el Universo; no era para el mas glorioso enseñanzar la paciencia, que se ce el mundo. (Agust.)

El Pontifice preguntò a Jesus acerca de sus discipulos, y doctrina. El Señor le respondiò: Yo hablè publicamente en el mundo: siempre enseñè en la Synagoga, y en el templo, a donde concurren los Judios de todas partes, y nada hablè ocultamente. ¿Para q.e pues, me preguntas? Pregunta a los que me oyeron, que es lo que les dixe; puesto q.e ellos saben lo que yo he hablado. Como dixese esto, uno de los oficiales asistentes le diò una bofetada, diciendo: ¿Asi respondes al Sumo Sacerdote? Le respondiò Jesus: Si hablè mal, dà testimonio de ello aver el Juez; y si hablè bien, ¿por q.e asi me maltratas? Anàs habia embiado a Jesus atado â Caifàs.

3. Sigue el examen: pero no se hallan testigos, ni aun falsos, que depongan de delito merecedor de la muerte, que se desea; y dos que dicen algo determinado, truncan las palabras, que profieren, las quitan el sentido, y ni aun son suficientes p.a el caso. La rabia hace saltar al Juez de el asiento, Geron. y atropella pidiendo al dulce Jesus juramento. Responde por honor al nombre de su Padre; declarasele reo; y el Pontifice rompe las vestiduras de una dignidad, que en este punto espira. Geron. Nótese, que abiertamente distingue sus dos advenimientos, para deshacer la equivocacion de los contrarios.

Los Principes de los Sacerdotes, y el Consejo todo buscaban contra Jesus algun falso testimonio, p.a quitarle la vida; y no le hallaron competente, aunque muchos falsos testigos se hubiesen presentado. Varios a la verdad deponian falsamente contra el; pero los testimonios no equivalentes a la pena de muerte. Llegaron por fin dos calumniadores, quienes en debida forma deponian contra el con falsedad, diciendo: Nosotros le hemos oido decir p.r su boca:

Templo destruir el Templo de Dios, y reedificarlo dentro de tres dias: yo dixo destruyo este Templo edificado por trabajo de manos, y en tres dias edificaré otro sin manos algunas; pero tampoco este testimonio era suficiente. Estando entonces el Sumo Sacerdote al medio de la Junta, preguntó a Jesus, diciendo: ¿Nada respondes, a lo que dicen contra ti estos? Pero el callaba, y no daba cosa alguna. Otra vez el Pontifice le preguntó, y le dixo: ¿Eres tu el Christo el hijo de Dios bendito? Te mando en nombre de Dios vivo, que nos digas, si tu eres el Christo el hijo de Dios. Como tu lo dices, le respondió Jesus, Yo lo soy; pero os advierto, q. en breve veréis al hijo del hombre sentarse a la diestra de la magestad de Dios, y venir sobre las nubes del Cielo. El Pontifice entonces rompió las vestiduras en señal de dolor, y abominacion, diciendo: Blasfemado ha, ¿que necesitamos ya testigos? Oido habeis la blasfemia, ¿que os parece? Respondieron ellos: Reo es de muerte.

4. Escupenle en el rostro en señal de detestacion, y de condicion en juicio bienaxio, y sin recurso. Los viles ministros atizaran el fuego mas afrentoso, mofandose de su calidad sias, o Christo. ¿Pues no le bastaba morir? No; preciso era se hartase bien de oprobios. Thren. Jerem.

Escupieron entonces en su rostro; y las gentes q. lo tenian, le hacian burlas, dandole golpes. Velaronle los ojos, y dandole puñadas en el rostro unos, y bofetadas otros, le preguntaban diciendo: Christo profetiza, ¿quien te dio? Adivina; y descargaban bofetadas los ministros, diciendole aún otras muchas injurias, y blasfemias.

CAP. XXIX. Amaba Pedro a Christo, y lo seguia en presumpcion demasiado de las fuerzas, que entonces tenia en una tentacion violenta, y se empeño en una temeraria malicia, y creyó al Señor: Gerson, no ata verdad ideal no de boca: Agust. no despreciandolo; ô aborreciendo

mandose exceptuamente a sí mismo. Segun. Debía de ser maestro, y doctor del universo, recibir las llaves del reino de los cielos, y tener una multitud de fieles; pues aprender a tratar con indelencia a los flacos. Chrys. Pero se prueba el remedio de la penitencia en la cabeza, b.a q.e nadie, corrie. con. Negò, y no llorò despues, hasta que mirò Christo. Pues Jesus, mirad, para q.e separemos las paxes nuestros pecados, y labar nuestros delitos. (Amb.) El tribunal estaba a la entrada de la primera puerta en la forma antiquae P.a 126. No ò en el vestibulo: seguiase segunda puerta para el patio, coxtal, ò coxtal, de do. de nos dixo la q.e una coxte, ò lugar del Consejo o tribunal fuera llamado por los Judios Puerta por la misma razon. Estaba entretanto Pedro sentado ficera abajo en el patio pasado, y calentandose; y llegandose a una de las esclavas del Sumo Sacerdote, q.e cuidaba de la puerta, viendolo sentado a la lumbre, mirandolo atentamente mientras se calentaba, dixo: Este con el estaba: ¿Tu tambien no eres uno de los discipulos de este hombre? Si; Tu estabas con Jesus Galileo. Pero el presencia de todas le negò, diciendo: Muger, no lo soy; no lo conozco: ni se, ni entiendo lo q.e dices. Los criados, y ministros estaban calentandose a la brasa, por q.e hacia frio, y Pedro estaba tambien calentandose con ellos. Salio entonces fuera al vestibulo en donde estaba la Sala del tribunal, y cantò el gallo. Al embocar a la puerta le viò otra criada, y dixo a los q.e alli estaban: Este tambien andaba con Jesus Nazareno. Diserondellos: Tu; ¿tu estambien de sus discipulos? El volviò a negar con juramento, diciendo: no lo soy, ni conozco tal hombre. Otra vez, pasado un poco tiempo, y como el espacio de una hora, otro Sirviente del Pontifice pariente del mismo à quien habia cortado la oreja Pedro, afirmaba: No hay duda en ello: este con el estaba; ademàs q.e tambien es Galileo: pues que; ¿Jo no te vi con el en el huerto? Acercaronse los que por alli estaban, y decian a Pedro: Cierto es q.e tu eres de ellos: porquanto eres Galileo, y tu acento te declara. Tercera vez negò Pedro, y dixo: Hombre, ni entiendo lo q.e dices: y empezando a detestar, maldecir, y perjurar, aseguraba: no conozco tal hombre, ni noticia tengo de esa persona q.e decis. Al punto, quando aun estaba con la palabra en la boca, cantò segunda vez el gallo. Volviendose Jesus entonces, mirò a Pedro; acordose este de que el Señor le habia dicho: Antes que el gallo repita el canto, me negaràs tres veces; y saliendose fuera de la casa, llorò con dolor amargo.

CAP. XXX. La junta de esta verdadera

tenebrosa noche no había sido legal, ni por el tiempo, ni por
sitio; y para enverdar esta falta, se formó por la mañana
a conhetente nuebamente el Synedrio en el templo, en do
estaba la Sala, y Tribunal de este Consejo de Religion, tan
rado en no faltar a nada sino a la justicia. Repite J. C. su
nezesa correccion; y para quitarles toda escusa les repite
dos advenimientos, y les dà en rostro, con que ni exami
sus pruebas, ni admiten sus defensas: pero ellos lo repu
formalmente, lo azotan de su propio templo; y porque
nia facultad para executar pena de muerte, lo entrega
los Gentiles. Así se compuso que J. C. padeciese la muer
ignominiosa entre todos los Pueblos; por que la de C
era entre los Romanos; y estar colgado muerto en u
dexo era el ultimo oprobio entre los Judios. Deuter. 21

Mt. 27. Prontamente, a la mañana luego que fue dia se
1-2. consultaron los Ancianos del pueblo, los Principes
Mc. 15 de los Sacerdotes, y los Escribas contra Jesus, con el
1. fin de darle muerte. Llebaronlo a su Synedrio, y le
22. dixeron: Si tu eres el Christo, dinoslo: y les respondio
66-71. les: Si os lo dixo, no me creereis: Si preguntando, y de-
fendiendome os pregunto, ni me respondereis, ni de
soltereis. Por consiguiente ya en adelante estara
hijo del hombre sentado a la diestra de la magestad
de Dios. Todos a una dixeron: luego eres hijo de
os tu? Como vosotros decis, respondio, soy lo. Di
xon ellos: para que buscamos otro testimonio

mismos lo oimos de su boca; por lo q. [illegible] atado, y lo entregaron al presidente Poncio Pilato.

El delito que habia parecido a Judas menor que treinta dineros, ya lo piensa mayor que toda la piedad Divina. Desespera en Juicio de penitente, sino en fixon de condenado; porque no cabe la redencion por la sangre, q. tan vendido, le hace el demonio caher al lazo. Amb. Fulg. Los Judios estan donosamente escrupulosos con el precio de la sangre, que ellos derraman a chorros. Geron. Pero a la verdad el precio de tal sangre ya no debia intentarse en valdad de aquel templo. Profetizaron delirando.

Pero antes viendo Judas el que le habia entregado que estaba condenado ya, movido de arrepentimiento trajo a los Principes de los Sacerdotes y ancianos los treinta escudos, y les dixo: hize mal en entregar la sangre de un hombre justo. Respondieron ellos: ¿Que se nos da a nosotros? Allá te avengas. El tirando los dineros en el templo se fue, y ahorcose. Los Principes de los Sacerdotes, recibiendo el dinero, se decian: No es licito echarlo en el thesoro sagrado; porque es precio de sangre; y entrando en consejo determinaron comprar con el un campo de alfarero, para cementerio de peregrinos. Por tanto aquella heredad se llamó Haceldama, que es tanto como campo de sangre: nombre que hoy tiene. Cumpliose de este modo esta palabra del Profeta Jeremias: Ellos han recibido las treinta maredas de plata, valor del que fue puesto en precio; y cuya venta hicieron con los hijos de Israel; las que entregaron para comprar su campo de alfarero, segun q. me lo mandó el Señor.

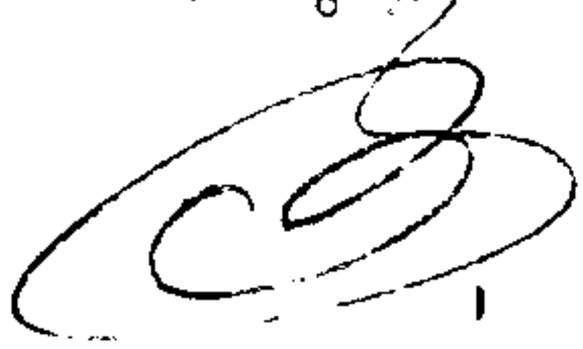
CAP. XXXI.

Los Judios por una entrega fellonesca para nosotros, ponen al hijo de Dios en manos de los Gentiles. Religiosos segun costumbre no quieren contraer mancha legal entrando en el palacio de un Juez incircunciso, para poder immolar el Cordero Pasqual en la tarde de este dia; al tiempo que muy tranquilos de conciencia van a derramando sangre del verdadero cordero. Piden a Pilatos, que lo condene sobre su palabra, y autoridad. Agust. Responde aquel, que si ellos tienen tales leyes, que permitan matar a un hombre sin que conste del delito, que ellos lo hagan; pero que el no será tan inigio: Theoph. ò que si la causa es de su religion, no le compete el conocimiento, respecto de que el Cesar no le impuso tales leyes, ni a el toca entenderlas.

Mt. 27. 1. Lebantandose pues todos los de la Junta, volviendo a atar a Jesus, lo llebaron, y entregaron a Pilato, condu-
Jn. 18. viendolo desde el Tribunal de Caifas al Secular del Pre-
Mc. 15. torio: Era por la mañana, y ellos no entraron en el
v. 5. Palacio por no hacerse immundos, y poder comer el
L. 23. cordero de la Pascua. Salió Pilatos fuera del lugar
v. 42. del tribunal para oirlos, y les dixo: ¿de que delito a
J. 18. cusais a este hombre? Respondieron: si no fuera mal-
28. 38. culpable, no lo pondriamos en tus manos. Dixole Pi-
latos: Tomadlo pues allà vosotros, y juzgadlo segun vu-
estras leyes. Respondieron ellos: No tenemos facultad
para quitar la vida a alguno. Todo esto sucedia, a fin
para q.e tubiese efecto lo que Jesus habia dicho, quan-
do declarò, que genero de muerte le esperaban, syn

2. Viendo que Pilatos ningun caso hacia de sus delitos les, dixeron sus acusaciones a crimenes de estado, Christo hacerse Rey le da cuidado; y sobre esto le examina, pregun-dole: Si es aquel Rey, que dicen sus acusadores; Jesus de-de confesando indirectamente al Juez; por q.e si lo dice ¿que pruebas tienes? si a delacion, ¿como no recibes la in-cion ordinaria sobre esa opinion? Dn. Christo. Aqust. Dey-do el Juez, que nada sabe por si, ni entiende de aque-sias, sino por lo que le dicen, Aqust. responde Jesus

hey; pero que su Reyno aunque esté en el mundo,
algun principio que dimane de la corrupcion de A-
tiene origen como los demas terrenos. ni es su cons-
como los vulgares, de Soldados Ho: Chrijs. Agust Theof.
debe confesarlo; porque nació para decir verdades;
Reyno es el de la verdad, en que es el Monarca a-
y sus vasallos los que la creen. Pilatos poco cui-
de reinados de verdad, preguntó obviamente, y sale
declarandolo innocente: pero los Judios tumultuan; y Jesus
hasta admirar al Juez su constancia. Ixio.



Empezaron pues su acusacion diciendo: Vè ahi un
hombre, a quien hemos hallado pervirtiendo nuestra
Nacion, prohibiendo pagar al Cesar los tributos, y
haciendose Christo, Mesias Rey. Entrando otra vez
Pilatos a la sala del pretorio llamò a Jesus, y este
se presentò al Presidente. Preguntole este: ¿eres tu a-
quel Rey de los Judios? Respondiò Jesus: ¿dices eso
de ti mismo, ò por lo que otros te dixeron de mi?
Dixo Pilatos: pues que, yo por ventura soy Judio?
tus paysanos, y Pontifices te pusieron en mis manos,
que has hecho? Mi reyno, xespondiò Jesus, no es de es-
te mundo; por q.e si mi reynado fuese de este siglo, mis
vasallos, sin duda hubiexan combatido, por q.e no ca-
yese en manos de los Judios: ahora pues mi reyno
no es de acà. Luego tu eres Rey? dixo Pilatos. Respon-
diò Jesus: Bien dices, que yo soy Rey; y he nacido, y
vine al mundo para dar testimonio de la verdad:
todo el que nace de la verdad, oye mi voz. Replicò
Pilatos: ¿que cosa es verdad? y diciendo esto sa-
liò a vista de los Judios, y de los Principes de los Sa-
cerdotes, y chusmas, y dixo: Yo no encuentro delito
alguno en este hombre. Y como Jesus fuese acusa-
do por los Principes de los Sacerdotes, y Ancianos
sobre muchos capitulos, no respondiò palabra. Pila-
to preguntandole de nuebo dixo: ¿No oyes quantos
testimonios amontonan contra ti? ¿nada respon-
des para quantas cosas te hacen reo. Pero Je-
sus nada de esto despleyò los labios, de forma

que el Presidente Pilatos se admiro sobre manera. S:6.V. cap. 31 y 32.
+Syx. +Arab.

3. Pilatos deseoso de salir de el embaraco remitió el reo a Herodes, cuyo subdito era por el domicilio y creido nacimiento. Herodes, el mismo que degolló a S.n Juan, queria divertirse: Jesus castiga su liviandad con entero silencio y en pago le burla, y escarnece vistiendole una ropa despreciable. ¡Que castigo! Quando la palabra de Dios calla.

Pero ellos insistian mas fuertemente diciendo: El amotina el pueblo, enseñando por toda la Judea, y empezando desde la Galilea # presunto si era Galileo Jesus: y reconociendo que era de su jurisdicion, lo remitio a Herodes, quien se hallaba en Jerusalen al tiempo. Viendo a Jesus Herodes se holgò en extremo; por que mucho tiempo hacia que lo deseaba: por quanto habia oido referir de el muchas cosas, y esperaba que hiciese algun milagro a su presencia. Hizole mil preguntas; pero Jesus no le respondiò palabra. A este tiempo los Principes de los Sacerdotes, y escribas a porfia le estaban acusando: Herodes le despreciò con su oficialidad, burlandolo, y vistiendolo con una ropa lustrosa, y lo debolbiò a Pilatos. Y con esta ocasion en aquel dia hicieron las amistades Herodes, y Pilatos enemigos antes.

CAP. XXXII.

Pilatos reconociendo la inocencia de Jesus, tiene dos medios de librarlo; el uno el de condenarlo, o castigarlo: el otro el de aplicarle el privilegio de la Pasqua para que ya que no quieren que lo suelte por inocente, lo permitan por privilegiado. Ruega el juez por el modo con que le compara con un facinoroso: pero ellos por eso mas se encienden mas insolentes, y como fieras desatadas escarnecen mas. Chrys. Orig. La muger de Pilatos padece en sueños y avisa al marido la inocencia de Jesus; ò por que evitase este pecado; ò porque su hijo fuese testimonio; Chrys: Gexon. ò por que el demonio quiso

Pilatos

era perdido, si tal hombre matia; Jabaa. Pero era

Pilatos entonces convocando a los Principes de los Sacerdotes, a los magistrados, y pueblo, les repuso: Vosotros me entregaisteis este hombre como amotinador del pueblo: y he aqui que preguntandole yo á vuestra presencia, no encuentro en el delito alguno de los que le acusais; pero ni aun Herodes, puesto que os remiti a el, y veó ahi que nada se le hizo porque pueda pensarse digno de muerte. Voy, pues a despedirlo despues de corregido. Era costumbre, y ya necesidad, que el Governador les soltase en el dia de fiesta un preso, el que ellos quisiesen: Habia entonces uno famoso llamado Barrabàs, quien ademas de ser ladron, habia sido aprisionado con otros sediciosos, porque en un tumulto habia hecho un homicidio. Viniendo la plebe empero a rogar al Presidente, que lo executase, como siempre lo habia hecho con ellos. Convocolos Pilatos, y les dixo: Jo no encuentro en Jesus delito alguno: pero respecto de costumbre, que os absuelva uno en la Pascua, ¿quereis que os suelte al Rey de los Judios? ¿Qual quereis que os dexe libre, a Barrabàs, ô a Jesus llamado el Christo? Muy bien conocia el, que los Sumos Sacerdotes lo habian entregado por embidia. Entre tanto, y quando el estaba sentado en el tribunal para examinarle, le embiò a decir su muger: No te metas con ese Justo; por que hoy en un sueño fui atormentada por su causa. Mas los Principes de los Sacerdotes incitaron al pueblo, y persuadieron a la Chusma, que pidiesen a Barrabàs, y perdiesen a Jesus. Tomando el presidente la palabra, repitio: ¿Qual de los dos quereis que os suelte? Todo el pueblo a una gritò diciendo: Fuera ese allà, y sultanos a Barrabàs: el mismo que siendo ladron estaba en la carcel por una Sedicion excitada en la Ciudad, y por homi-

2. Insiste Pilatos en libxax al dulce Jesus; y los Judios gritan como furiosos, pidiendo su muexte de Cxux, vibrando contra el mortales dardos de voces, saetas emborxoñadas de balabra Leon.

C. Otraves les habló Pilatos con ansia de libextax a Jesus: ¿Que hueso quereis que haga del Rey de los Judios? ¿De Jesus, el llamado Christo? Ellos gritaron segundaves diciendo: Crucificalo, crucificalo: y todos juntos: que sea crucificado. Pero el juez por la texcera vez les dixo: ¿Pues que mal hizo? Yo no encuentro en el delito alguno; castigaxèlo pues, y despuèlo ix libxe. Pero ellos porfiaban mas, pidiendo con desentonados gritos, que fuese crucificado; y subiqcada vez de punto la voz: sea crucificado, crucificalo

CAP. XXXIII. Frustrado el primer medio, q.e Pilato tomò para libxax al innocente Jesus de la muexte, echa mano del segundo; y con el objeto de que los Judios desistan de pedir su muexte en viendolo bien lastimado, manda con barbara piedad q.e sus Soldados le azoten, y que las varas rompan aquel Cuerpo sagratissimo, y aquel pecho capaz de la Divinidad. Crys. Joan. Asi concurre a su mayor tormento la piedad misma. Vistenle una ropa vieja como manto real de purpura, el mismo color de la baca, y grato que se debia quemar para las expiaciones Num. 19. Heb. 9. con el pajaro que habia de expiar la lepra, y con los carbones que debian cargar con los pecados del pueblo: Lev. c. 14. 16. Ultima Ysai. 9. por ser la escarlata symbolo perpetuo de los pecados. Ysai. 1. Ponenle en la mano por cetro una caña; y en una corona de los frutos de la tierra maldita, es decir, cambronera: de la crueldad con la contumelia la torpeza, y la ignominia para afear, y desgarrar las Sienes de Jesus. Text. Empiezan a hacer peso tan pesado sobre su calidad de Rey, como el de los Judios sobre la de Profeta: (cap. 28.) y de este modo aquel reino, q.e no era de este mundo, vencia a este soberbio siglo, no con la atrocidad de las batallas, sino con la humildad de la paciencia. Agust.

Tomando entonces Pilatos à Jesus, mandò azotarle. Mat. 27.
los soldados del Presidente, esto hecho, cogiendo à Se- 27. 30.
nor en el Pretorio, lo condux exontai atrio, como reco a- Mc. 15.
ron alli todo el batalion, y desnudandolo de sus pro- 16. 18.
pias vestiduras, le vistieron un manto de escarlata. 1. 19.
Tegieron una corona de espinas, y la pusieron sobre 1. 16.
su cabeza, y le adoxaron de una caña la mano de-
recha. Venian despues a saludarlo, diciendo: Dios te
guarde Rey de los Judios: è hincando la rodilla ante
el, le hacian burlas, y daban bofetadas. Escupianle
en el rostro; y tomando la caña le golpeaban la cabe-
za, y le adoxaban de hinojos.

C. Pilatos presenta a Jesus en este traje diciendo: Mirad al hombre; al hombre no brillante con el imperio, sino cargado de probio; si su reynado es motivo de nuestra envidia, ved ahi en abatido. Azotado està, coronado de espinas, vestido de burlado con ignominia, abofeteado con afrentas; los ojos hierben, serenese la envidia. Agust. Pero nada aprovecha. vuelven a sus furiosos gritos: crucifica, crucifica tumulto. Pilatos al- que es hijo de Dios, tème que lo sea; Cajs. y aun se mantiene. hablale de su potestad, Pilatos: y le responde Jesus: que si, la ti- ne, quanto desde el cielo se le permite, de voluntariamente se ueta, y el padre a si lo quiere: Chrys. Teof: no que un hombre tu da tener potestad legitima sobre una persona Divina, Co si- ie, et Joan. XXII.

10.

Salio otra vez fuera Pilatos, y les dixo: Ved aqui q: lo saco a vuestra vista, por que entendais, que no en- cuentro en el delito alguno. Presentose Jesus entonces con su corona de espinas puesta, y vestido de su capa de purpura; y Pilatos dixo: Ecce el hombre. Vi- endole los Pontifices, y sus ministros gritaban: Cruci- fica, crucifica. Dixo Pilatos: Tomadlo vosotros, y Crucificadlo alla; por que yo no encuentro causa. ley tenemos, respondieron los Judios, y debe morir segun ella: por que se hizo hijo de Dios. Oyendo Pi- latos estas palabras, tuvo mayor cuidado; y entran- do otra vez en el pretorio, dixo a Jesus: De donde

desciendes tu? Pero Jesus no le respondiò palabra. Dixole Pilatos: ¿Que;ami no me hablas? ¿Ignoras que tengo poder para crucificarte, y poder para darte libertad? Nō tendrias potestad alguna sobre mi, respondiò Jesus, si no se te hubiese dado de lo alto; y por tanto, quien me puso en tus manos, diciendo contrarme, comete mas atroz delito.

3. Por fin Pilatos mas cuidadoso de la ley Judaica, aunque temeroso de matar a un hijo de Dios, cae no obstante bajo del peso de la autoridad del Cesar. Aquí. Cayo en aquella fatal de los Judicos, la gracia del Monarca. Protestase inocente. Vosotros, dice, lo vereis allà: Yo soy ministro de las leyes, otra no dexara su sangre. Pero. Los Judios echan sobre si las dos imprecaciones, que aun hoy los siguen; 1ª que sea otro Rey que el Cesar: asi cesò sin recurso su Nacion y Republica; 2ª Que venga sobre ellos aquella sangre; y hasta estàn en obstinacion, en destierro, y en odio de el mundo.

Desde entonces Pilatos buscaba aun con mas cuidado medio de librarle; pero gritaban los Judios diciendo: Si absuelves a este, no eres amigo de el Cesar; por que es contrario de el Cesar, qualquiera q. se haga Rey. Oyendo Pilatos tal palabra, sacò a Jesus a fuera, y se sentò en su tribunal en forma en el lugar llamado en Griego Lithostrotos, y en Hebreo Gabatha. Este era el dia, en que se debia preparar la correspondiente a la Pascua, y la hora cerca de la sexta, y dixo a los Judios: Hè aqui a vuestro Rey. Ellos gritaron: Quita, quita, crucificale, crucificale. Dixo a vuestro Rey? dixo Pilatos. Respondieron los Pontifices: Nō tenemos otro Rey que al Cesar. Viendo pues Pilatos que no adelantaba cosa alguna, y que el tumulto crecia por puntos, haciendo traer agua lavò sus manos a presencia del pueblo, y dixo: Yo soy innocente en la muerte de este Justo, vosotros lo vereis como responsables. A una voz todo el pueblo dixo: a nuestra, y de nuestros hijos queda su sangre.

Mt. 27. 24. 26. Luc. 15. 16. 23. Ioh. 20.

riendo pues Pilatos satisfacer al pueblo, mando q.e se le
base a efecto su peticion, y desamàdole en libertad a
Barrabàs, el que ellos pedian, y estaba en la carcel a
causa de una sedicion, y homicidio, puso en sus ma-
nos al arotadò Jesus, y se le entregò para que fuese
segun su voluntad crucificado.

CAP. XXXIV. Como otro tiempo el unigenito
llamado Isaac camina al sacrificio, y sube al monte
vibaqui proximo, ò, segun otros, este mismo, cargado con
la lena, que habia de bañar con su sangre. lleban-
do a su lado al inexorable padre, con el cuchillo, y fue-
go entre sus manos; Gen. 22. asi hoy en cumplimien-
to de esta figura el unigenito de Dios marcha ca-
gado de su cruz, y sube al monte de su suplicio, mi-
randole desde el cielo el Padre con todo el ceño seve-
ro de su agraviada justicia. Anegado và en confu-
sion, pero la despreciа. S. Pab.

Tomaron a Jesus, y despues de haber repetido sus escarnios, le desnudaron de la purpura, y manto, vistiendole sus propios ropas; y le conducen fuera para ser crucificado. El, llebando la cruz sobre sus propios hombros, fuè dirigido acia el lugar, que se llama-
ba de las Calaberas, en hebreo Golgotha, sitio, q.e habia de ser de su crucifixion. Al tiempo que le llebaban hallaron un cierto hombre de Cirene, llamado Si-
mon, padre de Alexandro, y Rufo, quien, viniendo de una granja, pasaba por el camino, y le precisa-
ron a que llebase su Cruz, imponiendole el cargo de que la portease en pos de Jesus.

Mt. 27. 31. Mc. 15. 20. Lc. 23. 26. Jo. 19. 16. Act.

Siendo gran chusma; pero ¡En que disposicion tan diversa del Domingo precedente! ~~Ayer Jue~~. Aun hay en Jerusalen quien clame; mas J.C. les vuelve a prognosticar lo que les espera por castigo de su obstinada protervia; siendo el elegido cetro el instrumento de la venganza. El arbol verde en la cruz es simbolo del fuego.

Iba seguido de un gran tropel de gentes, y mugeres, q.e
plañian, y se lamentaban de su suerte. Mas Jesus vol-
viendose a ellas, dixo: Hijas de Jerusalem, no lloreis
por causa mia: plañid si por vosotras, y por vuestros
hijos; por que he aqui, viene el tiempo en que se dirà:
felices las estériles, y los vientres q.e no concibieron,
y los pechos que no criaron; Empezaràn entonces a de-
cir a las montañas: Caèd sobre nosotros; y a los otes-
tros, cubridnos.; Porque si esto hacen en el madero ver-
de, ¿que puede esperar el seco? Llevaban con el otros
dos, que iban a ser crucificados por delinquentes.

3. Llegase por fin al Campo de batalla, en donde de poder
der combatian la vida, y muerte; y en donde està levanta
tos trofeos, cuantos son los crimenes esparcidos por aque-
lla Cumplirse và este vaticinio de Isaias: (Cap.° 25.) El Se-
ñor de los Exercitos cortara sobre este monte el velo cieco de
que aprisionaba los pueblos todos; y la tela que el enemi-
go ha tendido sobre todas las naciones. Precipitarà la muer-
te siempre: de todos los ojos enjugarà las lagrimas; y
rà de sobre la tierra el oprobio de su pueblo; por que
lo quien asi lo dixo. ¿Y esto harà uno Colgado entre dos
ladrones? El mismo. ¡Que misterioso combate! ¡que estrà-
fo! Rompe el silencio diciendo: Padre perdonalos: ¿
en ruega? ¿por quienes? ¿quien? ¿en donde? Aquí

Llegaron, pues, al lugar llamado Golgotha, que se
interpreta Sitio de los Craneos, y le dieron a bever
vino avinagrado mezclado con mirra, y con amar-
gura de hiel; pero el habiendolo gustado no quiso
lo recibir, ni beber lo. Era la hora de tercia ecle-
siastica, o espacio que corre entre tercia, y Sexta

quando le crucificaron, y con él los otros dos por ladrones,
uno á su derecha, y otro á su izquierda de una parte
y otra, y Jesús en medio: así se vió cumplida la senten-
cia en que la escritura dice: Estuvo en la clase de los
facinerosos. Sin embargo Jesus decia: Padre perdónad-
los; porque no saben lo que hacen.

4. Segun costumbre, para distinguir a Jesus de los ladrones,
para vengarse de los Judios, puso Pilatos en el titulo: Rey
de los Judios. Christ: pero era falso en opinion de los Judios. Mas
que mas cierto, para que con la pluma? la causa de
su muerte fué adquirirse por ella el Reyno de la casa de Ja-
cob, sobre los descendientes de Abraham fé a las promesas,
sobre los circuncidados en espiritu, cuja raiz y tronco sus
Apostoles, Discipulos, y primeros creyentes eran Judios. Act.
pues nada se mude: porque la Fé de Israel enlazado en la
Cruz, está en su Solio.

Habia hecho Pilatos una inscripcion para ponerla
sobre la cruz; y con efecto pusieron sobre su cabeza escrita
la causa de su condenacion: Este es Jesus el Nazareno Rey
de los Judios. Por estar proximo el lugar del Suplicio de
Jesus, leyeron muchos Judios este titulo, que estaba es-
crito en Hebreo, Griego, y Latin. Decian por tanto a Pi-
latos los Pontifices de los Judios: No pongas Rey de los
Judios, sino que ese Usurpador Rey de los Judios. Pila-
tos respondió: lo dicho, dicho.

Los Soldados dividen sus vestidos; pero la tunica fue suerte
de la Iglesia, de la caridad, de la Divinidad de Jesu Christo,
de su cuerpo en la Eucaristia, no se divide. Cyp. Aug. Cyr. Hef-

Los Soldados, despues de haberle crucificado, toma-
ron sus vestidos, y los hicieron quatro trozos, p.r ca-
da uno el suyo, y echaron suertes sobre qual habia

de tocar a cada uno. Tomaron tambien la tunica; pero esta estaba hecha sin costura, y de un solo texido toda ella; y por tanto se dixeron uno a otro: echemos suertes a quien toque, no la rasguemos; con lo que se verificò lo escrito: Partieron entre si mi ropa, y echaron suertes sobre mi vestido. Esto es lo que hicieron los soldados, y sentandose despues guardaban à Jesus.

CAP. XXXV.

Como el buen Jesus queria engolfarse con el delicioso manjar del sufrimiento, [text] sin sioue los escarnios de los Judios: quienes en lo que profieren parece estan leyendo lo que David, Salomon ya habian escrito mil años antes para este caso.

Los que por alli pasaban blasfemaban a Jesus, haMatt 27. ciendole con la cabeza oestos, y le decian: Vaya, tu
39.40. que destruyes el templo de Dios, y lo reedificas en tres
Mr. 15. dias, ponte a ti mismo en cobro. Ité: Hola; si eres
29.37. hijo de Dios, baja de la cruz. Todo el Pueblo concurria
Luc. 23. a al espectaculo, y le mofaba. Igualmente los Principales
35. Jo. de los Sacerdotes, y los viejos escarneciendole, decian:
Jo. 19. A otros libró, y no puede salvarse à si: Si es Rey de
25.30. Israel baje hahora de la cruz, y le creeremos: Salves
si es el Christo escogido de Dios. Mesias de Israel ba-
je de la cruz hahora, para que lo veamos, y creamos.
confiò en Dios, librele al presente, si letama; puesto,
que dixo: soy hijo de Dios. Tambien los Soldados a-
cercandose le burlaban, le ofrecian vinagre, y le de-
cian: Si eres Rey de los Judios, desenclavate. Arab.

2. Uno de los ladrones, viendo a la luz de una centella
saltò del pedernal golpeado que tenia cerca, entre abier-
la puerta del paraiso, al instante lo asalta, y roba. ¡Que
xemplo tan brillante para excitar a penitencia, un pe
don asi arrebatado! Amb. Dicesele, que hoy estara en
paraiso; por q.e desde hoy estar con Jesus sin carne,
ver la Deidad gloriosamente. Cath. Hom.

lo mismo sucedia por parte de los ladrones; porque uno de los malhechores pendientes le blasfemaba diciendo: si tu eres el Christo, salvate a ti, y a nosotros. mas el otro tomando la palabra le reprehendia, diciendo: Ni tu, quando estàs padeciendo igual suplicio q.e el, temes a Dios? Por lo que a nosotros pertenece, justamente padecemos, sufriendo lo que nuestros delitos merecen; pero este ningun mal hizo. Y volviendose a Jesus, decia: Señor, acordaos de mi, quando hubiereis llegado a vuestro reyno. Yo te aseguro con entera certeza, le respondiò Jesus, que hoy estarès conmigo en el paraiso.

3. Si las mugeres fueron en el paraiso las mas cobardes, en el calvario las mas firmes. Christ. Maria como cooperdia a una madre de Dios, viendo los discipulos estaba al pie de la Cruz, mirando con ojos tiernos las llagas de su hijo; pero puesta mas la atencion en la salvacion del mundo que en la muerte de su prenda. Hace Christo testamento, y Juan es el notario. Amb. se le hace legado de la virgen, y en la tierra a su cuidado.

Entretanto la Madre de Jesus, la hermana de su madre Maria la muger de Cleofas, y Maria Magdalena estaban proximas a la Cruz de el Redemptor; y como Jesus viese a su madre, y que assistia tambien su discipulo Juan, su amado, dixo a su madre: Muger, ahi tienes a tu hijo. Dixo despues al discipulo: Ahi tienes a tu madre; y desde este dia el discipulo la recibiò consigo.

4. La naturaleza se horroriza, y toma luto p.r su criador; porque el Sol se eclipsa en plenilunio, cosa, que por contraria a las leyes naturales se nota en las memorias de los Gentiles;

El buen Jesus empieza el Psalmo 21 escrito para este caso de
lase de sed, llamando tambien la atencion al G8, y le dan vi
nagre.

Era la hora como Seysta ô medio dia entonces: y des
de aquel punto toda la tierra se cubriò de tinieblas,
hasta la hora nona, ô tres de la tarde, y el Sol se
obscureciò. Cerca de la hora nona Jesus axrò un
gran axito, diciendo: Eli, Eli, lammasabactani? lo
que quiere decir: Dios mio, Dios mio, ¿por q.e me de
sampaxaisteis? Algunos de los que alli estaban
oyendo le, decian: este invoca a Elias. Despues, sa
biendo Jesus, que iba concluido todo, por q.e se cum
piese otra palabra de la escritura, dixo: Sed ten
go. Como estubiese alli un vaso de vinagre, corri
endo al momento uno de ellos empapò una espon
ja, y poniendola al estremo de una caña de hi
sopo se la daba para que la bebiese. Decian los otros
Espera, veamos si Elias viene a libraxlo.

El amado hijo de Dios dice, que concluyo su carrera
hecho està quanto los profetas habian predicho, y quan
Padre habia preditinido, con el fin de reconciliar con
y en su hijo el mundo, y pacificar Cielos y tierra: qu
decreto de muerte firmado en Adam contra nosotros,
rado a la Cruz se cancelò, se boxrò con la sangre, y q
tò de el medio; que la muerte quando avanzaba ma
ra de la victoria, fuè sorprehendida, cayo en el laz
quedò muerta; que el infierno và mordido, y desespe
do; por q.e el despojando de sus armas a los Principado
y potestades, los lleva altamente en triunfo a la faz de
do el mundo, amarrados al carro de la Cruz. S. Fab. y
Osseav. Muera por fin, y espira; por que ya no hay mat
para q.e viva. ¿Quien asi muerte? ¿Quien se desnudara
¿Quien asi pasea, quando gusta, como Jesus muere quan
do quiere? Agust.

Jesus, tomando el vinagre, dixo: Cumplidose

y arrojando otra vez un grande grito, profirio: Padre, + pongo mi espiritu en vuestras manos; y esto dicho, inclinando la cabeza, exhalò el alma; espirò.

CAP. XXXVI. La tierra corresponde al Cielo en lastimarse; y estas, y otras señas traen a muchos a penitencia; pero la mas misteriosa es la de el velo. Eran dos en el templo: uno que cubria el Sancta, en donde solos los Sacerdotes podian entrar, pero cada dia; Otro el de Sancta Sanctorum, en donde una vez sola al año entraba el Pontifice despues de mucha sangre de victimas: Esto significaba que el camino de el Cielo, figurado en aquel retiro, aun no estaba patente; ni lo estaria hasta que el Sumo Sacerdote Christo el velo de su carne, hiciese su Divinidad manifiesta, y entrase en el Cielo por su propia sangre, despues de haber inventado una redempcion eterna. S. Pab. Asi que aquella rotura significò, que la ley de los Symbolos, y figuras quedaba abolida, reprobada la sinagoga, patente el Cielo cerrado antes por el pecado de Adam; y que a todos era accesible por la sangre de aquel Cordero. El alma de Jesus unida como su cadaver a la Divinidad, baja al infierno, ò seno, en donde estaban depositados los Justos muertos desde Abel, privados de la vista de Dios, por efecto de el pecado introducido por el demonio. Isai. Isse. Ps. Zach. 33. Pedro, y Pablo. Para evidencia de su libertad resucitaron algunos en sus cuerpos, que despues volvieron a depar hasta la general resurreccion. Agus. Thom.

Al mismo instante el velo del templo se rasgò en dos partes de arriba abajo; temiò la tierra, hendieronse las piedras, se abrieron los Sepulchros, y muchos cuerpos de los Santos que habian ya muerto resucitaron, y despues de la resurreccion de Jesus vinieron a la Ciudad Santa, y aparecieron a muchos. Viendo el Centurion que estaba en frente lo q. sucedia, y que habia espirado Jesus con voz tan fuerte, dio gloria a Dios, diciendo: efectivamte este hombre era

hijo de Dios. Y los que estaban con el de guardia des
cuenta, sintiendo el terremoto, y lo que pasaba se llena
ron de espanto, y decian assi mismo: Este era hijo de
Dios sin duda. Y aun todo el trophe de los que estaban
en mirador de este espectaculo, como viesen tales cosas,
se boluieron dando bozes de golpes de pechos. Todos los co
nocidos de Jesus, y las mugeres, que le habian seguido
do desde Galilea sirviendole, estaban a lo lexos mirando
do esto; y entre ellas estaban Maria Magdalena,
Maria madre de Jacobo el menor, y de Joset, y Salo
mi madre de los hijos del Zebedeo; las que quando
Jesus estaba en Galilea le seguian, y ministrabanle
preciso, y otras muchas que habian venido con ella
Jerusalen.

2. Con el fin de observar la ley Deut. 21 y por q.e el dia, que iba
esperar fuesto el Sol, era Sabado Pascual, y solemnissimo
nobian depositar los ajusticiados antes que el se pusiese; y pos
to era preciso acelerar su muerte: Jesus estaba ya difunto
Laxa probacio, un soldado le dixile al pecho una lanzada
ta, aun quando estubiera vivo; y acabando de romper
leo, en q.e el Padre habia depositado el precio de nues
xescate, derramò hasta la ultima blanca. Bexn. Nos
una puerta en la axca, baxo que entrasen los que hu
de diluvio; de el costado de Adam dormido sacò Dios a
de Eba, con q.e habia de probeer el genero humano
todo en Maria de nuestro Redemptor de Jesuchristo se
de formar sus hijos. Yoji. ô baptasian los sacramentos, q
tienen la eficacia practica, o seminal de la Yglesia, socied
dad de los que se libraran del general diluvio. Aqua

Los Judios, para que los ajusticiados no estubiesen en
la Cruz en Sabado, por ser aquel sabado muy solemne
y ser la vispera preparatoria para el, suplicaron a Pi
latos, q.e se les quebrantasen las piernas, y muertos los

les atribuiese. [illegible] mas al primero, e [illegible] crucificado: [illegible] llegando à ello [illegible] Soldadoste [illegible] bàlo y corrió al [illegible] lo tertifica, [illegible] muy bien que dice lo verdad, [illegible] bis. Sucedió esto, para que se cumpliese esta Escritura: No le quebrantareis [illegible] de la pascua alguno hueso. Y en otra parte: Mirarán la vista en el que traspasaron.

CAP. XXXVII. Josefo hace honorífica mención de la vida de Jesus, fide el Autor, y la sotiene de Santos.

Después de esto, y siendo tarde ya, respecto de que era la preparacion, y víspera de el Sabado, vino un hombre rico llamado Joseph ilustre Decurion de la Ciudad, varon bueno, y justo; que no había consentido en el Consejo de los Judios, y en todo lo executado; nacido, en Arimathea, Ciudad de Judea, y uno de los que esperaban el Reyno de Dios. Este pues, valerosamente fue à Pilatos el Cuerpo de Jesus, por quanto era discipulo, pero oculto por el temor, por miedo de los Judios. Admirado Pilatos de que hubiese muerto ya, llamando à el Centurion, le preguntó si había expirado; y entendido de el que sí, concedió à Pilatos, dando el Cuerpo, y la licencia que se entregase a Joseph.

Con este concurrieron tambien Nicodemus, el que antes había venido a Jesus de noche, trayendo mistura de Mirra, y Aloes como cien libras.

Vino este, y tomó el Cuerpo de Jesus, concurriendo asimismo Nicodemus, el que antes había venido

a baxar a Jesus de la cruz, quien traio como unas cien libras de una mezcla de mirra, y Aloes. Compro Joseph una sabana, y baxando el cuerpo, le embolbio en este lienzo limpio; y ademas ataron el cadaver, q.e habia embalsamado, con ungüentos, olios, y axomas, en conformidad de la costumbre q tienen de sepultar los Judios. Avia un huerto en el sitio en que Jesus fue crucificado, y en el un sepulcro nuevo, en el qual ninguno avia sido sepultado. Alli pues, por ser dia de preparacion para los Judios, y estar proximo, puso el cadaver Joseph en su sepulcro nuevo, que avia hecho picar en una peña; y rodando una gran piedra, cerro el sepulcro, y se fue. Era ya hora de preparar (esto) iba a comenzar, puesto el Sol, el dia de sabado. Las mugeres, que havian venido con Jesus de Galilea, Maria Magdalena, y la otra Maria de Joseph, siguiendo el acompañamiento, y sentandose en frente del sepulcro, miravan en donde, y como estava puesto el Cadaver. Y bolviendose prepararon axomas, y perfumes; pero todo el siguiente sabado estuvieron en reposo, segun lo mandado por la ley.

2. Luego que el Sol se puso, o antes que la noche cerrase, se puso cuerpo de guardia al sepulcro, y se sello la piedra: de manera que ni la prosopia mas cautelosa pudo tomar mas precauciones para evitar fraude. Jesus está notoriamente muerto; esto dezer se sostiene en publico, y por el Sol: el sepulcro está cubierto en peña viva: la lapida está sellada, y cuerpo de guardia puesto. Vease como pudieron robarle los pobres, los cobardes los incredulos Apostoles, y desesperarse hasta morir por este embuste; o si fue otro el resucitado. ¿Que mas palmario?

Al dia que siguio al de la preparacion vinieron los Principes de los Sacerdotes, y Fariseos a encontrar a Piatos, y dezirle: Señor, hacemos memoria, q.e aquel embaidor dixo quando avia: Tres dias despues de muerto resucitare. Manda, pues, q.e aseguren el sepulcro

hasta el tercero dia, q[ue] otro en tiempo se vino
venia de noche, y le hurtaron, y dixeron q[ue] avia resuci-
de entre los muertos; cuyo fin postrero fue
peor que el primero. Estos Pharos: Teneis guardias:
id, y haseguradas, como ya sabeis. Fueron ellos, y
el sepulcro sellando la piedra, y poniendo guardias.

CAP. XXXVIII.

S. C. despues de haber estado en el
sepulcro parte de el Viernes, todo el Sabado, y parte de el Do-
mingo, resultò glorioso, saliendo sin auer tocado las
mismas calaosas inferiores, y hueco de el sepulcro
de los justos resucitados por la sangre de Christo: de
aquellas secas cuyas se vinieron a juntar
de su Diuinidad. Zacharias

en la tardecita por la que comienza
el dia primero de la siguiente =

+ Pasada la semana, [illegible] = Maria Magdalena, Mt. 28.
Maria madre de Jacobo, y Maria Salome compraron 1. T.
aromas, con el fin de ir a ungir a Jesus: y siendo muy dic. 16.
de madrugada, estando aun obscuro el primer dia 1. 7.
llegaron al monumento, quando ya el Sol brillaba, c. 24.
llevando preparados sus perfumes. Iendo por el camino 1. 8.
se decian: ¿Quien nos quitara la [illegible] de
de el sepulcro? En esto fue que hubo un terre-
to de tierra violento, a causa de que el Angel de Dios
bajò del Cielo, y llegandose, boleò la piedra de la entra-
da, y se sentò sobre ella. Su aspecto era como de rel-
relampago, y su vestidura blanco como la nieve. Los
miedo de el quedaron los guardas espantados, y me-
dio muertos. Llegando ya las mugeres, y mirando,
vieron levantada de el sepulcro la lapida, que en
efecto era de una magnitud enorme, y entrando
en el monumento, no hallaron el Cuerpo de el Se-
nor Jesus.

2. A este punto corre Magdalena exhalada a dar a Pedro
esta noticia, y las demas mugeres ven los angeles. Es confor-
me a toda razon creer, aunque la Escritura no lo exprese,
q[ue] Jesus visitò a su madre la primera, y q[ue] le dieron el pa-
rabien las almas Santas. Amb. y Dion. Jans.

Acaecio, que estando sin razon suspensa sobre el caso, de repente se presentan ante ellas dos sujetos con brillantes ropas: y como a su vista ocupadas del respecto inclinaban la vista acia la tierra, oyeron que las decian: no hay que temer: bien sè, que buscais a Jesus, el que fuè crucificado: pero, ¿para que buscais entre los muertos al que vive? no està aqui; resucitò como dixo: Acordaos de lo que os hablè, quando aun estaba en Galilea: conviene que el hijo de el hombre sea entregado en manos de los malvados, sea crucificado, y resucite al tercero dia. Venid, y ved el lugar en donde el Señor estuvo puesto; id pues prontamente a decir a sus discipulos, y tambien a Pedro que resucitò de entre los muertos, y que luego os precede a Galilea, en donde le vereis segun os lo prometiò: Mirad que os lo prevengo; y luego se acordaron las mugeres de sus palabras.

CAP. XXXIX. Las mugeres emprehenden su viage; pero Pedro, y Juan vienen acelerados al sepulcro por otra parte, con el aviso de Magdalena.

Poseidas del temor, y espanto, y llenas igualmente de singular gozo salieron huyendo de el monumento las mugeres, y no dieron prissa a llevar a los discipulos la noticia; pero cuidandose bien de decir a nadie cosa alguna por el mismo. Habia pues corrido Magdalena, y viniendo a encontrar a Pedro, y al otro discipulo, que Jesus amaba, les dixo: Quitaron al Señor de el sepulcro, y no sabemos en donde le pusieron. Salió luego con el otro discipulo Pedro, y vinieron al monumento; pero aunque corrian

Mt. 28. 8. Mc. 16. 8. Lc. 24. 8. 12. Jo. 2. 10.

cual esperò, el discipulo otro à Pedro la ven-
ga, y llegò antes que el al monumento, è inclinan-
dose sobre el, vio las faxas, pero no entrò dentro.
Llegò en su seguimiento Simon Pedro, y entrando en
el sepulcro, vio los lienzos alli puestos, [illegible] 9
pario, conque se habia cubierto su cabeza estaba apar-
te envuelto en otro sitio con separacion de los de-
mas lienzos. Entrò tambien entonces el otro discipulo,
que habia llegado el primero, y viendolo, creyò q.e nau-
bia sido movido; por que aun no penetraban la escri-
tura de que debia resucitar de entre los muertos. Vol-
vieron pues otra vez los discipulos a casa, y Pedro
iba para con sigo pasmado de lo que sucedia.

CAP.XL. Magdalena, dada la primera noticia, buelve
al sepulcro; y aunque Pedro, y Juan se habian retirado, ella se que-
do llorando, y continuando en buscar al objeto de su amor. Pasa
Jesus la figura aparesciendosele con un disfraz cariñoso. Cree
ella fuera de si de gozo quiere tocarle por ver si se equivoca;
y Jesus le dize que no es necesaria prueba: que el es sin
duda, que aun no subiò a los Cielos. ¡Como Jesus corresponde
a sus amantes!

Resucitado Jesus a la madrugada, se aparesciò el Domin- Mc.16.
go primeramente a Maria Magdalena, de quien ha- 9.
bia espelido siete demonios. Maria pues se mantuvo J. 20.
llorando a la parte de afuera de el monumento. Bañ- 11.17.
da en lagrimas otra vez se inclinò, y mirabà el sepul-
cro, y viò dos angeles sentados uno a la cabecera, otro
a los pies de el sitio, en que Jesus habia estado puesto.
Dixeronle estos: Muger, ¿porque lloras? Respondiò el-
la: por que me quitaron a mi Dueño, y no sè en donde
lo pondrian. Diciendo esto, volviò atras el rostro,
y viò a Jesus en pie, y no conociò que lo era. Dixole
Jesus: Muger, ¿porque es ese llanto?: ¿que es lo q.e buss-
cas? Ella creyendo, que fuese el hortelano, Señor, le res-
pondiò, si por ventura lo quitasteis vos, decidme en-
donde lo habeis puesto, y yo lo recogerè, Dixole Jesus:
Maria. Volviendose ella al punto, respondiò: Rabboni;

esto es; Maestro. Jesus le dixo: No me toques, pues aun no subi a mi padre. Vete, y dixàs a mis hermanos, que aespues subo a mi padre, y vuestro padre, mi Dios, y Dios vuestro.

CAP. XLI. Mientras esto pasaba con la celeridad que requeria la violencia de los afectos en igual caso, ibanse las otras mugeres a llebar a los Apostoles la primer noticia. El Señor se les aparece en el camino: vienen a los discipulos, y aunque ya se les junta Magdalena, no hay forma de que lo crean. Tan poseidos estaban de espiritu filosofico. ¡Que bien repasaran las mugeres en estos casos la flaqueza de la primera!

CAP. XLII.

† Quando las mugeres iban a llebar la noticia a los discipulos, hé aqui que Jesus les sale al encuentro, y les dixo: Dios os guarde. Llegaron ellas, y asiendole de los pies, le adoraron. Jesus les dixo entonces: No temais: id, y anunciad a mis hermanos, que vayan a Galilea, y me verán allí. Fueron ellas, y todo se lo refirieron a los once, y a los demàs discipulos. Eran ya Maria Magdalena, Juana, Maria de Jacobo, y las demas que estaban con ellas las que decian lo referido a los Apostoles; y Magdalena llegando anunciaba a los discipulos, que habian estado con él, ya llorosa llorahan penetrados de pena, que vi al Señor, y me dixo esto. Pero ellos oyendo que vivia, y que ella le habia visto no lo creyeron: y representandoseles como un delirio, quanto decian las mugeres, negaron el asenso.

2. Los Judios divulgan, que los Apostoles hurtaron el cuerpo, y que esto se demuestra por los mismos guardias puestos, dormidos para embarazarlo, y Argos para deponerlo. ¡Infelix astucia! Aquit.

Igualmente mientras las mugeres hacian su viaje

vinieron algunos de las centinelas a la ciudad, dicien-
do los Principes de los Sacerdotes todo lo que habia
pasado: y juntandose estos con los Ancianos, y toman-
do consejo, resolvieron dar a los soldados moneda en
abundancia, persuadiendoles, que dixesen: Sus dis-
cipulos vinieron por la noche, quando nosotros dor-
miamos, y lo hurtaron: y si el Presidente llegare a
entender esto, nosotros lo aquietaremos, y os sacare-
mos a paz, y a salvo. Ellos, tomando el dinero, lo e-
jecutaron en la forma conveni da: y la fama, que
ellos entonces divulgaron, aun hoy dura entre los
Judios.

CAP. XLII. Los discipulos aun despues de haber oido
a las mugeres, se retiran, y J. C. se les aparece, para retra-
herles. El traje era extraño; pero siendo la misma su figura,
sus ojos estaban sobrenaturalmente impedidos de conocerle. Ver
que impresionados de que J. C. habia de redimir a Israel del yugo de los Romanos,
si ven, ni oyen, ni entienden otra cosa: tal es el effecto de un error precon-
cebido con pertinacia.

Despues de esto, se aparecio en diverso trage a dos Mc. 16.
discipulos, que caminaban en el mismo dia a una 12. 13.
Granja llamada Emaus, distante de Jerusalem se- L. 24.
senta estadios, ô como dos leguas. Hacian con- 13. 35.
versacion de todos estos sucesos; y sucedio, quan-
do platicaban, y discurrian entre si, que Jesus al-
canzandolos, se incorporo con ellos en la marcha;
pero sus ojos estaban impedidos, para q.e no le cono-
ciesen. Dixoles el: ¿Que viene a ser eso, de q.e tratais
en el viage uno con otro, y motiva vuestra triste-
za? Respondiole uno de ellos llamado Cleofas: ¿Tu
seràs el solo, y tan extraño en Jerusalem, q.e igno-
res lo que en ella pasò estos dias? ¿Que? dixo Jesus.
Respondieron ellos: Lo de Jesus Nazareno; que fuè
un hombre Profeta, poderoso en obras, y palabras
para con Dios, y el pueblo; y como los Pontifices, y nu-
estros Magistrados le entregaron para ser conde-
nado a muerte, y le crucificaron: quando nosotros esperà-
bamos, que habia de redimir a Israel; y sobre todo
esto ya hoy corre el tercer dia, desde que esto di-
cho sucedio: Aunque algunas mugeres de las nuestras,

que fueron antes de la alba al Sepulcro, y no encontrando el cadaver, volvieron diciendo a los Apostoles que les han aparecido unos Angeles, que dicen que Jesus vive; y en efecto algunos de los que con ellos estaban fueron al monumento, y hallaron, que era asi lo que decian las mugeres; pero a el no lo encontraron. Dixo les Jesus entonces: O necios, y tardos de corazon para creer todo lo que profetizaron los profetas! ¿No era preciso por ventura, que Christo padeciese todo eso, y entrase asi en su gloria? Y empezando por Moyses, y por todos los Profetas les interpretaba, corriendo las escrituras, lo que a el pertenecia. Acercandose al fin a la aldea, donde iban, Jesus se dispuso como para pasar de largo; pero ellos le precisaron a detenerse, diciendo: Quedate con nosotros, por que es ya tarde, y el dia se acaba; con lo que entrò para quedarse con ellos. Sucedio que poniendose a la mesa, tomando Jesus el pan lo bendixo, y partiendolo, se lo dabà. Al punto se desembarazaron sus ojos, y le conocieron; pero el se les hizo invisible. Decianse ellos: ¡Ah! No ardia por eso nuestro corazon en nuestro pecho, quando nos hablaba en el camino, y nos explicaba las escrituras? Y levantandose al momento volvieron a Jerusalem, y hallaron que los once Apostoles juntos con los demas que les acompañaban decian: No hay duda en que el Señor resucitò, y se apareciò a Simon. Ellos contaban lo sucedido en el camino, y como le conocieron en la fraccion del pan; pero ni a estos creyeron muchos.

CAP. XLIII.

El Señor se aparece aquella misma noche a sus Apostoles, penetrandose por las puertas cerradas la sutileza, pero tambien la verdad de su glorioso

Matth. 16. Mar. 16. Luc. 24. Joan. 20. Act. 1. 1. Cor. 15.

Quando trataban de esto, y estaban a la mesa en el mismo dia primero de la Semana, estando cerradas las puertas de la habitacion, donde los discipulos se hallaban juntos por miedo

viniendo Jesus se aparecio è hizo vex en medio de
y les dixo: La paz sea con vosotros: yo soy, no hay
temex. Reprehendioles la incxedulidad, y dureze- 155
za de su corazon, en no creex aios que habian visto,
que estaba resucitado. Pero ellos todos turbados, y atur-
didos pensaban, que veian algun espiritu. El les dixo:
porque os turbais? ¿porque nacen tantos pensamien-
tos en vuestxa alma? Ved aqui mis manos y mis pi-
es, y que yo soy el mismo: palpadme, y reconocedme; p.r
que el espiritu no tiene caxne, y hueso como veis que lo
tengo yo. Diciendo esto, les enseñaba los pies y manos,
y costado taladxados. Viendo al Señor se bañaxon de
gozo los discipulos: mas no creyendo aun por la abun-
dancia de contento, y admiracion, El les dixo: teneis
ahi a la mano algun manjax? Ellos le ofxecieron un
trozo de pescado asado, y otxo de panal de miel, y el
tomando de ello, comio a su presencia *dandoles el xe-
siduo.

J. 20. 19. 34.

C

J. C. confiexe a los Apostoles por si mismo la potestad de pexdo-
nar los pecados, figurada antes en la metafora de las llaves
del Cielo, y facultad de atax, y desatax; y es que antiguamen-
te las puextas se cexraban con trancas sostenidas con quex-
das, ó coxreas, cuyos estxemos estexioxes se ataban con xeu-
dos ciegos, y dificiles, de los quales solo el dueño de la casa po-
seia el secreto. De estos nudos son famosos el de Ulises en Ho-
mexo, y el de Gordio en J. Cuxcio. Añadiexonse para mayox
facilidad unas llaves como hoxes, ganchos, ó ganzuas. Facil-
mente las llaves pasaxon a ser emblema de las dos cosas, y
hasta hoy se dà por ellas la investidura de potestad, ó domini-
o sobre una Ciudad, casa, o Iglesia, significada en la potestad
de abxirlas, ó cexxaxlas, atax, y desatax los nudos que las a-
seguran. Como los Dioses exan primexos dueños del Uni-
verso, se simbolizò luego este Supxemo dominio p.r llaves, q.e
se ponian en las manos: y siendo los Sacexdotes y Sacexdo-
tizes sus ministxos, y tenientes, con facultad de xeconcili-
ar con ellos los hombxes delinquentes, copiando las culpas
q.e habian cexxado las puextas de sus gxacias, pasaxon las
llaves al Sacexdocio como al mas noble significado; y una lla-
ve pendiente de el hombxo era divisa de Sacexdote. Es nota-
ble que queriendo Hecuba casax a su hija Casandxa Sacex-
disa de Apolo con Agamenon le decia; Que abandonase

las divinissimas Llaves. con Euxipides. Y por q.e conste de la verdad
salidad de esta idea, que significan Dios por Ysaias Cap. 22. q.
dava a Eliacin la suma potestad de el Sacerdocio de Aaron di-
ce que pondrà sobre sus hombros la llabe de la casa de David
desta forma que nadie cierre lo que el abra, y nadie abra lo
q.e cierre. [redacted]. A esta luz facil es reconocer, que J. C. confirió a
sus Apostoles la potestad de remover los obstaculos, y desata
los nudos, que cierran las puertas de el Reyno de Dios, con
amplia facultad de administrar, regir, y governar la casa de
David, ô Santa Yglesia exclusivamente, y sin participacion
ni dependencia de otro alguno; y que por tanto afirmen, q.e
J. C. entrego la potestad de las llaves principal, y radicalmen-
te a la coleccion de los creyentes de la Yglesia, q.e aun no
existia; y que de ella se deriva a todos los ministros (Apos-
toles, y Obispos) sin excepcion de el mismo Suma Pontifice (S.
Pedro) y se comunica a cada uno (el exercicio) segun la pro-
porcion que le compete, por esta misma autoridad humana; es decir
decir evidentemente las escrituras, la tradicion, y a la Y-
glesia misma.

[redacted]

Mas ni por que la forma de inspiracion haya sido igual
bien la potestad concedida en todos sus efectos a los
Obispos sus Sucesores; es decir quanto a la potestad

que opinan que qualquier obispo en su Diocesis es un Pastor supremo igual al Papa Romano, y exxan en el Concilio de Padua, y otros. Gerson. Y aunque por el pxe- los Apostoles, y Obispos tengan de Christo immedia- la potestad, estaban sujetos a S. Pedro, y deben coexcer- el Papa sucesor de Pedro; y ninguno que no reconozca po- superior en esta cabeza, se debe xeputax por unido a la con verdad: (Cieza Galic. año 1655 en Bosuet) Cosa tan cierta, que ya en tiempo de Dioclecies confesaba la Yglesia, que entxan a- mando, y desatando sobxe todos los cielos era la oxan diferencia, y eddelencia de Pedro en lo mismo que parecia comun con- Juan; Andres &c. Pimm. Nicuto se opone a que la potestad ecle- siastica, ô caxacter. espixitual, en q.e essencialmente consiste, sea uno: e igualmente perfecto en todos los Obispos; porq.e en efecto el obispado no es mas que uno en su essencia, en su ob- jeto, en su fin, y en sus medios: asi como la potestad de consagxax, y absolver de pecados en los sacexdotes es una, e igual en to- dos por el caxacter, y potestad; que en su exdenacion se les con- fiere. Pero sus ecoexcicios xequiexen matexia; y si son Judicia- les sugditos; y estos pueden sex muchos, pocos, ô en ciextos ca- sos ninguno, sin perjuicio de la potestad. Los Apostoles tenian en su ordenacion la potestad sobre el mundo todos, que aun no estaban convertidos, y los Sacerdotes la tienen sin sujetos, sino a los da el Obispo. Asi se entiende q.e el Obispo de Ceuta es tan Obis- po como el de Toledo: Gerson. y que cada Obispo tiene su parte insolidum: (Cyprian) a distincion del Romano, q.e pa- ra lo que concierne al estado general de la Yglesia es Arzobis- Papa Universal, o de todo el mundo. Sin Calc. y T. Justi- no II. y Lotax: empex.ra y en esta doctxina Catholica se funda la diferencia, o diversidad de grados jurisdicionales respectivos a diferencia de Sujetos, Casos, lugaxes, y tiempos, todo vaxiable p.x las leyes y costumbres de la Yglesia, quedando invaxiable la unidad del caracter Episcopal; porque imaginax que Jesuchristo embio a todos y cada uno de sus Apostoles con un mandato tan general p.a xefix la Yglesia como el el mismo habia xecibido de su padxe, añade al errox la blasfemia: y Embaxo un obispo de Mixiophia se hallo p.x esta xazon igual en potestad a S.n Pe- dro, y mayor en Misterores, de xufragance que era de Treveris. Les dixo otra vez Jesus: la bax sea con vosotros: como el Padre me embio a mi, yo os embio tambien; y dicien- to esto, alento sobxe ellos, y les dixo: Recibid el espiritu- Santo: seran perdonados los pecados de aquellos, a qui- enes los perdoneis; y xetenidos los de aq.ellos a quienes los xetubiexeis.

C. se ofrece a q.atxo Coopexiencias quiere Thomas hacex de

su xesurxecion, verdad de su Carne, identidad de su Cuerpo, dudando en su infidelidad nuestras dudas; Xeq. y las de los xexxi nos Filosofos, con tal que fueran curables.

Thomàs llamado Dydimo uno de los doce no estaba con los otros al tiempo que Jesus vino: y quando los demàs discipulos le dixeron: Vimos al Señor; respondiò el: A no ver en sus manos los agujeros de los clavos, y q. meta mi dedo en las hendeduras, e introduzca igualmente mi mano en su costado, no lo creo. Pues a los ochodias estando otra vez sus discipulos dentro, y Thomàs con ellos, entrò Jesus aviendo las puertas cerradas, y poniendose en medio, saludolos: Paz sea con vosotros. y luego dixo a Thomas: toma, mete tu dedo aqui, y examina mis manos: alarga tu mano, e introducela en mi costado: y no quieras ser incredulo, sino fiel. Respondiendole Thomas dixo: El mi Señor, y mi Dios. Jesus le dixo: Porque me viste, Thomas, creiste: felices los que creen sin ver. Muchas, mas cosas y otros prodigios hizo Jesus a presencia de sus discipulos, que no estàn escritos en este codigo. Escrivose esto para que creais, q. es el Christo hijo de Dios, y creyendo logreis la vida en su nombre.

CAP. XLIV. Tercera vez se aparece J. C. a sus discipulos, y Pedro da pruebas de el intenso amor, q. le tiene dose al mar por verlo.

Despues de esto, se apareciò otra vez Jesus a sus discipulos a la orilla de el mar de Tiberias; y fue de esta manera. Estaban juntos Simon Pedro, Thomas llamado el Dydimo, Natanael natural de Canà de Galilea, los hijos de el Zebedeo, y otros dos discipulos. Dixoles Simon Pedro: Voy a pescar. Dixeron ellos: vamos a todos. Salieron pues, y tomando de repente una barca nada cogieron en toda aquella noche. Habiendo ya

presentò Jesus en la Tiberia: pero no conocieron
discipulos que el era. Jesus les dixo: Amigos, ¿hay com-
pero, respondièron ellos. Dixoles el: Lançad la red p.r
derecha del barco, y encontrareis. La tendièron luego,
no podian traerla à sì a causa de la multitud de
El discipulo amado de Jesus le dixo a Pedro: es
Señor; Pedro que oyò: el Señor es, ciñendose la tuni-
que, por estar desnudo, se arrojò al mar; pero los demàs
discipulos se vinièron acercando con la lancha, tra-
yendo la red con el pescado; porque solamente dista-
ban de la orilla cosa de doscientos codos. Luego q.e abor-
daron a la tierra, ven unas brasas puestas, un pesca-
dò encima, y pan. Dixoles Jesus: traed acà de los pe-
ces que habeis cogido. Subiò Simon Pedro, y trajo a ti-
erra la red cargada de ciento y cincuenta y tres pe-
ces muy crecidos, y sin embargo de ser tantos la red
no se rompiò. Jesus les dixo: Llegaos a almorzar. Per-
suadidos de que quien hablaba era Jesus, nadie de
los discipulos se atreviò a preguntarle: Vos quien so-
is? Vino Jesus, y tomando el pan se lo ministrò, igu-
almente que el pescado. Esta fuè ya la ver tercera, q.e
Jesus se apareciò a sus discipulos despues de resuci-
tado.

A Pedro vuelve d.N.J.C. tres nobles confesiones de su amor, en
pago de las tres pasadas renuncias; y en pago le recomienda el
cuidado otras tantas veces que pastoree sus ovejas. Agust. Quien
tenga leidas las escrituras sabrà, que en uno y otro testamen-
to la voz Pastor supone por superior, Emperador, Rey &a. y
apacentar por lo mismo que regir, governar, mandar &a. y
asi lo entienden, y vierten los escritores Judios, y Christianos,
sin cosa en contrario; hallandose en Homero lo mismo. En
consecuencia los Santos Padres, los Concilios, y aun los cathe-
dràticos confiesan, y declaran q.e N.S.J.C. dixo a Pedro (el mismo q.e
creemos que hasta hoy rige su silla, y habla por boca de sus su-
cesores) una plena autoridad, y jurisdicion para regir, man-
dar, y competer a todos los Christianos significados en los cor-
deros, y a los Prelados representados en las ovejas: Amb. Palaf. 3 p.
de forma que sea preciso ô depender de el, ô no ser res de N.
C. Leon. ni tener ver S.e Isidoro.
de materia de su mando es lo perteneciente a Dios. (S. Pablo)

ya C. dixise a el, y se xefiese a su xeyno por medio de la
xion, practica de Sana doctrina, culto puro, y disciplina
nan, o protestaciones sensibles de los sentimientos sin
Su objeto y esfera es el bien general de esta Sociedad
dida por todo el mundo; es a saber, la unidad, hermandad
sonformidad, y conspiracion de todos los xeynenes,
tamientos de los Prelados locales en los mismos medios
ticas, objetos de caridad que une a todos los Christianos, y
uniformidad de ritos, que los hacen parecer de una familia
(Ps. 67.) sus sujetos son todas las xentes de este rebaño de qual
quiera condicion que sean: sus facultades son todas las con
ductivas a este objeto, y fin con potestad de abatir y fulmi-
nar con sus armas revestidas de el poder de Dios los for-
taleras, raciocinios, y todo genero de desvanecimiento con
tra la ciencia de Dios. (S. Pab.) sus medios son la exacta o
servancia de las maximas que J. C. le dà en el evangelio
los Apostoles en sus Cartas, y el espiritu de Dios en los Sa
grados Canones; manteniendo con zelo su observancia
mo las costumbres que siendo universales, dogmati
el vigor de tales; penetrandose asi el Cuerpo como sus Cab
os los Obispos, que quanta potestad han recibido es-
finde edificar el Cuerpo de Christo, o Yglesia, y nunca
destruirle, relajarle, desconyuntarle ni hacerle que contra-
dad nada puedan. (S. Pabl.) Pronostica J. C. el martirio
dro, y castiga su curiosidad de saber el genero de muer
de S.n Juan.

Despues de el almuerzo dixo Jesus a Simon Pedro:
Simon hijo de Juan, ¿me amas mas que estos? le
Dixo el: Si Señor, bien sabeis que os amo. Dixole
sus: Apacienta mis corderos. Dixole segunda vez:
Simon hijo de Juan, ¿me amas? Si señor, respon-
dio Pedro: vos sabeis bien, que os amo. Dixole
Pastorea mis obejas. Tercera vez le dixo: Simon
jo de Juan, ¿me amas? Contristose Pedro, viendo
que tercera vez le preguntaba: Amasme? y respon-

...bos todo lo sabeis, y vos conoceis que os amo. Je-
...le dixo: Apacienta mis ovejas; yo te aseguro con la
...mayor verdad que quando eras joven tu te vestias, y
...yvas a donde gustabas; pero en
...llegando a viejo tenderas tus manos, te ataxa otro, y
...llevara a donde tu no quieras. Esto decia significan-
...do con que genero de muerte avia de dar a Dios
...glorificado. Esto dicho, añadio: sigueme. Volviendose Pedro,
...vio que el discipulo amado de Jesus, el mismo q. en
...la cena estaba recostado sobre el pecho de el Señor, y le
...avia preguntado: quien es el que os ha de entregar? seguia
...tambien viendo a este, digo, preguntó a Jesus: Señor, y q.
...muerte espera a este? Jesus le dixo: si quiero que permanez-
...ca hasta mi venida, que te importa? Divulgose entre los
...hermanos que este discipulo no moriria; pero Jesus no ha-
...via dicho no moriria, sino: si yo quiero que quede, hasta
...que yo venga, que te importa? Este es el mismo discipulo
...que testifica de estas, y escrivio esto, y nos consta que es ver-
...dad su testimonio.

CAP. XLV. Sigue la aparicion mas solemne de J. C. a la que
...concurrieron mas de quinientas personas, que con sus manos le
...tocaron, con sus oidos le oyeron, y vieron con sus ojos, y quedaron
...de el hecho tan persuadidos, que lo testificaron a la faz de todo
...el mundo, y lo rubricaron con su sangre. No se trata aqui de
...relaciones agenas; no de doctrinas theologicas, a que pueda tener
...asenso una razon debil, y fanatica; sino de lo que es singular
...en la religion Christiana, de hechos vistos, y examinados por
...todos los sentidos de mas de quinientos hombres; atentos? Y
...quien mueve infamemente por una mentira sabida, y reconoci-
...da? Pues quinientos, no hay uno que reuelen fraudulentos los tor-
...mentos? Para no persuadirse, es preciso ser filosofo; esto es un hombre,
...que cree que todos menos el carecen de razon, de sentido comun,
...y aun de ojos; o mejor, un hombre que no quiere que sea verdad
...lo que tan abiertamente le condena en su conducta. Si todos
...Christo fuera el de Epicuro, todos los Filosofos serian. Apos-

Lib. V. cap. 45

Mt. 28. 16-20. Mc. 16. 15-18. L. 24. 44-50. 1. Cor. 15. 6. y 7. Act. 1. 4-8.

Entretanto los onze discipulos fueron a Galilea, y ala monta-ña que Jesus les avia señalado: y se desco vexi de mas de quinientos hermanos de una vez sola, de los que algunos hasta hoy viven, y otros murieron. Despues apareció a Jacobo.

2. Aparecese por la vltima vez en Jerusalem a los Apostoles. Intimales su legacia por todo el mundo a enseñar, predicar, y bautizar a los Gentiles; promete asistirles con su poder; y estar con ellos en toda ocasion hasta el fin de los Siglos: dicele q.e esperen al Espiritu Santo, y les ilustra el entendimiento, p.a que entiendan las Divinas Escrituras. Los que quieren persuadirse que las prerrogatibas todas de los Apostoles eran ordinarias, y se refugiexon en los Obispos, deben lo primero abolirlas de la residencia en alguna Diocesi: 2. infundirles los dones de ciencia, y de hacer milagros; 3. trasportarlos al Cielo a ver a J. C. resucitado, despues de haberle visto vivo y muerto como otros S. Pablos: y con estas condiciones tendremos Obispos Universales en la intension y extension de su potestad; esto es, Apostoles cuya Diocesi sea el mundo; que puedan vaxar testificando de propia vista, y obligando por todo actor de jurisdicion: pero necesitarian comprobarlo con buenos fundamentos.

Damian Juarez

Se abaxecio despues a todos los Apostoles, y ellos viendole adoraron; aunque dudaron algunos. Acercandose Jesus, les hablo asi: Seme ha conferido toda poder en Cielo, y tierra. Id pues, doctrinad a todas las Gentes, bautizandolas en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo, y enseñandolas a observar todo lo que mande. Y añadio: Yendo por todo el mundo, predicad el evangelio a todas las criaturas. El que crea, y fuere bautizado, salvarase; y se condenara el que no creyere. Los milagros, que executaran los creyentes, serian lanzar en mi nombre los Demonios, hablar nuevas

manefaxes las Sexpientes; no les dañará
la lengua; aunque la beban, y curan los enfermos im-
poniendoles las manos. Y asegurados de que yo estoy con
vosotros todo el tiempo hasta el fin de el mundo. Y es-
pues de haberseles representado vivo posteriormente
a su resurreccion con muchos prodigios, dexandoseles
ver por el espacio de quarenta dias, y explicando les
lo concerniente al reyno de Dios, conforcandolos les or-
denò, que no se apartasen de Jerusalem, sino q.e esperasen el Cumplimiento de la promesa del Padre, que
me oisteis decia; por que a la verdad Juan bautizò
con agua, pero vosotros sereis bautizados en el espiri-
tu Santo antes de muchos dias. Y prosequia: Lo que
al presente veis, y la execucion de lo que os dixe, que-
riendo aun estaba con vosotros; a saber: que era preci-
so que se cumpliese quanto estaba escrito en la ley de
Moyses, en los Profetas, y Psalmos. Abriolos entonces el
entendimiento, a efecto de que entendiesen las Escritu-
ras, y les dixo: Asi està escrito y de esta forma era pre-
ciso que padeciese el Christo, que resuscitase al tercero dia
de entre los muertos, y se predicase por todas las nacio-
nes la penitencia, y remision de los pecados, que tomo
principio desde Jerusalem. Vosotros sereis testigos de
estas cosas: y estad seguros de que yo embio el espiritu
de mi padre prometido sobre vosotros. Entre tanto esta-
os quietos en la Ciudad de Jerusalem, hasta que desde
lo alto seais revestidos de fuerza. Y con esto sacandolos fu-
era Bethania, le preguntaban los assistentes: Señor, Es este
el tiempo, en que restituiràs a Israel el reyno? Respondio-
les: No es para vosotros saber el tiempo, y circunstancias,
que reservò a su poder el Padre: pero recibireis la fortale-
za de el espiritu santo que vendrà sobre vosotros, y me sereis
testigos assi en Jerusalem, como en toda la Judea, y Sama-
ria, y hasta los fines de el mundo. Fyr.

CAP. XLVI. Jesuchristo sube triunfante al imperio,
llevando la Cautividad cautiva; esto es, En trofeo la innumerable
multitud de Santos redimidos; elevando su Cuerpo ya sutil, y a-
gil en virtud de su hombria y Divinidad, y no algun Angel, o agen-
te Superior como a Otheos, Eliseo, y otros. Sientase a la diestra
de su padre como igual a el en poder, y gloria, para despachar

nuestras suplicas: y viose sienpxe en guarto hombre, pare-
ceiex box nosotros, y ser nuestro abogado en el tribunal
dem. SS. Pablo, y Juan.

Act. 16. El Señox Jesus despues que asi les hubo hablado, fue
49. 20. vs, mirandolo ellos; y alzando sus manos les bendijo, al
L. 24. tiempo mismo que se apartaba, subia al Cielo, le recibia
Jo. 20. una nube robandolo a sus ojos; y elevado asi al Cielo
Jorn. 24. está sentado a la diestra de Dios Padre. Como ellos estu-
25. biesen con la vista clavada en los Cielos, viendole ir, he
Z. 1. 4. aqui que se presentaxon dos Sugetos junto a ellos con
9. 12. ropas blancas, y dixexon: Galileos, ¿que haceis con los
ojos fixos en el Cielo? Este Jesus, que se separo de vos-
tros al impexdo, en la misma forma que le vistejs ir al
Cielo, volverá Segunda vex. Los discipulos despues de ha-
berle adorado, se boluieron llenos de gozo desde el mon-
te olivete distante de la ciudad el camino, que se fue-
de hacex en Sabado, (N) a Jerusalem; y estaban siem-
pxe en el templo alabando y bendiciendo a Dios. Los
mismos despues fueron, y predicaron box todas partes
tes, cooperando el Señox, y confirmando su voz con pro-
digios que acompañaban. Otras muchas cosas cohecha-
to Jesus, y tantas, que si se escribiexan por menor,
creo que ni en el mundo entero cabrian los libros, que
las escribiexan. Amen.

N. Dos milcodos exactos q.e se podian caminar en sabado sin
quebrantar la ley.

D.r J.n Pedro Escolano

D.r J.n Pedro Escolano

Roma en Roma Pedro y Pablo ventilado
con su sangre todo el lleno de su doctrina
recibida desde el tiempo primitivo por el pre-
dicador empleada en el referido siglo por S. Ire-
neo discípulo de S. Policarpo oyente de S. Juan Evange-
lista, nacido en Grecia, Obispo y Gefe de los de Francia,
Doctor entre las Iglesias de oriente y occidente, y
Gran capitan de los martyres y Martyr el mismo
D. C; á saber 1ª que en la referida Iglesia se conser-
va siempre, por qualesquiera que la hayan regido, la
tradicion que deriva de los Apostoles: 2ª que por esta
tradicion recibida de los Apostoles y comunicada has-
ta nosotros por la sucesion de sus obispos confundi-
dos todos los Novadores, ó Herejes; 3ª que es por todo
indispensable que todas las Iglesias y fieles de el mun-
do se conformen con esta Iglesia por razon y de-
recho de su preeminente primacia. Con cuyas repetidas,
y explicadas, y desmenuzadas en consequencias, y en sus consec-
uencias probadas por los concilios Generales, y synodos dentro
las naciones, Padres y Escritores ecclesiasticos de todos los
siglos; y hasta por los mismos fautores de el extraniss-
mo: y otras herejias, sin exceptuar á Lutero; de lo
que venia facilissimo formar Catalogos, se glorificaron
Por fin las mismas pruebas referidas prerogativas de tan gloriosa
y singularmente aprobadas por nuestra España en
la proscripcion de la doctrina de el estrompeno Pedro
de Osma (i), con las demostraciones de desempedrar la
calle por donde iba, y quemar en publico la cathedra,
en que enseno, entre otros disparates, que la Iglesia de Roma puede errar en
dejiones.

2. Pero tanto por lo que

to de barte deux, que mi anima ir formar mi

en la parte doctrinal de

santa Iglesia docente y Judicante; quiero decir el cuerpo de Pastores sucesores de los Apostoles unidos de fe y comunion con Pedro su Principe de la fe, y Vicario de el amor de Christo nuestro Señor; en la permanencia de que donde quiera que Pedro esta la Iglesia tambien, y en donde esta se halle no hay muerte, sino vida eterna: y a esta luz decro sinceramente que mil ojos la registraron, y le hallaron mas mayor. De esta Iglesia misma son Doctores reconocidos los Padres, cuya doctrina afianza toda su seguridad, en que aquella la aprueba y la propone, con ventaja a la de otros Doctores particulares, en quienes la santa humildad no templo la ingeniosa erudicion, y tarde, que por este inconcuso tribunal se hallaba declarado ser organos competentes de su doctrina los

De estos previ, y no

doctores recomendados con el solo nombre de Catholicos, mas ambiguo en el dicho, procure tomar de sus documentos, aun quando no los cito. (a) Amb. Lib. 5 et. 10 in Luc. (b) idem in psalm. 40.

10 2 Aunque vn animo de decision cerca algunas de gravedad y utilidad ligeramente disputan entre si los theologos, hize especial cuidado de mantener en su potencia por lugares mas expuestos a cabilacion poniendolos en el sentido comun de la Iglesia, y santos Padres, como se conocera facilmente. Pero lo que me llevo toda la atencion particular estudio fue indicar los lugares que

mediata ō inmediatamente reprueban nuestras máximas de la impiedad llamada por antífrasis Filosofía. No creo que esta infección haya cundido en nuestra España tanto como vocean los que pretenden quitar tener el murmurable pretexto de que muchos los compañeros: y aun tuve el consuelo de ver Damas hijas los conteos de cierta clase de gente por la razon sola de creerlos tinturados. Hay, convengo, Jovenes desreglados; en cuyo corazon corrompido se debilitó el respeto a la Religion con el amor a la honestidad y virtud; pero estos valerosos sedivolutos, no infieles; son filosofos de boca no de pensamiento; libertinos de voluntad, no discursos. Hay tambien algunos varios, y entendidos que entre ellos tal qual literatos muy estimables, que empleavan utilmente, que llenos de su misma [illegible] haber leido quanto dozavos de apreciable [illegible] mente por la para y el idioma foraitenol que [illegible] cito esta la grauia y todo el merito; se creen capaces de governar el universo; y en virtud de este desvario ponen quitan, barajan, truecan, leuantan, destruyen en una palabra confunden ō en su opinion reforman desde el Papa al vachirtan., desde el Rey hasta el ultimo Grumete, hazen atolondrados, quien les firma un pasaporte

nero[2] ss Nace esto de que concluida la carrera que llaman de facultad, que solo debia tal vez emplearse, los

ndada contales quales ideas de las ciencias profanas,
ni otras de religion quelas que tomaron porlos
os en la escuela de primeras letras, y otras, que por
dicha hallan en la escoria de los Libretes, que sue-
n quitar huyendo de pagar el entrangeno, ò benefi-
o de el tiempo y dinero que les cobra, se coloca en
l centro de la libertad de pensar, y empieza à engol-
se en el mar de las investigaciones, esforzandose
entender la esfera de sus conocimientos. todo sem-
ado de esta razon fogosa, libre, y enamorada de si, pe-
lo como en materia de Religion es una nave sin
ujo, sin timon y sin anchoras; esto es sin el fre-
o de sus enda de ser fixas, e invariables, sin conocimien
o de los objetos y de sus causas, sin penetracion de
u esencia, sin conservacion de sus accidentes, sin
reflexion a las humanas flaquezas, se desvanece
mo. hasta decia un Pablo de estos Filosofos en sus discur-
os, que estrellan en rio menores escollos, y hazen
un naufragio lamentable antes de conocer el peligro.
Y esto verifica como por propriedad inseparable una corrupcion
de costumbres dolorosa, y tan inevitable, que asi como hasta
ora no me sucedio encontrar algun moderado, grave y sin-
guno iniciado de Filosofo, no me sucedio hallar en tiempo alguno de es-
tos que frequentasse los sacramentos.

12 tanto mal ningun sea
mpocos executa por el remedio de parte de los Pastores, y mas
a quienes competa. Descubierto el origen de la enfermedad
facil es hallar el methodo de el medicamento, reducido a que

ve imponga en las verdades reveladas con tiempo, con oficio
y con requisitos. Nunca el error hizo progresar sino le quemo
la espalda la ignorancia. Reconozcase los vicios, y reconozcamos
salir del seno de esta la impiedad. Imprimanse altamente
las ideas de la Religion: mamense con la leche: que vengan
tan ciertas como no dudamos, introduzcamos la mas ra-
zonable preocupacion; pasen a la escuela; nivelese la gramma-
tica, extiendase una cathedra de la ciencia de ser felices; no
tal que recupe en el ocio y fachada de Prologomenos, sino
que inunde en las venas de la tierra, y en los gavinetes del
Espiritu. sea para todos; pues que a todos pertenece; pase pues
para los llamados a la Iglesia debera ser esta ocupacion parte
tuya; siquiera que sean Eclesiasticos en esta ciencia sean en
plena practica, pero no en monstruos. sacerdote, ni menos
fiel ministro de los Divinos misterios segun la voluntad
de ellos Dios mismo. Ellos aun sin duda creen que
Porque toca a los ya nacidos J. C es Dios; y la moral de el evangelio la mejor
especie instruccion dela H. giriable; siquiera porque asi lo predico Moyses y supone
no pueden dudar, que los Dios dixo son verdaderamente
blef: anunciencles, mandenles, exijanles, y
vera sonar no oyen en el
near una sentencia en el circulo de sus discursos, y
ner un contrapeso que equilibre sus movimientos
en la cuenta de sus
13. Por que a la verdad
oyen a Dios mismo, que quien desprecia a sus
le desprecia a el mismo, como osaran hablar de
sucesores y de el clero en general con
los acostumbran? si escuchan lo que el mismo Dios
no alos que murmuraban de la bizarria de sus
conpretacio de humanidad; y de pobres, como

magnificencia en el culto? sabiendo que el fin de
publicar es hazer a los ruegos hombres de bien, y
dios, y oyendo a Dios mismo, que la mata y flor de
todo es seguir por su consejo: oyendo a Aristoteles mejor philosopho, que es merecer por
el fin cosa, y que ———

———

que robran vnturos en un estado? viendo-
dose la conversacion de Dios y Moyses, quien no
sea vn asnazo enseñando a calcetar, que abrona
en las palabras de Christo? reflexionando, que dios
vn embargo dezia y obedecerle por todo tiempo, pago
tributo al templo, mandolo que se debe al Cesar, y sirue-
to a las potestades terrenas, i prosenita que toda supremonidad y tiran-
ia tyranica, y contraria a los derechos naturales de el
hombre? Y asi por este medio vencido y demostrati-
vo resultaran anulados los axiomas de el libertinaje,
establecida la subordinacion, y extinguido un fue-
go que camina igualmente a devorar el tem-
plo celestial y terreno.

14. Ni alguno diga, que se llegara todo

al estudio de otras facultades; respecto de que nadie pue
haber mas cierto que el adagio: promptu debet esse
bien hecho: nat cito, si nat bene. Afuera de que quien
el tiempo de aprehender à ser perpetuamente dicho
ô, que ciencia merece mejor tiempo? Reflexionese lo que
co ha de canto confusio:

Si ala virtud mellama la concurrencia,
y la debo oponer alas maldades;
esta es de el hombre la sublime ciencia,
las demas vanidad de vanidades.

15. Prometo Pretendo pues hacer un libro elemental en el
no, dejando a la vez un la expresion de lo que las mas ve
sidad mas que apuntar mi ésa razon en tal obra. Pedro
se lee con humildad ij frequencia, ij prometo que no
dejara de ser morada de los mas bellos pensa, si se leyere
porque enquanto se hallaran tan [illegible] pero el q
canto no nivela estos sujetos sino a los parvulos: pero
lea en espiritu de critica, y sobre de vanidad y vanagloria
na, viendo estara ciego, y oyendo estara sordo, como Pro
pheta. Aborrega Pero [illegible]
[illegible] Por el estilo dela traduccion se ve puesto
otra de este caracter procure [illegible] fuese el famulato
no, usando sin reparo de los vocablos, interjecciones
rismos populares, que me ocurrieron con respecto
y procurando siempre [illegible]
tor del valuto a otros cultores; y me alegro
de que la abundancia de la lengua para mas el
tar el Diccionario y partes de la Retorica

Quitar se obligo à la Juventud Española de
[illegible] à favor de cuyas armas y buenos de-
[illegible] la prohibicion de leer la Historia
[illegible] obligasen finalmente à que
[illegible] favorablemente à la Apo-
[illegible] las modificaciones y restricciones que
[illegible] corresponden los inconvenientes y perjuicios
[illegible] tan general y estrecha prohibicion
[illegible] que verdad repugne à
[illegible] que la Sabiduria de Dios
[illegible] recta inteligencia, nada tan poco
[illegible] que oida ò leida adulterada
[illegible] vistosa y con [illegible]
[illegible] conocido los [illegible]
[illegible] de la obra, antiguos [illegible]
[illegible] con tal fidelidad como [illegible]
[illegible] de dar batalla del Rey Catholico, y que
[illegible] las [illegible] ciudades, que tanto honran
[illegible] de la Silla de [illegible]
[illegible] aunque esto sea indispensable, no es lo mis-
[illegible] para el effecto, y aun se necesitan mas de
[illegible] mucho que va presentando el arm-

po y los ingenios de vna Nacion dedicada por
a estudios graues y serios, me ha parecido ser
de los mas precios preambulos ala lectura de la
Biblia tener conocida la vida de Jesu-Christo, estu
dia su doctrina, y penetrados sus mysterios, pon
nos hasta no poder titubear, ni errar en la rut
cia de ellos: la que es tanto como q
que vna larga y peligrosa nauegacion se debe
por indispensable preuencion de brujula, que mi
nuciosamente el punto fixo, que determine
bo, y asegure la derrota. Debe llevarse entendid
todo lo que parezca desviarse de ese punto ô de
de esta linea, es vna anomalia aparente ô vna
cion metheorologica, que debe corregirse por u
rable direccion à este polo. Quiero decir, que qua
la leccion delas Diuinas Escrituras aparezca al
sa ambigua, ô con semblante de contradecir lo que
su Christo, debemos nivelar nuestro concepto por lo
este Diuino Maestro, persuadidos de que nada pue
nuestro pare à ello; viuir que la verdad en aquel
presente menos clara, ô menos llena. como la verd
puede contradecirse; y el Spiritu de verdad
todas las santas Escrituras, se sigue que la ap
de oposicion entre dos lugares nace de la menor
ô menor amplitud de alguno de ellos. Para
cio, el que leyó en el seno del Padre ô de la
ma, es lo mas claro, lo mas redondo, lo mas

Siendo pues tan visible la primera utilidad de
estos conocimientos una regla invaria-
ble que nos preserve de los errores de espiritu, los
mas perniciosos, no lo es menos la segunda de te-
ner en ellos una luz que esclarezca lo mas obscuro
y dificil. Porque es fuera de toda duda, que quanto
encierra en el nuevo testamento despues de la vida
y mysterios de el Redemptor son consequencias,
efectos, ó explicaciones de ellos, y todo lo que se lee en
el viejo es una figura, sombra, ó emblema deveni-
da en mil maneras de los mismos y muy resul-
ta Pues es claro, que la penetracion de el principio
y doctrina conduce á la de la consequencia, y el
efecto: y lo es igualmente, que desaparece la dificultad
de la figura en presencia de el prototypo, y la som-
bra deja de ser obscura en presentandose el cuerpo.
Esta maxima y metafora es de S. Pablo mismo, y
tan probada el effecto, que muchos aporreador sobre
la inteligencia de un hecho ó pasage profetico, ó de un
salmo obscuro, con solo advertirles, que estaba allí
representado Christo en su pasion dolorosa, ó en sus
sus invisibles combates contra los enemigos de el hombre,
ó en sus gloriosos triunfos sobre los mismos. Vs. bien mi-
steriosos de estos mysterios, hallaron quanta claridad
alumbro descanso. Quanta ventaja no resulta de esto. quan-
to la Iglesia tiene sobre la synagoga. Esperamolo pues en

vano que alguno de tantos hombres como España ha
ne tirado a esos rincones, consumiendo vnos dias sobre
estos libros, y consumados en esta ciencia, tomara de
su quenta este preambulo y le diera cima y cabo a
esta empresa contribuido de el pueblo y gloria de la pa
tria; y no menos temeroso de que algun Frances ô Italiano
no nos venga a poner en la mano el cuchillo, como
vltimos convenguenza; ô, lo que venia mas lamenta
ble, que el Nuevo testamento de Mons con su trez
falsedades en facha de Version de Imprevion, dedi
de el Ordinario de Malina, y privilegio de el Rey
de España terminadose de el pulso, a que le tiene condu
cido vn delirio de conversas, condenando con
de la primera Cathedra, se introduzgan a defender
ertos, trabajos como en vna Nacion vecina; dig
que impelido de estos temores, y viendo abolorido
daños, me anime que a emprender con el vnico
de mantener en la debida pureza y recto sen
mera regla de nuestros conocimientos y creencias
onor y en los principios. (a) V. Calm. Diccion. V. Biblia.

5. Procure vencer las dos dificul
tades regulares; la primera nacida de la lata y
matia; y la segunda de el ventilo ô esposicion
prueba de lo que executo en todos los pasa
no; pues en todos los textos, conviene las palabras
examinar, apoyandome por lo regular
de el P. Sanz preferible en mi estimacion a otros
todas diccionales y defectuosas, por haberse

dos de S^n. Mathio testigo ocular de casi toda la rome
dada hechos; vin embargo de que les diferencias se palpan en
muchos casos. consulte los originales, y otras versiones
autorizadas procurando penetrar los conceptos, cambian-
do los idiotismos y suplir las elipses, explicar los pe-
riodos, llenar las sentencias, y trabar las partes defectuo-
sas cupletivas, particulas conexivas &c. y usando de to-
das las licencias, que me parecieron precisas, para que el
contexto adquiriese claridad, y el estilo uniformi-
dad tolerable, aun entre el liviano numero de aque-
llos que tienen solo el alma en las orejas. Por que aun
que sea asi que en los Evangelistas no deben buscarse
las gracias de estilo y las figuras rhetoricas reservadas
a los Profetas, sino verdades solidas, y sublimidad
de objetos, con una elocucion familiar y desdeñosa
de todo artificio, es tambien cierto que esta no está
reñida con el aseo proporcionado, y no le quadra
el fastidioso desaseo, con que la presentan algunas
traducciones. Bien quisyo; aun que pudiera presen-
tar un cierto respeto religioso, que naturalmente
infunde hasta la colocacion misma de unas pala-
bras tan sentas, para disculpar la que parezca
sequedumbre grammatical en algunos pasos, cuida-
dosamente no pasare alegar en mi abono las severas le-
yes de la traduccion literal, que ni procure ni hize
de alguna parte de la Escritura; ya por que esto
lo cupo veneno como reservado, y ya tambien porque
misma obra en que esfuerza suplimin, convinan, y

ordinar muchas veces sin regla cierta lo que encuentro
quando diferentes Autheores, no tienen lugar los pre-
ceptos de traduccion exacta, o literal. Por lo mismo
tampoco me propuse original alguno, y tomo para
mi cada uno de donde mejor me parece; y aunque
por lo regular es de el latino, no quise privarme
de introducir algunas variaciones de el original
señaladas con + ; no alavendad con animo de enmen-
dar ō ~~ingenio~~ ~~subtraccion~~ algunas nuevos sentidos en
texto favorables a mis particulares opiniones, como
es Bernardo comun en las traducciones castella-
nas, sino porque pueden ser observaciones valer
para los que entienden el latin sin velo, y nunca pue-
juicio traher a los que no entienden sino lo que
no variar en nada el sentido ō substancia de
contexto. Quando a la + sigue letra bastardilla, se
tiende ver la palabra de alguna version, que
cita: y quando se halla sin + la misma letra, es
tomada de mi fondo; y uno y otro se debera sup
para tener el texto puro, quando tal vez la otra
sion no entre suplendolo de la Vulgata ō mejor
ō no tan exacta. Pero no se entienda, que mi
otra siguiente palabra añadida de la Vulgata
mera ley de estas libertades; sino sujeto a todo mi
ceer y disposiciones. Y esto es lo que debo advertir
bre las dificultades de la letra. Quanto pertenece
segunda naciola de pasos en si ambiguos y obscu
de alusiones a objetos analogos pero poco conocidos

fabolas enigmaticas tan del gusto de los Syros, y
del mismo de Jesu-Christo, separarlas de el tan
deseadas y deiconocidas, y principalmente de
tan superior a la esfera de la natural inteligencia, y de la
profundidad de una sabiduria escondida en los mis-
terios como la llama S. Pablo, pueda decir que hizo
principal objeto de mi conato, en el cierto supuesto
que sea una parabola, una alusion, un mysterio
como lo vemos en castellano, como en Coptico. omitien
do rastrear por sueltas y tardias para el effecto de aclarar
el sentido, emprehendi un comento casi continuo, lo
primero a la letura de el texto mismo para que como
mas grave en la obscuridad, y determinare la verdade
ra razon; lo 2.° en el estilo familiar y comun de los ca-
pitulares, puntos, y labores de Religion mas inteligible
de la Divina voz tan lamentablemente derivado. Por
el medio, dirigiendole a todo ô la vela parte de el tex-
to que sufria dificultad, y partiendo el texto mismo,
analyzare las materias, pretendiendo presentar con dis-
tincion los objetos muchas veces juntos y amontonados
con effecto de el divino fuego que agitaba al Author, y de la
profundidad infinita de aquella doctrina, que en las pa-
labras mas breves suele contener muchas y graves ins-
trucciones.

7 Pero, de donde podria yo tomar la instruccion
necesaria, para fixar el sentido, y determinar el concepto
profundisimo de unas palabras de vida eterna dignas
de creer que son el mismo espiritu y la vida. Vemos pues

que aprovechara esta ocasion de poner mis pensamientos
propios ala par de la divina palabra? y gastar
la mi preocupacion, y anticipada opinion de
dolar sobre la ara è monodiciendola a fuerza de
sacrilegio? No porque esto sea y haya sido tan
en menos vasallaje y temerario? Si por V. Pablo
hombre animal no penetra lo que pertenece al
ritu Divino, y que este solo es el que escudriña
secretos de el gran Dios: seguidamente que J. C.
dad infaliblemente prometio a solos sus Apostoles
Joan. 14. bituler para la eternidad este Maestro de todas
se que V. Pablo sin embargo de haber recibido
(a) Galat. 1. et 2. sion y evangelio de el mismo J. C. (a) teniendo
que sus trabajos fuesen inutil, subio a conferirle
(b) textual. se sultarle con V. Pedro (b) por obligacion y de
Prov. cap. 23. cristiandad de la fe; y predicacion; (c) y que
(c) Aug. lib. 28 cont. Faust cap. 4. haber sido Apostol con quien practicar
ligencia, no le hubiera dado credito la Iglesia
que para convencerla de falsa doctrina en esta parte
(d) Galat. 2. to la eleccion de Pedro (d) tenedor de las
necesidad de temer los nuevos dispensios por el
porque me consta, que la Iglesia mirara lo que
(e) q. tim. 3. quiera forma que lo vea (e) es el apoyo y colum
(f) Aug. in ps. cont. part. Donat. lavender, y (f) que contra ella como afirmado
la inmoble piedra Pedro se conservan enseñan
las fuerzas infernales. De
que la Iglesia y silla de Pedro, o aquella

PRIMERO Contiene hasta la Predicacion de S. Juan y Bautismo de Jesu Chto.

1. Prefacio de S. Lucas, cap. 1. vers.

Principio del evangelio de Jc. hijo de D.

1 Ya que muchos procuraron hazer historia de los
2 sucesos, que entre nosotros logran entera certidum-
3 bre, segun que nos los anunciaron los que fueron des-
4 de el principio testigos oculares, y ministros de la
5 predicacion, tambien me pareció a mi informado
6 radicalm~~e~~te ~~de todo~~ y exactamente de todo pre-
7 sentante su verdad por escrito, Theofilo illustre, pa-
8 ra que reconozcas la firmeza de los hechos, en
9 que fuiste instruido.

El proyecto de esta historia es el Verbo, que Dios produxo en
si mismo, contemplando en la eternidad todo el Ente de su
perfection y ser: Dios verdadero de Dios verdadero, sin
mas diferencia de su Padre, que la de haber nacido. Llenaba
el universo como vida de quanto respira, y luz de quanto
alumbra, deleitandose en morar con los hombres Prov. 8: pero
los dejos en las tinieblas de los pecados se obstinaron por mas
de quatro mil años en no recivir las luzes de su ilustracion.
Al cabo de ellos vino Juan anunciandolo, que esta luz esta-
ba en el mundo de nuevo modo, esto es, hecha hombre; pero
el pueblo de Israel quiso creerle, ni recivirle. Sabiendo es ya,
que creen en el sin algun respecto a linage ni Nacion
todos hijos de Dios, y objetos de su amor, por la difusion
de la gracia, que desde su plenitud fluya sobre ellos. SS. PP.

Joan.1. En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y
1-11. Dios el Verbo. Él estaba con Dios desde el principio. Todas
las cosas fueron hechas por Él; y nada de quanto hay
hecho fue sin Él hecho. Estaba en Él la vida; la vida era
la luz de los hombres; pero la luz luze en las tinie-
blas, y las tinieblas no se dispusieron con su resplandor.
Fue embiado por Dios al mundo un hombre por nom-
bre Juan, quien vino para ser testigo, y dar testimonio
de la presencia de la luz. No era el la luz; sino un testi-
go, que deponia de la luz. El Verbo sí que era la luz
verdadera, que alumbra à quantos hombres naicen al
mundo. Estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por él,
pero el mundo no le conoció. Vino à su propia familia,
y tampoco le recivieron los suyos: pero dió potestad à
quantos le recivieron, para ser hechos hijos de Dios, à
saber- à aquellos que creen en su nombre, que no fue-
ron de la mistion de la sangre, ni por apetito de la car-
ne, ni por la voluntad de el hombre, sino de Dios mis-
mo. Pues el VERBO SE HIZO CARNE, y habitó en-
tre nosotros; y nosotros vimos su gloria, una gloria
tal como de Unigenito de el Padre lleno de gracia y de
verdad.

Cap.2. Por octubre de el año precedente al nacimiento de Jesu-
un Angel anuncia el nacimiento de S. Juan à su Padre
à tiempo que entró à hechar incienso sobre el altar situado

de el templo llamada Santa acerble à solos los sacerdotes,
y en solas las ocasiones que la suerte les destinaba à hazerlo. V.
3. Paralip. cap. 24. Este Herodes es el Ascalonita, padre de el que degolló al Bau-
tista, y se burló de J.C en su pasion, y el primer estrangero Rey delos Judios.
L.b. Reynando en Judea Herodes, habia vn sacerdote llama-
5.25. do Zacarias de el linage de Abia, cuya muger por
nombre Yabel era descendiente tambien de Aaron. eran
ambos justos en el divino acatamiento, y se conducian
conpureza por los mandatos y ordenanzas de el Señor:
mas no tenian hijo; por que Yabel era estéril, y ambos es-
taban ya en edad muy avanzada. sucedió pues, que
exerciendo el su ministerio sacerdotal en prevencion
de el señor, y en el orden de su turno, le cayó la suer-
te tirada segun costumbre de los sacerdotes, se entron
en el templo à ofrecer el incienso, y toda la multitud
de el pueblo estaba fuera orando, à la hora que el incie-
nso se quemaba. Aparecióse à Zacarias vn Angel
de Dios en pie al lado derecho de el altar de los in-
cienso, con cuya vista quedó turbado, y todo poseido
de temor. Pero le dixo el Angel: Zacarias no temas; por
que Dios oyó tus ruegos, y tu muger Yabel te parirá vn hijo,
al que pondras Juan por nombre. será esto para ti motivo de alegria
y de gozo, y otros muchos se alegrarán de su nacimiento;
por que será à los ojos de Dios grande: no beverá vino,
ni otro licor que embriague, y será lleno de el Espiritu
Santo desde el vientre de su madre: convertirá muchos
de los hijos de Israel al Señor su Dios, y el marchará prece-

dándole revestído del espíritu y poder de Elías, para reunír los corazones de Padres é hijos, reducír los indocílesà la prudencía de los justos, y preparar al Señor un pueblo tbien dispuesto à recibírle.

§3. Duda Zacarías, y el Angel castíga su poca fe: Isabel concíve; pavo rezeloza, de sí en efecto Dios le habrá quitado el oprobrio de estar tan grande en aquel tiempo, se esconde.

Hermanó Zacarías con el Angel: que prueba me dais de lo que dícis; pues que yo soi viejo, y mi muger le pasó el tiempo? Dixo el Angel: Yo soi Gabriel assistente al divino trono, y fuí embiado à hablaute, y à anunciarte estas nuevas: y he aquí que quedarás sin voz, ni poder hablar, hasta el dia en que se verifiquen; por que no distes credito à mis palabras, que se cumplirán à su tiempo. El pueblo mirava esperaba à Zacarías admirado de su tardanza en salir del templo y como sabiendo no podía haberlos visto, y les nazía señas, conocieron, que alguna vision habia tenido en el templo. Quedó pues mudo; y concluído el tiempo de su ministerio fue à su casa. Pasados dias concibió Isabel su muger, y se ocultaba por espacio de cinco meses, diciendo: Si; me duda el Señor me hizo el beneficio, y volviendo à mi su oprobrio quitó mi ignominia de entre los hombres.

CAP. III. En el sexto mes del mismo Angel anuncia à Maria virgen descendiente de David, que el Verbo Eterno va à tomar en su entrañas la naturaleza de hombre, y que por consiguiente ella será Madre de el hijo de Dios, y de David, cuyo

throno heredará para la eternidad. Denida la dificultad por
parte de su perpetua vinculidad, conciente María; y al pun-
to la trinidad santísima organiza de su carne y sangre
un cuerpo vivificado con la alma racional, que crió en ins-
tante mismo, y unida en el mismo momento esta natura-
leza à la persona ô hypostasi eterna de el hijo de Dios,
resultó un perfecto Dios y hombre, por los dos naturale-
zas subsistentes ~~una vna otra persona divina~~ Cot. hom. perfectas, y con todas sus naturales propiedades, repeti-
das subsistencias en una sola persona Divina, ~~perdiendo sus calidades~~ Cot. hom.

L.1. En el sexto mes viviente embió Dios à Gabriel an-
c.38. gel à una ciudad de Galilea llamada Nazareth à
tratar con una virgen, cuyo nombre era María
desposada con un hombre llamado Joseph decen-
diente de David. entrando el Angel à donde ella
estaba, dixo: ✝Gozad llena de gracia: el señor a-
compaña: bendita sois entre las mugeres. ✝Viendole
ella, se turbó con sus palabras, y discurria à que podria
dirigirse tal saludo. Dixo el Angel: No temais María,
pues que Dios os ama. Mirad, concebireis en vuestro
vientre, y pariereis un hijo, à quien llamareis JESUS. Se-
rá este grande, y se le llamará hijo del Altísimo. Da-
rale el señor el ✝throno de David su padre, reynará
en la casa de Jacób perpetuamente, y su reynado no
tendrá fin. Dixo María entonces: ¿como eso ✝será, pues
puesto que no vivo con varon? Respondió el Angel.

El Espíritu Santo vendrá à vos, y la virtud del Altíssimo os hará sombra; y por tanto el fruto santo que nazca de vos, será llamado hijo de Dios: y sabed, que Isabel vuestra parienta concibió también en su vejez un hijo, y que es este el sexto mes del preñazgo de la llamada estéril; porque nada es para Dios imposible. Entonces dixo María: Heaquí la esclava de el Señor; hágase en mí se execute lo que dicen: con lo que el Angel se despidió de ella.

CAP IV. *María sube à dar el parabien à Isabel. El niño Juan queda santificado; y el espíritu santo empieza à hablar por su madre, después de un silencio de quinientos años que dios al último Profeta Malaquías.*

2.3. En aquellos mismos dias disponiendose María partió
32.56 para la Montaña con presteza à una Ciudad de Juda:
y entrando en casa de Zacarías saludó à Isabel; y de
aquí que apenas oyó esta el saludo de María, el niño
Juan saltó en su vientre, Isabel quedó llena de el Espíritu
santo, y exclamando à gritos dixo: Bendita tu entre las
mugeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿De donde à
mí la fortuna, que la madre de mi Señor venga à mi
casa? Sabete, que apenas tu salutacion sonó en mis oidos
el infante saltó con regozo en mis entrañas. Dichosa la que

porque será cumplido, quanto de parte de Dios se prometió.

Oyendo sus alabanzas se humilla, y refiere toda la gloria à Dios de quien procedían las obras de la soberbia con las armas de la humildad; que es el gran secreto de el Evangelio.

Entonces dixo María: Engrandece al Señor mi alma, y mi espíritu se arrebata con gozo en Dios mi salvador: porque miró su atención la humildad de su esclava: y he aquí porque desde hoy me llamarán dichosa todos los siglos todos. Porque hizo en mí el Omnipotente cosas grandes; aquel cuyo nombre es santo, y cuya misericordia se dilata por la sucesión de los edades sobre los que le temen. Manifestó la fuerza de su brazo, dispersó los desvanecidos en sus pensamientos y gente de propio corazon. Precipitó los grandes de los solios, y levantó los humildes. Llenó de bienes à los hambrientos, y à los opulentos despidió vacíos. Tomó de la mano à Israel su siervo, haziendo recuerdo de sus piedades, segun que lo había prometido à nuestros Padres, à Abraham, y su descendencia para siempre. María se detuvo con Isabel como tres meses (N) y se volvió à su casa en Nazareth.

Aun esta quinta es verosímil haberse hallado al nacimiento de Juan; porque al fin de estos tres cumplía Isabel los nueve meses.

V. Isabel da à luz un Niño y es llamado Juan, que significa piadoso: su Padre escribe con un punzon ó estilo el mismo nombre sobre unas tabletas recibidas de cera en la escritura antigua.

Isabel pues se le cumplió el tiempo de su preñado, y pa-

nió un hijo: y oyendo sus vecinos y parientes el grande favor, que Dios le hizo, le daban la enhorabuena. Llegado el octavo día, y juntandose para circuncidar el niño, le querían poner el nombre de Zacarías su padre; pero su madre dixo: en ninguna forma; Juan se ha de llamar. Dixeronle: no hay quien tenga tal nombre en toda tu carta. Preguntaban al padre por señas, como quería que se llamase, y el pidiendo las tablas escribió en ellas: Juan es su nombre; lo que admiró à todos. En aquel punto se deshizo el impedimento de su boca y de su lengua, y hablaba bendiciendo à Dios. Embargó à todos los vecinos el asombro, y la fama de estos prodigios se divulgó por toda la montaña de Judea. Quantos los oyeron los conservaban en su espíritu diciendo: ¿que promete este infante? + ello verdaderamente la mano de el Señor le protegia visiblemente.

2. Zacarías canta el hado de los dos infantes, aunque el uno aún en el vientre de su Madre. Decite dice, que es el poderoso Señor de la casa de David prometido en las profecias; y alumbrando à libranos una vez de la tyranía de el Demonio, poniendo la libertad de hijos de Dios, conduciendo à una vida santa, dando el medio de la muerte è infierno, restablecer la paz entre gentes, romper las cadenas de el pecado, y dissipar las tinieblas en que estaba el mundo: que Juan es un profeta destinado à preparar la presencia de Jesus, y disponer los hombres à recibirle. Juan se prepara en el desierto à exemplo de los antiguos santos, siempre separados de las vecindades mundanas, à gran

Z Zacarías su padre lleno de el Spíritu santo profetizó

Bendito sea el Señor Dios de Israel, por que visitó el rescate de su pueblo; y nos suscitó un salvador poderoso en la familia de David su siervo; segun que había prometido por boca de sus santos Profetas desde el principio de el mundo, liberanos de nuestro enemigo, y de el poder de quantos nos aborrezen: + ser misericordioso con nuestros padres, y acordarse de su santa alianza, ò de el juramento que hizo à nuestro padre Abraham, de concedernos venirle sin susto, librados de las manos de nuestros enemigos, en santidad y justicia en su acatamiento los dias todos de nuestra vida.

Y tu niño Juan serás llamado Profeta de el Altísimo; por que marcharas adelante de el Señor, disponiendo sus caminos, y dando conocimiento à su pueblo de la salud, dirigida à la remision de sus pecados, por las entrañas piadosas de nuestro Dios; en cuya tercera nos visitó este sol Jesus naciendo de lo alto, para alumbrar à los que estan de asiento en las tinieblas, y sombra de la muerte, y dirigir nuestros pies por las sendas de la paz. Pues el infante creciendo y fortaleciendose en espiritu moraba en los desiertos, hasta el tiempo en que debia manifestarse al pueblo de Israel.

VI. Genealogia de J. C. segun que es hombre por S. Mateo. 1.to
Nuestro hijo segun la divina naturaleza, lo es tambien de Dios segun la humana.

Esta Genealogica de Jesu-Christo hijo de David descendiente de Abraham. Abraham engendró à Isaac; Isaac engendró à Jacob; Jacob engendró à Judas, y sus hermanos; Judas tuvo en Thamar à Fares y Zaram; Fares engendró

à Aron; Aron engendró à Aram; Aram engendró à Aminadab; Aminadab, à Náason; Náason engendró à Salmon; Salmon en Rahab engendró à Booz; Booz engendró à Obed en Ruth; Obed engendró à Jesse; Jesse engendró à David el rey. El Rey David engendró à Salomon en la que fue muger de Urias; Salomon engendró à Róboam; Róboam engendró à Abías; Abías engendró à Asa; Asa engendró à Josaphat; Josaphat engendró à Joram; Joram engendró à Ozías; Ozías engendró à Joathan; Joathan engendró à Achaz; Achaz engendró à Ezequías; Ezequías engendró à Manásses; Manásses engendró à Amon; Amon engendró à Josías; Josías engendró à Jeconías y sus hermanos cerca de la transportación de los Judios à Babylonia.

Despues de la tranmigracion de Babylonia Jeconías engendró à Salatiel; Salatiel engendró à Zoróbabel; Zoróbabel engendró à Abiud; Abiud engendró à Eliazin; Eliazin, a Azor; Azor engendró à Sadoc; Sadoc engendró à Aquin; Aquin engendró à Eliud; Eliud engendró à Eleazar; Eleazar engendró à Mathan; Mathan engendró à Jacob; Jacob engendró à Joseph marido de Maria, de la qual nació Jesus llamado Christo Ungido ó Mesias. Son pues todas las generaciones desde Abraham hasta David catorze generaciones; desde David hasta la transportación de Babylonia catorze generaciones; y desde la tranmigracion de Babylonia hasta Christo catorze generaciones

CAP. VII. Entre los Hebreos segun una ley divina (Deut. 25) quando un hombre moria sin sucesion, su hermano tomaba en matrimonio à su cuñada viuda, y los hijos que de ella nacian se reputaban de el difunto para todos los effectos legales: item muchos hombres tenian dos ò mas nombres: acostumbraban ànmas llamar hijos à los nietos, visnietos, y qualesquiera descendientes en linea recta. Supuesto lo qual no causarà extrañeza la diversidad entre la genealogia descripta de S. Matheo, y la que sigue de S. Luca, nacida de los dichos principios y no de alguna contradicion en los hechos.

v.23. Jesus....segun lo que reputaba era hijo de Joseph; este
23.38 de Heli; este de Mattat; este de Levi; este de Melchi;
este de Janno; este de Joseph; este de Mathatias;
este de Amos; este de Naum; este de Esli; este de
Naggae; este de Maath; este de Mathathias; este
de Semei; este de Joseph; este de Juda; este de Jo-
anno; este de Resa; este de ZOROBABEL; este de
Salatiel;

Este de Neri; este de Melchi; este de Addi; este de Co-
sam; este de Elmadam; este de Her; este de Jesus; es-
te de Eliezer; este de Jorin; este de Matat; este de
Levi; este de Simeon; este de Judas; este de Joseph;
este de Jonas; este de Eliazin; este de Melea; este
de Menna; este de Mathata; este de Nathan; este
de David.

Este de Jesse; este de Obed; este de Boo-
z; este de Salmon; este de Naason; este de Amina-

dab; este de Aram; este de Esron; este de Fares; este de Judas; este de Jacob; este de Isaac; este de Abraham; este de Thare; este de Nachor; este de Ragau; este de Phaleg; este de Heber; este de Sale; este de Cainan; este de Arphaxad; este de Sem; este de Noe; este de Lamec; este de Mathusale; este de Henoch; este de Jared; este de Malaleel; este de Cainan; este de Enos; este de Seth; este de este de Dios.

CAP. VIII. El S. Joseph viendo à su Esposa embarraza se congoja; y un Angel le sosiega revelandole el mysterio. Las palabras del texto admiten diversidad de sentidos; y aunque en la impresion se sigue el que parece mas conforme à los costumbres de aquel tiempo, suponiendo que no estaban mas que desposados, y aun no cohabitaban, se entiende esto sin perjuicio de otro, que hayan adoptado algunos SS. PP. siguiose el matrimonio verdadero y perfecto, celebrado en el dia, que resumtaban los desposados in Sponsa misma; pero nunca diuso, estando ella intacta quando pario, y despues siempre.

Mat. Pues el nacimiento de Jesu-Christo fue de esta forma:
18-25. estando desposada Maria su madre con Joseph, y antes que cohabitasen en la misma casa, se halló estar prenada por operacion de el Espiritu Santo. siendo su Esposo hombre justo, y no queriendo por otra parte delatarla, resolvió darla libertad secretamente. Mas quando el pensaba así, un Angel de Dios apareciendole en sueños le habló de esta manera: Joseph hijo de David, no te asuste el recivir en tu compa-

...ra esposa; por que el feto en ella concebido
...de el espíritu santo. Ella parirá un hijo, al que
llamar JESVS ô salvador; por que el redimirá de los
pecados à su pueblo. Todo pasó así, para que se cumpla-
se lo que dixo Dios por el Profeta: De ahí que concibi-
rá una Virgen, y parirá un hijo, à quien llamarán
Emmanuel, que quiere decir: Dios con nosotros. Des-
pertando Joseph de el sueño, hizo lo que el Angel de
Dios le dixo, y tomó consigo à su consorte; la que es-
taba por el intacto, quando parió à su hijo primo-
genito, y al que puso el nombre de Jesus.

MEDIX. Las maximas politicas de el Emperador Augusto sirven
de symonio de el reyno de los cielos, acreditando que J. C es de la fa-
milia de David, y nace en Bethelehem segun las profecias. Las
grandezas de estados humanos ordenan hasta sus fracasos para
nace, y su Madre por su manejo acredita, que quedó virgen, como lo pre
dixo constantemente.

En aquel tiempo expidió un decreto el Emperador Augus-
to, para que toda la tierra se empadronase: y este fue
el primer requento, que hizo Cireno Presidente de Si-
ria. Yendo todos à registrarse, cada uno en su propia
ciudad, subió tambien Joseph desde Nazareth ciudad
de Galilea à la ciudad de David por nombre Bethe-
lehem en la Judea, à causa de ser el de la familia, y casa
de David, para hazerse empadronar con Maria su es-
posa embarazada: y sucedió, que estando los dos allí, se
cumplió à esta el tiempo de su preñazgo, y parió su hijo pri-
mogenito, al que empañó, y reclinó en un pesebre, por
que no habia para ellos lugar en los mesones.

CAP. X. Los Angeles anuncian à unos Pastores el nacimiento de Xpo y cantan los effectos prodigiosos que de él resultan; à saber, de gloria à Dios en los cielos, paz y reconciliacion en la tierra, y favor y gracia à los hombres.

§. 2. Habia en las cercanias unos Pastores, q̃ quien es parando las 8-21. noches en el campo hazian puntual la centinela à su ganados; quando de repente que un Angel de Dios les presenta, les cerca bañando una luz divina, diciendoles atonitos. Dixoles el Angel: No os asusteis; por que sabed, que os vengo à dar la feliz noticia, que será para el pueblo todo motivo de sumo gozo; y es, que hoy en la ciudad de David os nació el Salvador, que es el señor Christo: y os servirá de señal para conocerle, que hallareis al niño fajado, y acostado en un pesebre. A este instante se juntó al Angel una multitud de los celestiales exercitos, que alaban à Dios diciendo: Gloria à Dios en las alturas; paz en la tierra, y benevolencia à los hombres.

2. Fueron los Pastores à ver el Niño, y creen por su fidelidad à la vocacion: la especie corre y se difunde bastantemente quien quiera aprovecharse como ellos.

Apartandose de ellos los Angeles para el cielo, resolvieron entre sí los Pastores: Vamos ya hasta Belhelem, y veamos lo que sucede, y lo que acaba el señor de revelarnos. Fueron prontamente, y hallaron à Maria, y Joseph, y al Infante acostado en un pesebre; y en viendole, reperruadieron de lo que les habia dicho de este Niño. Quantos lo oyeron quedaron pasmados, de lo que los Pastores les decian; pero Maria reservaba todo esto medi-

[illegible] espíritu. Volvíronse pues los Pastores bendi-
[illegible] alabando à Dios, por lo que habían visto, y oí-
[illegible] conforme à lo que se les había anunciado.
[illegible] circuncidaron el Niño, y llamaronle Jesus.

Llegado el octavo día, en que el Infante debía ser circun-
cidado, se le impuso el nombre de JESVS, el mismo
que había sido anunciado por el Angel, antes que hu-
biese sido concebido.

CAP. XI. Como el pueblo Judaico había reconocido à J.C por medio
de los Pastores, avisados por los Angeles, el pueblo Gentil viene à
rendirle homenage por tres Reyes ó Filosofos advertidos por una
estrella milagrosa, señal de la gracia vocacion que les quiso dar. Lue-
go que supieron seguramente esta estrella en el oriente, dixo que habian
[illegible] años antes había vaticinado, que nacería de Jacob una estre-
lla, y saldría de Israel el cetro, que venceria y aniquilaria todos
los enemigos. Num. 24. A este tiempo ya era general la esperan-
ça en el mundo de un gran Rey Señor de el universo,
como consta por Virgilio, Suetonio, y Tacito.

Nacido pues Jesus en Bethelehem en el pays de Judá en el
reynado de Herodes, he aquí que unos Magos varios de
[illegible] partidos de el oriente vinieron à Jerusalem di-
ciendo: en donde está el Rey de los Judios recien nacido?
Hemos visto su estrella en el oriente, y venimos à ado-
rarle. turbóse Herodes oyendo esto, y con el toda Jerusa-
lem; y juntando todos los Principes de los sacerdotes, y
sabios de la ley les preguntaba, en donde debia nacer
el Christo, ó Messias. Ellos dixeron, que en Bethlehem
de la tribu de Judá, segun lo escrito en el Profeta: Tu

Bethlehem de Judea no eres en ninguna forma la menor entre las capitales de Judá: porque saldrá de ti el caudillo, que ha de apacentar à Israel mi pueblo. Herodes entonces llamando ocultamente à los Magos, examinó con cuidado el tiempo, en que la estrella les había aparecido, y despidiendolos para Bethlehem les dixo: id, è informaos con exactitud de el Niño, y en habiendole encontrado, avisadme, para que yo también vaya à adorarle. Ellos, oyendo hablar así al Rey, partieron: y ve aquí, que la estrella que habían visto en oriente les precedia, hasta que llegando sobre el sitio, en que el infante estaba, se detuvo. Viendo la estrella, se alegraron con extremo, y llegando à la casa hallaron al infante con Maria su madre, y postrandose en tierra le adoraron. Abrieron sus thesoros, y le ofrecieron dones de oro, incienso, y myrrha; con lo que avisados celestialmente en un sueño, que no volviesen à encontrarse con Herodes, se restituyeron à su patria por camino diverso.

CAP. XII. La Virgen cumplido el tiempo de la ley §. sec. 12, presenta en el templo de Jerusalem con el Niño, y este à entrar toma posesion de el palacio y throno, que como Rey le pertenece, y la profecia de Malaquias cap. 3 se cumple.

§. 2. Cumplido el tiempo de la purificacion de Maria segun la ley de Moyses, llevaron à Jerusalem el Niño, para presentarle à Dios, en conformidad de aquella ley de el señor: todo primogenito varon sera santificado, ò consagrado para servicio de el señor; y para dar gen el sacrificio prescripto por la ley; à saber,

...ibles, ó dos pechories.

...imeon y profetiza anunciando, que este Niño es
el Mesías, nacido para ser luz de las Naciones, y blanco de las
contradiciones mundanas, que cortarán à su Madre aguditimos
dolores.

Había en Jerusalem un hombre justo y piadoso, que vi-
vía en la esperanza de ver el consuelo de Israel, y en
quien moraba el espíritu de Dios. Este le había declara-
do por una revelación, que no moriría hasta ver el
Christo de el señor. Vino pues al templo con impulso
de el Espíritu, quando los padres de el Niño le introdu-
cían en el, en cumplimiento de lo que por la ley se
acostumbraba. El le tomó en su regazo, y bendixo
à Dios, diciendo: Ya, señor, me podeis permitir mo-
rir en paz segun vuestra promesa; pues que demis
ojos ví à vuestro salvador, el que dispuesto por vos pa-
ra ser conocido de todo el mundo, la luz que esclare-
cerá las Naciones, y la gloria de vuestro pueblo Is-
el. Admirandose Joseph y la Madre de lo que
de este se decía, y colmandoles Simeon de bendiciones,
dixo à Maria su madre: sabete, que este Niño está
puesto à ser ocasión de ruina, y de ~~aspero~~ ereccion
de muchos en Israel, y blanco de la contradicion
de los hombres; y el dolor atravesará como una es-
pada tu espíritu mismo, quando se manifiesten los
pensamientos de muchos pechos llenos de embidia
y odio.

S. Concurre la Profetisa Ana, y pregonando lo mismo, se

la sin ciencia à los Judios. en los espacios patios del templo
chos aposentos para hombres y mugeres, que servirian ponticmente a
da ayuno ministerios. y especialmente oracion y ayuno. Habia y
Habia tambien una Profetisa llamada Ana hija

Fanuel de la tribu de Asér ya ancianà, que
bia vivido siete años con su marido desde su virgi
nidad, y ya viuda contaba casi ochenta y cuatro
No salia de los ambitos del templo, sirviendo à Dios
noche y dia en ayunos, y oraciones. Esta pues dedi
do al mismo punto confesaba en las divinas alaban
banzas, y hablaba del Niño, à quantos esperaban
en Jerusalem la redencion. Y como Maria y Jo
hubiesen cumplido todo lo mandado por la ley,
volvieron &.

CAP. XIII. J. C. paga. à la Gentilidad su visita, y la prepara
recibirle, quando el pueblo Judaico le haya desechado
mente. S. Leon.

Mt. 2 Despues de la partida de los Magos, ve aqui que apare
13-18. Josepsi un angel de el señor en sueños, y le dice: Despierta, to
ma el Niño y à su Madre, huye à Egipto, y està allà, hasta
yo te avise; porque Herodes buscarà al Infante para matarle
Levantandose Josepsi tomó el Niño, y à su Madre, aun
noche, y retirandose à Egipto, se estuvo allà, hasta que
rodes murió, en cumplimiento de lo que Dios habia
cho por el Profeta: Llamé à mi hijo desde el Egipto.
2. Herodes despues la los Inocentes para asegurarse la con
el nuevo Rey, persuadido ya de la fundamental mà
Herodes; que no puede reynar Christo y ser felices
des humanas.

Con effecto conociendo Herodes, que los Magos le

lado, se enfureció sobre manera, y embió orden de que se
quitase la vida en Bethelehem y sus contornos à quan-
tos Niños tuviesen dos años, y de ahí abajo, segun el tiem-
po que había averiguado de los Magos. Fue entonces
cumplido lo escrito por Geremías Profeta: Un grito suena
en Rama; llanto, y gemido, y gran lamento: Raquel llora
sus hijos, y no quiere admitir consuelo, por que desapa-
recieron.

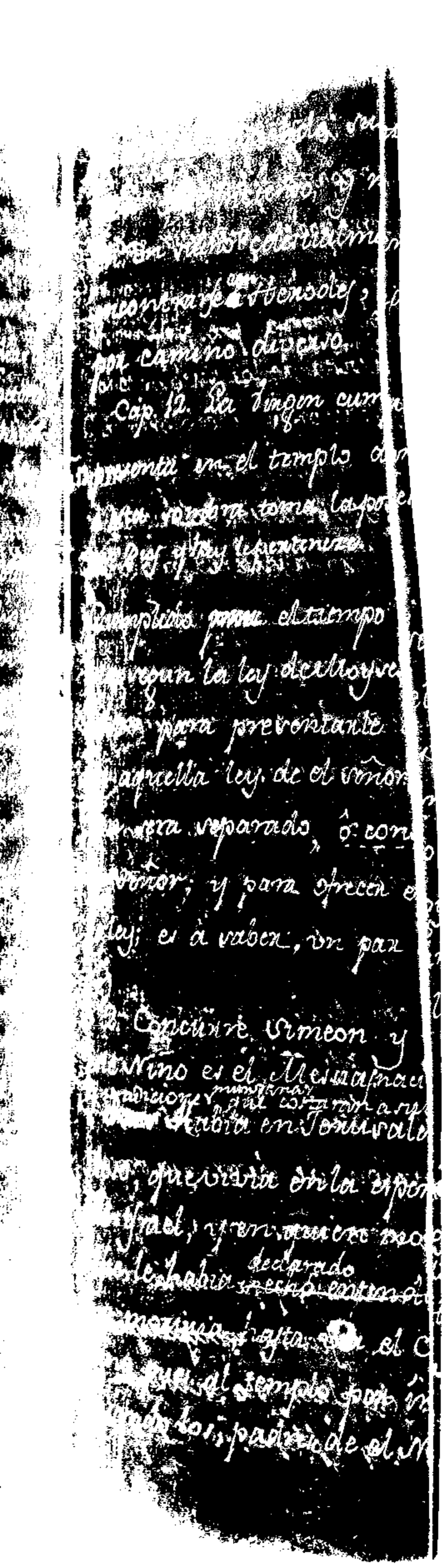
CAP. XIV. Fuelven de Egipto los desterrados, dejando los ídolos
bambaneando se, Ysaiæ cap. 19. y van à morar à Nazareth ciudad se
la dominacion de Herodes Antipa, y distante de Bethelehem

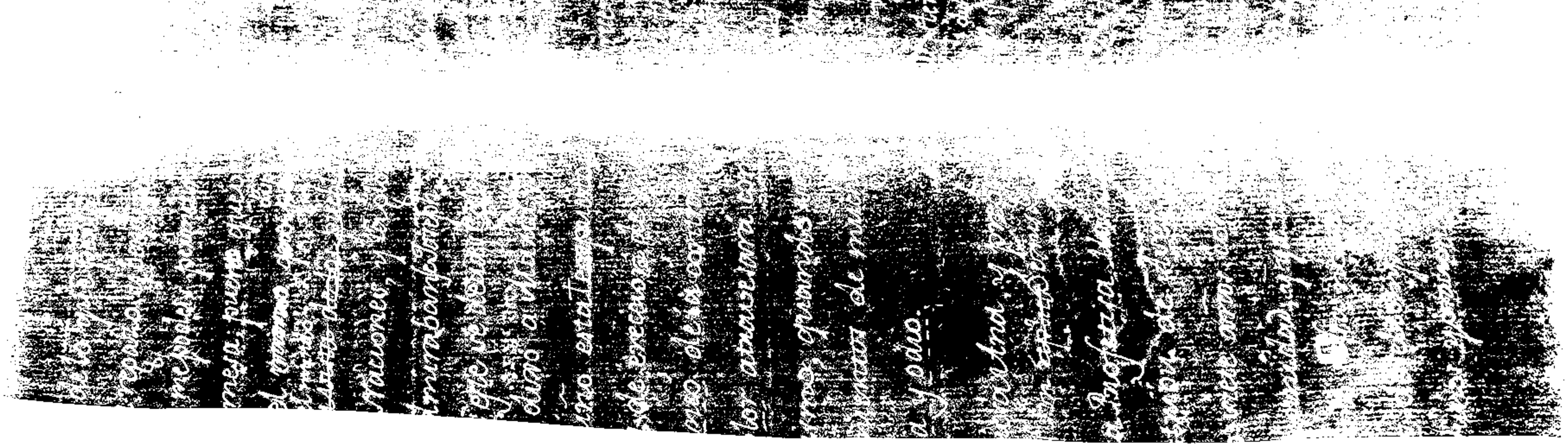
Mt. 2. Fue muerto Herodes, se dijo que otra vez el Angel de Dios
v. 13. aparece à Joseph entre sueños en Egipto, y le dijo: Despertan-
v. 2. do toma el Niño y à su madre, y se à la tierra de Israel, pues
v. que murieron ya los que peligraban su vida. Levantán-
dose tomó el infante y la madre, y vino al pays de los Ysa-
elitas; mas noticioso de que Archelao reynaba en la Judea
en lugar de su padre Herodes, temió ir allà; y avisado
celestialmente en un sueño, se retiró à Galilea, y moró
en su ciudad Nazareth en cumplimiento de lo que estaba
escrito por los Profetas: El será llamado Nazareo.

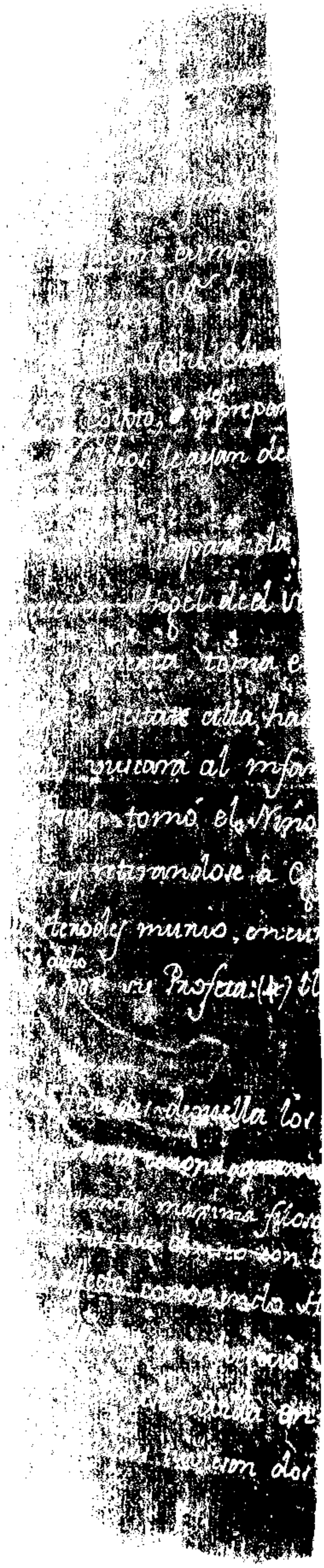
CAP. XV. Sube J. C. à Jerusalem, desterrado ya Archelao, y hallado
entre los Doctores previene, que quien quiera hallarle con seguridad,
busque en donde se tratan negocios de su Padre.

v. 2. Entre tanto el Niño lleno de sabiduria crecia, y se fortalecia
v. 52. de espiritu, y mostraba ser muy gracioso y amado de Dios.
Sus padres iban todos los años à Jerusalem por la fiesta de la
Pasqua: y como el hubiese llegado à los doze años, y ellos subié-
ron à Jerusalem segun su costumbre en esta fiesta, concluí-

dos los días de su celebracion; al tiempo de volverse
Jesus se quedó en Jerusalem, sin que
lo advirtiesen. Pensando estos que se hallase con
de la comitiva, anduvieron una jornada: mas
tandole entre los parientes y conocidos no le halla
vinon à Jerusalem en su busca; y al cabo de tres
hallaron en el templo sentado en medio de los
tya oyendoles, ya preguntandoles. Quantos le escu
estaban atentos de su penetracion, y sus respuestas
dole sus Padres se admiraron, y su Madre le dijo
como nos hizite esto? he aquí que tu padre y yo
mos pasados de pena. Para qiu buscarme? respond
ignoraban, que me importa estar, en donde estoy
sumptos de mi Padre? pero ellos no comprehen
el sentido de la respuesta. Bajó pues con ellos
Nazareth, y les estaba suje; reservando sus
el corazon todos estos sucesos. Puesi Jesus adelan
en sabiduria, edad, y gracia à los ojos de Dios y
hombres.







dando los dias de su celebracion, al tiempo de volverse,
quedo Jesus se quedo en Jerusalem, sin que Joseph, ni su ma-
dre lo advirtiesen. Pensando que se hallase con alguno de
la compañia, anduvieron una jornada, y como buscándo-
le entre los parientes, y conocidos no le hallasen, se volvie-
ron a Jerusalem buscandole; y al cabo de tres dias le
hallaron en el templo sentado en medio de los Doctores, y oyen-
dolos, y preguntandoles. Quantos le escuchaban esta-
ban atonitos de su penetracion y sus preguntas. Viendole su
madre se admiraron; y la Madre le dixo: Hijo ¿como has hecho esto?
¿porque has hecho con nosotros esto? he aqui que tu Padre y yo re-
buscando
bamos penetrados de pena. Para que buscandome, les res-
pondio el, ¿ignorabais que me importa estar en los negocios de mi Padre? pero ellos no comprehendie-
ron el sentido de lo que les dixo. Bajó pues con ellos, vino
a Nazareth, y les estaba sugeto: y su madre reservaba
en el corazon todos estos sucesos. Pues Jesus adelantaba
en sabiduria, edad, y gracia, a los ojos de Dios, y de los hom-
bres.

LIBRO SEGVNDO

Comprehende desde la predicacion de Juan hasta la primera pasqua despues del bautismo de Jesu-Christo

CAP. 1. Van Juan dejando la visita de sus discipulos y vltima vez, que hasta aqui hauia salido, (Luc. 3. 3) aparece en el desierto, predicando a los Iudios penitencia de los pecados, con decirnos que empezando con ellos a dezir: el reyno de el pecado, el imperio, con que el pecado nos hacia esclauos de su voluntad y preceptos, vsurpando de nuestras potencias, vestidos y miembros como de instrumentos de su tyrania, para cautivarnos en la malicia y lebantarnos en nuestro espiritu monstruo de vobedia, cabeca sima y de pusilanimidad y miedo, y abriendo en el corazon nos torcidos, encabronados, y ayrados de costumbres viciosas se dispongan los hombres a entrar en el reyno de la justicia y gracia que viene a fundar el Mesias, librandolos aquella esclauitud de la culpa, y temor de la pena, haciendonos ponia intuicion de su clemencia obediencia a su voluntad, y voluntad diuina de su Padre, ygualandonos en los pilios y virtudes con sanctos reales y verdaderos sacerdotes, y trasladandonos finalmente a su eterno en lo que consiste el reyno de Dios y de su Mesias tantas vezes se habia en el Euangelio; y no en vanas conquistas, y ambicias mundanas, como pensaban dios carnales (T. lib. 3. cc. 1 y 5. y no repiensa diuersa no de reynado, que empieza por la puerta de el bautis que por la obediencia a la voluntad de Dios, y se con por la entera sugecion y posesion recibe mi mismo en el

~~Cap. del Evangelio de San Marcos.~~ En el año quinto
del Imperio de Tiberio Cesar, gouernando Pon- Mc. 1
cio Pilato la Iudea, y siendo tetrarca de Galilea Herodes, y 1-6.
su hermano Filipo tetrarca de Iturea, y de la prouincia Mt. 3.
de Traconitide, y Lysania tetrarca de la Abilene; y siendo Luc. 3.
sumos Pontifices, vino Dios su palabra so- 1-6.
bre el hijo de Zacarias en el desierto, y vino en todo tiempo
por toda la ribera del
Iordan en el desierto de Iudea bautizando, y predicando
el bautismo de penitencia, para remision de los pecados;
diciendo: haced penitencia, porque está cerca el reyno
de los cielos. Este es el que fue lo que estaba vaticinado por lo
profeta, y escrito en el libro de Isaias Profeta diciendo: Mal. 3.
Isaiæ 40.
embio
Hé aquí que yo mi embajador, para que vaya de-
lante, y te prepare los caminos antes de su llegada. Esta
es la voz de el que clama en el desierto: disponed el
camino de el Señor, enderezad sus veredas; allanarse y igualarse
la profundidad de los valles, se abatirá la altura de todos los
montes y collados, los caminos torcidos se ha-
rán derechos, se allanarán los asperos, y serán todos los
montes al valor contrario de Dios. Pues el mismo
Juan traia un vestido de pelo de camello, y un cinto de
cuero à los lomos; y era su alimento langostas, y miel
silvestre.

CAP. II. Vienen los Judios à Juan confesando sus pecados: pero
reprende muchos Fariseos, y saduceos penitentes fingidos; aquellos
que se contentaban con la verdad aparente y exterior, y estos

porque negando todo esso, q̃ la resurrecion y vida futura
da enteramẽte espiritual; y ademas vnos, y otros confiados
q̃ siendo hijos de Abraham, no podian faltarle las temporales
de à ellos prometidas, reprehende asperamente à vnos, y otros
arrepentirse, que deuo arrepentirse vernian eficazmente, hazi-
os hijos de Abraham à los Gentiles, aunque engendrados de
piedras; y les conmina, q̃ ya el castigo va à ser presente
y por la raiz alludiendo a lo executado por los Romanos.

Mt.3. Todo el pays de Judea, los vezinos de Jerusalem todos
5-10. y de toda la tierra en contorno de el Jordan venian
Mc.1. Juan, y en confesando sus pecados les bautizaba en
5. ria. Decia pues à la multitud de el pueblo, q̃ venian
Luc 3. mente viendo muchos de los Fariseos, y Saduceos
7-19. venian à su bautismo: Casta de viboras, quien
ñó el modo de evitar la colera, que va à descar
hazed pues frutos dignos de penitencia, y no a
zeis a dezir en vuestro interior diciendo: tene
à Abraham por padre; por q̃ os declaro, que Dios
suscitar hijos a Abraham de estas piedras. Ya pues la
esta puesta à la raiz de el arbol: todo arbol, que no
fruto x-tu, va à ser cortado, y arrojado

CAP. III. Injuye è impone generalmente S. Juan las mismas
mm de misericordia, que vesun S. C. vemn las que son de
el reyno de los cielos. à los Publicanos ò cobradores de
tos reputados pecadores por los Judios, por q̃ generan vno
ñoro. y à los Soldados responde breve; y satisfactoriamente

Juan cesó de resistirle, y le bautizó en el Jordan. Bau-
tizado Jesus, prontamente salió de la agua; y al punto
que salió del agua fue bautizado, y se le oyó en voz
que los cielos se le abrieron, y vio al Espiritu de Dios, que
en forma corporal como de una paloma bajaba sobre él,
que el hizo mansion: y al mismo instante resonó una
voz desde los cielos, diciendo: tu eres mi hijo querido, en
ti deposito todo mi amor. Era Jesus como de treinta
años, quando empezó su ministerio.

CAP. VI Acreditada tan notoria y publicamente la mision de
J.C. con testimonios celestiales, se prepara a la execucion, y a los
combates, que espera de su antagonista, con voledad, oracion y ayu-
no. El Demonio, que acecha las ocasiones, se aprovecha de la ven-
cion de hambre, y le asalta como a Adam por la gula, y amor
a la propria excelencia; y finalmente contra los bienes, y ha-
lagos de el mundo, con la proposicion de mandar a los hombres,
y ser venerado y adorado de ellos, lazo en que cayo el mismo.
Resiste, sus asaltos con las divinas escrituras entendidas por
su capricho. Jesus le espera, le arrebata con las mismas escritu-
ras el sentido verdadero vertido, y con ellas le vence. Que exemplo!
que instruccion! que nuevo Adam! Que otro paraiso! Que confi-
anza para los soldados de este nuevo capitan! Los Angeles le sir-
ven abundantemente, lo que le sufria el Demonio con mision a
la voluntaria guerra emprendida por J.C.

Lleno pues Jesus del Espiritu santo, volvió del Jordan, Mt. 4.
y por impulso del mismo Espiritu fue al desierto, para 1-11
exponer allí las tentaciones del Demonio: y en effecto estuvo Mc. 4
quarenta dias en la soledad, fue tentado por varias, y habi- à 12.
endo con las fieras no comio en todos aquellos dias. Al fin Luc. 4.
habiendo ayunado los quarenta dias y noches, tuvo hambre. 1-13.

y acercandose à el el Diablo tentador, le dijo: Si tu eres hijo de
Dios di, que estas piedras se conviertan en pan. Respondio
(a) Deut. 8. dio Jesus: está escrito: (a) no se alimenta de solo pan el hom-
v. 3. bre, sino de qualquiera cosa, que Dios destine para su sus-
tento. transfirióle entonces el Demonio sobre la ala del templo
de el templo de la santa ciudad de Jerusalem, y le dixo: si
(b) eres hijo de Dios, tirate de ahi abajo; porque esta escrito,
Psal. 90. (b) que el Señor mandó à sus Angeles, que cuiden de ti, y
te guarden; y que te traherán en palmas, para que nun-
ca lastime tu pie contra las piedras. Jesus le respondio:
(c) se halla tambien escrito: (c) No tentarás al Señor tu Dios.
Deut. 6. Otra vez le llevó el Demonio sobre un altísimo monte
v. 16. y mostrandole en un momento los reynos de el mundo,
y la gloria que les cerca, le dixo: te daré todo esto, y tendrás
sirve toda esta authoridad universalmente, y toda su
gloria, porque à mi se me hizo señor de ella, y la doy
à quien me gusta; tu pues, si postrandote me adorá-
ras dueño de todo. Entonces Jesus le dixo: vete de aqui
(d) Mat. v. 13 tentas, porque esta escrito: (d) Adorarás al Señor tu Dios
y servirás à el SOLO. Vsó el Demonio, concluida toda
tentacion, se retiró, dexandole hasta mejor ocasion.
x a Jesu. go los Angeles se acercaron x y le servian.

CAP. VII. Mientras esto pasaba en el desierto, Juan testifica,
Jesus es el unico, que plenamente sabe y ensenia los Mis-
terios divinos; siendo el unigenito nacido en el seno del Pa-
dre en propria substancia; y quien los Profetas [illegible] y
sus luzes, y perfecciones de suplentitud. Predestinado Judge

que el supremo tribunal de la Religion sobre su mismo ministerio, se afirma en lo que antes tiene dicho, que el no es el Mesias, ni Elias, ni otro Profeta, como denotan los anticuos griegos.

Mientras Juan da testimonio de el, y predico diciendo: Joans. 15-28.
que era el mismo de quien os he dicho: El que despues de mi viene, debe ser preferido à mi, por que era antes mio; y de su plenitud hemos recibido todos nosotros, y gracia por gracia. La gracia de la nueva alianza Chrys. Cyril. Hilar. por la orden de la antigua; por que la ley fue dada por Moyses, mas la verdad y gracia es por J.C. Ninguno vio a Dios jamas: el hijo unico, que esta en el seno del Padre, es quien nos condujo al conocimiento.

Tal fue el testimonio, que dio Juan de J.C., quando los Judios embiaron en deputacion sacerdotes, y Levitas para preguntarle: tu quien eres? y declaro sin recelo, confesando: yo no soy el Christo. Preguntaronle ellos: que pues? eres Elias? y dixo: no lo soy: eres el Profeta? anadieron; respondio: no. Dixeronle pues, quien eres, a effecto de que podamos dar respuesta à los que nos embiaron; que dices de tu persona? Yo soy, les dixo, la voz de el que clama en el desierto: enderezad los caminos del Señor, segun dixo Isaias Profeta lo tiene escrito. Los diputados pues de la parte de los Fariseos, y despues le preguntaron, y dixeron: con que pues bautizas, pues no eres ni el Christo, ni Elias, ni el Profeta? Respondiole Juan: Yo bautizo en agua; pero en medio de vosotros anda Hilar. Cyril. Agust.

el que no conocen, y este aquel que debia venir en pos
guida, el que me ~~y debe venir~~ precedido, y de quien no soy digno
de desatar las correas de el calzado: todo esto pasó en
(k) Bethania ~~Bethabara~~ a orilla del Jordan
* en donde Juan estaba bautizando.

(d) (N). Bethabara era el rio, por donde los hijos de Israel
el pasaron el Jordan, entrando en la tierra de promis
on, suspendiendo el rio su curso. Jos. cc. 3. y 4. Aunque el Gri
~~Griego~~ el Griego moderno
gato, lee Bethania, Origenes, el Chrysostomo y otros an
tienen, q. los mas antiguos codices leian Bethabara: y
el Judaico baña a Bethania proxima a Jerusalem.

CAP. VIII. Oyendo Adam y Eva, que Dios dixo à la serpiente: La
descendiente de la muger te quebrara la cabeza, ayudados de la
divina ilustracion entendieron y creyeron firmemente, que esta
descendiente ~~de ellos~~ inocente y sin culpa cargaria con
tar de los hombres, padeceria temiente, que ellos merecian
que Dios satisfecho de el sacrificio volveria al mundo su
navoluntad, y gracia. Justificados ellos pondrian fée, guardarian
perpetuar este conocimiento fundamental de la primi
y verdadera Religion con diversidad de protestaciones, y
el mas expresivo, ~~por ellos à sus descendientes inventan~~
el de los sacrificios de cientos animales de propriedades a
gar à la idea que tenian de aquel Mediador, para cuyo
te condenos primos y tiernos, en cuya memoria y
hafta el degüello, hallaron una expresion viva de lo que
dian significar; ~~y por tanto quando por una ley divina~~
leron à su pueblo las primitivas tradiciones del pecado
no, mandó que la victima debia ~~ofrecerse~~
sacrificio expiatorio, ~~que mañana y tarde se ofreciesse~~
fuesse de cordero, imponian las manos sobre la cabeza

confesaban sus pecados como trasladandolos sobre ellos, y
luego los sepultaban, creyendo, que su vanos los labraba de aquí
en adelante por todos cláusulas humanos y divina
ya nunca que esta purificacion restituia, no ala vanos de
aquel cordero figurativo, sino à los de el hombre figurado,
y verdaderamente puro y manso Mediador, que era el que
efectivamente borraba los pecados, de que se hazia fiador por los
hombres insolventes. Pero Gentiles ceremonias este objeto; pero los
judios espirituales con efecto
solo alcanzaba Dios Eterno viendo-se Fe verdadera en Salvador
Redentor. Pero en esta practica general, y por ello original
en el linage humano, los Gentiles habian pervertido el rito enteramente, y entre los Judios los Pharisaicos solamente se habian conservado aluna reliquia de la antigua tradicion. Los Judios
carnales cumplian el rito puro; pero no pasando de el sentido
mas exterior, ò de la pura representacion, conservavan la
verdad precisamente legal o eterna
sin mas fruto. (v. Pablo); assi los Judios espirituales, viviendo
el espiritu de los antiguos varones y Patriarcas, penetraban
el misterio, y à través de aquellos ritos y figuras fixaban
su fé en el verdadero cordero, que Dios embiaria à nuestro
mundo: con lo que su fé y creencia era la misma de la Iglesia de
J.C; la que por consiguiente vivificó desde el principio
del mundo, y en ella por esta fé fue vaenificado el consejo
de Dios, ô J.C desde el origen de el mundo. Apoc. 13.

Pues este noble misterio, que es como la clave de las Escrituras, es el que declara Sn. Juan, viendo venir azia si
à Jesus, desde el desierto.

Al dia siguiente à esta embajada vio Juan a Jesus ve- Joan 1.
nir azia si, y dixo: He alli el cordero del señor, que 29-42.

que quita el pecado del mundo. Este es de quien yo dije:
de mi viene un hombre, que es mayor que yo, porque
ser antes que yo era. Yo le ignoraba; pero porque fue
cido para pueblo de Israel, vine yo dando el bautismo de
gua. Y añadió Juan este testimonio: yo mismo vi al
píritu Santo en figura de paloma bajar, y hacerse
sobre él: yo no sabía quien era; pero Dios el que
envió a bautizar en agua, me dijo: aquel sobre quien
viere bajar el Espíritu Santo y hacer en él morada, ese
es el que bautiza en el Espíritu Santo; y yo lo vi, y lo testifico
que este es Hijo de Dios.

2. Repitiendo Juan lo mismo, Andrés y Simón vinieron a
trato habla a Simón, como viene le conocía, y le impone
bre Cefas, que significa piedra; porque ya le destina
fundamental de su Iglesia, por la firmeza que
ría le comunicaría el mismo J.C. esencial cimiento de
Jesús Al otro día estaba otra vez Juan con dos discípulos
y fijando los ojos en Jesús que pasaba, dijo: Mira
cordero de Dios. Oyendole hablar así los discípulos
ron a Jesús. Volviéndose este, y viendolos que
le dijo, que buscan? Respondieron ellos: Rabbí
re decir Maestro, en donde posas? Díjoles: venid
lo. Vinieron, y vieron en donde moraba, y estuvieron
aquel día con él; y era entonces como la decima
tres y quatro de la tarde. Uno de los dos, que habían
lo que Juan había dicho, y habían seguido a Jesús
dreas hermano de Simón Pedro: y hallando
a su hermano Simón, le dijo: hemos hallado al
Mesías, que se interpreta el Christo; le llevó a
inmediatamente dijo: tu eres Simón hijo de Juan

Cepinar, que significa Pedino. ó Pescar :

§. IX. Se cree con mucha apariencia, que el efecto de la depura-
ción à Juan, (cap. 7) fue cerrarle en un calabozo por orden de el Sine-
drio de Jerusalem: lo que dio motivo à J. C para dejar la Judea, y re-
tirarse à Galilea de el dominio de Herodes Filipo. Llama a Felipe
Jesus trahe à Natanael, que recre ser Bartolome. Jesus elogia
le, como si le hubiera antes tratado familiarmente, y le hubiera
visto donde estaba habia estado; lo que le hace conferar, que
el Messias este le promete mayores cosas.

Dijo dolo Jesus, que Juan estaba preso, dispuso ir à Gali Mt.4.
lea, inspirado por el espiritu de Dios: y queriendo partir al v. 12.
punto, encontró à Felipe, y le dixo: vrqueme. Fe- Mc. 1.
lipe era de Bethsaida la misma ciudad de Andres, y Pe- v. 14
dro. Encontró Felipe à Natanael y le dixo: hallado hemos L. 4.
à quel, de quien escrivió Moyses en la ley, y que vatici- v. 34.
naron los Profetas; esto es, Jesus hijo de Joseph taquel de Joan. 1.
Nazareth. Respondio Natanael: ¿de Nazareth puede salir 43-51.
cosa Buena? Felipe dixo: ven, y veralo. Viendo Jesus à
Natanael, que se le acercaba, dixo de el: ved ahi un ver-
dadero Israelita sin artificio, sin dolo. Dixole Natanael:
¿que me conoceis? Respondio Jesus: antes que Felipe
te llamara, quando estabas debaxo de la higuera, te he
visto. Respondio Natanael: Maestro, vos sois el
Hijo de Dios: vos sois el Rey de Israel. Jesus le dixo: ¿ crees
porque te dixe, que te habia visto debaxo de la higuera? ve-

ras cosas mayores: y añadio: en esta verdad os aseguro, que
en adelante vereis los cielos abiertos, y à los Angeles subir
y bajar sobre el hijo de el hombre.

CAP. X. En Vngando à Galilea santifica J. C. el matrimonio ju-
thonizandole. Pidele su Madre un milagro: el parece que le es-
cusa; por que debiendo ser la obra divina, quiere que en ella se
reconozca mas merito que el de su Madre comun, y en el mayor
ridad que la vulgar hijo. En este conocimiento ella viene en el
conviene la agua en vino, quando llegó la hora, de que ya el pro-
dijo no puede ser ambiguo. Chrys. Aug.

Joan. 2. 1-11. Tres dias despues se celebraron en Cana de Galilea unas bodas,
asistiendo la Madre de Jesus; y el fue tambien convidado
con sus discipulos. Faltando à faltar el vino, la Madre
Jesus le dixo: el vino les falta. Jesus la respondio: Muger, que
go yo con vos en este particular? aun no llega
po. Mas su Madre dixo à los sirvientes: haced lo que
de. Habia alli seis tinajas de piedra destinadas à tomar
una cabida cada una dos ó tres metretas. Dixoles Jesus: llenad
vos de agua, y ellos las llenaron hasta el borde. Jesus
po: sacad ahora licor, y llevadselo al Maestresala
director del convite, y asi lo hizieron. Gustando el Maestre
agua convertida en vino, è ignorando de donde
lido (aunque los sirvientes, que habian sacado
lo supiesen bien) llamó al esposo y le dixo: todos
mejor vino al principio, y despues que se ha bebido

...ruen el de inferior calidad; pero tuquandarte hay
... el mejor vino. Este fue el ponzoño de los milagros
... hecha en casa de Galileo, con el que manifesto vivo
... sus discipulos creyeron mas firmemente en el.

...C. dejando su patria se establece en Capharnaum, y empieza
... misson predicando el Evangelio, que significa la feliz noticia
... mismo termino que su precursor Juan.

Mt. 4.
13-17.
Mc. 1.
a 14.
Luc. 4
a 14.
Juan. 2.
(a)

Dejando pues Jesus la ciudad de Nazareth, vino a habitar
a Capharnaum ciudad maritima en los confines de las tri-
bus de Zabulon y Nephtali, asi el, como su madre, parien-
tes y discipulos, y en ella se detuvieron pocos dias; para
que se cumpliese el vaticinio de Isaias profeta (a) El pays de Ze-
bulon, y el pays de Nephtali por el camino de el mar, le
quedan separado el Jordan, la Galilea de las Naciones; aquel
pueblo que estaba de assiento en las tinieblas, hasia visto gran
luz; la luz amanecio sobre los que reposaban en el pa-
ys y sombra de la muerte. Desde entonzes empezo Jesus
a predicar el Evangelio diziendo: el reyno de Dios se acer-
ca ya: haced penitencia, creed al Evangelio; porque el
reyno de los cielos está a la puerta.
Su reputacion se estendio por toda la comarca; les enseñaba en sus synagogas
y todos le celebraban.

CAP. XII. Debiendo ser la Iglesia un agregado de hombres ...
... sacados de todas las razes de la doctrina y por consiguiente de todo el Cato-
licismo que por ... aceptado en todo el mundo, asi pues

mm extrañador d'el puedan vivir, el Señor llama perdidos
mmuros obreros, en conformidad de lo escrito vaticinado por
(c.36) Ezequiel (c.47) y Psalmo 96. Nonia en la viuda de Pedro, q̃ huia
la velibra de la chuyma profana que le ahoga; allí cobra la verdadera
verdad, y la cathedra de la verdad; (Mtp) en ella navega la pura
doctrina; agradeje falta la noticia, copia la fe, ayuniendola aquel sobre quien
seguro el fundamento de la Iglesia. El mismo se dice, que echen las
redes; ~~procuran de nuevo al mar, sobre profundos de las corporales pesca~~
à Pedro SOLO, que guie al mar alto, à la profundidad de las dificul-
tades, y misterios. (Mtp) Un embargo Pedro resen-
tida tercador, reconociendo, que no es esto posimiento de la pes-
quisa, vino sobrenatural de N.e afluente a su barca, y arrepentido
la.

VIE. Parecendose Jesus sobre la ribera del mar de Galilea vio
18-22 dos hermanos Simon llamado Pedro, y a su hermano
Mc.1 Andres echando al mar sus redes, por que eran pescadores
16-20. y andando mas un poco, vio a otros dos hermanos
hijos de Zebedeo, y a su hermano Juan ordenando las
redes con el Zebedeo su padre.

Luc.5 Sucedió pues, que estando él cerca de el lago de Genesaret
1-11. oprimido de la multitud, que apretaba para oir la
divina, vio dos barcas detenidas à la orilla del
y los pescadores desembarcando lavaban sus redes
en la una de las barcas, que era de Simon Pedro
rogandole, que se apartase un poco de la orilla, se
y desde la barca enseñaba a la multitud. Luego
só de hablar, dixo à Simon: avanza à alta mar, y
las redes à la pesca. Simon le respondio: Maestro, toda
toda la noche trabajado, nada cogimos; sin embargo
que voi lo mandais, echaré las redes: y haziendolo

una multitud de peces. tan copiosa, que sus redes se rom-
pian. diciendo sus. à los compañeros, que estaban en la otra
barca, para que viniesen à recoger con ellos: y viniendo, lle-
naron los dos barcos, hasta casi hundirse. Viendo esto Pe-
dro, postrado de rodillas delante de Jesu, le dixo: Señor, de-
jadme. solo, por que yo soi un hombre malo: estremo se ha-
lla embargado con motivo de la abundancia de peces, que
habian cogido, como à quantos estaban en compañia su-
ya, sucediendo lo mismo a los socios de Simon Jacobo, y Juan
Dixo Jesus à Simon: despues el miedo: desde hoy seras pesca-
dor de hombres t para vida.

Dixo pues à Simon y Andres. venid empos de mi, y os Mt.
hare pescadores de hombres; y ellos al momento, abandonando Mc.
sus redes, le siguieron. Llamó luego à los otros dos hermanos, quienes dejando à su Padre con los jornaleros en
la barca, varando las dos à tierra, y abandonando todo,
siguieron en su seguimiento.

CAP. XIII. J.C enseña con authoridad nunca vista. Un Demonio co-
nociendole hasta cierto punto para su confusion, le proclama hijo de
Dios; pero J.C. reconociendo que era un testimonio interesado, à cabida
desidero callo por el mismo hecho, y una vil admiracion: y no quiere
de aclamar, pues se sigue [illegible] le
manda callar, y le expele. Ang. Cent. Amb.

6 Vinieron à Cafarnaum ciudad de Galilea, y enamorado Mc. 1
Jesus de los judios en las synagogas, en los dias de sabado, les 21-28.
enseñaba. se asombraban de su doctrina; por que sus palabras Luc. 4.
no eran como de quien tiene t authoridad, y no como los de 31-37.

los Escribas ò Doctors de la ley se allaban en la synagoga un
hombre poseido de espiritu inmundo del Diablo inmundo, el que
exclamo à grande voz: diciendo: para que tienes
con nosotros Jesus Nazareno? viniste à destruirnos? bien
se quien eres, el Santo de Dios. Jesus reprehendio, y mando
diciendo: calla, y vete de ese hombre. El espiritu apretandole
con convulsiones, dando alaridos, y arrojandole afuera en
medio del auditorio, salio del, sin hazerle daño. todos
se atemorizaron admirandose; uno con otro, entre si hablaban
todos, y que es esto que nos pasa? que es esto? que nueva
doctrina es esta? El manda con autoridad, y eficacia hasta
à los Espiritus inmundos, y ellos le obedecen, y salen. Con esto
se el, rumor luego, y se divulgo la fama por todos los lugares de
la provincia de Galilea.

2. continuo su mision con continuas fatigas, y por que para introdu-
cir una doctrina tan nueva entre tan relajadas costumbres era preciso
conciliarse autoridad con los milagros, con esta autoridad mezclo le
dio fé, con la fé atrajo la multitud, por esta adquirio la contigueza, y
por la antiguedad acabo de afirmar la Religion. (Aug) ~~[illegible]~~

M.D. Jesus corria todo este distrito, enseñando en sus synagogas
23.24. gas, predicando el evangelio de el reyno de Dios, y sanan-
do todas las dolencias, y enfermedades de el pueblo. Su fa-
ma se estendio por toda la Syria, y asi le trahian todos los enfermos, y afligidos con varios achaques, y dolores, los
endemoniados, lunaticos, y paraliticos, y les sanaba. De
Galilea mucha gente de pueblo de Galilea, de Decapolis, de
Jerusalem, de Judea, y de parage el Jordan

CAP. XIV. Para hazernos comprehender Jesus, que avia venido a
llamar Pastores a la Iglesia, no a trastocar el orden, antes a elegir
Ministros de su exemplo, y doctrina, y limpios de su exemplo. Ci durante el Ecclesiastico
viene la voluntad de J.C, no solamente en separacion, y remo-
cion de la comunion de la plebe de los fieles; por q. no sea que en algo dispusa de ella.
En este tiempo viendo Jesus la multitud de pue- Mt. 5.
blo, se subio a orar a vn monte, y en esta oracion de Dios pasó Mr. 3.
toda la noche. y habiendo amanezido llamo a si los Luc. 6
discipulos que el quiso; y juntandose se le acercaron los 12-19.
discipulos. Eligio de ellos doze destinados a estar cerca de su per-
sona con el nombre de Apostoles ô enbiados; por que les ense-
ñasen a predicar. Diole potestad para curar los ma-
les, y expeler los demonios. Escogio a Simon imponien-
dole el nombre de Pedro; a Jacobo hijo de el Zebedeo, y a
Juan hermano de Jacobo; y a estos puso el nombre de Boa-
nerges, que quiere decir hijos de el trueno, ô rayos: a Mt.
Felipe, y Bartholome, Mateo, y Thomas, Jacobo hijo
de Alfeo, y Simon Cananeo llamado Zelotes, Judas ô Thada-
deo, y Judas Iscariote, que fue el traidor, y que le entre-
gó.

2. Sigue Christo predicando con milagros la autoridad segura pa-
ra que sus discipulos crean lo que va a decir.
Bajando con ellos se detuvo en una campos, y con el Luc.
gran multitud de sus discipulos, y la numerosa tropa de
pueblo de toda la Judea, Jerusalem, y la marina de Tyro
y Sidon, que habian venido a oirle, y ser curados de sus enfer-
medades. Habia entre ellos poseidos de espiritus inmundos, y eran cura-
dos: y por fin toda la chusma procuraba tocarle, por que de el ma-
naba una virtud, que los curaba todos.

CAP. XV. Formado el grado Apostolico, acreditado el Doctor con testimonios de la omnipotencia, suspensa una multitud innumerable, por auer de hablar Dios, como mayor y magestad antiguamente con sus Profetas, nuevamente, ahora nos habla por la voca de su hijo, y universal heredero: (S. Pab. Heb. 1) quien siempre ganclo sus labios va à enseñar como Señor escondido desde la fundacion del mundo, (P. IV) y empieza las lecciones de su celestial filosofia por la sabida question de la felicidad del hombre. Dice, que son felices los humildes, y pequeños delante de Dios; los que mansamente sufren y no resisten à las injurias; los que lloran sus culpas, y sus agenas; los que se abrazan con el deseo de obrar virtuosamente; los que se enternecen sobre los males de sus hermanos; los que tienen corazon limpio de sañadas intenciones, y deseos; los que estan empeñados en Dios, conmigo, y la introducen entre sus proximos; los que sufren persecucion por su amor, y su doctrina. Sermon todo diuino, en el que sobre toda aprecian el diuino entendimiento, los que se reconocen como bizcos, à los ciegos, à los sordos, à los paraliticos, por, con los que supran a los favores, y abetonza humanos, desamparados sus bienes honestos tienen el derecho de la naturaleza corrida, se portan componen, que alcanza vea Christianos y Filosofos à su modo, y para ser dignos discipulos de tan Maestro son mas, y debe poseer, obtener, tener el Espiritu Santo; y debe poseer, obtener, tener el deseo, vehemente, que tengan graduados de felizes por J.C. los llamados pobres, pobres, pocados, Mysarentopos, pobres grandes escaseces, inutiles para la sociedad, Famatides, pobres vocablo, dize la Filosofia, que son ricos, la cortesia mas pequeña cosa, cuesta trabajos, que son ricos, la cortesia de sabios de bajo, pequeñas alta conveniencia y grandeza, Doctor, Doctor de pobres de espiritu; por que para ellos es el reyno de los cielos. Jesus los ojos acia sus discipulos, y decia

Mt. 5. 3 vos. bienaventurados

2-12. cando sus labios, les apredizaba, diciendo: Felices los pobres

Luc. 6. de espiritu; por que para ellos es el reyno de los cielos. Bien

20-26. aventurados los apenados, tristes; porq mañana; porque el

Dios reinan latierra por herencia. Dichosos los que llorais ahora, porque reireis consolados; y reireis. Felices lo que ahora tienen hambre y sed de la justicia; por que veran hartos. Felices los misericordiosos; por que ellos alcanzaran misericordia. Dichosos los que tienen el corazon puro; porque ellos veran a Dios. Bienaventurados los pacificos; porque seran llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia; ~~por~~ que para ellos es el reyno de los cielos. Felices sereis, quando os aborrezcan los hombres, quando os maldigan, quando os separen de su compañia, quando os afrenten de mal nombre como execrable, por causa de vuestra fidelidad al hijo de el hombre; quando os persigan, y digan, ~~calumniando~~ mintiendo contra vosotros, ~~mintiendo~~, por mi causa. Alegraos, y complaceos en tiempo tal; por que sabed, que os espera en el cielo un premio abundante premio; y que de este modo trataron sus padres a los profetas, que os precedieron.

2. Igualmente gradua de infelices a los que los nuevos Doctores llaman Belos genios, Manuales, Genios de honor, ~~Espiritus~~ ~~fuertes, Genios de la libertad, y certanos de los impulsos del corazon~~ ~~pura decir ellos, pero en la verdad~~ apertada y corrompida: a los que pegan a los preceptos su corazon; se dedican a la delicia, gustos, pasatiempos, y mas deleites carnales; y ruegan por los favores favores y alabanzas humanas. como pasaba a los fariseos, por tener en la comodidad tranquila.

Empero ay devotos ricos; por que tener vuestro consuelo

en el mundo. Desdichados de vosotros los que estais hartos; porque hambreareis. Infelices de vosotros los que ora reis; porque os contristareis, y llorareis. Desventurados de vosotros quando los hombres os bendigan; porque esto es lo mismo que sus padres executaban con los profetas falsos.

CAP. XVI. Explica à sus Apostoles su designio, que es dar gusto à su vida, inocencia, inconupcion, y luz à toda la naturaleza humana infatuada, impida, y tenebrosa: que especie para esto infatuarse à si mismos con dañadas doctrinas, ô acciones ~~ilegales~~; 2º no esconder ni disimular la verdad en ningun caso; 3º ~~que refiera~~ no referir sus buenos exemplos y doctrinas à gloria propria, sino a la de Dios. Pasage Chrys. Agust.

Mt. 5. Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal se desvanece, con que podremos salarla ô ella? Para nada valdrá ya, sino para ser arrojada de todos, y pisada por las gentes. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre la cima de un monte no podrá esconderse: ni encienden alguno una antorcha, para esconderla debajo de un celemin; sino para colocarla sobre un candelero, à fin que luzca para todos los que estan en casa. Brille pues vuestra luz delante de los hombres de manera, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen à vuestro Padre, que está en los cielos.

2. Divididos del objeto de su propria mision, que es dar cumplimiento à la ley, ô antiguas Escrituras; 1º por parte de la FE, creencia cumpliendo en su persona, hecho vida, muerte, lo que se vaticinaba en los Profetas, ô figurado en los ritos, y ceremonias; imponiendo, que el exfin, el objeto ô persona representada en la ley. (Pablo) 2º quanto à la parte MORAL declarando el verdadero sentido, y primer de los preceptos, y confirmando la obligacion de cumplirse con esta

~~porque no lograba por el estado actual:~~ y conmutando los premios carnales (y figurativos en espirituales, eternos, y verdaderos (V. Heb. à 9.)) fundamentales, que no se apoyan de esta perfeccion, relajando la ley, à exemplo de los Fariseos, con interpretaciones fundadas en costumbres y tradiciones de hombres; y que el que con hechos ô doctrina haga lo contrario, es el mismo ô el mismo en el reyno de el cielo. Chrys. Aguit.

No imagineis, que vine à relaxar la ley, ô los Profetas; no vine à dissolverlos, vino à darles cumplimiento. Con toda verdad os asegoro, que antes faltarán el cielo, y tierra, que deje de cumplirse, quanto esta escrito en la ley, hasta la menor letra, ô tilde. Aquel pues que relaxare el menor de estos preceptos, y enseñe à los hombres à executarlo asi, será reputado por el ultimo en el reyno de los cielos: pero el que los executare, y enseñe à hazerlo, este será en el reyno de los cielos grandes: porque yo os protesto, que si vuestra justicia ô virtud no es mas abundante ô perfecta que la de los Fariseos y Escribas, no tendreis lugar en el reyno de los cielos.

CAP. XVII. Pone exemplos; 1º en que los Fariseos en el precepto de no matar entendian solamente prohibido el hecho exterior; y no la ira; el dolo X. de Nuestro Maestro, que el que regalo (enseña) ira contra otro, es reo; ni profiere alguna reprehension, o voz, q. signifique su vil, lo es mas; ni dice palabra injuriosa contra otro, extrinsecamente el ultimo suplicio; porque sin embargo que este pecado sea grave en el juicio humano (filosofico) es grave en el divino (teologico) que en reconciliarnos viciosamente ô por los afectos, ô por el hecho, nos veda, no debemos llegarnos al altar; porque (ver. 24. Chrys.)

mas Dios, que se interrumpa su culto, que cese de visitare la chaque tent.
ridad: ¿trata de enseñanza de los litigantes, que es mejor componer amistosamente nuestras diferencias, que verlas en juicio; pues en el todo para con rigor. J.C. se opusieron dulson à los tribunales y juicios de aquel tiempo. ~~En todo el capitulo condena la soberbia, y dice, de que sirve no ninguna penalidad.~~

Mt. 5. Dijiste, que resistiro à los antiguos: No matarás; y de-
21-26. que matare, sera reo en el tribunal de el juicio: pero yo di-
S. 6. go, que el que se encolorizare contra su hermano sin mo-
27-36 tivo; sera reo en el juicio: el que le dixere raca, debera ser
condenado en el consejo, y el que le llamare fatuo es merecedor del fuego de Gehenna, ó de ser quemado vivo. Por
tanto si quando ofreces en el altar tus dones, allí te acuerdas, que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí
mismo delante del altar tu ofrenda, y ve à reconciliarte primero con tu hermano, y viniendo despues
ofrecerás tu don. Ponte de acuerdo con tu contrario prontamente, y haz diligencias por librarte de el, mientras
estás en el camino para comparecer ante el Magistra-
Lux. do, no suceda que el contrario te entregue al Juez, el Juez al Executor, y este te ponga en la carcel; por que
te aseguro, que no saldrás de allí hasta haber pagado el ultimo maravedi.

22 N. S. Agustin lee y mantiene: sin causa, como el Griego; p.q. hay una vez, una vez Tom. 2. 1133.
2. Porque discurrian de el mismo modo sobre la pureza, enseña
J.C. que para observancia con la perfeccion debida, es indispensable cortar
de raiz todas las ocasiones de consentir en un mal deseo; aunque haya
de costar tanta dolor como si se cortase un brazo, ó se arrancase un ojo.
Que infausto monstruo de una inocente naturaleza, dixo nuestro abo-
gado de la carne. V. S.A. c. 22.

Mt. 6. Oiste, que à los antiguos se dixo: No cometerás adulte-
27-30. rio: pues yo os digo: que qualquiera mire con mala casada con deseo

ó codicia de ella, y en vn corazon adultero con ella. Si vn buen
cuerpo derecho te escandaliza, arrancalo, y tiralo de ti; por
que te conuiene, que perezca vno de tus miembros, que
el que todo el cuerpo sea arrojado en el infierno: y si tu
mano derecha te escandaliza, cortala, y tirala; por que
te es mas prouechoso perder vn miembro, que el que sea
todo el cuerpo arrojado al fuego todo el cuerpo.

Nota. Aunque parezca hablar solo el adulterio, la Iglesia antigua y moderna con los SS. Padres lo entendieron siempre de toda otra culpa mucho mas leue que la adulterio, y S. S. otras semejantes.

3. Declara ser indisoluble el matrimonio, cuyo lazo se habia aflojado mucho; y que solo el adulterio es causa propria y natural del diuorcio. 1 Cor. 7. c. 27.

Tambien se dixo: quien quiera separarse de su muger. Mt. 5. dele vn certificado, de que la repudia: pero yo os digo, que 31.
quien separa a su muger, no viendo por motivo de adulterio, la hace adultera: y el que se casase con la diuorciada
es adultero tambien.

Los Judios creian poder mentir, siempre que no jurasen por Dios mismo; Jesus restablece la santidad del juramento bajo qualquiera forma; les prohibe todo juro fuera de caso necesario, y manifiestar de la afirmacion ó negacion simple. Mt. 5.

Otra vez oisteis, que se dixo a los antiguos: No te perjurarás; 33-37.
pero cumplirás fielmente al Señor lo que le ayas ofrecido con juramento: pero yo os digo, que en ninguna forma jureis; ni por el cielo, que es trono de Dios; ni por la tierra, que es como el escabelo de sus pies; ni por Jerusalem, que es la ciudad del gran Rey: ni jurer por tu cabeza, pues

que no tienes poder para hazer un cabello blanco ô negro. Nuestro modo de hablar vea pues: ~~esta~~ vi, ~~esta~~ vi: aquella no, ~~esta~~ no. todo lo demas ~~esta~~ que reprehende, procede de mal principio

5. Parecia antes bastante no querer mas satisfaccion que la igual à la injuria; pero este no era mas que un principio de paz. J.C. para perficionarla, derriba de el corazon todo deseo de venganza, y quiere que le sea de resistimos las injurias, tengamos el animo dispuesto à sufrir con serenidad ~~[illegible]~~ Nada repone esto al oido de los viejos correspondo y castigo de los rabinos segun las reglas de eloquencia, y relajacion, y enmienda. Aguft. Las palabras de nuestro Señor filosofico ~~no procuran escandalizar de~~ maximas destructivas, dicen ellas de todo sentimiento generoso, y honorable. Que lastima!

Mt.5. 38-42. Luc.6 29-31. Saber que está dicho: se restituirá ojo por ojo, y diente por diente: pero yo os digo, que no resistais al malo, ô que ~~injuriata~~ os ~~injuria~~; sino que si alguno te diese una bofetada en la mexilla derecha, le presentes la otra: ~~mejillas~~ si quiere alguno litigar contigo sobre quitarte el vestido, no le impidas, y dejale tambien la capa. si alguien te precisare à correr con el una milla, anda con el dos. Da à todos los que te pidan al que pide prestado, no le vuelvas: al que te quita lo suyo no se lo pidas: y por fin executad con los hombres lo que quisierais que ellos practicasen con vosotros.

6. Los Judios no tenian por prohximos; mas que à los de su religion, à los demas aborrecian, ô no se creian obligados à hazerles bien: el Señor vino Maestro no contento con haber contenido la ira, comunicado el amor mo, y estado la mano, aun quiere que se ame y haga todo bien al enemigo: tent. Para esto eficacissimas, y que prueban, que siempre debe

Ofr. ¿Si los Filosofos mas tan buenos sois en la humanidad?
Ofr si que es ordinario en la humanidad; pero se sabe que es de-
masiado para los Filosofos, que no se conforman.

Sabeis que se dixo à los antiguos: amarás à tu proximo, y abo- Mt.5.
43-48.
rrecerás à tu enemigo: pues yo os digo à vosotros que me Luc.6
escuchais: amad à vuestros enemigos, bendecid, y haced bien 27-36.
à los que os aborrecen, hechad bendiciones sobre los que os mal-
dicen; y orad por los que os ofenden, os persiguen, y calum-
nian, para que seais hijos de vuestro Padre, que esta en los
cielos, el que hace nacer su sol sobre los buenos y malos, y em-
bia su lluvia sobre los justos, è injustos. Porque que recom-
pensais, por que amais à los que os aman? acaso no hacen
otro tanto los Publicanos? ciertamente los pecadores aman
à quien les aman. Y si haceis bien à los que os le hacen à vo-
sotros, ¿quien os lo agradece? por que en effecto los pecadores
hacen otro tanto. Y si prestais à aquellos de quienes espera-
reis recibir el mismo beneficio, que alabanza mereceis? tam-
bien los pecadores prestan à otros tales, para recibir igual
favor. Y si saludais à vuestros hermanos solamente, que ha-
ceis mas que todos? Por ventura los Paganos no hacen tam-
bien lo mismo? Por tanto amad à vuestros enemigos: haced
bien y prestad sin esperar cosa alguna; y por ello será crecido vu-
estro premio, y sereis hijos de el Altisimo, por quanto el es libe-
ral aun para los ingratos, y malos. Sed pues piadosos como es mi
misericordioso vuestro Padre: sed perfectos, como es perfecto
vuestro Padre celestial.

CAP. XVIII Combate el celestial Maestro los dos capitales vicios de
orgullo deseo de gloria mundana, y de avaricia ô deseo de riquezas,
y opulencia, que son las otras dos maquinas, con que el Demonio, ma-
dò triunfan de los hombres: ~~Codicia, que resulta de lo precedente~~
~~dicho, es la mas molesta, y pertinaces, y por tanto la pro-~~
~~ra vencer con mas esfuerzo~~, persuadiendo que todo va perdido, si
se busca la gloria y alabanza de los hombres; y que poniendo en el precio
recatarse, esconderse, y disimularse. Pero ~~si esto debe entenderse de las~~ en las buenas obras?
~~que se executan en particular, que son las mas excelentes, y no deben~~
~~que se practican en comun y honorablemente, antes que hay ruego~~
dejadamente. Si que sucede que alcanza buena obra alcanza empleo,
y sea sin embargo oculta, porque no intenta con ella gloria
que la gloria de Dios, la esconde y oculta de los hombres: y al mismo
quien es siervo, ô estando roto, desea que los hombres le elogien,
hace ~~mala~~ publica a los hombres, ~~y pierde el merito~~. Por otra parte enseña Christo
tienen deben hazer lucir sus obras de manera, que los projimos
sean edificados, y glorificado Dios. Lo que T. C. pretende es, que
las obras virtuosas publicas ô secretas se eleven todas las fuerzas
de el corazon à la fortaleza, y vencidos, y se tomen todos los medios
para que la gloria sea toda de Dios: este es el espiritu de nuestra vocacion,
y el modo de conciliar sus mandatos. Luego ~~todo el empeño~~
~~cae una ruina cierta los enemigos Fariseos, hoy lo es contra los Filosofos~~
Limosna nos Filosofos cuyos dogmas, vanidades, y ceremonias combate nuestro
Mat. 6. Santo.

Guardaos de executar vuestra Misericordia à presencia de los
hombres, para ser vistos de ellos: de otra forma no recibireis
ni recompensa de vuestro Padre, que está en los cielos. Luego
hazieres pues limosna, no hagas tocar un clarin ante vos, como
hacen los hypocritas en las synagogas y las calles para ser
conseguir gloria de los hombres. Os aseguro y certifico, que ya

con ello supremo. Puer quando tu hazes limosna, no sepa tu mano izquierda lo que haze la derecha, a fin de que tu limosna quede en secreto, y el Padre celestial que registra lo escondido, te dara el premio en publico. (cap. V.)

Ni una sola palabra en publico se halla en el Griego, S. Geronimo, y otros es interpolada. Sin embargo ello es cierto del ultimo juicio. V. Chrys. hom. 19. y muy regularmente aun en esta vida. V. Chrys. hom. 19. in Matt.

Oracion en retiro con muchos affectos, pocas palabras, con penitencia demuestras faltas, y perdon de las agenas. Dos cosas formula, a las que deben arreglarse todas nuestras peticiones, por que Dios solo pudo ensenar, y Jesu-Christo rogado. Los Filosofos graduan a la oracion segun el caracter del fanatismo, y ocupacion de quien [illegible] mucho, que escribia [illegible] a beneficio de la [illegible] quando orays, no hagais como los hypocritas dominguistas que aman orar en las synagogas, y esquinas de las plazas, para ser vistos de los hombres. en verdad, verdad os digo, ya recibieron con ello su recompensa. Quando quieras orar, entra en tu aposento, y cerrando la puerta ora a tu Padre, el que esta en el retiro; y aquel Padre, que registra lo secreto, te premiara en publico. Quando oreis no os difundais en palabras vanas, como los Gentiles, que piensan ser oidos por hablar mucho. No os parezcais a ellos, asegurados, de que vuestro Padre, antes que se lo pidais, conoce [illegible] necesidades. Orad pues asi: Padre nuestro, que estais en los Cielos santificado sea vuestro nombre: venga a nos vuestro reyno: hagase vuestra voluntad asi en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia

dadnóle hoy, y perdonadnos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores, y no nos metas caer en la tentacion, mas líbranos de todo mal. Amen. porque si vosotros perdonais á los hombres sus delitos, os perdonará tambien á vosotros el Padre celestial vuestras culpas; pero si vosotros no perdonais á los hombres sus faltas, ni vuestro Padre perdonará vuestros delitos.

(*) N. Aquí añade el texto Griego moderno palabras, que se retornaron del de la liturgia, y se omiten.

3. Ayuno ~~y mortificacion~~ sin excitar la atencion de los otros hombres. Ayuno, mortificacion que para con Dios, dicen los sofistas. de la sociedad. En esto otra cosa que un suicidio. ~~Ejemplo~~ ~~ejemplo~~ ~~para~~ ~~para~~ ~~para

Combate la avaricia ô el apetito de acumular thesoros, persuadiendo, que nuestro anhelo y solicitud debe ser por los bienes eternos. Nos opone à que sus discipulos posean dinero, como creyeron algunos herejes antiguos, y otros extravagantes modernos; ni aquellos son oficios lucrativos, ô se hagan empresas, como se explican los Theologos; contal que todo se ordene como subordinacion al fin de salvarnos, ô como medio de tener lo necesario à la manutencion de una vida toda ordenada à la eterna. (Augustin. Super [illegible] V. 1. Tim. 6

No acumuleis theseros en la tierra, en donde destruyen el ~~Mt. 6~~ gorgojo, y la polilla, y en donde los ladrones abren portales ~~19-21.~~ los, y hurtan: juntad vi para vosotros theseros en el cielo, en donde ni el gorgojo ni la polilla gastan, ni los ladrones apuntillan, ni roban. En donde este tu thesoro, allí estará vuestro corazon.

5. Dice, que quando en esto, y en todo la intencion, que nos dirige, es sabia, prudente, y dicta las maneras pura, será bueno y brillante todo el cuerpo ô cumulo de obras hechas en conformidad de ella. (Augustin. Super abiertamente que toda nuestra intencion [illegible] por ella todas nuestras obras.

Ojo es la antorcha de el cuerpo. Si tu ojo fuere sano, todo tu cuerpo será luzido; pero si tu ojo estuviere dañado, todo tu cuerpo será tenebroso. Si pues la luz que en ti está, es una tiniebla, quanta será la obscuridad?

---

6. No quiere, que se divida ni debilite la intencion de obtener con [illegible] el cielo por el cuidado de el sagrado; alimento [illegible]

rma de la familia; porque es tan imposible caminar a dos fines, como
servir a dos dueños xefolutos. Quiere que por los mismos fundamentos de esta
vida reponga diligencia y trabajo, pero que se despierte la solici-
tud ó ansiedad: (Pero...) bien asegurado, que como estemos fir-
mes en el contacto de servir a Dios, lo torcido será derecho con la
guarda de la divina providencia. La execución de esta elección
que el electo de esta propuesta y bregamiento, vaya
adelante tiene mucho grado de perfección, según que se merez-
ca de él. e.
mas ó menos de prudencia humana, ó vecina por los impul-
sos de una fee viva y confianza sobrenatural y divina. Se declaro
por la vida de institutos de los Apostoles y santos antiguos y
modernos, que en esto como en todo el hombre animal no
comprehende lo que pertenece al Espiritu de Dios, como de-
cia S. Pablo 1. Cor. 2.

Por tanto se deberan graduar de perfectamente vacios los Filo-
sofos, que creen haber merecido el Doctorado universal, aclara-
rando la idea de divina Providencia á lo que conspiran
todos sus miserables folletos con mas ó menos rebozo, empeño
diciendose á formar sociedades, y ser maximas de gobierno
no de veneno humano, sin aprecio ó con desprecio de la Pro-
videncia de Dios. Ni los Filosofos ni los Legisladores pasa-
ron cometieron tal yerro; pero el mal cunde, y apesar de lo
que J.C nos vino á anunciar despues de su Pasion, ha apar-
tado la tradicion de su Iglesia, los paralogismos folosos
tienen credito.

Asi será ilegalmente nos dio Dios ebrios de la
ignorancia y argumento el cuerpo, que duda pueda haber
pues en que su providencia nos asista con lo necesario
sustento y vestido, guardo el enemigo de los amantes
de Dios: todos los siglos tuvieron algo que
se ha entrometido e enamorado de este confusion

Esta ocurrencia de el nombre de la Providencia es el mas frecuente
en toda esta provincia christiana y aun Pagana: envió la impre-
sion moderna se entiende a rega toda en ruinen enoje la Divi-
nidad y los hombres, y este el capital error.

Nadie puede venir a dos Señores; por que ô aborrezerá
y amará à otro: ô se ruetará à uno, y al otro le olerá
24-34. No podeis venir à Dios, y al dinero. Por tanto
go, que no inquietes? inquietud, porque comereis
que comereis ô bebereis, ô para subsistir, ô
tireis? ¿No importa mas la vida que el alimento,
que el vestido? Poned la atencion en los pajaros del
que ni siembran ni siegan, ni recogen en trojes
tro Padre el celestial les mantiene: no vos sois
estimables que ellos? Qual de vosotros podrá por
cia añadir un codo à su estatura? ¿Y por que
con auxia de el vestido? Observad como crecen
os de los campos, y no se fatigan, ni hilan: pues
ro, que ni Salomon en toda su gloria se
bizañamente como uno de ellos. Si pues
dia el heno, que hoy existe, y mañana se arro
no; no lo hara mejor con vosotros, hombres de
No luego os inquieteis diciendo: que comeremos, q

no, ò que nos vestiremos? pues que esto es todo lo que bus-
can los Paganos: y vuestro Padre el celestial bien sabe,
que necesitais todo eso. Pero buscad lo primero el rey-
no de los cielos, y su justicia, y todo eso os acrecera. No
os inquieteis por el dia de mañana; porque el mañana
se cuidará de sì mismo: à cada dia basta su
malicia.

CAP. XIX. Prosigue J. C. dando documentos de perfection à sus discipulos:
que no juzguemos facil y temerariamente de los proximos, ni
interpretando sus acciones dudosas ò sus intenciones am-
biguas à la peor parte: ni aun que sean sus defectos manifes-
tos, los tratemos como incorregibles. (Aug.) No prohibe el Señor
aqui enseña como deba hazerse (Teron.) con justicia, y caridad:
entendiendo que seremos medidos con la misma medida, pero esforzada.

No querais juzgar, y no sereis juzgados: no condene- Mt. 7.
mos, y no seremos condenados: absolved, y sereis absueltos: as- Luc. 6
dad, y se os dará: sea vaciará en el seno una medi- à 37.
da buena, apretada, colmada y que rebose: porque, su-
pongo con el mismo juicio que juzgareis, y con la misma medida
con la misma medida, que midiereis.

Alude à la costumbre de quien recive grano en un saco, que le tiene alpacho.

Porque ciego por ignorancia, pasion ò guia à alguno, se precipita
ambos: y el que esta dominado de culpas y pasiones reales, ò
imaginarias, no deje aparentar el zelo, ni tener la determinacion de censurar
y reprehender à otro. El fin es que primero arranquemos de nuestro co-
razon de la embidia, de la malicia, simulacion, y odio. (Aug. ep. 7.
n. 6

Refiere tambien una parabola. Podrá ventura un ci- Matth.
3-51
Luc. 6.
39-42

go quiar à otro ciego? no sucedera que ambos caigan en un
el discipulo no es mejor que su maestro y qualquiera es-
tando à ser como su maestro conseguirá su perfeccion
pues! ¿Ves la paja en el ojo de tu hermano, y no adviertes la via-
ga que está en el tuyo? Y como dirás à tu hermano: espera
hermano mío, te quitaré la paja que tienes en el ojo, no
viendo la viga, que está en tu ojo? Hypocrita, quita
ta primero la trabe de tu ojo, y verás con claridad de
quitar la paja, que está en el ojo de tu her-
mano.

5.° que quando ya es manifiesta y desesperada la impiedad de los
pecadores, y confirmado el vicio de la impureza perdida (Christ)
no deben darse à los tales ni los sacramentos, ni las oraciones
sino pena que les prefieren a ellas, y persigan a los ministros
parezcan pintados los Fariseos apostatas de el christianismo

Mt. 7. No deis à los perros lo sagrado, ni arrojeis vuestras
6. perlas à los puercos; por que no las pisen con sus pies, y vuel-
dose contra vosotros os despedacen.

1: que acudan à la oracion en todo encuentro; segun dice
tu tal Padre nada negará, de quanto se le pida, à quien le pida
con humilde perseverancia. Que medio tiene de Padre de
que los hombres se le pidan, si ya [illegible] sanguinda empiezen? o se esperan de otra manera de
Pedid, y se os dará; buscad, y encontrareis: pulsad
os se abrirá; por que todo el que pide recive, el que
halla; y al que llama se le abrira. ¿quien es
entre vosotros, que pidiendole su hijo pan, le dará
ó le de una serpiente, quando le pide pescado? Si pues
vosotros malos sabeis dar à vuestros hijos cosas buenas, ¿cuá
to mas nuestro Padre, el que está en los cielos

...res, à quien ...ese ver oy predicar?

...adie haga à otro lo que no quisiera sufrir de el; y que sea el ...mero de toda la justicia: y que si es difícil la execucion de los man- ...tos; entendamos que el camino de la vida eterna es estrechiss- ...simo: y los hombres carnales, y que quieren entrar con mucho re- ...pompa, y aparato; (Chrys.) pero que se ha de ensanchar à los perfectos, y ...ny. (Amb. Greg. Aug.)

Mt. 8 12 - 7 14.

...mo pues quereis que los hombres hagan con vosotros, ...agan con ellos universalmente; por que tal es la substan- ...de la ley y los Profetas. Entrad por la puerta estrecha, ...que es ancha la puerta, y espacioso el camino, que coma ...la perdicion; y son muchos los que entran por ella. Pero ...que angosta es la puerta, y que estrecha la senda, que ...induce à la vida, y que pocos son los que la encuentran.

...uenos quando temos de los falsos Doctores, que con capa de santidad ...os apartaran de este camino: que no ay que fiar en buenas pala- ...as, ni aun en milagros: y que por vida su conducta vean conocidos, ...o dirihazen la voluntad de Dios, ô la suya. Por esta piedra de to- ...da esta vien conocidos los predicantes de filosofia. [illegible] ...mpero guardaos con cautela de los falsos Profetas, que vie- ...n à vosotros vestidos de piel de oveja, mas interiormen- ...te son lobos rabazes. Los conoceis por sus frutos; porque ...no es arbol sano el que haze fruto podrido: ni arbol da- ...ñado el que haze fruto bueno. todo arbol se conoze por ...su fruto; por que en efecto, quien coge de los espinos vuas? ...ni de sondimia de la zarza y cambronera vbas? Assi que ...todo arbol sano haze buenos frutos; y todo arbol podrido

Mt. 7 15 - 20.

los haze malos: ni puede el buen arbol hazer malos frutos, ni
arbol malo hazer frutos vuenos. todo arbol, que no haze fruto
de provecho, se corta y arroja al fuego. Ser conocen pues
por sus frutos. El hombre bueno produce de el buen thesoro
de su corazon cosas buenas; y el mal hombre de el mal
thesoro de su corazon produce el mal. De la abundancia
de el corazon habla su boca. Que vuvira mvo como se-
nor, señor, no haciendo lo que os digo? vro todos los que
me invoquen señor, señor entraran en el reyno de los cie-
los, vino el que executa la voluntad de mi Padre q está
está en los cielos. Muchos me diran en aquel dia de juy-
cio. señor, señor, nosotros no hemos profetizado en vues-
tro nombre? no hemos lanzado en vuestro nombre los
demonios? no hizimos en vuestro nombre maravillas? Pero
yo les declarare con esprevion entonzes: porque nunca
os conoci, apartaos de mi malhechores.

7º el que oye y practica la doctrina de J.C. es como quien edifica
piedra, y fuera de riesgo de las inundaciones, ô tentaciones, que
oye, y no executa, ô es christiano poco mas que de nombre, edifi-
vi; pero sobre arena y à ciento peligro de los empellones, y caida
- empos; quien ni oye, no edifica en modo alguno
fin de vn admirable sermon.

Os declarare à que es semejante todo el que viene a mi
ch 13. mis palabras y las practica; se asemeja a vn hombre
que edifica vna casa; el cabo, profundizando y cavando
cimiento sobre piedra. vrucediendo vna inundacion
se dio ello contra la tal casa, pero no pudo moverla
la lluvia, incharonse los arroyos, voplaron los vientos
tieron al edificio, pero no cayo, porque estaba cimen
sobre piedra. Mas todo el que oye mis palabras y

como un hombre necio, que edificó su casa sobre are-
na, ô sobre tierra sin cimiento. Cayeron las lluvias, y plano-
nes crecieron, incharonse los rios, y se estrellaron contra la tal ca-
sa, y cayendo al punto, hizo una gran ruina de el edifi-
cio. Sucedió, que en acabando Jesus estos sus discursos à presen-
cia del pueblo, la multitud se pasmaba de su doctrina,
porque el les instruia con autoridad ô magisterio, y no co-
mo los Escribas, y Fariseos.

CAP. XX. J. C. en confirmacion de su doctrina sana un leproso admirable modelo de un pecador fiel: permite al sacerdote en cumplimiento de la ley, y en testimonio de que à nadie estorbaba su observancia: encarga el secreto; pero viendo que no se le guarda, y que su fama se derrama, se retira al desierto; y viniendo segunda vez a predicar, sana un paralitico, y perdona sus pecados. Y viene aqui por que se halla un Filosofastro hermitaño, la humillan y mortifican como al Filosofastro nuestro contemporaneo.

Bajando Jesus del monte, le siguió una gran multitud de pueblo, y estando cerca de una ciudad, he aqui Mt. 8. 1-4. Mc. 1. 40-45. Luc. 5. 12-16.
que un hombre todo cubierto de lepra viendole, viniendo à el, y postrandose hasta la tierra, le adoraba suplicandole, è hincado de rodillas, le decia: Señor, si quereis, podeis sanarme. Jesus apiadado de el extendió la mano, y tocandole dixo: quiero; sé limpio; y esto dicho al punto desapareció la lepra, y se halló limpio. Apartando luego de si, encargandole con eficacia, y le dixo mandado: cuidado, à nadie lo digas; pero ve, y presentate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza los dones, que mandó Moyses, para que les sirva de testimonio. Pero alejandose el este hombre, empezó à predicar mil cosas, y à pregonar el hecho; de forma que la reputacion de Jesus se estendia mas, y mas, hasta el punto de no poder pre-

cer en la ciudad à las clarar, vino que se marcha-
ra en luoares desiertos, y allí se iba à el detodas par-
tes tropas à oirle, y ser curadas de sus enfermedades
mas él se retiraba à la soledad, y oraba

CAP. XXI. In Penil Centurion, ó capitan de cien soldados, llamado
ora à Jesu piadoso, ruega à J.C. por su criado enfermo; pero que no se moleste en venir, respecto dice
ser él indigno para ello: y de tal virtud
que mande à la enfermedad, que deje, como él manda à sus soldados, y criados, y estos
para el effecto. Pondera el Señor su fe, y dá en rostro con ella
à los Judios, pronosticandoles, que los Gentiles entrarán al combite
de la Iglesia militante, y triunfante, y ellos quedarán en las
tinieblas, y penas. Sana à la hija de un Archisinagogo, cuyo effecto es la fe
que tuvo de sus C.C en el Supremo Orden de Sacerdocio, Sacrificio, y Ley Evangelica
de Gracia.

Mt. 8. Entrando Jesus en Capharnaum, estaba cerca
S. 13. entrado mas quando se acercaba. y próximo a su
L. 7. un criado mui querido de un Centurion, quien oyó
1-10. do este hablar de Jesus, le embió unos ancianos de los
Judios rogandole, que viniese à curar
à su siervo, y à decirle: Señor, mi criado
en mi casa postrado con una parálisi; y es cruelmente
atormentado. Llegados ellos à Jesus le rogaban con
ternura diciendo: ciertamente el merecedor, à que
haga el beneficio: el ama nuestra nacion, y
mismo nos edificó una synagoga. Dixoles Jesus
ire, y le curare: mas quando estaba próximo à
la casa; le deputó el Centurion unos amigos
le: Señor, no os molesteis; porque yo no
que entreis debajo de mi techo; y por tanto

me estimé digno à mi mismo de venir à vuestro encuentro: decid volamente una palabra, y curará mi criado. Porque aunque yo sea un hombre puesto à potestad superior, teniendo vin embargo soldados à mi obediencia, digo à uno: ve allí, y va; y à otro digo: ven aca, y viene: y à mi criado digo: haz esto, y lo hace. Oyendo esto Jesus, se admiró de él, y volviendose al pueblo, que le seguia, dixo: con toda verdad os aseguro, que no hallé tanta fee en Israel: os declaro, que vendrán muchos de las regiones orientales, y occidentales, y asentarán con Abraham, Isaac, y Jacob en el reyno de los cielos: pero los hijos para quienes estaba destinado el reyno, serán arrojados à las tinieblas (y) de afuera: allí habrá llanto, y crugir de dientes. Dixo pues Jesus al centurion: vete, y sucederte segun que lo creiste; y en aquel punto quedó sano el criado. Y viniendo los enviados à casa, hallaron ya bueno al criado antes enfermo.

N. Por estar tinieblas se entiende el castigo reservado à los malos para la otra vida en el lugar de los muertos segun la misma letra de estos textos bastante contra los de S. Pedro y S. Judas por contra à nosotros primeros y convertidos gentiles, dicen ser el privilegio ordinario de los vivos y aun de los muertos segun la misma letra de estos textos bastante contra los de S. Pedro y S. Judas por contra à nosotros primeros y convertidos gentiles, dicen ser el privilegio ordinario

CAP. XVII. J. C. cura à la suegra de Simon, y à otros muchos enfermos, y echa los demonios.

Saliendo Jesus prontamente con los que le acompañaban de una sinagoga, vinieron à la casa de Simon, y Andres con Santiago y Juan, y entrando en ella vió la suegra de Pedro postrada en cama con una ardiente fiebre. Hablaronle luego, y le tomaron por la mano y el acercandose, y estando en pie junto à la cama

Mt. 8. V. 5-17. Luc. 7. 1-10.
Mc. 1. 29-34. Luc. 4. 38-41.

ma, mandó à la calentura, que se fuese, y tomando la
enferma de la mano la hizo leuantar, y executándolo assi
prontamente, la dexó. Viendo ya tarde, y q̃ era
puesto, le trahian todos los enfermos y endemoniados,
y quantos tenian achaques de qualquier genero de
dolencias, se los conducian de forma, que toda la ciudad
se había juntado à la puerta. El, poniendo vna mano
sobre cada vno, los curaba, arrojaba muchos demonios
con vna palabra, y dio salud à todos los enfermos; toda
en cumplimiento de aquella sentencia de el Profeta Isaias
C.55. dixo: El tomó sobre si nuestras enfermedades, y se cargó
con nuestras dolencias. Pues los Demonios saliã de
muchos diciendo à gritos: tu eres el Christo hijo de
Dios; pero el amenazarlos no les permitia decirque
le conocian, y que sabian, que el era el Mesias.

CAP. XXIII. Jesus apartado de la multitud de pueblo se va a orar; predica por las aldeas de Galilea; y da notable refrigerio à los que se le quieren seguir.

Mc.1. Leuantandose Jesus à la madrugada muy temprano
35-39. salio; y yendose à vna parte à orar, dexando se entregó a los
Luc.4. suyos. Simon y sus compañeros le siguieron, y hallandole
42-44. contrado, le dixeron: todos os buscan. Respondioles:
vamos por esos contornos, y aldeas, à predicar; pues q

e. Pero el pueblo bus-ndole, llegó à encontrarle, y le de-
an para que no se le fuese. Empero el le dijo: me es
ario predicar à las demas ciudades el evangelio de el
no de Dios; porque para esto fui embiado.

2ª enseña, que el que sin vocacion por sanidad ô mejores
e introduzinse en el ministerio Apostolico, es indigno. Señor.
Viendo huir el enfermo ecsitando sanidades à sus Pies?
viendo Jesus en cerco de si mucho pueblo, mando Mt 8.
andar adelante; y acaeció, quando marchaban, que acer- 18-22.
andose un Doctor de la ley dijo: Maestro, te seguiré, Luc 9.
a donde quiera que vayais. Dijole Jesus: las Zorras 57-60.
tienen sus cuevas, y sus nidos, los pajaros de el viento;
que los cubran, los pajaros de el viento; pero el Hijo de el
hombre no tiene en donde recline la cabeza.

3º que el escogido para el ministerio, y perfeccion evangelica debe
seguir, y avanzar siempre, y no entretenerse ni divertirse à al-
guna cosa, por justa que parezca, si retarda la fee ô la perfeccion
como el labrador mirare hacia atras à adelantar su trabajo. olvidando lo que queda
(text) divinas verdaderamente encomendadas para los Apostoles de las mun-
dana riquezas decia s. Pablo. Philip. 3.
todas vocaciones. pero que, no asi ellas superiores a las llamadas vocales? Estas
son y las vocales quizas tienen otro apoyo mas firme que las primeras?
Dijo à otro de sus discipulos: siguieme. Respondio el: Se-
ñor, permitidme ir primero, y enterrar à mi Padre;
Mas Jesus le dixo: dejad à los muertos, que sepulten sus
difuntos; pero tu marcha, y anuncia el Reyno de Dios. Dijo-
le otro: yo, Señor, te seguiré; mas permitidme primero ir
a despedirme de los de mi casa: Jesus le dixo: ningu-
no que pone mano al arado, y mirar lo que está atras, es
aprosposito para el reyno de Dios. (a)

(a) Quede con este adagio, a que el pueblo comunmente llama Labrador, dibe poner todos
los que aplicarse en la perfeccion

CAP. XXIV. Declara que J.C. señor de los elementos, y temperamento una ocasion, muestra que visiblemente se representa lo que sucede á la via en este mar del mundo con los tyranos, con los Heresiarchas, y malos hijos filosofos Theòricos y practicos, como los VV. Padres muchas frequencia suelen J.C. sus jenetl en sus sagrados Evangelios.

Mt.8. Siendo ya tarde un dia, le siguieron sus discipulos,
23-27. el les dixo: passemos á la otra rivera de el estanque. Y
Mc.4. poniendo las plebes se tomaron en el barco assi como
35-40. estaba; se embarcaron, y otras barquitas que allí estaban
Luc.8. le acompañaban acompañaban. Durante la navegacion
22-25. con sosiego; y de repente se excitó en el mar una com-
moccion violenta; sopló sobre el estanque un viento tem-
pestuoso, que anegaba sobre la barca las olas, hasta de-
xarla llena de agua, de forma que ya se inundaban, y estaban
en gran peligro. El mientras estaba á la popa dormi-
do sobre una almohada. Acudieron á él sus discipu-
los y le despertaron, diciendo: Maestro, no tienes
dado, de que nos ahogamos? Y él dixo
levantarse. El les dixo: por que estais cobardes
bres de poca fee? y levantandose luego, amo-
á los vientos, y á las olas sosegaos, y dixo
calla, serenate. Cesó el viento, y quedó una
grande bonanza. Dixoles en voz alta: porque
timidos, aun no teneis confianza? en donde
está fe? Los hombres quedaron asombrados
tos con el passmo se decian unos á otros: quien
es? el manda hasta los vientos, y los mares, y le obedecen?

Cap. 25. Toman tierra, y salen al encuentro de J.C. dos endemoniados fu-
riosos, en especialte el uno de ellos, de q.n los SS Marc. y Luc. hazen parti-
cular mencion: los q.e son curados con circunstancias admirables, y gha-
sirven lo 1.o: quanta era la tyrania del Demonio, y q.ta la miseria, y
lastima humana antes de la venida del Red.r, y lo es aùn para los
q.e no se aprovechan: Lo 2.o: el terror q.e les causa la omnipotente virtud
con q.e expele, y aprisiona: y lo 3.o: los admirables eff.os de conoc.to,
mansedumbre, y gratitud, q.e la gracia produce en los q.e curò. Semejo
el Señor dul.s [illegible] * para q.e los sobrenat.s se satisfagan menudamente
menor que termite.
~~[illegible]~~ Navegaron pues, y vinieron al otro lado del pays. de los Gergese- Mt. 8 [illegible]
nos, y Gadarenos en frente a Galilea: y en saliendo Jesus de la 28–34.
barca, y tomando tierra, le vinieron luego al encuentro dos en- Mc. 5
demoniados, salidos de el Cementerio; sobre manera furiosos, y tan- 1–20
to, q.e nadie podia pasar p.r aq.l camino. Particularmte uno de Luc. 8
ellos poseido de un espiritu immundo tenia un demonio ya ha- 26–39.
bia mucho tiempo; no se vestia, ni paraba en casa, sino q.e mora-
ba ordinariam.te en los sepulcros; y no podia atarle alguno, ni
con cadenas; porq.e ligado muchas veces con cadenas y con
grillos, habia despedazado uno, y otro, sin ser posible domarle: cada
siempre p.r noche, y dia se andaba p.r los cementerios, y montes,
gritando, y atormentandose con piedras a si mismo. Este pues
viendo a Jesus a lo lejos corrio a el, se postrò a sus pies, ado-
le, y dixo a gritos en grandes voces: Jesus hijo de Dios Altissimo, q.e te-
nemos, q.e ver conmigo? Venistes aqui a atormentarme an-

tes de tiempo? Los Dios os conjuro, q.e no me atormenteis. Dixo q.e el Jesus
mandaba al espiritu sucio salir de el hombre, à q.n habia largo
tiempo q.e avitaba, y hazia despedazar las prisiones de cadenas
y grillos, con q.e le amarraban p.a guardarle, y le arrebataba
p.r el Diablo à los desiertos. Preguntole Jesus; que nombre
tienes? Al q.e el respondio: mi nombre es [redacted] i
porq.e somos muchos; esto es, q.e habian entrado muchos
Demonios en este hombre. Rogabãlo con instancia,
q.e no les axuyentase fuera de el pays, ni les mandase bolver
à los abysmos. Estaba alli à distancia un gran hato
ño de puercos pastando p.r el monte; y todos los demo-
nios le pedian, q.e les permitiese entrar en ellos; dicien-
do: si nos axuyentas de aqui, embiãnos à la manada de
puercos, p.a q.e en ellos entremos. Permitiendo el
al punto, al punto les dixo: id: con lo q.e salieron los de-
monios arremetieron en los puercos y
se todo el hato corrieron impetu. se arrojo p.r un
precipicio al mar, quedando sofocados, y murieron en
aquas, como dos mil q.e eran. Los Pastores, q.e los
staban, viendo esto, huyeron, y viniendo à la Ciu
los Campos, y las aldeas pregonaban el caso, y todo lo
do à los poseidos; con lo q.e muchos salieron à ver el
y llegando a Jesus hallaron al hombre, de q.n habia
salido los Demonios, sentado à sus pies; prezorido

do, y en todo su Juizio, y ~~tuvieron miedo~~ se espantaron. Contanbanles ademas, los q.e lo vieron, como sucedió lo de el ~~poseydo~~ arrepentido endemoniado; como quedó libre de la Legion de Demonios; y los q.e habia acontecido a los marzanos. Y he aqui, q.e toda la Ciudad vino a encontrar a Jesus; y viendole le rogaba todo el pueblo de la vezindad de los Gadarenos, q.e se ausentase de sus terminos; porq.e estaban ~~sobrecogidos~~ apoderados de un gran miedo. El subió pues a la barca, p.a volverse."

2 ~~D~~. El señor quiere q.e se preconen los beneficios Recividos de Dios, y para los q.e lo oyen se preparen a Reconocer su grandeza; pero no admite en su ministerio a los q.e poseyo el Dem.o tentaron.

~~Fue~~ y cuando ya estaba en el barco, ~~le rogaba~~ el q.e había sido atormentado del Dem.o, e ya estaba libre, le rogaba q.e le permitiese viva con xpo; pero Jesus no le admitió, sino q.e les despidio diciendo: Vuelvete a tu Casa, y cuenta a los tuyos, quanto beneficio te hizo el Señor, y quanta misericordia vio contigo. El se fue p.r toda la Ciudad, y empezó a publicar en Decapoli, quantas gracias ~~le~~ habia hecho el Señor, y todos se admiraban.

[1] Juzgando por el nombre, y por la multitud de puercos que [illegible] Judios Gentiles.

Cap. 26 Vuelto a Galilea el Señor cura un baldado con notables circunstancias.

Mt. 9. 1-8 Mc. 2. 1-12 Luc. 5. 17-26

Embarcandose Jesus en la Barcha, Repasó el lago, y sucedió, q.e habiendo vuelto, hecha la travesia, otra vez en el barco, se acerco à el mucho pueblo, y le recivió despues de haberle estado esperando. El vino à su Ciudad, y dentro de alg.s dias volvió à Capharnaum. Acaeció q.e se divulgó q.e el estaba en casa, y se juntaron tantos al punto, q.e no cabian ni en el portal. El sentado les enseñaba explicandoles la divina palabra, como también los Fariseos, y Doctores de la Ley, q.e habian venido de todos los pueblos de Galilea, Judea, y Jerusalem, y la eficacia del Señor para salud de los q.e sanaban.

2. Arg.to 2.° Demuestra ser Dios p.r naturaleza, donde la autoridad de perdonar pecados, y conociendo en este pensam.to a los Fariseos con descubrirles los secretos del Corazon. Vinieron luego à el unos, q.e traian un baldado en una Cama sostenida por quatro de ellos, y pretendian entrarle, y presentarlo à Jesus, hallando p.r donde introducirse p.r causa de la chusma subieron sobre el terrado, y quitando las texas del techo, y abriendo un agujero, descolgaron el lecho, en q.e estaba acostado el paralytico, y le pusieron en medio de la en presencia de Jesus. Como p.r este viendo la

al Paralitico: Hijo, confia; se te perdonan tus pecados. Los Doctores
de la ley q. alli estaban sentados, y q. venian de todas partes de la Galilea y Judea, y de Jerusalen
empezaron a pensar en sus corazones, y parecia para consigo
mismos; Como? y quien es este, q. assi vomita blasfemias? El q. sin oluda
blasfema. porque? Quien sino Dios solo puede perdonar pecados? Penetrando de repente Jesus p. su espiritu lo q. razonaban en
si mismos, les dixo; Que cosas pensais en vrõs corazones? Por
q. dais entrada a malos discursos en vuestro espiritu? Pues
es mas facil, decir al Paralytico sele perdonan sus pecados,
ó decirle: levantate, toma tu cama, y marcha?

Jesu. 3º Confirma lo mismo con el milagro patentissimo de
curar al Paralitico. Es repugnante que haga Dios milagros para confir-
mar un error; hago este, para acreditar que J.C. tiene la potestad de perdo-
nar pecados. Mas porq. se pais q. tiene sobre la tierra el Hijo del hombre el
poder de perdonar pecados: Contigo hablo, dixo entonces al Paralytico: levantate, toma tu lecho, y
vete para tu Casa. Levantose al instante a vista de todos, tomó la cama en q. estaba acostado, y á presencia de
todo el mundo marchó a su Casa, dando á Dios gloria.
Viendo esto, la multitud quedó admirada: y apoderandose de todos el asombro, engrandecian á Dios, q. tal poder dio á
los hombres, y decian en su espanto: hoy hemos visto pro-
digios: nunca hemos visto cosa semejante tal vimos.

Los Doctores y Fariseos; que estaban sentados de la ley q. venian de todas partes de la Galilea y Judea

y parecia para consigo

Como? y quien es este, q. assi vomita blasfemias? El q. sin oluda

porque?

Quien sino Dios solo puede perdonar pecados?

Penetrando de repente Jesus p. su espiritu lo q. razonaban en

Que cosas pensais en vrõs corazones? Por-

q. dais entrada a malos discursos en vuestro espiritu?

Pues

es mas facil, decir al Paralytico sele perdonan sus pecados,

ó decirle: levantate, toma tu cama, y marcha?

Jesu. 3º Confirma lo mismo con el milagro patentissimo de

curar al Paralitico. Es repugnante que haga Dios milagros para confir-

mar un error; hago este, para acreditar que J.C. tiene la potestad de perdo-

nar pecados. Mas porq. se pais q. tiene sobre la tierra el Hijo

del hombre el

poder de perdonar pecados: Contigo hablo,

dixo entonces al Paralytico: levantate, toma tu lecho, y

vete para

tu Casa. Levantose al instante a vista de todos,

tomó la cama en q. estaba acostado, y á presencia de

todo el mundo marchó a su Casa, dando á Dios gloria.

Viendo esto, la multitud quedó admirada: y apoderandose de

todos el asombro, engrandecian á Dios, q. tal poder dio á

los hombres, y decian en su espanto: hoy hemos visto pro-

digios: nunca hemos visto cosa semejante tal vimos.

Es repugnante que haga Dios milagros para confir-
mar un error; hago este, para acreditar que J.C. tiene la potestad perdo-
nar pecados. Mas porq. se pais q. compete á to-
do Dios exclusivamente, y entraven-
dad: no errung
error sino ver-
dad error que
J.C es Dios por
naturaleza, o
tal como los
Fariseos creyo
que el blasfema
ba diciendolo,
que era blasfemia
decirlo. Los Judi
rianos y sofistas
no tienen otro ob
jeto del miserable re
mejor el hecho.

Cap. 27. De Jesus à Matheo en su exercicio de cobran tri-
— butos: llamale para q.e le siga; y este obedece al punto
abandonando su Comercio. Hace à Jesus un gran Combite; y este en-
seña doctrina prodigiosa El exercicio de Arrendador de rentas y tri-
butos, que solemos llamar Alcaba... a entonces tiempo fue tenido por
aprovechado para el alma.

Mt.9. 9—37. Mc.2. 13—22. L.5. 27—39. Desp.s de esto salio Jesus, y se diuirtio otra vez al mar;
y todo el pueblo venia à el, y les doctrinaba. Pasando dalli
vio à Levi hijo de Alpheo publicano llamado Matheo sen-
tado en la oficina delos tributos, y le dixo: Sigueme; Y el
levantandose, y dexàndolo todo, le siguio. El mismo Leui
le hizo en su Casa un gran convite: y Estando puesto Jesus
à la mesa en esta Casa, muchos publicanos, y compañe-
ros de ellos pecadores se sentaban igualm.te con Jesus, y sus Discí-
pulos; porq.e eran muchos, y le acompañaban.

(2.ª Obsq.ª — 2.º Declara, q.e el vino à buscar, y salvar pecadores, y no
— Justos: y q.e quien tiene este ministerio debe bajarse, y abajar-
se, y hazerse todo con todos p.a ganarlos. S. Pablo.

Viendo p.r los Fariseos, y Doct.s de la ley, q.e comia con los
publicanos, y pecadores murmuraban, y decian à sus Discí-
pulos: como es, q.e come, y beve vn.o Maestro, y vuestro
veis, y bebeis tambien con los publicanos, y pecadores.

vida desreglada? Entendiendo esto Jesus les Respondio:
Son q.e necesitan medico son los enfermos, no los sanos: id
pues, y aprehended, q.e quiere decir aquello: Tamo mas la
la misericordia, q.e el sacrificio; pues q.e yo vine à llamar
à los pecadores à penit.a, no à ~~sacrificio~~ los justos.

3.o Enseña q.e estando el con sus Discip.s es un tpo como de
bodas, y de festividades; y q.e en tales dias no quadra el ayno, y
mortificac.on; pues q.e en cesando este motivo, deberan ayu-
nar, y mortificarse, no obstantes los derechos naturales, q.e
reclaman los ~~Fariseos~~ Libertinos. Las fiestas y convites de las bodas
duraban una semana entera, acompañandolos amigos al Novio, y a la novia sus amigas
Se llegaron a el entonces los Discip.s de Juan, y los Fariseos, que ponderando
q.e se exercitaban en el ayuno, y dixeron; Que razon podra
haber, p.a q.e los discip.s de Juan igualm.te q.e los de los Fariseos ayu-
nen frequentemente, y hagan oraciones, y los vuestros co-
man, beban, y no ayunen? A lo q.e Jesus les Respondio; Sera
bien, q.e quexais hazer ayunar a los Convidados de las
bodas, quando el Espso esta en su Compañia? Pueden
estar tristes los Convidados, y amigos del Espso, q.do este les
acompaña? Ciertam.te q.e no pueden ayunar estando en
la sociedad del Novio. Vendra el tpo en q.e el Espso se les
ausente, y esos seran los dias de ayuno

3°. Declara con vna sutil parabola, q.e no se debe llevar à los hombres à vna vida austera, y perfecta de repente, y saltando: sino al paso q.e la q. tarda gracia de el espir.to S.to ay.a comenzado à renovarles: y q.e cosa sera vna señal de renovacion, q.e se abracen las austeridades, y penitencias con gusto: de otro modo va à.pique, q.e todo se rompa, y pierda.

Se explicaba tambien à ellos con vn exemplo. Nadie echa vna pieza de vestido nuevo, ò paño burdo à vn vestido viejo; y si lo haze, rompe el viejo, y no quadra en el. la pieza del nuevo; porq.e el remiendo nuevo se llevaria vna p.te de lo viejo, y rompiendose la entereza de el vestido, seria mayor el rason. Tampoco echa alguno vino nuevo en odres viejos; y si lo haze, rompera el monto los pellejos, el se derramará, y se perderán los zaques. Pero el vino nuevo se ha de echar en odres nuevos; y assi se conservará vno, y otro. Tampoco el acostumbrado à vino viejo, gusta del nuevo luego; sino q.e dice: es mejor el viejo.

Cap. 28 Jesuchristo yendo à curar vna niña, detiene el flujo de sangre de vna muger desesperada de remedio humº. La ley no lo permitia acercarse à nadie. Decidlo, era offender los oyentes, y hazerse la fabula de todos. En esta batalla de pensam.tos, no le quedaba otro modo de sanar, q.e hurtar la cura. Chrysologo. Aunque pudiera curar con vn abraço, y los rayos obrar cura, no obligaron [illegible]

Mt. 9. 18-26. Mc. 5. 21-43. L. 8. 41-56

Quiendo el Jesus les decia esto, estaba cerca del mar; y
llegue q.e viene un hombre llamado Jairo -de los principes
de la Synagoga, y en viendole se postro á sus pies, y adoran-
dole le rogaba, q.e viniese á su casa, porq.e una hija unica,
q.e tenia de edad de doce años, se moria. Suplicabale con ins-
tancia, y le decia diciendo: Mi niña está agonizando, ó ya difunta,
pero venid, imponed las vuestras manos, y curad y cure, y yendo
se condescendiendo Jesus iba con el acompañado de sus Dis-
cipulos, y de gran multitud de gente: y un flujo, q.e en la
marcha le apretaba la chusma. Una muger, q.e p.r espacio de
doce años estaba padeciendo un fluxo de sangre, q.e habia su-
frido mucho en manos de varios medicos, y gastado con ellos
toda su hacienda, sin q.e alg.o la curase, y le dio de mejorar em-
pezaba, oyendolo hablar de Jesus, se fue á la tropa, llegó
por detras, y tocó la orla de su vestido, diciendo dentro
de si: con tal q.e llegue á tocar solo su vestido, sano, y
quedara, y tocando la orla de nuestro ropa
luego. Al punto se secó el manantial de su sangre, y
reconoció en su cuerpo, q.e estaba ya curada, de todo mal. Co-
nociendo al instante Jesus en si mismo la virtud, q.e de
el habia salido, volviendose á la gente, dixo: Quien to-
có mis vestidos? Quien es el q.e me toco? Negando
todos, respondio Pedro, y los Compañeros: Maestro;
ves q.e la multitud os aprieta, y os atropella, y pre-

ountais, quien es el q.e me toca? Respondio Jesus: Tocome alguna
de intento; porq.e yo conoci mana de mi; y procuraba ver la
persona q.e lo hizo. Viendo p.r la muger, q.e no podia ocultarse,
rosa, temblando, y sabidora de lo q.e p.r si habia pasado, vino, y
arrojandose a sus plantas descubrio la verdad enteram.te,
manifestando à presencia de todos el motivo, p.r q.e le habia
tocado, y la forma con q.e al momento se habia encontrado
sana. Jesus viendola dijo: Hija, confia: tu fee te ha
vó: vete en paz, y queda sana de tu trabajo: y la muger
desde esta hora quedó buena. †Et

2. Sigue su vida, y resucita la niña. Encarga el secreto, p.a enseñanza
qual deba ser nra intencion. (cap. 12.) pero los hombres deben pu-
blicar lo p.a que Dios reciba la debida gloria. En esta p.a niña nu
esa, recientem.te, y resucitada tan voluntariam.te p.r J.C. en fe e-
sa, se representan los pecadores de pias conocim.to. Aquien
a quien Dios concede facilmente la gracia, y se arrepienten.

Quando aun tenia Jesus en la boca la palabra, llego uno de
Gefe de la Synagoga, diciendole: murio nuestra Hija, y
fatigas mas al Maestro. Oyendo lo q.e decia Jesus, dijo al
Archisynagogo padre de la niña: no temais, creed solo
mente, y sanara: y no permitio q.e alg.o le siguiese sino
Pedro, Jacobo y Juan hermano de este. Llegando Jesus en casa
del Gefe de la Synagoga, y viendo tan cerca a tanta
turba tropa haciendo ruido, y llorando, y plañendo

~~ahorandes~~ alaridos, les decia entrando; vaya q. ~~no~~ tocabais, y se-
~~y de ya manera~~?
~~mi~~? Apartaos; q. la muchacha duerme, y no está muerta.
Pero ellos se reian de el, sabiendo q. estaba ~~ya~~ difunta. Mas el ha-
ciendo salir toda la gente, no permitió q. entrasen otro
consigo al lugar, en q. estaba acostada la niña, sino a Pedro
Jacobo, y Juan, y al Padre dela muchacha: Y ~~el~~ tomando
la mano de esta, dixo ~~con voz grande~~ estando esta; Talitha Cumi, que
quiere decir: Niña; ~~con imperio habló~~ dígo; y despierta. Al punto
se le volvió el espiritu, se levantó de repente, y el mando,
q. la diesen de comer. Ella se paseaba; porq. ya tenia do-
ze años, y sus padres quedaron todos ~~espantados con el~~ asombrados; y el
~~pasmo~~. Mas el les mando con seriedad, q. á nadie contas-
sen lo sucedido, porq. nadie lo supiesse: mas sin embargo
se divulgó la fama, por toda aquella Provincia

Cap. 9. Abre Jesus los ojos de dos Ciegos, y cura un mudo endemoniado
de De
ja otros enfermos; tiene piedad de los pueblos q. carecian de Pastor, y regue-
da que sean pocos los ministros, ~~que a de haver~~ ~~y por quien oimos~~
Saliendo de aq. lug. Jesus, le siguieron dos Ciegos gritando: Hijo Mat. 9.
de David tened piedad de nosotros: y en llegando a casa se le acer- 27-34.
caron. El les dixo: creeis, q. tengo poder p. hazer esso q. me pedis?
Respondieron: Senor, sin duda. Tocoles entonces los ojos diciendo;
Sucedan segun vra fee. Luego se abrieron los ojos, y el les encar-
gó mucho el silencio, diciendo: cuidado, q. nadie lo sepa: pero

ellos en saliendo divulgaron su fama p.r toda aquella tierra.

Apenas estos se fueron, he aqui q.e le presentaron un hombre mudo, y Demoniaco. Arrojado el Demonio, el mudo habló, y la multitud pasmada, diciendo: Que nunca tal se ha visto en Israel. Mas los Fariseos decian: el arroja los demonios p.r virtud de el principe de los Diablos.

Y Jesus andaba en giro p.r todas las Ciudades, y Aldeas, enseñando en las Synagogas, predicando el Evangelio de el Reyno, curando todas las enfermedades, y achaques en el pueblo: y viendo las tropas de las gentes, tuvo piedad de ellas; porq.e estaban desunidas, y descarriadas como ovejas sin pastor. Dijo entonces a sus discipulos: La mies es la verdad mucha, los obreros pocos. Rogad p.r al Señor de la mies, q.e traiga gente a su jornalera.

Cap.o 30.o Jesu-Christo á conseq.a embia á predicar sus Apostoles p.r la Judea, con prohibicion de predicar en otra parte.

El fue embiado p.r la conversion de solos los Judios; y solam.te debia estender el Evang.o á los Gentiles, q.do estos se hayan convertido en primero. Revistelos de una potestad maravillosa, toda espiritual, y les dá admirables documentos, p.r esta Expedicion; y la q.l debian

p.r todo el Mundo.

Ult.o Luego convocando Jesus sus doce Discipulos, les dió virtud
1.a 12
et.c.ll.s sobre todos los demonios, y q.e pudiesen expeler

Mc.6
7:13.
L.9.
1-6.

curan todas enfermedades y dolencias, embiandolos a pres.
Los nombres de estos doce Apostoles son estos. El 1º Simon llamado
Pedro, y Andres su herm.; Jacobo el hijo del Zebedeo, y su herm.
Juan: Felipe, y Bartholome; Thomas, y Mateo el Publicano,
Jacobo el hijo de Alfeo, y Tadeo sobrenombrado Lebeo; Simon el
Cananeo, y Judas Iscariotes, el q.e le vendió. Estos doce embió Jesus
a predicar el Reyno de Dios, y dar salud a los enfermos.

2. Que vayan con su bacuio solo, sin prevenciones, ni apresto extraño;
sin ansia, cuidado, ni afecto a alg.a cosa temporal, y prompto a desempe-
ñar su oblig.on en la mayor estrecheza. Que el exercicio de su prelacia sea
entre zam.te gracioso; mas no p.r esso teman el dar lo necesario; porque
quien trabaja en la edificacion espiritual de los hombres merece sin razon ser en-
mendado de especial. S. Pablo.

Mandales, q. nada preparen p.a la jornada, sino el solo
baculo; no alforja, ni pan, ni alg.n dinero en la bolsa: que salie-
sen calzados de sandalias, y sin tunica de muda, y haziendoles
las prevenciones siguientes: No hagais mision a los Gentiles, ni entre-
is en Ciudad de Samaritanos; sino q.e os debeis ir en busca de las
ovejas de la Casa de Israel, q.e se perdieron. Y donde fueredes, pre-
dicad diziendo: que el Reyno de el Cielo se acerca: curad los en-
fermos: resuscitad los muertos: limpiad los leprosos: expeled los
demonios, dando gratuitam.te lo q.e recibisteis de gracia. No pensei-
en juntar ni oro, ni plata, ni dinero en vuestros bolsillos, ni
hagais alforja p.a el camino; ni llevеis vestido de muda, ni zapa-
tos, ni bastones de prevencion; por q.e el q.e trabaja bien merece
su sustento.

3º Que se hospeden en casas dignas, y permanezcan sin ligereza: Que
no quitando Reynados en alª. Casa, ò pueblo, ellos nada pierden; porq. cum-
plan con tanta exactitud su ministerio, q. puedan sacudir el polvo, y quedar
sin alª. culpa, * ponla.
pendda de los tales, cuyo castigo sera mas Rigurosa, q. la de Sodo-
ma.

En entrando en qualq. Ciudad, ò Villa, informaos de quien se-
ra digno de hospedaros; y en habiendo entrado en una casa, permane-
ced; y no salgais de ella hasta vuestra partida. Al entrar en la Casa de-
seadle toda salud, diciendo: Paz sea en esta Casa: y si la familia fuere
digna, la paz se difundirá sobre ella; y sino Retornará sobre vosotros.
Quando alg. no quiera Reciviros, ni escuchar vuestras palabras, sali-
endos fuera de aquella casa, ò lugar, sacudid hasta el polvo de vues-
tros pies, p. q. sea un testimonio contra ellos. Yo os aseguro, y protesto, q.
la provincia de Sodoma, y Gomorra será tratada en el dia del Juicio
con menos Rigor, q. la tal ciudad.

4º Que aunq. deben ser prudentes p. no excitar persecuciones innecesarias, y
mansos p. no resistirlas, deben ir sin embargo preparados p. ellas, esperan-
to de la exposicion de effectos, q. van á introducir en el mundo. Que no
se preparen p. hablar en los Tribunales: Que huyan q. son perse-
guidos; y q. no crean q. sean tratados los discipulos mejor q. el Maes-
tro, debiendo ser semejantes de conducta en sus persecuciones.

Heme aqui q. yo os embio como obejas al medio de los lobos: sed pru-
dentes como serpientes, y mansos como palomas. Guardaos
empero de los hombres: ellos os harán comparecer en sus Juntas

y os acusaran en sus juntas: sereis presentados p.r mi causa
à los Governad.es y Reyes, p.a serviles de testimonio, assi à
ellos, como à los Gentiles. Quando vayais comparecidos, notes-
teis cuidadosos de como, ò q.e direis; porq.e en el mismo punto se os
inspirara, lo q.e hayais de hablar; pues no sereis vosotros los
q.e hableis, sino el espiritu de vro Padre el q.e habla en vosotros.
Un hermano entregara à la muerte à su hermano mis-
mo, y el Padre al Hijo; se alzaran los hijos contra los q.e les enoen
deraron, y les hazan morir: y p.r tanto sereis aborrecidos de
todos à causa de mi nombre: pero se salvarà el q.e tenga per-
severancia hasta el fin. Quando en una ciudad os persiguan,
huid à otra: yo os aseguro, y protexo, q.e no habreis andado to-
das las ciudades de Israel, antes q.e el hijo de el hombre venga.
El Discipulo no es superior al Mro, ni el Esclavo mejor q.e su
Señor. Basta al discipulo sea semejante à su Mro, y como
su Señor al Esclavo. Si al Padre de familia le llamaron Bel-
zebut, quanto mas debe esperarse, q.e lo hagan con sus domes-
ticos.

6.º Que no teman à los hombres, respecto à su honor, y gloria, y la de el Evan-
gelio se haga clara, y manifiesta en el mundo: que teman à Dios solo
q.e les embie, y q.e no solo tiene potestad en alma, y cuerpo, en la intellig.a
de q.e esta de ellos tan cuidadoso q.e tiene contados hasta sus cabellos, y
no permitira, q.e uno se pierda: ~~sino p.a predicatoria~~; y q.e al fin el mismo se-
à testigo, y procurador, y abogado p.r ellos ante el Padre Celestial.

No les temais pues, porq. nada ay escondido, q. no se aya de descubrir, ni cosa oculta, q. no seraya de saber. Decid à las claras lo q. yo os digo en la obscuridad, y predicad sobre los techos lo q. me oys à la oreja. No temais pues à los que matan el cuerpo, pero q. no pueden matar la alma; temed antes al q. puede perder alma, y cuerpo en el infierno. ¿No es assi, q. venden dos pajaros p. un quarto, y sin embargo ninguno de ellos cae en tierra sin la voluntad de vuestro Padre? Pues vuestros cabellos todos estan contados. No pues temais, mejores sois q. muchos pajaros. Yo reconoceré delante de mi Padre el q. está en el cielo, al q. me confesare, y reconociere delante de los hombres: pero al q. me negare à mi à presencia de ellos lo negaré yo tambien ante mi Padre Celestial.

6.º Pues no vino à traher al mundo la paz falsa, q. une los viciosos, sostiene los vicios, los autoriza, y aun santifica: sino q. vino à introducir la guerra entre la verdad, y el error, la justicia, y culpa sin alterar la carne, y sangre; q. los proximos serán mas crueles enemigos q. los mismos; pero q. es preciso romper p. todo, y sufrirlo todo p. ganarlo todo.

No imagineis, q. vino à introducir paz en la tierra; no vine à traher paz, sino la espada; pues q. vine à dividir el hombre contra su Padre, la hija contra su Madre, y la nuera contra su Suegra. Sus domesticos, serán los Enemigos de el hombre, el q. ama à su Padre, ò su Madre sobre mi no es digno de mi; ni el q.

ni poco el q.e ama mas q.e à mi al hijo, ò hija; como ni es digno de mi el q.e
no tomó su cruz, y sigueme por detrás. El q.e halle medio de conservar
su vida, la perderá: y el q.e por mi causa pierda la vida, encontrarala.

Que los tratamientos malos, ó buenos hechos à los Ministros, y demas fieles en
proporcion de su dignidad, y merito, son hechos como à Jesu-Christo. Cri-
minuye varias instrucciones. que si no vuelven no deben à sus dueños, por
haber exercido oficio de Estado, segun exercise en Profesion cada uno ad-
vierta. El que a Vosotros os Recive, me Recive a mi; y q.e a mi Recive, Recive
al q.e me embio. El q.e Recive un Profeta en calidad de tal Profeta, Recivirá
premio de un Profeta: y el q.e Recive al Justo en calidad de Justo, recivirá la
recompensa de el Justo: y q.e hubiese dado un vaso solam.te de agua fria à
uno de estos mas pequeñitos en razon de discipulo mio, os aseguro q.e
no perderá su premio

Concluidas todas estas instruc.s à sus discipulos partio de alli Jesus Mt. 11.
à predicar, y enseñar en sus Ciudades. Los Apost.s partiendose iban
por las aldeas anunciando el Evang.o, y haciendo en todas p.tes
curaciones. Predicaban à los pueblos, q.e hiciesen penit.a Echaban
muchos demonios, y ungian muchos enfermos con azeyte, y
sanaban.

Cap. 31

El Señor deputa otros 72 Discip.s ala predicac.on, casi con las mismas
instrucciones; añadiendo, q.e no se detengan, ni gasten inutilm.te
el tpo con pretexto de salutac.on, y cortesias; q.e es decir, q.e atiendan
à su solo ministerio.

S. Lo 1-12. Despᵒ. de esto escogio el Señor otros 72 Discipᵒˢ. y embioles ãpares delante de si à todas las Ciudades, y pueblos ãq̃ auia de venir el mismo. Deciales: la mies es grande, pocos los segadores pocos; Rogad pues al Señor de la mies, q̃. embie ã sus mochachos mas jornaleros. Id; yo os embio como corderos entre lobos. No lleueis ni bolsillo, ni alforja, ni çapatos; ni saludeis ꝑ. el camino a ninguno. entrando en qualq̃. casa dezid lo primero: paz sea en esta casa; y si en ella se halla alguno de dicho de paz, vra paz descansara sobre el, y sino bolueraseda tornada sobre vosotros. Permaneced en la misma casa comiendo, y bebiendo de los q̃ en ella haya; porq̃. el merece su recompensa. No paseis de casa en casa. Y en qualq̃. ciudad, ꝙ entrareis, y os hayan recivido, curad los enfermos, q̃. hubiere en ella, y decidles: el Reyno de Dios está cerca de vosotros. Mas quando entrãdo en vna ciudad, no os recivieren saliendo a sus plazas, les direis: hasta el polvo de vra ciudad, sacudimos contra vosotros sin embargo, ꝙ el Reyno de Dios está cerca de vosotros. Yo os aseguro, q̃. Sodoma en aq̃. vltimo dia será tratada con menos rigor ꝙ tal pueblo.

Cap. 32. Resucita el Señor al hijo de una Viuda en la Ciudad de Naim. Segundo Exemplo de Resurreccion de pecadores de alma, ya mas difícil; y para el que J.C se detiene movido de la lagrima de una Madre viuda aquien consuela.

L.7. Sucedio despues de esto. que iba Jesus àla ciuda
11-17. de Naim, y conel muchos discipulos y gran mul-
titud de gente; y como hubiese llegado àla puer-
ta de la ciudad, he aqui que llevaban alsepul-
chro un difunto hijo unico de su madre. esta
era viuda, y la acompañaba gran numero
depersonas dela ciudad. Viendola el Señor se
movieron à compasion sus entrañas, y dijole:
No llores. Acercandose despues echó mano alfere-
tro, y parando los que le llevaban, dijo: Moço,
contigo hablo, levantate. Levantose el Joven, em-
pezo àpanlar, y se le entregó à su madre. Asom-
brados quedaron todos; y alabando à Dios decian:
Un gran profeta apareció entre nosotros: Dios
sin duda visitó su pueblo. Estendiose la fama
de este milagro hasta Judea, y por todo el pays
de los contornos.

Cap.33. El Bautista para convencer àsus discipulos de que
J.C era el que se esperaba segun las profecias y tradicion, le em-
bia desde la carcel una embajada, à la que Jesus responde con
una infinidad de milagros, y reconociendole las profecias de
Isaias.

Mt.11. De todo esto hablaron los discipulos à Juan; y él, ha-
2-6. ciendo en su prision las maravillas de Chris-
2.7. to, le embio à decir por dos de ellos: Sois vos el que
18-23. ha de venir, ô debemos esperar otro? En llegando
à Jesus los mensageros le dixeron: El Bautista
Juan nos embia à preguntaros: Sois el que
ha devenir, ô aun esperaremos otro? Al punto

mismo cuno à muchos de sus enfermedades, dolencias, espiritus malos, y dando a muchos cegos vista respondio les luego: Id, y contad à Juan lo que viste is, y haberle oido; que los ciegos ven, andan los coxos, los leprosos se limpian, oyen los sordos, los muertos resucitan, y se anuncia à los pobres el evangelio: y que es dichoso, quien no toma de mi ocasion de escandalo.

Cap. 34. Jesus hoze el elogio de Juan por su firmeza contra la adulacion y adversidad, y por su austeridad y retiro en el desierto lejos del mundo, y sus pompas: dice que es el mayor de los hombres de la antigua ley, y mas que Profeta; porque presente lo que aquellos anunciaron futuro; y que por tanto desde la predicacion de Juan ya el reyno del cielo esta abierto para valientes; y el menor de los que con effecto le hayan conseguido es mayor que el en el presente estado de viador: Aguit: y que por fin el es por su espiritu y zelo el Elias prometido

Mt. 11. 7–19. L. 7. 24–35. Vueltos los embiados de Juan, comenzo Jesus à hablar a la multitud. Que fuistes a observar en el desierto? Alguna cana azotada con el viento? Pero que valistes ver, digo? Algun hombre vestido de pompa o lujo? Pero los adornados de gala y vestidos preciosos sabido es que viven en delicias, y moran en los palacios de los Reyes. Que salistes ver pues? Un Profeta? Si cierto; y mas que Profeta; por que el es de quien esta escrito: Yo embio ante vostros mi Angel a disponer los caminos por donde debeis marchar. Os asegumo y protesto, que ere

tre los nacidos de mugeres no hay profeta mayor
que Juan el Bautista, puesto que sea mayor que
el el que en el reyno de Dios es mas pequeño. Desde
el tiempo de el Bautista Juan hasta el presente
se toma à fuerza el reyno de los Cielos, y los valien-
tes lo arrebatan; pox que todos los Profetas y la
ley hasta Juan profetizaron: y si quereis compre-
henderlo es el Elias que se espera: el que tiene, quien
tenga oreias para oir.

2. Quexase J.C. de que habiendo oido y creido a Juan los simples
y Publicanos, los Fariseos hallan siempre razon para no creer
y convencerse, y a fuerza de saber como nuestros modernos sofis-
mas Filosofos reducen a fuego de viños las verdades mas im-
portantes, y el Evangelio. Los muchachos en la plaza remedaban,
como acostumbran, lo que pasaba en los festines de bodas, y en las
funciones y lugares de aquel tiempo, y reprehendian a los otros de q. anda la corrupcion
Dio todos los populares y los Publicanos conocie-
ron ser Dios justo recibiendo el bautismo de Ju-
an en penitencia; pero los Fariseos y sabios de
la ley anularon los designios de Dios quanto
a ellos pertenecia, no recibiendo su bautismo.
A que fuer, dixo el Señor, comparare yo los hom-
bres de tal raiea? A que seran parecidos? semejan-
tes son a los niños, que Jugando y sentados en
la plaza, dicen à sus iguales: os tañimos la flau-
ta y no bailasteis: y aunque os hemos llorado, no
llorasteis. En effecto vino Juan, y absteniendose
de comer pan y beber vino, vosotros dixeisteis:
tiene dixelo. Vino el Hijo del hombre comiendo y
bebiendo, y deis: Hete ahi el hombre glotom, beve-

dor, y carnarola de los Publicanos y malos. Mas
la sabiduria de Dios en uno y otro esta aprobada
como justa por los verdaderos sabios.

Cap. 35. El Señor reprueba con mucho ve duele de la impenitencia de las ciudades mas doctas en medio de los prodigios: que bastaban à convertir a los Paganos, previniendo que el castigo seria tan sera mas ligero.

Mt. 11. Empeza entonzes a rephehender por su impenitencia à las ciudades, en que habia hecho muchos
20-30 tenia à las ciudades, en que habia hecho muchos
S. 30 milagros. Ay de ti Corazaim! Ay de ti Bethsaida!
13-20. Dai! Por que si en Tyro y Sydon se hubieran hecho
Zabis porez- las marabillas, que se executaron en vosotras ti-
chil reprueba empos hoze tiempo haze que vestidas de cilicio
la antigua tyna- y cubiertas de ceniza habrian hecho penitencia.
goga era mas cul- Os declaro portanto, que en el dia del juy-
para S. Sodoma- cio Tyro y Sydon seran tratadas con mas mi-
cap. 10. (y que los canarios como sodoma y tyro. dulgencia que vosotras. Ah! tu Cafarnaum que
que te enzalzaste hasta las nubes, seras repulsada hasta el fondo de el abysmo; porque si en los pueblos de Sodoma se hubieran obrado los prodigios que en ti se hizieron, quizas hasta hoy subsistieran. Portanto os protesto que en el dia de el juicio sera tratado el payz de Sodoma con menos rigor que ella.

Ꝑ. Añade las gravissimas palabras, en q̃ se funda la autoridad de los Ministros de la Ygl.ª llamado ꝑ. los ~~Herejes~~ Filosofos despotismo de Dios. La penetracion y conocimiento de esto solo hazia perpetua en la Iglesia la constante ~~victoria~~ constantissimamente turbada por la protervia, impiedad, y audacia de tantos dioses.
Quien oye a vosotros, me oye a mi; y q̃. a vosotros desprecia,
me desprecia a mi mismo; y q̃. a mi desprecia, desprecia
tambien al q̃ me embio.

S. A los discipulos gloriosos, de q̃ son superiores à los demon.; el Señor confirma y amplia la potestad: mas advierte, q̃ no son los milagros los q̃ hazen al caso. Gloriose ver al Demonio precipitado de la elevacion a q̃ le alzo su soberbia. Tipitur arnoso arte o la culpa de el rico alaciera ponque se ayudo con tanto motivo los trabajos de ruhso Hercules, Homero.
Volvio ꝑ. los setenta (y dos) discipulos, diciendo: Señor
ꝑ la virtud de vuestro nombre hasta los demonios se nos sujetan.
Respondió el: Veia yo à Satanas caer del cielo co-
mo un relampago. Y otras veis, q̃ en di potestad, ꝑ. pisar
sobre las serpientes; los escorpiones, y sobre toda la essi-
cacia de el enemigo, sin q̃ pueda dañarnos cosa alg.ª Pero
no sea el motivo de este gozo, q̃ los espiritus inmun-
dos os estan sujetos, sino q̃ vuestros nombres estan escritos
en el Cielo.

Da al Padre oraas, ꝑ. q̃ ocultar tales maravillas ꝑ. medio de unos pastores ignorantes, afin de q̃ se reconozca, q̃ comunicó al hijo la Omnip.ª, y q̃ el solo tiene este conocimiento: probandolo igualm.te ꝑ. la reclusion de las ciencias eclesiasticas hecha en la crianza, examen, libertad &.ª de los Padres a comprender infalibilidad ꝑ esta doctrina, pensamiento de la separacion, y contagion
Al mismo tpo se dirato con el gozo de el Espiritu Jesus, de el centro.
y dixo: Yo os alabo Padre mio Señor de cielo, y tierra;
por q̃ habeis escondido tales cosas a los sabios y prudentes,

y las revelasteis à los parvulos. Si, ô Padre; esto es assi fue-
to; porq. vos le habeis querido. Mi Padre le puso en mis
manos todo; y nadie conoce quien es el hijo, sino el Padre,
ni q.n es el Padre sino el hijo, y aq. à quien el hijo quie-
ra revelarlo.

5.b Concluye con sus Discip. son felices p.r el conocim. de estos
Misterios; y porq. viven bx.o de un yugo suave, dulze, y ligero
para los humildes, y mansos; porque en efecto aunque el servicio de Dios no
es sino el principio, vive poseyendo dilatandole el corazon, se nutre con los man-
dados de Dios con una inefable dulzura de charidad. v.Benedict.
Volviendose separadam.te a sus discipulos, dixo: Felices
los ojos, q.e ven lo q.e veis vosotros: porq.e os aseguro q.e mu-
chos Profetas, y Reyes desearon ver lo q.e vosotros veis, y
no lo vieron, y oir lo q.e ois, y no lo oyeron. Venid à
mi todos, y sobrecargados, y yo os aliviare; tomad
sobre vosotros mi yugo, y aprended de mi q.e soy dul-
ce, y humilde de corazon, y hallareis el descanso de
vuestras almas; porq. mi yugo es blando, y ligero mi
peso.

Cap. 36. El Señor convidado se pone à la mesa en la forma acostum-
brada; esto es, recostado sobre un lecho, descansando sobre un codo,
teniendo su cuerpo, y pies p.r detras de el convidado, cuya cabeza venia à corresponder al seno, ô pecho del Señor.
Estando en esta situacion, se llega à sus pies una muger pecadora,
y penitente, y la absuelve J.C.p. de todas sus culpas. Esta muger
habia sufrido todo el tiempo que estuvo en el convite, sin executar el obsequio, que
tenia destinado, hasta ver la ocasion mas oportuna. Haziendo frente à la vanidad
mundana con el desprecio de su vanidad. Alabastro ô Alabario se llama una
redoma destinada à tener perfumes de qualquiera manera q.e sean. Tambien

Luc.7. 36_50.

Convidado Jesus a comer ꝙ. un Fariseo, entrando en su casa, se puso à la mesa: y he aqui q. una muger q. avia en la ciudad, y q. era de mala vida, sabiendo q. está à la mesa en casa de el Fariseo, vino à ella trayendo un alabastro de vngüento oloroso; y llegandose à sus pies p.r la parte de atras de el, empezó à verter sus lagrimas; y enxugavalos con los cavellos de su cabeza; besavalos, y los vngia con el balsamo.

¶. Son hoy saven de toalla los cabellos, de los Ebreos enbianzias a sus señores: en lo antiguo usavan los pies con los cabellos o barba el suelo con el pelo o barba era cosa vituperosa demonstrativa de humillacion y penitencia ꝙ. en effecto no puede abatirse mas la cabeza o gresta como dezir.

Mira q. el perdon de los pecados es effto. proporcionado al amor, q. se tiene à Dios: Que se perdona mas à q.n mas ama: Que aquel ama mas, q. mas esfuerzo haze p.a volver a su gracia. Esto convence tambien: ꝙ la gracia ꝙ Dios haze al pecador, precede, y es la causa de este amor, y demonstraciones: y estas son effto. de la buena, y graciosa voluntad de perdonar que Dios tiene de perdonar. Lo mas cierto es q. no la tenia antes: pero practicado el Fariseo en este estilo de recibir huespedes, visto es q. el Fariseo, y avia hecho el convite, decia entre si mismo: si este fuera Profeta conoceria sin duda quien es la q.e le toca, y su calidad de pecadora. Tomando Jesus entonces la palabra dijo: Simon, tengo q. decirte: à lo q. el respondio: dezid Maestro. Un acreedor tenia dos deudores, uno ꝙ. le debia quinientos, y otro cinquenta; y pues como no tuviesen, con q. pagarle, à ambos hizo gracia de su deuda. Cual de los dos pregunto, le tendrà mayor amor? Resp.o Simon:

yo creo que aquel, a quien perdonó mas. Dixo Jesus:
Juzgaste bien: y volviendose a la muger dixo à Simon:
Ves esta muger? Yo entre en tu casa, y no me diste ag.
ua p.a labarme los pies; pero esta Vego mis plantas
con sus lagrimas, y los enjugó con los cabellos de su
cabeza: no me diste beso; y esta desde q entró, no cesó
de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con azeite, pero
esta ungió mis pies con baliamo. Por tanto
te digo, q. le son perdonados sus muchos pecados, porq.
amó mucho; pero aquel a quien se perdona menos
ama menos. Dixole pues a ella: Tus pecados te
son perdonados. Empezaron los otros convidados a
decir entre si mismos: Quien es este q tambien per-
dona los pecados? Pero Jesus dixo a la muger:
tu fee te ha salvado: vete en paz.
dio la luz: anda

entiene la vida de nro Redentor desde la
Parqua despues de un Nouenario, hasta
randa: Año 33. de la Encarnacion celebrada en la quarta
Pascua de el año 33 de nuestra Era.

Fiesta: ya acreditado, y conocido tan notoriam.te
mador del mundo, ello q. pertenece al exercicio y
ior de los hombres, sube à Jerusalen, y da princi-
Posesion de su autoridad absoluta, y soberana
a conuersion, y Cargo, ello q. habian inuocado
ron en el Templo, y culto exterior de su Padre. Pa
q.e acredite su mision con algun milagro, y
de verdad de su Resurreccion, que seria el decisi
prueba de mucho, ello q. padecian fielme.
Porque aqui se trata es el reparado por Jeroges. Sanct.

Jesus pues la Parqua de los Judios, y subio Joann.
la Jerusalen. Y halló en el templo vendedores 2. 13.
mercaderes
de bueyes, ouejas, y palomas, con cambistas
sados en sus tableros; y haciendo de cordeles un la-
zo, arrojó del templo à todos con los carneros, y
bueyes, derramo el dinero de los Cambistas, y derribó
las mesas. Ello q. vendian palomas dijo: quitad de
aqui esto, y no hagais la casa de mi Padre una casa de
contr.a Entonces se acordaron los Discipulos, q. de esta
scripto: El zelo de vuestra casa, ó Padre me devora. Ps. 68.
v. 10.

Dijeronle los Judios: con q. milagro acreditais, que
teneis poder para hacer de esta manera? Respondio les
Jesus: Arruinad este templo, y yo le restablecere en
dias. Dijeron los Judios: quarenta y seis años hace
que labra este edificio, y vos le restablecereis en tres
dias? Pero el hablaba del templo de su cuerpo. Por lo q.
resucitado de entre los muertos, acordandose los
discipulos de q. esto les tenia dicho creyeron por el

Sucesso la escritura, y la verdad vela q.e J.S. les habia
Atrentrar, q.e durante la fiesta dela Pasqua dixo en
salom, creyeron muchos en su nombre, viendo los prodigios
+Act. q.e executaba; pero el no se fiaba de ellos; por quanto conocia
dolos a todos, y no necesitando q.e alguno le diese testimonio
de lo q.e era el hombre, sabia bien lo q.e pasaba en el interior de todos cada uno.
+trat.

Cap. 2.o J.S.C. explica à Nicodemus el mysterio
Nre mision; y primeram.te que es preciso que nazca de
por la agua, y Espiritu Santo, afin de q.e su ser, vida, y
Nros obras sea todo espiritual por esse nacim.to como
primeros, y Carnal es todo el hombre animal y terreno.
Espiritu es una cosa celestial, q.e se infunde de lo alto,
voluntad, sobre quien gusta, y cuyas obras son muy
pocos su principio, modo, y fin son ocultos a todos.

Los Judios estavan que el Mesias reinaria; pero ignorando
este reyno debia ser espiritual y universal sobre el corazon
aun oculta que el Espiritu Santo difundiria en las almas de
dos por el bautismo y fee en J.C. hijo de Dios y hombre
ser el Mesias verdadero.

Joan. 3. Hallavase entre los Fariseos un hombre llamado
mus, uno delos principales delos Judios. Este
Encontrase à J.S. por la noche, y le dijo: Maestro
tros conocemos q.e sois un Doctor embiado por
por q.e nadie puede hacer las maravillas q.e
cutais, si Dios no le acompaña. J.S. le respo
digo, y asegurro, q.e nadie puede ver el Reyno de
los, sino logra un nacimiento + se escribe
codemus: como puede nacer un hombre vie
dra acaso entrar segunda vez en el vientre
re, para volver à nacer? Si respondio J.S. pos
ro, y afirmo, q.e si un hombre no nace por el
el espiritu, no puede entrar en el Reyno de
q.e nacio della Carne es carne, y espiritu lo q.e
espiritu. Ni le admire log.e le digo, que

...mente alto. El espiritu sopla, en donde qui-
...quiere oyes su sonido, ignorar de donde
...o adonde vas. Lo mismo sucede al q.e nacio del
...espiritu.

...a ~~lo mismo~~ Ic. a Nicodemus, que las cosas espirituales
...alcanzan, por discursos de la filosofia humana; y q.e
...no puede hablar de ellas, supuesto que viendo el uni-
...verso del Padre Sanctissimo, y oido, y viendo por ultimo
...tierra, sin dejar el cielo, para anunciar el gran myste-
...rio q.e Dios amo al mundo, hasta el punto de entregar su
...unigenito hijo, afecto de q.e perseguido y colgado en una
...cruz el objeto de la fe, por la qual todos los hombres
...fuesen de dar mordedura de la Serpiente antigua, y
...se curasen: al modo que viendo ~~perseguidos~~ los Israelitas en
...medio de una plaga de culebras, su remedio hazer una serpe de
...metal, y levantarla en un palo: y quantos la miraban, quedaban
...sanos. 14.
Nicodemus dijo: como puede ser esto. 1 Responde
...le el maestro del pueblo de Israel y no lo sabes? 2
...En verdad, en verdad te afirmo, q.e sabemos lo que
...decimos, y testificamos lo q.e hemos visto; y no obs-
...tante no recibis nro testimonio. Mas si quando
...os digo cosas terrenas, y obras no me creen, como
...creeran, quando os hable de cosas celestiales? 13
...Pero, ello nadie subió al Cielo, para informarse
...de ello, sino el q.e bajo del cielo, a saber el hijo
...del hombre, aquel q.e existe en el cielo. Y como
...Moyses levantó la Serpiente en el desierto, assi
...preciso, q.e sea alzado, y suspendido el hijo del
...hombre, afin de q.e ninguno q.e crea en el, pe-
...rezca, sino q.e consiga la vida eterna, por q.e Dios

amò al mundo hasta el extremo q̃ entregase
unigenito hijo, para q̃ quantos creen en el
obtengan la vida eterna, y no perezcan.

3 Desengaña ~~Jesu Christo~~, à los Judios, q̃ por
aora no viene à hacer justicia, ni à vengarse de los hom-
bres, sufetandolos por fuerza, como hará en el
Do advenim^to; sino à perdonarlos y salvarlos por la fe.
Esta fe será la q̃ à de juicio futuro. El q̃
en esta luz, y efecto sus obras, segun ella le
fe, no será condenado; pero convencido
cia, el q̃ viendo esta resplandor efecto sus
segun los dictamenes de la carne, concipiendo
principe de las tinieblas. ~~Se haze de todos~~
~~pecado de error~~ y este es axioma para reconocer los
~~à sus Santos~~.

Ciento q̃ No embió Dios à su hijo al mundo
Sup. juzgar y condenar el mundo, sino para
mundo sea por el salvo. El q̃ cree en el
condenado; pero el q̃ no cree, ya está conde-
porq̃ no cree en el hijo unigenito de Dios.
Causa de esta condenacion es, q̃ vino la luz
do y los hombres amaron mas las tinie-
q̃ la luz, porq̃ eran malas sus obras; y
q̃ todo el q̃ obra mal, aborrece la luz
y no viene à la claridad, temiendo q̃ sus obras
Sup. reprehendidas; pero el q̃ practica la v
+ la recta, se acerca à la luz, para q̃ se
viendo, q̃ sus obras estan executadas en

+ Syrus. + Pers.

reprehenden los fariseos alos Apostoles porque en
dia de festivo espigaban, y fregaban las espigas
las manos: respondeles J.N. que la necesidad, y el
bo de Dios, qual el se declara, por Causas justificadas
justifican las obras Serviles en tales dias. Contaban
dichos siete semanas y sabados hasta Pentecostes despues de la Pasqua
una vez una semana se semanas ó de sabados, y les denominaban como agui se
cuerdo, q. en el sabado segundo primero despues de la pascua
cedio, q. en el sabado segundo primero despues de la pascua Mat. 12
por entre unos de unos sembrados, sus discipulos 1-8.
dientes cortaban espigas de espigar, y fro tan- Mtc. 2.
las con las manos, comian; loque visto por al- 23-28
nos de los Fariseos, les decian: Como executais Luc. 6.
en sabado no es licito, y q. J.N. representaba 1-5.
con sus Discipulos. Tomando ocasion la palabra
si quiera leiste, lo q. hizo David quando
vido en necesidad, y hambre el, y
compañeros como entrò en la casa de Dios
tiempo del sumo Sacerdote Abiathar, comio
panes de proposicion, q. no era lisito comer
del, sino q. le acompañaban, sino solos hacer
ser solos, y los comio, y dio a sus compañeros.
tampoco leiste en la ley, q. en los sabados los
cerdotes quebrantan en el templo el sabado,
no ser culpables? pues yo os declaro, q. ue
ta presente uno mayor q. el templo. Si entes
dierais q. es lo q. quiere decir aquello: mas
no la misericordia q. el sacrificio, sin duda no
condenarais condenados los inocentes. Añadiales:
sabado fue hecho para el hombre, y no el

hombre p^r el sabado. Por fin decia: el hijo del hombre es Señor hasta del sabado.

(es N. creer, q̃ tubiese tambien este nombre el q̃ llamaba Aquimel

Cap. 4. Entrò J.C. con un milagro, q̃ es lucubrecer en
Navidad, y mirenecoxia en el sabado, o Dia festivo
A consequencia dello dicho q̃ el sabado fue hecho para
el hombre. Los Supersticiosos, y embidiosos Judios
le fue le con benceze, mediar pendole con este mal.

Acaeziò en otro sabado, q̃ apartandose de
entrò en una Synagoga, y enseñaba. Estaba
Matth. 12. un hombre, q̃ tenia la mano derecha
Luc. 6. 6. Los Doctores dela ley, q̃ Fariseos ob
Matth. 3. vi curaba en los sabados, para tener acu
1. 15. contra el: y le preguntaban si era permitido curar en los
Luc. 6. 6. dos: penetrando el sus cotenciones, di
le, q̃ tenia la mano seca: leban
sal al medio: y el lebantandose, se quit
pre. Dijo despues el S: una pregunta d
que en lugar en los sabados. hacer bien
salvar la vida a alguno, o quitarla.
ellos callaban. Mas el les dijo: q̃ quien
vosotros teniendo una oveja, y viendola
en un pozo en dia de sabado, no la tom
y sacarà de el. Pues, quanto mas estim
un hombre, q̃ una oveja. Es luego licito
bien en los sabados. Mirandoles con

Sig.

+ vgr.

se aflija ela dureza de su coraçon. ~ +Luc.
lo encontrar al hombre: estrende su mano. Et
hizo asi; y estendiendola, quedo igualmente sana
lo a un furor + demente, y trataban entre si, q
dexar hacer en publico a N. S. + syr.

Siguen al Redentor unas mugeres piadosas, ~
le con sus bienes. Esta practica paso a los
los tales como se ve por las cartas de S. Pablo, el unico que no se conforma
lla.

Sucedio despues, q. J.S. andaba por todas las Luc. 8.
ades, y villas predicando, y anunciando 1.3.
felix nueva del Reyno de Dios, compañado
los doze Apostoles, y algunas mugeres,
hian sido curadas de espiritus malos
y otras enfermedades, entre las
amada Magdalena, de la qual
ian salido siete Demonios, y Juana muger
Chuza procurador de Herodes Syraca, y
otras muchas, q. le servian con sus bienes.

~~6. Los Doctores de la Ley enseñaban, que el hijo~~
~~debia amar al proximo no se incluian las Mugeres~~
~~Hebreas, y Samaritanas en sus obras de Religion~~

— — Jnterrogo. El Señor ~~conferencia esta doctrina~~
— — Jngeniérase con los Doctores
— — Vitano Cyrnaica en verdadera profecia
— — Ruen Judio muy digno de alabanza sobre
— — Riendole en su necesidad: y por consiguiente
— — q los Judios debexian executar con todo los
— — mismos oficios laudables en un Circuncico
— — y Reconocer q todos los hombres son pecadores
— — mos, y assi todos debemos hacer bien, obedecer
— — y amar segun la ley de Dios. Parece que
— — este suceso paso en alguna Synagoga, en
— — donde se leia la ley, y se explicaba lo
— — dido.

Luc. 10. Un docto en la ley se levanto, para tentar
25-37. a J.S. y dijo: Maestro, q cosa preciso q yo
haga para obtener la vida eterna? El le
q estaba escrito en la ley q hace en ella? Le
dijo el amarás a tu Señor Dios de todo
Deut. 6- razon, con toda tu alma, con todas tus fuer
5- zas con todo tu pensam^to
Lev. 19- no ai mismo. Dijole J.S. respondiste bien
haz eso, y vivirás. Pero el, queriendo
[illegible] justo, pregunto al Señor; y q

pusiesemo? tomando Jl la palabra dijo. Vuestra
merced q. le parece desta obra del Samaritano? Geruca car-
gado de dolores, quien la desposo
y le robaron, y mal hirieron, y se fueron
dexandole medio muerto. Sucedio q.
acaso q un cierto Sacerdote bajaba por el
camino mismo, y viendole, pasò de largo. Igual-
mente un Levita llegando al mismo sitio y
acercandose a mirarle pasò tambien
adelante; pero un Samaritano viajero se
llegò àel, y en viendole, se enternecio con lastima,
y acercandose le vendò las heridas
despues de haber echado en ellas aceite y
vino, y montandole sobre su propio jumen-
to, le llevò al meson, y cuidò de el
mismo, y al tiempo de irse, sacando dos
pesos, los dio al mesonero, y le
dixo, cuidame de el, y quanto por demas gastes de
lo pagarè a mi vuelta. Qual de estos tres
te parece haber sido prohximo del q.e cayo
en poder de los ladrones? Respondio el Doctor
el q.e exercio con el la misericordia. Dixole
Jesu: ve, y haz tu lo mismo.

Cap. 7 Cristo con el exemplo de vna muger, y con
que aunq. en su casa obro en secreto, y como
no quiso ser conocido de nadie, y como
es mas recomendable el enamorado mal
vsa, executara, y con
placion, dar cuenta diuina, y q. fue el
co negocio precioso en sus Discipulos, y
q. alguno mandado dexar no impone lo
uio, lo q. sin embargo se debia executar, por
fuego de lo pequeño, por q. esta y la dispo
empeçada. En esta vida continuara en la Glo.
Amb. Augst. Greg. Nyss. Como ninguno de cuantos se ocuparon en
Como ninguno de cuantos se ocuparon en
nada se hizo mas docto que la Filosofia, Ignorancia
Q. nos prueua que en la eternidad
q. ninguno pueda alcanzar con su saber, q.
vea a Dios, y bien de los Angeles, y
los Cielos. Aug. Vacuari oportet, inuestigari
y aun mucho mas, que en esta vida
do debe modo. Recessi de populo, ergo vnum mihi negotium est, scilicet
cuius quem nè curem... Nemo alij nascitur mortuum sibi tent. ut Pal. ep.
tem vere viuit vt desolata, sperit in Deum & multis obsecrationibus et
nocte die. 1 tim. cap. 5. v. 5.

Sucedio, q. en su viaje entrò J. S. en vna
Luc. 10. 38-42. q. vna muger llamada Marta, le hospe
su casa. Tenia esta vna hermana,
nombre era Maria; la q. mui de a

Suplicò este Señor escuchada su palabra
con atencion y discrecion empleo a la suerte,
Suplicò q. admitiesse Diuidiendole a S.
Dijo: Señor, no aduierte, q. mi hermana a
dexado a mi sola todo el seruicio? Decid-
le q. me ayude con mano? Respondio
el Señor le respondio: Marta Marta,
te distraes e inquietas con el cuidado de
cosas, y pocas en las verdad, ó
necesaria mas q. una. Maria eligió
mejor parte, la q. nunca será priuada.

S. B. enseña el Señor el modo de orar, y persue-
de con exemplos comunicentes, q. la oracion per
seuerante tendrá efecto infalible, pero de lo mis
mo q. pedimos, y por q. quizas no nos conuiene, de
be seguirse la mas oportuna, y constante de los
hijos del Espiritu Santo. Vn. 16. 2. c. 10. n. 1.

Acabò tambien, q. estando S. Juan orando en Luc. 11
cierto lugar, luego q. acabó, le dijo uno de 1-13.
sus discipulos: Señor enseñanos a orar,
como hizo Juan con los suyos. El les dijo

quando oraçes, dezid: Padre nuestro ...
Estan endos santificado ...
nombre, Venga a nos el vuestro Reyno ...
gase vuestra voluntad, assi en la tierra ...
rio en el cielo, el pan nro diario dadnos ...
cada dia, y perdonanos nuestros pecados ...
pues nos perdonamos todos nuestros ...
si tuvieren deudores, y no nos metais ...
cheis en tentacion (si pero dadnos ...
mal) ... ~~(*) falten mas palabras~~

Y les dijo: si tuviese un amigo ...
vosotros, y yendo a buscarle a media noche ...
le dijese ~~le dijere~~ amigo, prestame tres ...
pan, que un amigo mio acaba de llegar a mi casa ...
del camino, y no tengo que darle, y el de ...
de dentro de su casa le respondiese, no ...
no lleveis; ya la puerta esta cerrada, y mis ...
criados estan conmigo en la cama, no puedo ...
de levantarme a darselo. Pero ...
(+) Yo os digo, aunque no se levante a darselo por ser su amigo, al menos por librarse de la importunidad se levantara, y le dara quantos necesite. Y yo os digo: pedid y se os dara; buscad y encontrareis; llamad y se os abrira. Porque todo el que pide recibe, el que busca ...

sabuza alg.e pubre. Abarquen se vorotros
padre tal, q.e quando su hijo pida
le dara una piedra. ? o q.e le de una
ebra quando le pide un pez ? ~~pescado~~. ? o tal le dara
be de un escorpion, quando le pide un
uevo. ? pues si vosotros siendo malos, como
sabeis dar cosas buenas a vuestros
os, con quanta mayor razon el Padre
ra de el Cielo dara el espiritu santo
los q.e se lo piden. ?

~~(*) falta en el texto Griego.~~

Y Siguendo J.C. su retirada se fue para Jerusalen, ~~pasando~~
~~por Samaria de la Judea~~, bautizaba p.r medio de sus Dis-
pulos, y venia del mucha gente, de cuyo disputa
o del Pudor y los Discipulos de S.n Juan, sobre la
ferencia, q.e merecia uno u otro Bautismo: J.C.
nviò a S.n Juan los Discipulos con los Zelos, y en-
ia ~~de~~ regular, aun entre ~~exemplos~~ ~~Christianos~~
Ministros espirituales; pero S.n Juan les respondio con
el ministerio Apostolico, y vida espiritual, na-
e tiene de ruin cora; y todos deben contentarse con la
edida del don q.e Dios les da graciosam.te a cada uno
segun.

Despues de esto vino J.s con sus Discipulos a la ~~Juan~~ 3-22-36-
erra de Judea, y permaneciendo alli con-
los Bautizaba. Juan bautizaba asimismo en

En una cerca de Salim, donde había agua
abundancia, y mucho verían y eran bau-
tizados, porq.e Juan aún no había sido puesto
Escitor. puso una disputa entre los discípulos
de Juan con los Judíos sobre la dignidad
purificar y viniendo a Juan le dijeron
Rabbi: aquel q.e estaba con vos, a quien
Jordan, el mismo a q.n vos testificasteis, he ahí
bautiza y concurren a el todos. Respondió
nada puede atribuirse o recibir el hom-
sino le fue dado desde el Cielo. Vosotros
testigos de q.e dije: yo no soy el Cristo, sino
enviado por su Precursor
(a) N. se entiende por Heno del ex. + drab.

2.a Dize q.e los ministros y Directores espiri-
nos son mas q.e unos operarios, y [illegible]
bodas q.e J.C. celebra con la Yglesia [illegible]
vale este Divino Cuerpo. [illegible]
[illegible]
[illegible]
[

[illegible] ...ntiene ...
...ica, y [illegible] ...
...superior [illegible] ...
...ra, [illegible] ...
...labras, pero el [illegible] ...
...servirá de [illegible] ...
...y [illegible] ...
...abierta como con un velo, que Dios
...rezar, supuesto q[ue] el enviado por Dios
...hablar de Dios únicamente, y que
...sole da su explicación sobre todo medio que
...Padre ama al hijo, y lo hizo todo en virtud
...nos, por tanto el que creè al hijo, tiene la
...anteriores, pero el que [illegible] pecado, pero
...hide, no verá la vida, sino que la cólera de
...ios se mantiene inflamada ~~sobre todo pecado~~
...contra el.

...
...
...

...p. 10, J.C. fatigado y sediento pide agua a una mu-
...jer samaritana, y tiene con ella un admirable
...quio. Enseña primero con el hecho, q[ue] cuando se
...ta regenerar, una alma no debe reparar en
...enfermedad, excomunion, ni pecado

...bedor J.S. de q[ue] los Parrocos entiendan q[ue] Joan. 4. 1. 26

[illegible] Juan [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible]
[illegible] [illegible]
[

es profundo: ½ endonde pues tenein el agua
viene? ô por ventura sois vos mayor q. nro
padre Jacob, auien nos dio este pozo, el q. ebrio
del, sus hijos y sus ganados? S.S. le respondio.
Qualquiera q. beba de esta agua, tendrá otra
vez sed; pero el q. beba del agua, q. yo le diere,
tendrá mas sed eternamente; Ymo q. la agua
q. le diere, formada en el, una fuente, que
salte hasta la vida eterna. La muger le
dixo. Señor dadme de esa agua, porq. no
aya yo mas sed, ni venga aqui en buscar
agua. dixo ella.

Jesus le dixo: Llama á tu marido, y ven aca.
Respondio ella: no tengo marido. Replicó Jesus.
Bien dixiste: no tengo marido; porq. cinco
maridos has tenido, y el q. ahora tienes tampoco es
tu marido: en esto has hablado
verdad. Señor, dixo la muger, veo q. vos

Prendola ya ancha de esta agua la conduze ala
reflexion de su mala vida, y le haze confesar q. ha
con un profeta.

Sor Predeta

Li. Acontecia la muger. le pregunte sobre el modo y lugar de adorar à Dios, que era el punto Capital, q.e dividia los Samaritanos de los Judios q.e decia. aquellos q.e se adoraue en Garizim mon te de Samaria, y los Judios q.e en sola Jerusalem. Responde J.C, que despues de poco ~~tiempo~~ en todo el mundo se va à plantar un culto Espiritual, y el unico verdadero que agrade à Dios, y declaro el Interior, q.e Dios es espiritu, y todo culto, y en qualquiera parte q.e se le adore ha de ser espiritual, y verdadero, dize el Profeta tolerante pues J.C. vino à enseñar uno solo como bueno, y que le es el suyo, quanto las adoraciones, y humillaciones son acompañadas de los resplandores del Espiritu, y verdad las veneras de los conocimientos de la Deidad adoradas las q.e tenian, y no son mas que sombras de la interior escuela: y el culto es superficiario, y supersticioso, ~~ni~~ tolerantes de J.C. Dios sera grata à la Deidad la mentira de pensamiento, palabras ò obras.

Nuestros Padres dieron à Dios culto en este monte, y vos decis, q.e en Jerusalem el lugar q.e conuiene es el exercer la Religion. Dize la Muger Creeme, q.e llega el tiempo en q.e ni sobre este monte ni en Jerusalem adoraran al Padre. Vosotros adorais lo q.e no sabeis, nosotros adoramos lo q.e sabemos, porq.e la Salud es. el Salvador debe venir de los Judios

...rzeve el ... y ydolo es, q.e los vendan
adoradores dexan culto al Padre en
...pan. y verdad; por q.e tales son los ado
...res q.e el Padre busca. Dios es espiritu
...y preciso q.e los q.e le adoren lo hagan en-
espiritu y verdad. Respondio la muger
...na q.e era avenir el Mesias el llamado. Christo,
...q.ando el venga nos le anunciara todas
...las cosas y lo conoceremos. Ella mismo q.e conozco hoy
...

Hola Samaritana cree, y cozxe adecibveto asus
...inos: J.C. declara, q.e su comida es hacer la vo
...luntad de su Padre, extendiendo su Reyno por la re-
...dencion; q.e la cosecha esta proxima, y ya cu-
...ertos los Samaritanos; q.e los Profetas trabajaron
...trabajan en el mundo de diferentes modos, y q.e
...ellos estos trabajos y sudores son llamados a go-
...zar del q.e sembraron aquellos; afectuoso q.e el gozo
...sea igual a todos, y ninguno se pueda atribuir
...el fruto; supuesto q.e el mismo Dios, q.e por ellos
...por si sembro, produjo interiormente las cre-
...yentes, y al fin las recogera en las Trojes del cielo. S.n
...Juan

J.A.
27-Ab

Llegaron aeste tiempo los Discipulos, y se admiraban de verle hablar con una mujer, pero ninguno le dixo: q.e le pides? ô q.e hablas con ella? La muger dexando allí su herrada, se fue a la Ciudad, y empezó a decir a todos: venid y veais un hombre, q.e me dixo todo quanto he hecho: ¿será este el Christo? Salieron de la Ciudad, y vinieron á él. Entretanto los Discipulos le rogaban diciendo: comed maestro. Respondioles él: yo tengo, q.e comer un alimento, q.e no conoceis vosotros. Decian pues los Discipulos, si alguno le habrá traido de comer? Mi comida, dixo, es hacer la voluntad del q.e me embió, y perfeccionar su obra. No decis vosotros, q.e hay todavia quatro meses hasta la cosecha? Pues yo os digo: alzad vuestros ojos, y mirad los campos, q.e ya blanquean para la siega: y el q.e siega recibe su paga, y recoge fruto para la vida eterna, para q.e así el q.e siembra como el q.e siega gocen juntamente. En esto es verdadero el dicho, q.e el q.e siembra es diverso del q.e siega. Yo os embié a segar, lo q.e no habiais trabajado: otros trabajaron, y vosotros habeis entrado en sus labores.

Los Samaritanos Viéndo q.e J.C es el valvador del mun
do permanece con ellos para fortalecerlos en
la Creencia Judaica.

Muchos fueron delos Samaritanos de
aquella Ciudad Creyeron por testimonio
de la muger q.e les decia: me adivinò todo lo
que hize. Pero despues q.e vinieron à hablar
le, le rogaban q.e se quedasse con ellos, y
el se detuvo alli dos dias, y muchos mas
creyeron en el, oyendo sus Sermones; de
cian q.e no decian à la muger: ya no por
lo dizer Creemos, sino q.e nosotros mis-
mos le hemos oido, y sabemos q.e este es
verdaderamente el Salvador del mundo. Del
Texto.

Cap. 12. J.C. el Salvador llegando a Galilea no fue à
Nazareth; p.r conocer q.e allí no seria honrrado;
llegando à Caná cura un hijo de un oficial del
Palacio de Herodes.

Despues q̃ los dos dias volviendo de alli vino
Joan. 4- a Galilea; porque El mismo J.S. testificaba, que nin
43-54- gun Profeta tiene honor en su propia
patria. Llegado pues a Galilea los Galileos
le recibieron con gusto; por q̃ habian visto
todo quanto hizo en Jerusalen
en el dia de la fiesta, a la q̃ asistieron tambien
ellos. Vino pues segunda vez a
Cana de Galilea, ende habia convertido el
agua en vino. Se hallaba alli un oficial
cuyo hijo estaba en Capharnaum enfermo.
Este sabedor de q̃ J.S. habia llegado de Judea
a Galilea, le rogaba fuese a sanar su hijo,
porque estaba a la muerte. Dixole J.S. Si no
eis visto maravillas y prodigios no creeis.
Oficial respondio: baxad, Señor, antes que
acabe de morir mi hijo. J.S. le dixo: vete, tu
hijo está sano. Creyendo el hombre lo q̃ J.S. le
dixo se iba; y como ya volviese, los criados
le salieron al encuentro, y le dixeron

Centurio hijo está ya bueno: Él informandose
bien, águe tiempo se había encontrado con
Jesús: dijeronle: ayer ala hora septima, como
la una del dia ~~le dejó la fiebre~~ se limpió de calentura. El Padre
Conoció, q̃ era esa la hora misma, en que
J.S le había dicho, tu hijo tiene salud: y
Creyó con toda su familia. Este segundo milagro
hizo J.S viniendo de Judea à Galilea en
Capharnaum

Cap. 13. Dà tales hechos y doctrinas de J.S. C. acabaron
de irritar la envidia de los Fariseos; quienes con
Herodianos (secta de hombres q̃ cátedra la hypocre-
sia y malicia de Fariseos añadian el baxeza de
querer reconocer sobre el pueblo de Dios-
no segura dominacion Secular, y Temporal consulta
ron sobre el medio de perderle. El dulze J.S. aten-
dido à la temperad, y por evitar persecuciones,
retira acia los dominios de Filipo creyendo q̃ la
piedad y dulzura Christiana debe estenderse à evitar
el escandalo del Señor mismo Fariseos y perseguidores,
no provocando su furor, ni comprometiendo sus rompimientos,
primera Regla, en quanto se pueda, sin faltar ala obli-
gacion, Verdad, y Decoro. Greg.

Saliendo los Fariseos tomaron luego consejo con los
Matth. 22. Herodianos contra J.C. sobre la forma de prenderle;
V. 15 pero sabiendolo el Señor, se retiró con sus
Matth. 3. Discipulos hacia el mar con un Discipulos, y los siguieron
6 12 gran tropa de Galilea y Judea, y aun de Jerusalen
Idumea, Transjordania, y de los contornos de
Tiro y de Sidon, oyendo cuan grandes cosas
hacia, vino cabe una multitud
Discipulos, q.e le dispusiesen una barca, por
servirse de ella, afin de la multitud no le oprimiese
pellase; porq. curando à muchos, de manera q. todos
sobre el todos los enfermos, en el dolor
tocarle, cuantos tenian
to, y los espiritus inmundos en viendole
le postraban en su presencia, y gritando
hijo de Dios; pero el les mandaba
manifestasen, q.e no le descubriesen.

Cumplese aqui q.e se cumpliese lo
Cap. 42 que dixo el Profeta: He aqui mi siervo
Yo le escogido, mi muy amado, y en q. bien
Pondre las complacencia mi alma, le
Espiritu sobre el mi espiritu, y anunciara
Justicia à las Naciones. No disputara
Calle, ni alguno oirà su voz en las plazas
acabarà de quebrar la caña herida, ni
quitar la mecha q.e humea, hasta q.e haga
victoriosa su Justicia, y en su nombre colocaran
Gentes su esperanza.